



**CONSOLIDACION DE PAZ EN COLOMBIA:
“Una experiencia integrada en DDR y Desarrollo”**

CONTENIDO

Introducción	1
CONTEXTO Y DDR EN COLOMBIA	
Gerson Arias. Director Área de Dinámicas del Conflicto y Negociaciones de Paz, Fundación Ideas para la Paz, <i>Colombia</i>	7
PROCESOS DE DESARME, DESMOVILIZACIÓN Y REINTEGRACION (DDR) DESDE UNA PERSPECTIVA DE DESARROLLO	
Bengt Ljunggren. Asesor Senior en DDR, Folke Bernadotte Academy, <i>Suecia</i>	22
Juan Carlos Palou. Director Área de Construcción de Paz y Posconflicto, Fundación Ideas para la Paz, <i>Colombia</i>	28
ESFUERZOS DE CONSOLIDACION DE PAZ EN COLOMBIA	
Jaime Avendaño. Director CCAI, <i>Colombia</i>	40
Coronel Mauricio Luna. Coordinador del Programa de Atención Humanitaria al Desmovilizado (PAHD), <i>Colombia</i>	49
Rosangela Correa. Asesora de Ayuda Oficial para el Desarrollo, ACCIÓN SOCIAL, <i>Colombia</i>	58
Marcelo Álvarez. Jefe de Misión, Misión de Acompañamiento al Proceso de Paz de la Organización de Estados Americanos (MAPP-OEA), <i>Colombia</i>	64
Diego García. Asesor, USAID, <i>Colombia</i>	67
Camilo Leguízamo. Director, Programa de DDR, Organización Internacional para las Migraciones (OIM), <i>Colombia</i>	72
María Clemencia Castro. Directora, Observatorio de DDR Universidad Nacional, <i>Colombia</i>	85



LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN EN EL DDR

Marcela Durán. Directora de Comunicaciones, Programa de Atención Humanitaria al Desmovilizado (PAHD), <i>Colombia</i>	99
Natalia Marengo. Directora de la Unidad de Comunicaciones, Alta Consejería para la Reintegración (ACR), <i>Colombia</i>	107
Mónica Osorio. Directora del proyecto Medios para la Paz, <i>Colombia</i>	113

EL SECTOR PRIVADO EN EL DDR

María Isabel Cerón. Directora, Unidad de Gestión en Responsabilidad Social, Alta Consejería para la Reintegración (ACR), <i>Colombia</i>	118
Carlos Suárez. Gerente Asuntos Corporativos, Coca-Cola FEMSA, <i>Colombia</i>	124
Sesión de Preguntas: “El Sector Privado en el DDR”	129

ESTRATEGIAS ESPECÍFICAS DE APOYO A LA REINTEGRACIÓN

Alejandro Eder. Asesor Político y Director, Unidad de Cooperación y Relaciones Internacionales, Alta Consejería para la Reintegración (ACR), <i>Colombia</i>	132
María Lucía Upegui. Directora, Unidad de Reintegración Social, Alta Consejería para la Reintegración (ACR), <i>Colombia</i>	146
Iván Gamboa. Coordinador, Unidad de Reintegración Económica, Alta Consejería para la Reintegración (ACR), <i>Colombia</i>	149
Joshua Mitrotti. Gerente, Unidad de Trabajo con las Comunidades, Alta Consejería para la Reintegración (ACR), <i>Colombia</i>	152
Alejandra Robledo. Gerente General, Alta Consejería para la Reintegración (ACR), <i>Colombia</i>	155
Margarita Sáenz. Coordinadora, Red Nacional de Atención, Alta Consejería para la Reintegración (ACR), <i>Colombia</i>	162
Karen Aparicio. Directora, Unidad de Prevención y Atención al Riesgo, Alta Consejería para la Reintegración (ACR), <i>Colombia</i>	170
Alejandro Reyes. Asesor Jurídico, Alta Consejería para la Reintegración (ACR), <i>Colombia</i>	179
Catalina Morales. Directora, Unidad de Atención al Participante, Alta Consejería para la Reintegración (ACR), <i>Colombia</i>	187
Mauricio López. Director, Unidad de Tecnología e Información, Alta Consejería para la Reintegración (ACR), <i>Colombia</i>	193



FORO: EL ROL DE LA ACADEMIA EN EL DDR

- Frank Pearl González.** Alto Comisionado para la Paz y la Reintegración, *Colombia* 197
- Iván Ramiro Muñoz.** Profesor Investigador, Proyecto Retorno al Pacífico, *Colombia* 198
- Alejandro Carvajal.** Profesor Investigador, Proyecto Carcelario en Santiago de Cali, *Colombia* 199
- Olga Lucía Obando.** Profesora Investigadora, Proyecto Participación Política de los jóvenes desvinculados y reincorporados del conflicto armado, Universidad del Valle, *Colombia* 200

MESA DE DISCUSIÓN: PERSPECTIVAS DE GÉNERO EN EL DDR

- Ananda Millard.** Investigadora Senior, Bonn International Center for Conversion (BICC), *Alemania* 201
- Maria Lucía Upegui.** Directora Unidad de Reintegración Social, Alta Consejería para la Reintegración, *Colombia* 205
- Maria Eugenia Ibarra.** Profesora e Investigadora, Universidad del Valle, *Colombia* 209

MESA DE DISCUSIÓN: NIÑOS, NIÑAS, JOVENES Y ADOLESCENTES EN EL DDR

- Beatriz Linares.** Coordinadora, Comité Intersectorial para la Prevención al Reclutamiento, *Colombia* 214
- Sheri Ritsema.** Oficial, Organización para la Coordinación de Asuntos Humanitarios (OCHA), Organización de las Naciones Unidas (ONU), *Estados Unidos*. 218
- Morlee Gugu Zawoo.** Administrador, NEPI, *Liberia* 224
- Marta Patricia Trillas.** Unidad de Niños Víctimas del Conflicto Armado, ICBF, *Colombia* 230

MESA DE DISCUSIÓN: PREVENCIÓN DE VIOLENCIA LOCAL

- Hna. Alba Stella Barreto.** Directora, Fundación Paz y Bien, *Colombia* 237
- Dean Piedmont.** Especialista, Programa de DDR, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), *Estados Unidos*. 241



Juliana Postarini. Coordinadora, Estrategia de Prevención al Reclutamiento, Alta Consejería para la Reintegración (ACR), *Colombia* 242

FORO: PERSPECTIVAS DESDE LA DESMOVILIZACIÓN Y LA PAZ

Antonio Navarro – Wolf. Gobernador, Departamento de Nariño, *Colombia* 246

Jorge Iván Ospina. Alcalde, Santiago de Cali, *Colombia* 252

Frank Pearl González, Alto Comisionado para la Paz y la Reintegración, *Colombia* 256

VISITAS DE CAMPO

Vereda La Linda. Municipio de Santuario, Departamento de Risaralda 264

Corregimiento de Ortega. Municipio de Cajibío. Departamento de Cauca 270

Proyecto VALLENPAZ. Municipio de Padilla, Departamento de Cauca 281

Fundación Carvajal. Distrito de Aguablanca, Santiago de Cali 288

EVENTO DE CLAUSURA

Taller sobre lecciones aprendidas, Hotel Tequendama, Bogotá D.C. 299



Introducción

En el marco de la estrategia de Cooperación Sur-Sur, Colombia ha asumido su responsabilidad frente a la comunidad internacional, especialmente en términos de los aportes que se encuentra en capacidad de realizar. La fortaleza de Colombia en este sentido, se traduce en la experiencia acumulada gracias a las iniciativas que desde las instituciones se vienen adelantando, para garantizar a los ciudadanos el pleno ejercicio de sus derechos y el cumplimiento de sus deberes, bajo los principios del Estado Social de Derecho.

La II Gira de Cooperación Técnica Sur-Sur “Consolidación de Paz en Colombia: Una experiencia integrada en DDR y Desarrollo”, tuvo como objetivo principal dar a conocer los avances y aportes que Colombia viene desarrollando en términos de las políticas públicas emprendidas desde el Gobierno Nacional, para dar respuesta a los retos y necesidades de sus ciudadanos. En este sentido, la nación colombiana y sus instituciones se han comprometido en un proceso de construcción, reconciliación y transformación de la sociedad, como parte del proceso de consolidación de la paz.

Por lo tanto, los esfuerzos encaminados a consolidar los vínculos y las relaciones de cooperación técnica entre los países participantes del convenio de la estrategia de Cooperación Sur-Sur; quienes se encuentran en condiciones sociales y de desarrollo similares; constituyen una de las herramientas principales a través de la cual, el Gobierno colombiano pretende mejorar su gestión, especialmente en términos de los ajustes al modelo de Paz y Seguridad, el cual se establece como la base para el desarrollo equitativo de la sociedad colombiana.

La política de Seguridad Democrática impulsada desde el Gobierno Nacional, ha contemplado la necesidad de emprender un proceso de reconciliación y allanar las



condiciones para alcanzar una paz estable y duradera. Lo anterior, como presupuesto para el desarrollo de la sociedad y la superación de la pobreza.

Con el inicio del proceso de paz en el año de 2003, el Gobierno Nacional consideró necesario crear una entidad con la capacidad de gestión y los recursos humanos suficientes, para enfrentar los retos que esta nueva realidad representaba. Este esfuerzo se materializó en el año de 2006, a través de la creación de la Alta Consejería para la Reintegración (ACR), entidad designada para adelantar la Estrategia de Reintegración, así como para diseñar e implementar los mecanismos necesarios para materializarla.

Con el fin de alcanzar una verdadera reconciliación de la sociedad colombiana, así como una paz estable y duradera; la Estrategia de Reintegración busca acercar a las personas en proceso de reintegración a los núcleos sociales, comunitarios y familiares, de los cuales han sido extraídos por las mismas dinámicas del conflicto. Para concretar este objetivo, se hace necesario ofrecer a estas personas una serie de servicios y condiciones que les permitan reconstruir sus relaciones sociales, asumir un rol dentro de la sociedad, y convertirse en miembros activos de la misma. Para alcanzar estos objetivos, es necesario que estas personas aprendan a desenvolverse en entornos de productividad y legalidad, de tal manera que su reintegración les permita ejercer su ciudadanía plenamente, con garantías para el ejercicio de sus derechos y cumplimiento de sus deberes.

Para lograr una reintegración y una reconciliación efectivas, la sociedad en su conjunto debe adaptarse y prepararse para recibir en su interior a estas personas que han decidido sumarse a ella. Las estructuras sociales, de atención, de servicios y de productividad, deben brindar condiciones favorables para la vinculación de las personas en proceso de reintegración. Así mismo, las instituciones del Estado deben contar con la capacidad institucional necesaria para dar respuesta a los retos que impone la desmovilización y reintegración de aproximadamente 51000 colombianos que han emprendido este proceso.



Bajo estos presupuestos, y especialmente, de acuerdo con el principio de transparencia que impulsa estas gestiones desde el marco institucional; Colombia está preparada para compartir con la comunidad internacional una verdadera experiencia integrada de DDR y Desarrollo.

CONTEXTO Y DDR EN COLOMBIA

Gerson Arias. Director Área de Dinámicas del Conflicto y Negociaciones de Paz, Fundación Ideas para la Paz, *Colombia*

Los antecedentes del conflicto armado

La posición geoestratégica colombiana, en términos territoriales y económicos juega un papel muy importante en el desarrollo del conflicto armado. El país debe analizarse desde su topografía y su marcada regionalización, aspectos que determinan las variables culturales que inciden en el conflicto, al igual que su demografía, la cual tiene impacto directo sobre las dinámicas del mismo.

Entre 1946 y 1964, en Colombia se lleva a cabo un proceso político entre élites por la imposición de un modelo de Estado nacional de modernización liberal o conservador. Este periodo conocido como “la Violencia” deja entre 80.000 y 400.000 víctimas.

El Frente Nacional, un periodo caracterizado por la paridad entre liberales y conservadores, en donde es pactada la alternancia de la presidencia, se da entre 1958 y 1974 con el fin de terminar con el periodo de la Violencia y las disputas bipartidistas. Sin embargo, durante este periodo se genera una exclusión política que justificaría el surgimiento de grupos guerrilleros. Las Fuerzas Armadas Revolucionarias de



Colombia- FARC nacerían en el año 1964, el Ejército de Liberación Nacional- ELN en 1965, el Ejército Popular de Liberación - EPL en 1967 y el M-19 en 1974.

Fases de violencia política.

La violencia política en Colombia es comúnmente dividida en cuatro etapas fundamentales, de las cuales, la primera es el sectarismo político que se desarrolla entre 1945 y 1953. Durante esa época se dio el inicio de la violencia política entre los dos partidos tradicionales de Colombia, el Liberal y el Conservador, la disputa se irradió en sectores urbanos y rurales de la población.

Una segunda etapa es conocida como la redistribución del ascenso social y se da en el marco de la instalación de los poderes liberales y conservadores en las regiones, los cuales empiezan a capturar poder político legal e ilegalmente en ciertas instituciones. En definitiva, la violencia política se convierte en el medio para obtener el ascenso social en muchas regiones del país.

Consecuencia de lo anterior se desencadena la fase guerrillera entre 1961 y 1989, que marca el inicio de las guerrillas contemporáneas, emergidas como una respuesta a las dinámicas anteriores. En 1990, se da el primer acuerdo de paz con las guerrillas modernas.

La última etapa hace referencia a la situación actual que vive el país y tiene como mecanismo de emergencia primaria la Constitución Política de 1991.

Antes de profundizar en las fases anteriores, es indispensable entender que el conflicto armado en Colombia es un conflicto de larga duración, han sido cincuenta años persistiendo en el tiempo y reflejando rivalidades muy fuertes, además, sobrevive entre regímenes formalmente democráticos y esfuerzos insistentes de reconstrucción de paz, con el fin de establecer una solución política negociada.



Adicionalmente, la coexistencia de este conflicto armado con un régimen democrático formal lo distingue de muchos otros contextos, como es el de las dictaduras u otro tipo de regímenes autoritarios. En términos de los rasgos característicos, la concepción de guerra civil, como tipología del conflicto, está muy alejada de la realidad en Colombia, en características básicas como la representación de comunidades o grandes poblaciones por parte de los grupos armados, por esto, el concepto de guerra civil no permite una caracterización adecuada para la definición del conflicto en Colombia.

Otro de los puntos claves es entender los hitos fundacionales de los actores armados ilegales en Colombia, los cuales varían en cada caso. Por ejemplo, la ideología FARC está basada en la tendencia marxista, el M-19 en una política nacionalista, o en el caso del paramilitarismo, el debate está centrado en el tema de si efectivamente, se trató de un ejercicio de antsubversión o si por el contrario, como lo entienden algunas aproximaciones teóricas, se trató de ejércitos privados de narcotraficantes en Colombia. Para más claridad, los grupos paramilitares en la década de los ochentas se autodenominaron como tercer actor de un sector de la población colombiana.

Adicionalmente, uno rasgo importante en la dinámica del conflicto colombiano es la concentración de la actividad armada en zonas periféricas, en donde la precariedad de la presencia del Estado y la ausencia de recursos es notable. Además, en algunos casos, estas zonas coinciden con fronteras territoriales como es el caso de los llanos orientales o del sur del país, que colinda con Ecuador.

A esto se suma, que durante el conflicto los grupos armados han tenido un alto impacto sobre la población civil. Un novedoso dato de Justicia Transicional hace relación a una cifra de víctimas de la violencia que oscila entre 80.000 y 400.000 muertos. Sobre todo la tasa de homicidios cometidos por paramilitares, en tan solo treinta años, es decir, desde la década de los ochenta, se estima que es de 150.000 muertos.

Finalmente, existen dos temas indispensables para el entendimiento del caso Colombiano; en primer lugar, la importancia del territorio, entendida de manera



multidimensional, como un espacio más allá de lo físico, en función del desarrollo social, económico, cultural y del poder local. Y, en segundo lugar, el tema de rentas, en términos de recursos económicos y de la captura del Estado en muchas regiones.

En Colombia, desde los ochentas, el narcotráfico y los cultivos ilícitos se convierten en los principales articuladores y financiadores del conflicto y sus actores.

Transformaciones del conflicto armado en los 80-90

En el año 1978, pocos años después de finalizado formalmente el Frente Nacional, es oficializado el Estatuto de Seguridad por parte del Gobierno Turbay Ayala, que sistematiza la reglamentación de la figura Estado de Sitio, que desde la época de la violencia se había utilizado para contener la acción de los grupos armados ilegales.

En términos jurídicos, el Estatuto de Seguridad representó dos aspectos muy importantes: primero, el conflicto armado se entendió como un problema de orden público y, segundo, la aplicación de una serie de medidas dio lugar a un aumento del déficit de legitimidad del Estado colombiano y se convirtió en la justificación de la prolongación y creación de nuevos grupos armados.

Paradójicamente, en este mismo contexto se dieron los primeros intentos de resolución negociada del conflicto, con la creación de la Primera Comisión de Paz y, a partir de ahí, la constitución de instituciones para la paz, como la que hoy hace presencia en cabeza del Alto Consejero para la Reintegración. Esto evidencia una disposición del Estado colombiano en la búsqueda de una solución negociada al conflicto, que adicionalmente, se apoya en la persistencia de las figuras de amnistía e indulto, herramientas jurídicas claves en el desarrollo de cualquier proceso de negociación.

El otro aspecto importante en la década de los ochenta, tiene que ver con el reconocimiento político del conflicto armado y con las consecuencias que surgieron de la aplicación del Estatuto de Seguridad, a partir del año 1982. Esto tuvo un impacto en



la aceptación de unas causas subjetivas y objetivas de la violencia que explicarían la violencia política y especificarían la existencia de los grupos armados en Colombia.

Durante 1978 y 1982 hay varias muestras regionales de emergencia de grupos de paramilitares. En gran parte, la aparición de los grupos paramilitares está relacionada con la aplicación del Estatuto de Seguridad, el cual otorgó más herramientas a la jurisdicción penal militar, lo que impactó en muchas regiones que serían presionadas por los grupos guerrilleros o por los narcotraficantes, quienes buscaban hacer un pacto político en zonas propicias para la emergencia de los nuevos actores armados.

En la décadas de los ochentas, de 1984 a 1986, se dio un acuerdo de cese al fuego con la mayoría de las guerrillas excepto con el ELN. Posteriormente en década de los noventa, entre 1990 y 1998, se firman ocho acuerdos de paz con grupos guerrilleros, estos se realizan en el marco del surgimiento de una nueva constitución en el año 1991, que trae cambios importantes en cuanto a la concepción del Estado y la participación política.

Un suceso que sin lugar a dudas tuvo consecuencias en la historia del conflicto fue el ataque del Gobierno a Casa Verde, un lugar ubicado en La Uribe, Meta, en donde se encontraba la cúpula de las FARC. Este acontecimiento cierra las puertas para las negociaciones con los grupos guerrilleros, pero además, envía un mensaje claro y excluyente para los futuros procesos de negociación que repercute en un escalamiento político militar por parte de estos grupos.

Transformación de los procesos de paz en Colombia (1990-1998)

El desarrollo de los procesos de paz se inicia con la desmovilización del M-19, en 1990, y termina con la desmovilización de una fracción denominada Comandos Armados, en 1998. Durante este periodo aproximadamente se desmovilizan 4.700 integrantes de los grupos insurgentes, lo que indica una desmovilización parcial de una buena parte de los



actores armados en el país. Sin embargo, en el proceso no participaron las FARC, el ELN, y las guerrillas que actualmente existen.

En términos de DDR valdría la pena rescatar, que esta primera etapa involucró un proceso de DDR negociado, con un límite que estaba dentro del marco legal de la Constitución y cuyos términos específicos fueron acordados con los grupos armados. A esto se suma el empoderamiento jurídico, a través de dos figuras, el otorgamiento de curules de elección popular en instituciones gubernamentales, a personas vinculadas a los grupos armados, como serían la Asamblea Nacional Constituyente, el Senado y la Cámara, lo que constituye una herramienta fundamental para un proceso de reinserción exitoso y eficaz. Un ejemplo fue la creación de la Corporación Nuevo Arco Iris, una organización no gubernamental, resultado de la firma de acuerdos de paz en 1994, que básicamente fue una herramienta muy importante para que la mayoría de los 4.700 excombatientes que se desmovilizaron llevaran a cabo un proceso de reinserción exitoso.

No obstante, sobre los primeros acuerdos de paz en la década de los noventa, en términos de DDR¹ se presentaron ciertas dificultades en materia de reinserción económica, atención psicosocial, ausencia del sector privado y participación de las comunidades en los procesos.

El balance de la década finaliza con la negociación entre el Gobierno Pastrana y las FARC (1998-2002), quizás el suceso más conocido en la historia política reciente del país. El Gobierno de Andrés Pastrana decide, ante los persistentes errores y demostraciones de no negociación de las FARC, darle fin al proceso de negociación en el año 2002.

¹ Alternativas para la generación de ingresos para desmovilizados: El Programa de reinserción a la vida civil y la Alta Consejería para la Reintegración. Fundación Ideas para la Paz. Julio de 2008.

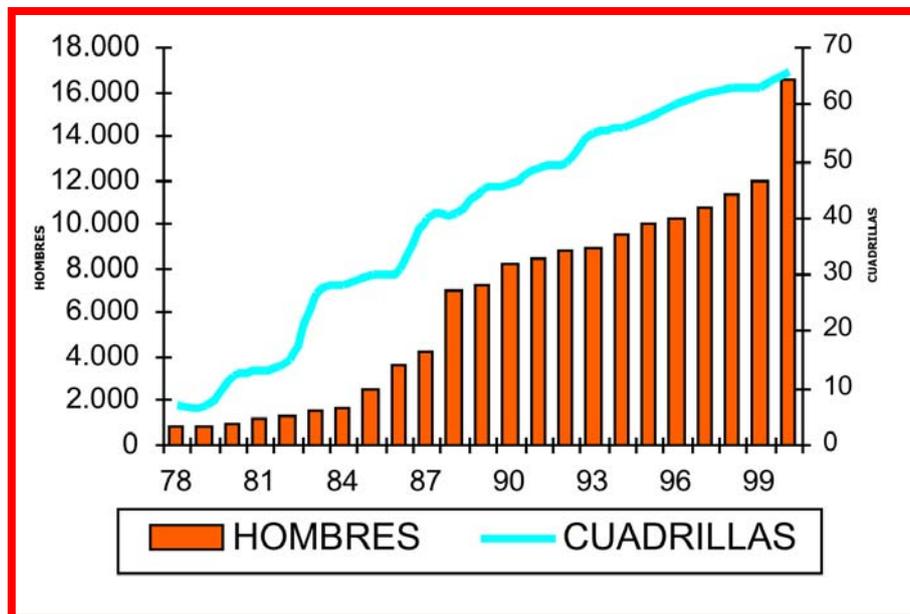


La época también representó un cambio importante en función del comportamiento de los grupos armados ilegales, por un lado, los diferentes Frentes y Bloques de las FARC evolucionaron desde el año 1978 hasta la década de los noventa. Entre el año 1982 y 1984, se presenta un avance muy notorio en términos de hombres y de estructuras de las FARC, que coincide con el fracaso de las negociaciones, las cuales permitieron un cese al fuego que finalmente no concluye con un acuerdo negociado de paz.

Sin embargo, el asunto más importante después de esta época es que las FARC potenciarían su ejército con el aumento y fortalecimiento de estructuras y hombres, que alcanzaron en el 2.000 a ser casi 16.000. Lo anterior fue la consecuencia de que lograran constituirse en una fuerza beligerante muy importante con una presencia territorial muy fuerte, considerada por algunos como el problema más importante que el Estado debía solucionar a través del desmonte, desmovilización y/o el desarme de las FARC.

Adicionalmente, otro aspecto fundamental en el panorama del conflicto es el incremento de los cultivos ilícitos en el país, que en efecto coincide con el fortalecimiento de las FARC durante la década de los noventa. El aumento significativo de frentes y de hombres estuvo financiado por el narcotráfico, lo que algunos denominan como una tercera alineación de integrantes de las FARC, mucho más narcotizados. El narcotráfico también se articula en la dinámica paramilitar donde el efecto de las fronteras ideológicas casi no existe y la relación con esta actividad ilegal es mucho más fuerte.

Transformación del conflicto armado 80-90 FARC



En cuanto al accionar del ELN hay un escalamiento importante después de la época del “proceso 8.000”². Una época controvertida en la historia política del país, en donde el tema de legitimidad del Gobierno decrece e influye en el incremento de estructuras y hombres de los grupos guerrilleros también financiados por el narcotráfico.

Los datos oficiales sobre el comportamiento de la dinámica paramilitar evidencian una escalada al terminar la década de los noventa, una vez que finalizan los acuerdos de negociación con los grupos guerrilleros, nuevamente se reactiva el fenómeno paramilitar, que durante el año 2000 contó con la presencia de casi 9.000 hombres a interior de sus filas.

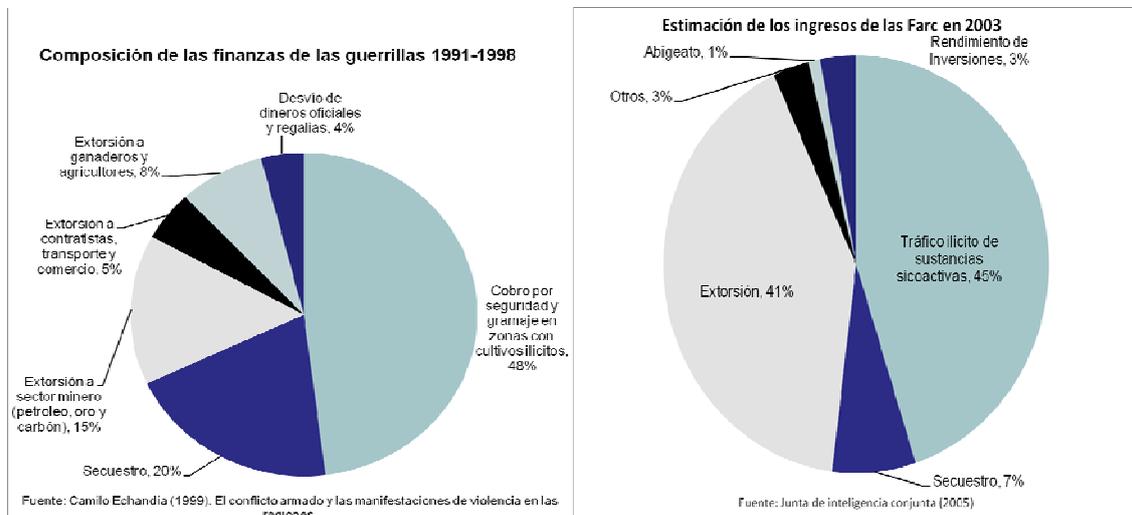
En las décadas de los 90, el narcotráfico fue el recurso más importante de la composición de las finanzas de los grupos guerrilleros, lo que facilitó su composición o recomposición. . Del año 1991 al 1998, el 48% de las actividades que financiaban a las

² ‘proceso 8.000’ es el nombre que se le otorgó al proceso judicial del entonces presidente Ernesto Samper Pizano, acusado de recibir dineros del narcotráfico para la financiación de su campaña presidencial, durante el año 1994.

guerrillas se derivaban de cobros por seguridad y gramaje en zonas con cultivos ilícitos, el 20% del secuestro, una actividad de alto impacto en términos rurales y regionales, y el 28 % de extorsiones a sectores mineros y ganaderos en su mayoría³.

En comparación, durante el año 2003 los ingresos de las FARC se derivaron en un 45% del negocio del narcotráfico y un 41% de la extorsión. Lo importante durante esta época es la disminución del secuestro como fuente de financiación, indicador que estuvo directamente relacionado con el fortalecimiento de las fuerzas militares y la presión estatal por atacar el delito.

El narcotráfico ha sido, desde los noventas, un financiador indispensable de los grupos guerrilleros y aun más importante, de los grupos paramilitares, que en un 70% se lucraban de actividades con narcóticos.



Dinámicas del conflicto en los ochentas y noventas relacionadas con el desmonte de los grupos paramilitares.

³ Fuente Camilo Echandía, 1999. El conflicto armado y las manifestaciones de violencia en las regiones.



Durante veinte años las acciones de las fuerzas armadas estatales contra los grupos armados irregulares estaban enfocadas en combatir a las guerrillas. Así mismo, después de hechos específicos como el ataque a Casa Verde la respuesta de las guerrillas se refleja en el incremento de las acciones contra el Estado.

Adicionalmente, desde 1998, la actividad de las fuerzas militares contra de los grupos armados irregulares se fortalece y moderniza. En los gobiernos de Andrés Pastrana y Álvaro Uribe Vélez se evidencia una continuidad en cuanto al seguimiento e importancia que se le da a los grupos armados ilegales, esta concepción incentiva el aumento en los enfrentamientos del Estado contra los grupos armados ilegales.

Desde el año 1987, las FARC se convierten en el blanco principal de las fuerzas militares, con un incremento de las acciones de Estado contra estos grupos a finales de la década de los noventas. En sentido contrario, nunca hubo un número importante de enfrentamientos entre fuerza pública y los grupos de autodefensa, aunque a partir del año 2002 se evidenciara un esfuerzo del Estado por combatirlos.

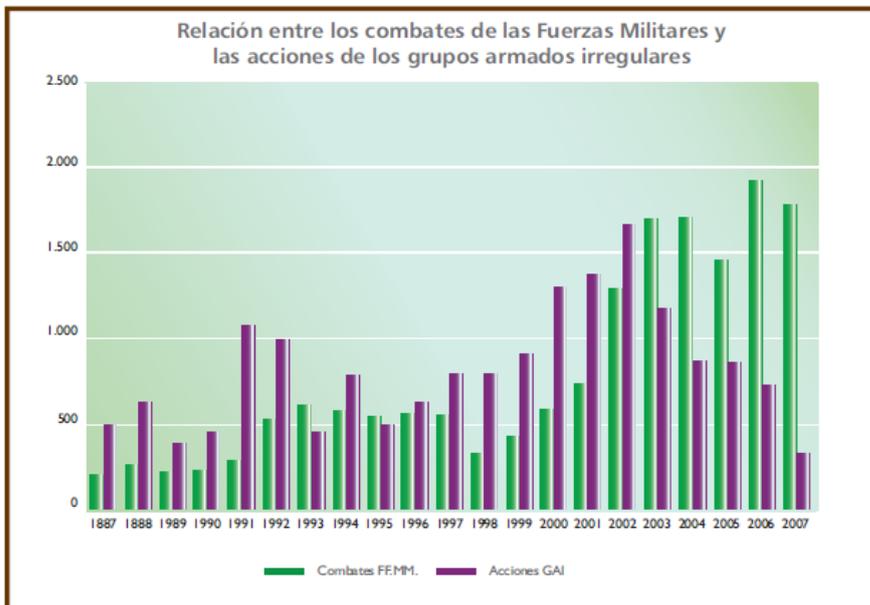
Entre el 2003 y 2007 hay un aumento de acciones contra las FARC, el ELN y los grupos de autodefensa. Además el conflicto armado es considerado como un tema de prioritario en la agenda estatal.

Desde 1987 hasta el 2007 la iniciativa de los grupos ilegales armados está ligada a al agrupamiento territorial, en donde los protagonistas siempre han sido las FARC. Sin embargo, en el 2002 hay una fractura, para algunos irreversible, en la actividad armada de las FARC, por un lado la guerrilla se enfrenta a un adversario más legítimo y efectivo (fuerza pública) y además en el panorama inmediato se presenta la desmovilización paramilitar. A esto se suma que a medida que pasa el tiempo las personas de las áreas rurales del país se identifican cada vez menos con los grupos armados, en términos de los intereses que persiguen.

Los grupos de autodefensas, desde el año 1997 hasta el inicio de la desmovilización a principios del 2003, muestran una avanzada paramilitar muy fuerte que repercute en varias regiones del país y deja una cifra de casi 150.000 muertos.

Por el contrario entre los años 2003 a 2007, el hostigamiento y sabotaje, actividades características de las FARC, se mantienen, mientras que decrecen hechos como ataques a poblaciones o infraestructura pública. Así mismo, en el panorama actual podríamos considerar una derrota estratégica de las FARC de acuerdo con los objetivos planteados desde sus inicios.

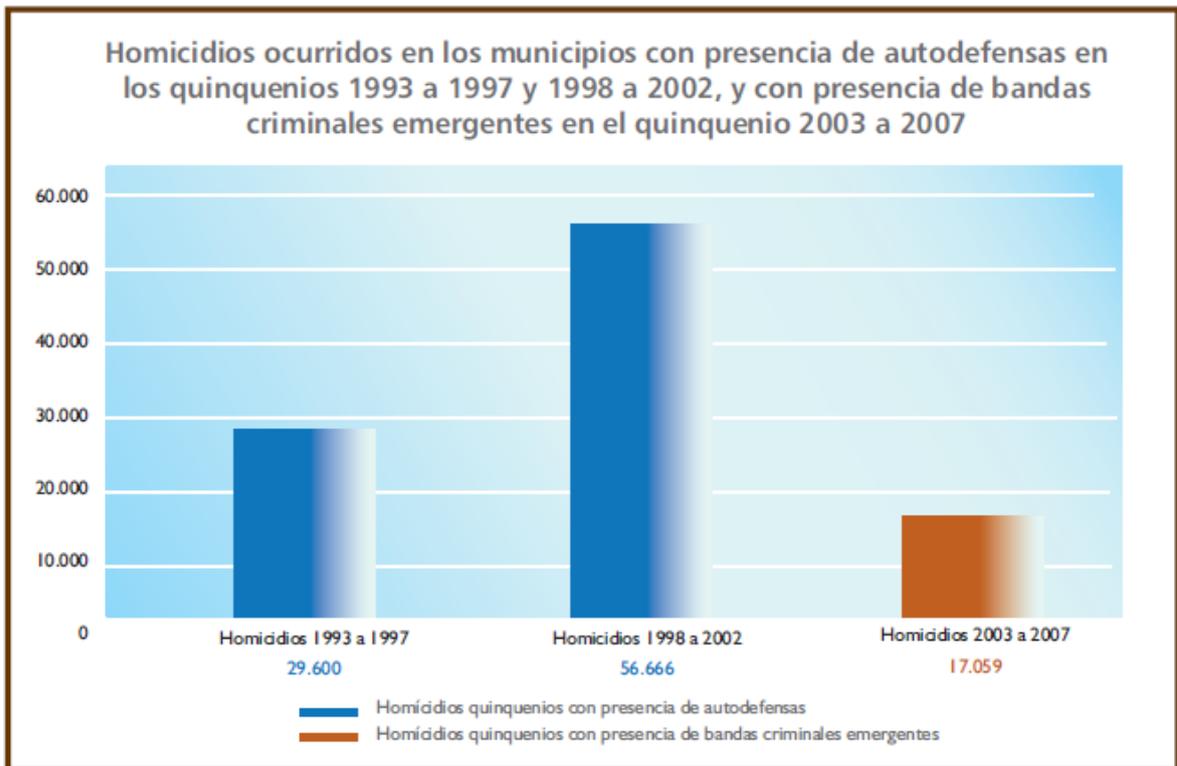
Después del 2000 el accionar de la fuerza pública va estar por encima de las actividades de los grupos armados irregulares, a esto se suma la importancia que el Gobierno le dio al desmonte de los grupos irregulares.



Fuente y procesado: Observatorio del Programa Presidencial de Derechos Humanos y DIH, Vicepresidencia de la República

La dinámica de la desmovilización paramilitar

Entre el año 1998 y 2002, hay una escalada muy fuerte de las acciones paramilitares y un descenso notable a partir del 2003. La negociación con estos grupos implicó una mejoría en la situación de orden público en el país que produjo una fuerte disminución en la cifra de homicidios.



Fuente: Cálculos con base en cifras de la Policía Nacional.
Procesado Observatorio del Programa Presidencial de Derechos Humanos y DIH, Vicepresidencia de la República

El narcotráfico está ligado al conflicto armado mediante el fortalecimiento de sus actores ilegales de la mano de economías ilícitas. Es importante aclarar que ha sido imposible tener control sobre la variable del narcotráfico, por lo cual seguirá siendo un aspecto fundamental a la hora de analizar el conflicto colombiano.

Las negociaciones con los grupos paramilitares, entre el año 2002 y 2006, permitió la desmovilización de más de 30.000 hombres de manera colectiva y la entrega de más de 18.000 armas. El desmonte de gran parte de las estructuras de autodefensa, a pesar de



las críticas al proceso de los organismos nacionales e internacionales, fue un hecho importante y decisivo para el país.

Los grupos de autodefensa se concibieron con el fin de que la guerrilla no se convirtiera en un poder legal e ilegal en las diferentes regiones del país. Los liderazgos regionales asociados al tema del narcotráfico y algunos cambios constitucionales de aplicación de la democracia en Colombia, en términos de la elección popular y en el marco de la negociación con grupos guerrilleros, durante las décadas del 80 y el 90, fueron dos de las principales variables que explican la emergencia del fenómeno.

La aparición de los grupos de autodefensa también es entendida como una política de Estado. Sin embargo, esta definición es bastante estrecha y no se aplica a la historia política y al accionar del Estado, como si lo explica la utilidad para las élites y los nuevos órdenes sociales de la supervivencia de los grupos paramilitares en muchos gobiernos.

En algunos momentos se ha intentado explicar la emergencia de los grupos de autodefensa como un ingrediente de la política gubernamental asociada a la facultad, otorgada hasta el año 1989, de las fuerzas militares de entregar armas a civiles para defenderse de la guerrilla. Este pasado político, sin lugar a dudas controversial, ubicaba el objetivo de los grupos paramilitares bajo un marco legal del régimen político y democrático colombiano. Hay que entender, además, que el apoyo importante de fuerzas políticas, sociales y económicas en muchas regiones y el apoyo de algunos miembros del establecimiento público a grupos paramilitares, son una característica de la dinámica paramilitar.

La última explicación de la formación de estos grupos tiene un componente antisubversivo que muta a brazos armados del narcotráfico. Después del 90 los grupos de autodefensa también se concentran en la parte sur del territorio nacional, en donde hay una fuerte presencia de cultivos ilícitos, además de todo, lo que ocurre en la costa Atlántica se convierte en el punto clave para la emergencia, presencia y consolidación



de los grupos paramilitares. Lo que se conoce como Autodefensas Unidas de Colombia concentraban su dominio en la costa norte colombiana en zonas estratégicas como es el caso de Panamá. Una de las estructuras más poderosas de la organización estuvo a cargo de Bloque Central Bolívar con presencia en varias zonas del territorio nacional.

En el inicio de los noventa, los paramilitares hicieron presencia en 200 municipios del país, sin embargo después de transcurrida la década, durante el 2003, los grupos se localizan en 712 municipios, más de la mitad de los municipios de Colombia, con fuerte incidencia en el número de asesinatos. El pie de fuerza de los paramilitares alcanzaba los 15.000 hombres, según los propios paramilitares, 13.500 hombres según la oficina del Alto Comisionado para la Paz⁴, y finalizaba con el desmonte de casi 30.000 hombres.

La reconfiguración de la política de desmovilización individual, que existía desde el año 1994, tuvo un impacto positivo debido a la iniciativa gubernamental por darle valor a esta condición. Con corte a diciembre de 2009 más de 20.000 hombres provenientes de actores armados ilegales se desmovilizaron individualmente, 65% de los cuales pertenecían a las FARC.

A continuación en el panorama colombiano se inicia un proceso de Justicia Transicional, presidido bajo la Ley de Justicia y Paz, que surge como una respuesta del Estado colombiano en la construcción de paz y utiliza las figuras de la amnistía y el indulto sin que dentro de este marco jurídico sean ingresados delitos de lesa humanidad. La Ley de Justicia y paz también se usó como una herramienta paralela para ofrecer incentivos a la gente involucrada en delitos de lesa humanidad con el fin de que se desmovilizaran y vincularan a un proceso, en el que el beneficio sería pagar una pena entre 5 y 8 años de cárcel por los delitos cometidos. Actualmente hay 3.957 paramilitares y guerrilleros postulados en el marco de la Ley, hay registradas 280.420

⁴ Alto Comisionado para la paz, año 2004



víctimas, se han confesado 16.607, la mayoría homicidios, además, se encontraron 2.388 fosas y se recuperaron 2.901 cadáveres⁵.

Otra línea de cambio en la situación en Colombia está relacionada con el continuo fortalecimiento de la fuerza pública. Como fue mencionado anteriormente, del año 1998 a 2000 y con más énfasis en el 2002, la fuerza pública es sometida a una modernización, y un fortalecimiento en la política de derechos humanos.

Durante los últimos años se percibió un debilitamiento y readaptación de las FARC que evidenció una derrota estratégica para este grupo guerrillero, en términos de su objetivo principal, que es la toma del poder estatal. Ante el escenario anterior las FARC cuentan con 8.000 hombres en armas activos y una capacidad de adaptación como respuesta a la presión militar.

La aparición de las bandas criminales emergentes (“BACRIM”) surge como una dinámica diferente de los antiguos grupos paramilitares, sin embargo obedece a la consecuencia de un proceso con las autodefensas parcial e incompleto. En efecto, durante la negociación se desmonta una parte importante del ejército y se entregan las armas, pero algunas de las estructuras armadas dedicadas al negocio de narcotráfico aún persisten. A lo anterior se suma, que el objetivo estratégico del Gobierno fue desmovilizar un ejército de autodefensas pero aún se dejaron algunos temas pendientes, que se manifiestan con las bandas criminales.

No obstante, las BACRIM se convierten en un fenómeno progresivo, al 2009 hacen presencia en 178 municipios, y hay aproximaciones que indican que hay entre 2.500 y 4.000 hombres vinculados a estos grupos. Para ser más específicos, este fenómeno se mueve dentro de un nuevo capítulo del narcotráfico, además, se observan ciertas relaciones de complicidad con fuerza pública, que son fenómenos de corrupción importantes que requieren de toda la respuesta del Gobierno.

⁵ Datos a Enero de 2010



PROCESOS DE DESARME, DESMOVILIZACIÓN Y REINTEGRACION (DDR) DESDE UNA PERSPECTIVA DE DESARROLLO

Bengt Ljunggren. Asesor Senior en DDR, Folke Bernadotte Academy, *Suecia*

Por medio de la presentación a cargo del señor Bengt Ljunggren, miembro de la Academia Folke Bernadotte de Suecia, se presentó una perspectiva internacional del Desarme, Desmovilización y Reintegración (DDR).

Como punto de partida es necesario reconocer que el DDR se ha convertido con el tiempo en un tema cada vez más complejo. El concepto ha evolucionado y debe incluir a todas las esferas de la sociedad y el programa o política pública destinada a abordar esta problemática es sólo un componente del concepto total de DDR. No existen formulas preestablecidas, ni reglas inamovibles concernientes al funcionamiento correcto y exitoso de un proceso de DDR, lo que sí existe es una “caja de herramientas”, obtenida a través del tiempo por medio de lecciones aprendidas y experiencias en diferentes conflictos.

Este tipo de procesos tienen que buscar la manera de cambiar la percepción de las personas, particularmente de las comunidades receptoras y de los desmovilizados que van a ser reintegrados, o en varios casos integrados por primera vez, a la sociedad y a una vida civil dentro de la legalidad.

Para lograr la reintegración se tiene que analizar la manera, forma y herramientas que se van a implementar dentro del proceso, como por ejemplo el lenguaje que ha de utilizarse para lograr una optima comunicación. Es en este análisis, reflexión y planeación que se encuentra la base del éxito de un programa y proceso de DDR.



Un elemento fundamental que no se puede perder de vista es el reconocer que existen riesgos y que tienen que ser controlados y manejados. Dentro de estos se destaca el hecho que los desmovilizados pueden percibirse en algunos contextos como retos de gran magnitud en un proceso de paz. Teniendo en cuenta que son actores que tienen capacidades militares, que han actuado en grupos organizados al margen de ley que participan en actividades de destrucción y pérdida de vidas humanas reduciendo de esta manera las oportunidades para poder dedicarse a actividades diferentes. Esto puede representar impedimentos en los esfuerzos de construcción de paz y minar la legitimidad del nuevo orden. Así, es esencial que se tenga claro por dónde se va a comenzar la planeación y diseño del programa de DDR. Para tal fin es necesario tener claridad sobre los hechos sucedidos, las causas del conflicto, cuál es la percepción dominante en la sociedad, quiénes son los “clientes” del programa, qué herramientas están disponible, cómo comunicarse y transmitir efectivamente el objetivo buscado, qué se encuentra funcionando y qué no, si todos tienen el mismo entendimiento de cómo y qué se está buscando con el programa de DDR, entre otros. En forma resumida es básico tener en cuenta que en este tipo de procesos el contexto marca el camino y en ningún caso se puede pasar por alto.

En este orden de ideas, al construir un programa de DDR se tiene que tener en cuenta que se está tratando con una sociedad con cicatrices y heridas profundas, y a pesar de éstas se tiene que hallar la forma de reintegrar a los desmovilizados y acercarse a una reconciliación nacional. Dentro de estos procesos preguntarse si una persona que ha sido abusada y/o ha sido abusador puede ser reintegrada a una sociedad a pesar de su trauma, es un cuestionamiento que tiene que ser sobrepasado. El trauma es un obstáculo que tiene que ser superado para que se pueda llevar a cabo un proceso de DDR y construcción de paz.

Para sobrepasarlo es importante encontrar programas y oportunidades que, como se mencionó anteriormente, no pierdan de vista el contexto donde se está trabajando, como por ejemplo si se tiene un alto porcentaje de víctimas y desmovilizados inválidos a razón de amputaciones, los trabajos en el campo de la agricultura se tienen que



reevaluar. De la misma forma se tienen que tener en cuenta problemáticas como la de los recursos naturales y el papel que juegan en cada conflicto; el tema del uso y el tráfico de drogas ilícitas; el estado de los servicios públicos mínimos y la satisfacción de derechos fundamentales como la salud; la legitimidad de la fuerza pública etc.

El DDR tiene como objetivo sobrevenir la devastación, como destrucción de infraestructura, tasas de mortalidad que superan las de natalidad, problemas de malnutrición, crisis agraria, desplazamientos forzosos, crisis del mercado, alto porcentaje de desempleo, entre otros; causada por los conflictos armados para crear un sistema funcional, efectivo, pacífico y sostenible en el tiempo. Para esto el programa tiene que tener como plataforma una estrategia nacional de recuperación sostenible (National Recovery Strategy. NRS), en el cual se tengan identificadas las posibles herramientas que pueden ser utilizadas para implementar diversas agendas, documentos y planes necesarios para superar dicha devastación.

El proceso de recuperación termina en el momento que el Gobierno y la sociedad civil obtienen la capacidad y habilidad de liderar su proceso de desarrollo. La estrategia nacional de recuperación debe contener una agenda integral que logre ser implementada efectivamente y con resultados a corto y largo plazo, por ende el diseño y planeación son esenciales para el éxito del programa de DDR y la estrategia de recuperación que hace parte de éste. Adicionalmente, el programa debe tener la capacidad de adaptarse y evolucionar con su contexto, teniendo en cuenta que en estas situaciones un país se encuentra en modo de supervivencia.

Se tiene que considerar la duración del conflicto, ya que ésta establece las condiciones de cómo se debe trabajar dentro del país determinado. De igual manera, se debe analizar la situación de las instituciones y el Estado, el dominio de la autoridad pública, el grado de cohesión y movilización de la sociedad civil, estado de la economía y la infraestructura, entre otros. Es preciso identificar los componentes necesarios para la recuperación y no perder de vista el enfoque diferenciado que se le debe dar a temas como perspectiva de género y niños, niñas y jóvenes.

La estrategia debe priorizar las siguientes 4 áreas, teniendo claridad en todo momento de dónde van a salir los recursos para pagar las diferentes etapas y actividades del programa y quienes van a ser los directos responsables: 1. La consolidación y expansión a la totalidad del territorio de la autoridad estatal; un país que no posea una autoridad legítima reconocida por todos sus miembros como tal no se puede considerar una nación. El fortalecimiento de la autoridad estatal, por medio del fortalecimiento de las autoridades e instituciones locales es esencial en este tipo de procesos para recobrar y construir vínculos de confianza y respeto entre la comunidad y el Estado. De esta manera se tiene que considerar los caminos que se van a tomar para introducir al Estado en todas las regiones, planear cómo se va a hacer llegar por ejemplo a la policía, teniendo en cuenta los salarios que se deben pagar, las acomodaciones en la región, la seguridad de los funcionarios públicos, la aceptación de estos por parte de la comunidad, entre otros. Es de vital importancia tener en cuenta el contexto completo de la situación y considerar lo ya existente en el área de trabajo como por ejemplo la existencia de diferentes sistemas de justicia por razones culturales, lo cuales deben de ser incluidos en el programa. 2. Reconstrucción de las comunidades por medio de la reubicación de la población desplazada, integrando a los desmovilizados participantes del programa, ofreciendo soluciones de vivienda; implementando el respeto de los derechos fundamentales como cubrimiento del sistema de salud y acceso a la educación, particularmente para menores edad; acceso a servicios públicos básicos especialmente agua potable y acueducto y servicios de protección social; y el diseño e implementación de un sistema que brinde seguridad alimentaria. Un aspecto que no se puede pasar por alto es la labor que tiene que existir en relación a la prevención de reclutamiento de menores de edad y la protección infantil así, se tiene que implementar un sistema de atención y prevención de riesgos. 3. Construcción de paz y respeto a los derechos humanos a través de un proceso serio, efectivo y eficiente de justicia transicional, donde exista seguridad jurídica y satisfacción de los derechos de las víctimas a la justicia, verdad, reparación y garantías de no repetición. 4. Restablecimiento de la economía sin perder de vista el contexto en el se está implementando el programa, si es en el campo diseñar programas que brinden seguridad en la agricultura, lo cual a la vez puede



ofrecer seguridad alimentaría. En este orden de ideas, el programa tiene que considerar las condiciones del terreno y recuperar las regiones en temas tales como desminar el área para así, reconstruir la infraestructura necesaria.

Una opción interesante se puede utilizar en esta reconstrucción al incluir a los desmovilizados dándoles de esta manera la oportunidad de aportar a la reconstrucción de lo que ellos participaron en destruir y devolverle a la comunidad lo hurtado.

Igualmente esta recuperación debe ir acompañada de proyectos de micro financiamiento para la creación de proyectos productivos y empleabilidad con los cuales los desmovilizados puedan convertirse en ciudadanos autosuficientes. Concernientes a la reintegración económica se tiene que tener un enfoque diferenciado, como por ejemplo el tema de empleos para jóvenes, para que exista un verdadero arraigo y perdure en el tiempo. El desarrollo económico debe darse en ámbitos cercanos a los centros de las poblaciones, teniendo en cuenta que es en estos donde pueden encontrar posibles clientes para sus productos sin sobre costos por transporte. Esta concentración debe darse en un ámbito donde el mercado pueda realmente desarrollarse.

En relación a la reintegración económica, es importante explorar todas las opciones posibles, por ejemplo la implementación de proyectos pequeños y rápidos pueden tener un gran impacto y no cuestan mucho dinero pero si enganchan a la comunidad, esta estrategia es conocida como “*Stop Gap*”, la cual tiene una duración aproximada de tres meses donde se integra a la comunidad para trabajar sobre un mismo proyecto. Con esto se logran abordar cuestiones que fueron destruidas por la violencia y abre el camino a la reconciliación.

Adicionalmente a los elementos mencionados arriba, se encuentra el tema del manejo de información durante el proceso por parte del programa de DDR. Debe existir una base de datos accesible, eficiente y efectiva que brinde información detallada sobre la situación local, sus avances, las capacidades encontradas y las necesidades. Por último,



dentro de la estrategia tiene que estar claro cómo y por quién serán cumplidos los requisitos financieros del programa de DDR y su estrategia nacional de recuperación.

La estrategia debe empoderar a la comunidad para cambiar su percepción y lograr gestar nuevos proyectos económicos y sociales que los acercan al desarrollo sostenible y la reconciliación.

En conclusión en el diseño de un programa de DDR surgen varias preguntas y circunstancias que deben de ser tenidas en cuenta para el desarrollo del programa y el éxito del proceso. Dentro de éstas se pueden encontrar las siguientes: 1. ¿la situación política del país influye? Ésta puede ser de gran ayuda si los actores políticos se encuentran sincronizados con los objetivos del proceso. 2. Analizar por qué una persona llega a tomar la decisión de tomar las armas y por qué lo haría un desmovilizado al reincidir. Es esencial reconocer y trabajar alrededor de las causas del conflicto. 3. También, es importante identificar quiénes tienen la capacidad de incidir y afectar el proceso. ¿Quiénes pueden beneficiarse económica o políticamente de un proceso fallido? 4. ¿Quiénes son los principales ganadores de un proceso exitoso? 5. ¿Cómo se pueden evitar los obstáculos? 6. ¿Cómo funciona el sistema de salud, de educación? 7. ¿Cómo se manejan las finanzas del Estado? 8. ¿Cómo obtener un proceso participativo? 9. ¿Cómo lograr generar sentido de pertenencia sobre el programa? 10. ¿Cómo generamos nuevas relaciones entre víctimas, victimarios y el resto de la comunidad y evitar nuevas marginalizaciones?

Como se estableció al inicio, en DDR no existen formulas preestablecidas, sólo se tienen experiencias y lecciones aprendidas a través del ensayo y el error. Es importante que la comunidad se apropie de su proceso, que participe en él, en su diseño y en su implementación. Las comunidades son las que saben para dónde quieren evolucionar, por esta razón una nueva herramienta del DDR son las discusiones de grupos focales dentro de la seguridad de su comunidad (*Community security & repeat focus group discussion*), esta modalidad está basada en la focalización de grupos de interés que expresan en las discusiones sus percepciones y deseos de cambio dentro de su



comunidad, produciendo mensajes que tienen mayor impacto y una implementación más eficiente, ya que se trata de un mensaje con el cual la comunidad se puede identificar fácilmente y permite una mejor adecuación a la situación actual de las comunidades.

En DDR la lógica es plantearse todas las preguntas y encontrarles respuestas apropiadas y de esta manera se llega a un proceso exitoso.

Juan Carlos Palou. Director Área de Construcción de Paz y Posconflicto, Fundación Ideas para la Paz, *Colombia*

El DDR se entiende, de acuerdo con la Contribución a Cartagena al Desarme, Desmovilización y Reintegración, como una herramienta para administrar las transiciones de la guerra a la paz. Los programas de DDR se han expandido más allá de sus objetivos originales de desarme, desmovilización y reintegración, de tal manera que el DDR ha pasado de objetivos minimalistas de seguridad a objetivos más amplios, maximalistas de justicia y desarrollo.

En cuanto al concepto de desarrollo, a pesar de que existen diversas interpretaciones sobre el significado del mismo y de que se trata de un concepto en discusión, se debe entender, de acuerdo con el contexto y el orden constitucional colombiano, que en cuanto al aspecto social nos referimos a la realización del Estado Social de Derecho, lo que implica la protección de derechos fundamentales, la garantía de las condiciones para el ejercicio de las libertades y derechos ciudadanos (la cual es a su vez nuestra definición constitucional de seguridad), la realización efectiva de los derechos económicos, sociales y culturales y la equidad y la justicia. En cuanto al aspecto económico, el desarrollo implicaría la existencia de una sociedad de mercado, con regulación y/o intervención estatal, orientada a evitar la marginalidad, la exclusión y las fallas de mercado. Evidentemente, esta sociedad de mercado coexiste con expresiones de economía solidaria, como puede ser el cooperativismo y otras formas colectivas de



producción y distribución de bienes que se expresan de manera diferente a las empresas capitalistas. Y desde luego, sin excluir arreglos económicos propios de poblaciones indígenas y afrocolombianas.

La existencia de comunidades indígenas y afrocolombianas es muy importante, ya que la Constitución Política colombiana de 1991, hace mucho énfasis en el carácter pluralista y en la diversidad étnica de la sociedad colombiana.

En cuanto al aspecto político, se debe hacer mención al Estado de Derecho y la vigencia de la Ley, una democracia representativa y participativa, un régimen de partidos en competencia electoral y bajo el principio de Gobierno-oposición. Así mismo, debe haber una división del poder público con un mecanismo de control político y judicial y un sistema de protección de los derechos políticos y de participación ciudadana.

En esta definición de desarrollo están contenidos todos los principios y valores que caracterizan a las democracias liberales constitucionales. Es decir, Colombia es tributaria de esta corriente de pensamiento jurídico-político. La pregunta que cabría hacerse es que, si bien ésta es nuestra identidad constitucional, ¿cuál es la realidad en los hechos?

Ahora bien, para desarrollar el tema, me apoyaré en el siguiente esquema contenido en la Contribución de Cartagena al DDR que se denomina “*Factores Contextuales*”. Este esquema está planteado con el fin de responder a la inquietud sobre las dimensiones de contexto que un formulador de políticas de DDR debe tener en cuenta para llevar a acabo el diseño de un programa específico, el cual en este caso, estaría aplicado al contexto colombiano.

La naturaleza del conflicto y la paz	La naturaleza, causas e historia del conflicto
	La manera en que finalizó el conflicto (victoria, acuerdo negociado, acuerdo impuesto, etc.)
	La situación de seguridad
	Uso ilícito de recursos naturales legales o ilegales u otras actividades criminales para financiar la violencia
Voluntad política y características sociales de las partes interesadas relevantes	La voluntad política, nivel de representación política y organización interna de las partes involucradas en el conflicto (grupos armados, instituciones estatales, grupos políticos y comunidades)
	Los niveles de confianza entre las partes en conflicto
	Las necesidades e intereses de las partes interesadas (locales, nacionales y regionales)
	El grado de cohesión social
Capacidad institucional y calidad de gobierno	El grado de respaldo para la justicia transicional
	El alcance y la capacidad institucional del estado
	La condición de las instituciones de justicia formal
	La participación amplia y equitativa en la política local
Condiciones económicas	Integridad burocrática y grado de corrupción
	Limitaciones logísticas, de infraestructura y de mercado
	Recursos naturales
	El estado de la economía, en particular el desempleo, la estabilidad monetaria y la integración de mercados regionales y nacionales
Contexto cultural	La inversión del sector privado, doméstico e internacional
	El compromiso político y financiero de los donantes
	"Identidades culturales" que incluyen raza, origen étnico, costumbres, normas y valores, lenguaje, roles de género, etc.



Tomado de: *“La contribución de Cartagena al desarme, desmovilización y reintegración”*

¿Cuál es la naturaleza del conflicto y la paz? En el caso colombiano, este proceso se encuentra referido a los grupos paramilitares tal y como los conocimos en la década de los años 90, los cuales se desmovilizaron y trajeron consigo una nueva fase del conflicto.

Los paramilitares invocaban la falta de provisión de seguridad del Estado Central en áreas periféricas o regiones del país, sometidas a la coacción o depredación guerrilleras, es decir, se trataba de un argumento de autodefensa, el cual se constituía como el más loable políticamente, o incluso, como aquel que les podía dar el carácter de actores políticos. A medida que la verdad sobre la trayectoria de los paramilitares se ha ido conociendo, ha sido posible afirmar que este argumento es parcialmente verdadero en algunos casos muy delimitados, aunque posteriormente, se convirtió en retórica política que ocultaba múltiples motivaciones, muchas de ellas articuladas a la necesidad de proteger un negocio ilegal, como el narcotráfico.

En alguna forma la política de seguridad democrática propuesta por el Presidente Uribe, daba cuenta de aquella deficiencia. El Gobierno envió el mensaje de que el Estado iba a asumir sus obligaciones en términos de controlar, contener y detener la presencia guerrillera en las áreas periféricas cuya desprotección era reivindicada.

El punto fundamental consistía entonces, en que detrás de esa razón invocada se oculta una razón velada que es menos explícita, que aparece menos clara en el discurso y que claramente no se trata en los procesos de negociación con los paramilitares. Y esta razón velada, se basa en el conflicto entre el Estado Central y los órdenes sociales y políticas regionales.

En este sentido, lo que no aparece en la mesa de negociaciones es el conflicto entre el poder del Estado Central y los poderes regionales que efectivamente controlan y



dominan la vida de los ciudadanos que residen en esas mismas regiones. Estas tensiones pueden ser comprendidas en términos de lo que algunos sociólogos han caracterizado como la tensión entre fuerzas centrípetas que se traducen en la tendencia por parte del Estado Central a imponer su autoridad en las regiones, y fuerzas centrífugas que se expresan en términos de las tendencias de las regiones a alejarse del campo de influencias del Estado Central. Estas dinámicas que pueden ser descritas como de conflicto/tensión, en el sentido de que pueden generar conflictos o simplemente hacerse patentes como tensiones que no desembocan en conflictos que rompen las relaciones sociales; tienen un carácter histórico, es decir, su existencia puede ser rastreada en el tiempo. Colombia siempre se ha caracterizado por ser un país fraccionado, dividido y con serias dificultades de integración unitaria.

Lo anterior se conjuga con otra característica consistente en el déficit de construcción de un Estado Nacional o de Estado Central, que implica que el régimen constitucional no se aplica en estas áreas periféricas donde los privilegios e intereses de las elites locales priman y constituyen órdenes sociales alternos. En este sentido, es evidente que en muchos países, en algunos más que en otros, existe esta brecha entre lo establecido por el régimen constitucional o las expectativas de las autoridades centrales, y lo que efectivamente ocurre en los niveles regionales donde hay unas elites locales que reinterpretan ese sistema normativo en beneficio de sus propios intereses. Sin embargo, en Colombia coexisten áreas donde el Estado está perfectamente consolidado, en las cuales se puede hablar del efectivo cumplimiento de las normas constitucionales; de otras que definitivamente no tienen ningún tipo de parecido con el orden constitucional; y otras que son aquellas a las que nos referimos, que tienen una apariencia de regularidad y normatividad constitucional, pero que en realidad están funcionando en un sentido totalmente contrario a lo preestablecido. De todas maneras, en estos órdenes regionales siempre ha existido una sociedad formalmente democrática, salvo en una época que tuvimos de régimen dictatorial militar que se prolongó por apenas seis años. A lo largo del Siglo XX, se han practicado jornadas electorales periódicamente y han existido partidos democráticos relativamente estables, pero tras esa mampara de régimen democrático, en muchas regiones periféricas del país, lo que se oculta es un



régimen patriarcal, clientelista, que subordina a la población a las condiciones que imponen unas élites regionales arbitrarias y que tienen su propia concepción del orden político y social.

En este contexto, cuando aparece el narcotráfico a finales de la década del 70 y principios del 80, estos ordenes regionales suspicaces, rehaceos al poder central, afectados muchos de ellos por la presencia guerrillera, se convierten en un nicho excepcional para el narcotráfico, para construir estructuras de impunidad, es decir, para construir refugios de impunidad. Un narcotraficante perseguido que de todas maneras tiene necesidad de invertir sus excedentes, necesidad de poder disfrutar de sus utilidades, encuentran en estas áreas el espacio idóneo para poder insertarse y entonces, al hacerlo, se produce una transformación de esa tensión entre el Gobierno central y los gobiernos regionales en términos de que los narcotraficantes con su poder financiero, con su capacidad de ejercer violencia prácticamente ilimitada, que la han aprendido y perfeccionado a través de su actividad del narcotráfico; trastornan totalmente las estructuras del Gobierno local, e incluso, se llega a una sustitución de estas autoridades. Entonces, aquellos terratenientes, latifundistas, que en algún momento pudieron financiar algunas estructuras armadas de las autodefensas que además les servían para consolidar su poder, terminan siendo desplazados por estos narcotraficantes que además necesitan garantizar corredores para el transporte y procesamiento del alcaloide, y desde luego, para el cultivo de la coca.

En cierto sentido, los narcotraficantes refuerzan la lucha contra la guerrilla, aunque existan evidencias sobre las relaciones de las FARC con sectores de los Carteles de Cali y Medellín, tuvieron y tienen acuerdos pragmáticos para participar de los beneficios del negocio del narcotráfico; por lo tanto, en ésta y otras áreas el narcotráfico llegó a reforzar la estrategia antisubversiva de los grupos de autodefensa.

El narcotráfico se apodera de algunos gobiernos locales, se consolida y adquiere una enorme autonomía frente a aquellos sectores que pudieron incidir en la creación de las estructuras armadas del paramilitarismo, incluso, hay algunos sectores que consideran

que la estrategia paramilitar fue una política de Estado, aunque sectores un poco más cercanos a la realidad confirman que efectivamente, hubo complicidad por parte de algunos sectores de la fuerza pública al momento de la aparición de estos grupos armados paramilitares, un poco bajo el presupuesto de que la ley era un obstáculo para poder ganar la guerra, pero lo que es un hecho es que con el transcurso del tiempo, aún si existían esos vínculos de apoyo y reconocimiento, estas estructuras paramilitares fueron adquiriendo una total autonomía frente a sus promotores originales y desde luego frente a otros poderes regionales que perdieron cualquier capacidad de confrontación frente al poder de estas estructuras armadas.

Entonces, el problema que se surgió consistió en que los excedentes económicos del narcotráfico se constituyeron en la base económica de ciertas regiones periféricas deprimidas por las reformas al sector agrícola implementadas en la década de los años 90 calificadas como aperturas neoliberales, las cuales tuvieron efectos devastadores sobre algunas regiones eminentemente agrícolas de Colombia, y la solución que encontraron estas regiones fueron la producción de cultivos ilícitos o la articulación con alguna actividad relacionada con el narcotráfico, incluyendo testaferrato y lavado de dinero. Estos narcotraficantes lograron adquirir enormes cantidades de tierra, en lo que se calificó como contrarreforma agraria, que consistió en una hiperconcentración de la tierra, sin embargo es importante resaltar que en el negocio del narcotráfico se aplicó una dinámica que puede ser llamada como la estrategia de *“todos participan”*, es decir, en estas estructuras de poder local, apuntaladas en el poderío económico del narcotráfico que a su vez, ostenta un poder militar y una estructura armada que utiliza la violencia, logran que todos los sectores sociales participen, claro está, en diferente medida, de las condiciones de consumo y bienestar provenientes de los excedentes del narcotráfico.

De manera que es importante hacer la distinción entre esta situación y aquella en la cual el Presidente George W. Bush decide intervenir en Irak; ya que en ésta última se trataba de un país donde supuestamente sus habitantes se encontraban sometidos al poder de un tirano, y el pueblo anhelaba que llegaran sus liberadores a concederles la democracia,



aunque los hechos demostraron que esto no era tan claro y que probablemente la democracia no es tan fácil de imponer. Sin embargo, en Colombia nos encontramos con un régimen de complicidades, lo cual no quiere decir que los sectores populares campesinos tengan una vida cualitativamente positiva, se trata de sectores subordinados a poderes arbitrarios, despóticos en donde definitivamente la vida siempre está en riesgo; la justicia siempre puede ser más arbitraria; hay depredación; hay apropiación de bienes ajenos y hay desplazamiento, es decir, son estructuras de poder en las cuales la violencia es un hecho absolutamente cotidiano.

Este sería el conflicto que preexistía en Colombia y que se profundizó durante los años 90 hasta las negociaciones con las AUC en 2003. En Colombia pasarán muchos años en los cuales vamos a estar especulando sobre lo que llevó a los grupos paramilitares a negociar la paz, ya que este proceso no se originó por la derrota de sus estructuras militares, de hecho algunos afirman que se debió al temor a la extradición; otros sostienen que su objetivo era disfrutar en la legalidad de las utilidades adquiridas a través del negocio de la guerra y el narcotráfico, e incluso, otros tantos afirman que temían ante las represalias del Estado, porque de hecho sabían que el Estado podía atacarlos contundentemente a través de un Ejército fortalecido.

De esta manera, es posible atreverse a calificar el acuerdo con los grupos paramilitares como un acuerdo negociado de desarme y desmovilización, lo cual es muy importante para entender el tipo de conflicto que se tuvo con los paramilitares y los posteriores desarrollos, ya que no se negoció ninguna reforma institucional, no se sugirió una ampliación de la representación de las regiones en el Congreso, no se pidió representación en el poder público, ni se pidieron reformas agrarias o electorales. Los paramilitares estaban dispuestos a desarmarse y desmovilizarse a cambio de impunidad, lo que no resultó debido a que desde muchos sectores de la sociedad se sugirió la creación de una Ley de Justicia y Paz. Por ejemplo, la reinserción y reintegración eran responsabilidad del Gobierno y fue poco lo negociado alrededor de este tema. Si se comparan las negociaciones de la década de los noventa con los grupos guerrilleros y lo que ocurrió con los grupos paramilitares, puede concluirse que estos últimos se



desentendieron de la suerte de sus combatientes, salvo que los quisieran mantener, bajo la lógica de una desmovilización parcial, con el fin de conservar cierto poder armado en ciertas regiones estratégicas; para que continuaran administrando el negocio del narcotráfico.

Desde luego, tampoco se tocó durante las negociaciones el tema del narcotráfico, debido a que la presencia estadounidense en Colombia es muy fuerte y esto podría haber hecho inviable, desde el punto de vista político, la negociación que se emprendió entre el Estado y los grupos paramilitares. La ley de Justicia y Paz fue un problema para los comandantes paramilitares, en la medida en que se convirtió en un obstáculo frente a la pretensión de total impunidad por sus crímenes; y de hecho, se tradujo en la obligación de someterse a la justicia colombiana.

Todo lo que aquí se ha descrito no puede desconocer que el desmonte de una estructura armada de 30000 hombres es un proceso valioso, incluso aunque sea probable que los verdaderos grupos paramilitares hayan alcanzado una cifra de 20000 hombres en armas, debe destacarse este proceso como un acierto; a pesar de que el programa de DDR no fue negociado por los paramilitares, debe reconocérsele al Gobierno que haya estructurado un programa de DDR para dar cuenta de esos soldados desmovilizados.

En cuanto a la voluntad política o nivel de representatividad en las negociaciones de paz, puede haber interpretaciones diversas, pero en el fondo, los negociadores de los grupos paramilitares se representaban a ellos mismos, es decir, así como en algunos países hay cierto vínculo societal entre los integrantes de los grupos armados; en Colombia éste vínculo no existía. Los paramilitares negociadores no eran representantes de las regiones donde actuaban, en otras palabras, no representaban a los políticos con los que habían creado vínculos a través del soborno y la subordinación, ni siquiera representaban los intereses de sus soldados, al punto que delegaron en el Gobierno la responsabilidad sobre sus tropas. Tampoco eran representantes de los narcotraficantes vinculados con la causa paramilitar, ya que las facciones internas del grupo estaban enfrentadas por el control del negocio del narcotráfico.

Por otra parte y en relación con los factores contextuales fundamentales a tener en cuenta en un programa de DDR, el cual se expone en la Contribución de Cartagena; es el alcance y la capacidad del Gobierno. En cuanto al Estado colombiano, definitivamente no estamos ante un Estado colapsado o fallido, si bien estas consideraciones han sido devaluadas y sometidas a críticas académicas, es posible concluir que en el caso de Colombia no estamos ante un Estado fallido, sin embargo si es un Estado que tiene serias dificultades para imponer las reglas de juego con carácter de exclusividad en esas áreas periféricas. De hecho el Estado colombiano, de tiempo atrás; muchas veces por indiferencia de las élites, por dificultades presupuestales o por debilidad política; no ha logrado crear un ente que logre que el régimen constitucional colombiano llegue a todos los territorios del país con cierta homogeneidad, de tal forma que los derechos de los cuales goza una parte del país, en términos de salud, educación, acceso a la justicia, respeto por los derechos fundamentales; se expandan e incorporen a amplios sectores de la población que no están viviendo en una sociedad de derechos, sino en una sociedad de clientela, favores, subordinación, e incluso, de servidumbre. La superioridad estratégica militar frente a los actores armados es incuestionable, sin embargo, no es posible enfrentarlos a todos simultáneamente, pero cuando un grupo armado se convierte en objetivo de las autoridades, el Estado logra imponerse.

De igual forma, es necesario reconocer que lo que no puede lograr el Estado es una transformación rápida y efectiva de las condiciones que permiten la reproducción de las estructuras armadas. Es decir, el Estado no tiene la capacidad económica, financiera y política para llevar a cabo una ofensiva institucional, más no militar; para hacer eficaz el posicionamiento del Estado en esas zonas periféricas.

¿Cuáles son las condiciones que permiten la reproducción de las estructuras armadas y de los regímenes sociales alternativos? En primer lugar, el narcotráfico. Se trata de un factor que continua boyante aunque se hayan diseñado todas las políticas nacionales e internacionales, éste continúa vigente. Y por otra parte, persiste la resistencia ante las élites regionales y el orden constitucional vigente.

Finalmente, se tiene el contexto cultural, donde el narcotráfico ha construido y consolidado una cultura de la ilegalidad en muchas de las zonas periféricas del país. Donde se aplica fielmente el principio de “*Todos participamos*”, claro está, de manera diferenciada; bajo el pretexto de la importancia y el carácter indispensable de las utilidades y beneficios que el narcotráfico trae para las regiones en términos económicos, el cual a su vez subyace a la aceptación tácita por parte de la sociedad, del narcotráfico.

¿Qué puede hacer un programa de DDR frente a esta situación?, en otras palabras, ¿Qué puede hacer el programa de DDR para impulsar el desarrollo en esas zonas periféricas del país?, o mejor aún, ¿Cómo se transforman las condiciones sociales y económicas de las zonas periféricas sometidas al imperio de las estructuras armadas, de tal forma que todas las regiones se rijan por las mismas reglas de juego y se logre consolidar un monopolio de la fuerza en cabeza del Estado y que haya una vigencia efectiva del régimen constitucional y legal?

La respuesta a estos interrogantes consiste en desarrollar estrategias de forma gradual, selectiva, y no estrictamente militar. Se trata de estrategias graduales o a largo el plazo, porque deben someterse a un proceso permanente de consolidación de la presencia del Estado; y deben ser selectivas porque no se puede intervenir simultáneamente en todas las regiones que están afectadas de esta manera, sino que probablemente es necesario identificar aquellas zonas que se encuentran en una situación de mayor de graves para intervenir prioritariamente. Sin embargo, lo que se debe lograr es la reconciliación y la reinsertión del Estado en estos puntos focales para intentar imponer, negociar y promover el propio orden constitucional y así, recuperar su papel en la gestión pública y la administración de justicia.

Algunos de estos aspectos se encuentran consignados en la política de consolidación de la seguridad democrática, aunque para algunos; como la Corporación Nuevo Arco Iris e incluso, para la Fundación Ideas para la Paz; se hace mucho énfasis en las zonas de



mayor influencia de las FARC y algunas veces deja de lado o margina intervenciones en áreas con las características ya mencionadas, las cuales están sometidas a poderes paramilitares que no se desmontaron totalmente, o bien, han encontrado nuevas formas de seguir ejerciendo cierto poder sobre determinadas zonas.

De acuerdo con la definición de desarrollo propuesta, podría pensarse que los objetivos planteados constituyen una tarea imposible para un programa de DDR, sin embargo, dependiendo de las prioridades establecidas y el contexto vigente, se pueden definir los objetivos y alcance del programa de DDR. En las grandes ciudades, donde los desmovilizados intentan reinsertarse, es posible que el programa DDR continúe trabajando, en asocio con las autoridades locales, de una manera programática exclusiva, de tal manera que se tengan expectativas reales y positivas respecto del éxito del programa de DDR. Por lo tanto, el problema radica en las regiones débiles, donde para hacer eficaz al programa de DDR en términos de desarrollo, se debe garantizar la reinserción en comunidades renovadas y no en contextos similares a los que llevaron a vincularse a la actividad armada.

En este sentido, es necesario que en las zonas periféricas se tenga como objetivo principal del programa de DDR, erosionar gradualmente aquellas estructuras de poder ilegal. El hecho de sustraer de la guerra a estos sectores de población que participan en el programa y orientarlos en un sentido diferente, constituyen un aporte para erosionar estas estructuras de poder ilegal.

Así, sin desconocer la existencia de otros sectores de la población que están dispuestos a dejarse reclutar, debemos asumir una responsabilidad muy específica frente a los destinatarios del programa de DDR, consistente en abstenernos de crear expectativas que no se pueden cumplir. Cuando un programa de DDR se aplica a nivel nacional y tiene presencia de campo, tiene una enorme ventaja, ya que conoce de primera mano el contexto y los factores que inciden en el desarrollo efectivo del programa. Sin embargo, también existen ciertos inconvenientes derivados del hecho de que se está representando



al Estado Central sobre el cual recaen todas las demandas de la comunidad y la imposibilidad de cumplir con estas expectativas puede llevar al programa al colapso.

El programa de DDR debe evitar aislarse de otros programas del Estado y especialmente de aquellas instituciones con mayor capacidad de gestión que pueden incidir directamente en los factores estructurales del desarrollo. De hecho, dependiendo del contexto, los desmovilizados pueden proponerse como agentes de cambio, y pueden promoverse alianzas estratégicas con instituciones locales que compartan el mismo proyecto transformador.

ESFUERZOS DE CONSOLIDACION DE PAZ EN COLOMBIA

Jaime Avendaño. Director CCAI, *Colombia*

“Colombia continúa la lucha por la confianza de cada ciudadano para vivir, trabajar, emprender, estudiar, y ser feliz en la Patria. Confianza sustentada en la seguridad democrática, seguridad a la inversión con responsabilidad social y construcción de cohesión social”. Presidente de la República Álvaro Uribe Vélez.

El Plan Nacional de Consolidación (PNC) es la respuesta al avance de la Política de Seguridad Democrática implementada por el Gobierno de Álvaro Uribe Vélez. Se trata de un proceso coordinado, progresivo e irreversible, por medio del cual se busca afianzar la articulación de los esfuerzos estatales para garantizar de manera sostenible un ambiente de seguridad y paz, que permita el fortalecimiento de las instituciones democráticas, en beneficio del libre ejercicio de los derechos ciudadanos y de la generación de condiciones para su desarrollo humano.

El centro de Coordinación de Acción Integral (CCAI), se crea con el propósito de fortalecer la legitimidad, gobernabilidad y la presencia estatal en zonas específicas del



territorio nacional donde ha sido débil. Este organismo tiene como fin velar por el desarrollo de los objetivos estatales e integrar los esfuerzos de varias organizaciones públicas en propósito de un objetivo común que tiene como protagonista a la sociedad colombiana. El CCAI, no es una nueva entidad, es un mecanismo de coordinación que integra la teoría y la infraestructura estatal con el objeto de ejecutar el PNC, desarrollando acciones integrales de tipo económico y social en el marco de la recuperación del territorio.

En el CCAI convergen todas las entidades del Estado que tienen que ver con la seguridad y el desarrollo social, entre ellas se encuentran: la Presidencia de la República, el Ministerio de Defensa, Acción Social, Ministerio de Protección Social, el Comando General de las fuerzas Militares, el Ministerio de Educación Nacional, el Ministerio de Agricultura y Desarrollo rural, el Bienestar Familiar, la Registraduría Nacional de Estado Civil, el Sena y Coldeportes como entidades permanentes, y como entidades enlaces: el Ministerio de transportes, el Ministerio de Ambiente, Vivienda y Desarrollo Territorial, el Ministerio de Minas y Energía, el Ministerio del Interior y justicia, la oficina del alto Comisionado para la paz, El Departamento Nacional de Planeación, el INCODER, el Departamento de Administración de Seguridad, el Ministerio de Cultura, la Fiscalía General de la Nación y los Ministerios de Comercio, Industria y Turismo y Tecnología de la información y las comunicaciones.

El ejercicio de coordinación que lleva a cabo el CCAI, nació de la necesidad de crear unas condiciones de Estado más eficientes, en lugares vulnerables en donde la presencia de grupos armados ilegales o la ausencia del Estado era una constante. Los antecedentes, al PNC y al CCAI se ubican en la Política de Defensa y Seguridad Democrática-PSD⁶ que hizo parte del Plan Nacional de Desarrollo entre los años 2002-2006.

⁶ El propósito de la PSD fue reforzar y garantizar el Estado de Derecho en todo el territorio, mediante el fortalecimiento de la autoridad democrática, el libre ejercicio de la autoridad de las instituciones, el imperio de la ley y la participación activa de los ciudadanos en los asuntos de interés común.



El PNC es una respuesta a los temas que están pendientes o hacen falta en la agenda gubernamental. Actualmente la totalidad de los municipios del país tienen presencia de la fuerza pública, sin embargo, ahora debe ser prioridad no solo mantener esa presencia si no trabajar en el desarrollo y mejoramiento de las condiciones de las poblaciones vulnerables en diferentes las regiones y de la sociedad colombiana en general. Las bases para la creación del centro de coordinación buscan consolidar una estrategia de protección al ciudadano y sus derechos, mediante el desarrollo efectivo, eficiente e integral de una acción Inter-Agencial como una herramienta de actuación rápida y dinámica para producir los resultados esperados.

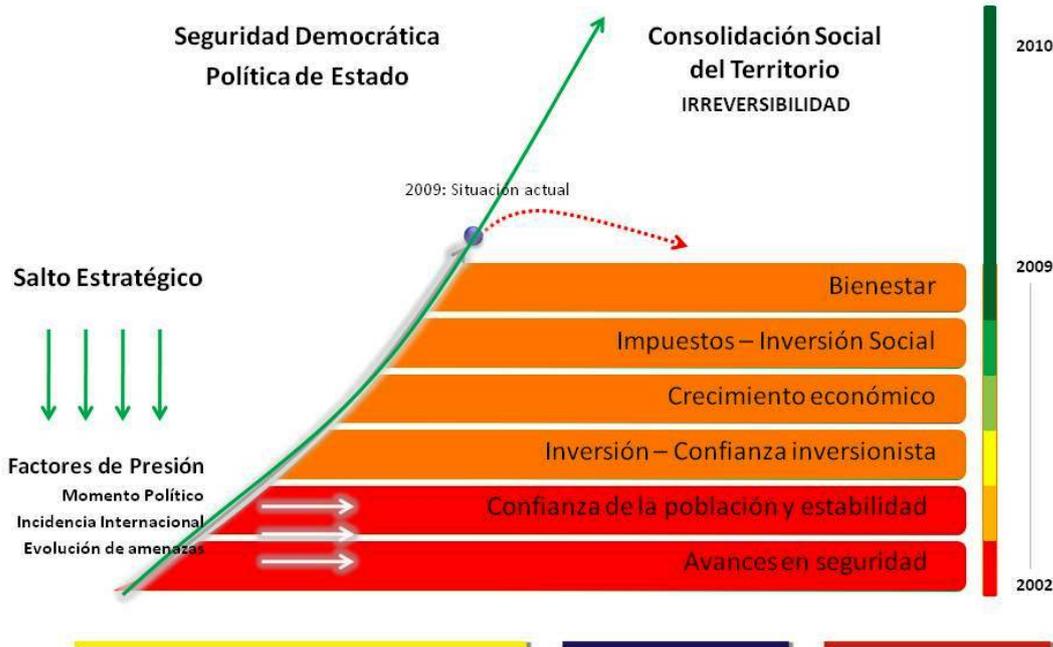
Los temas centrales del análisis que realiza el CCAI son las amenazas contra la democracia, la adaptación de los actores armados irregulares al nuevo escenario estratégico, la afectación sobre la población civil y la capacidad institucional del Estado Colombiano. Por estas razones, el centro de coordinación pretende mitigar el impacto que tenga o pueda llegar a tener la capacidad de adaptación de los grupos armados ilegales, por ejemplo las FARC.

En el pasado, Colombia era un país en el que se cometían 35.000 homicidios al año, 450 mandatarios locales no podían despachar es su territorio y, además, las autodefensas querían apropiarse del Estado para su propios intereses, hubo un transito de lo que un día se creo como una guerrilla marxista con ideas políticas, hacia una banda de narcotraficantes y además un transito de un grupo de autodefensas legales que se crearon con el fin de enfrentar una amenaza subversiva a otro grupo que cayo muchos más rápido en el narcotráfico.

Luego, en el país no hay ninguna posibilidad que por las vías de hecho los grupos guerrilleros vayan a someterse al Estado, sin negar la posibilidad de que en algún futuro haya una reintegración a la vida civil de guerrilleros. Las guerrillas no tienen ni apoyo ni soporte de las poblaciones ya que los civiles son sus víctimas principales.

Transformación del País



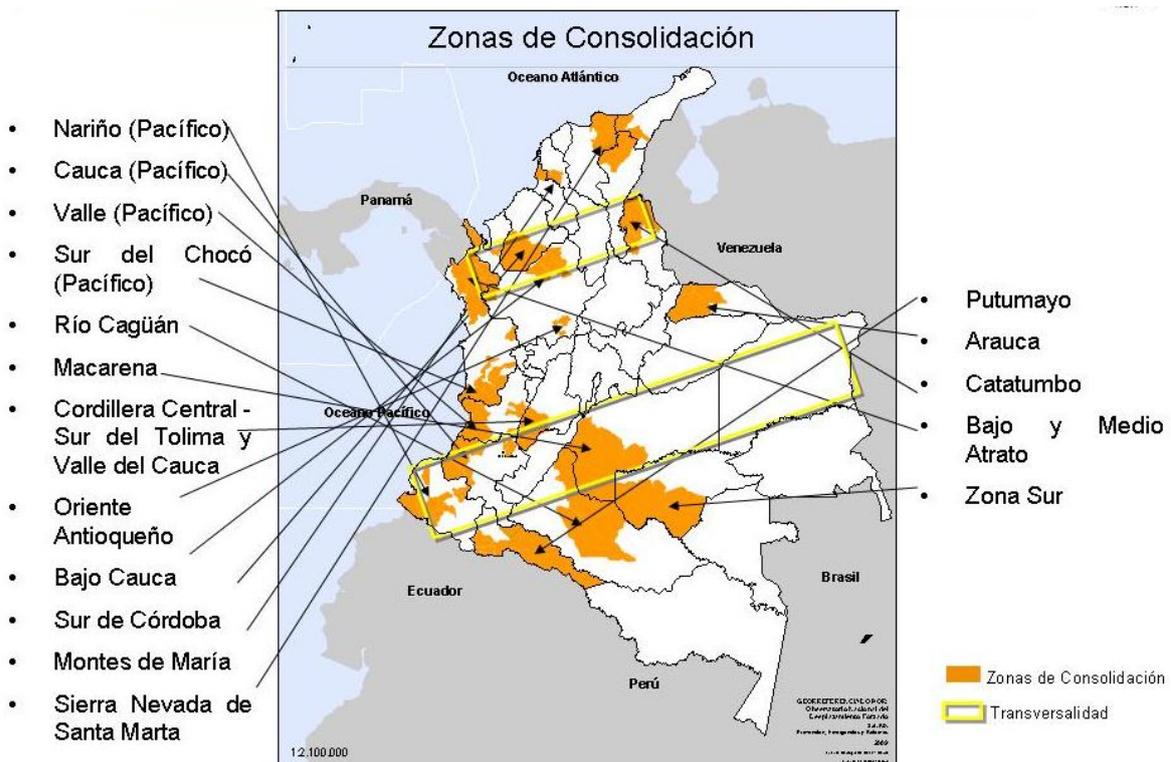


Para evitar que se sigan cometiendo atropellos contra la población civil, Los elementos básicos de consolidación sostenible están ligados a una efectiva coordinación Inter-Agencial enfocada en tres pilares: seguridad territorial, protección a cada ciudadano y fortalecimiento del desarrollo económico, social e institucional. El éxito de la coordinación Inter-Agencial es el éxito de la gente, porque si a la población colombiana le va bien, al Gobierno le va bien, pero si por el contrario, los resultados son negativos la responsabilidad es estatal.

A lo anterior se suma, la visión de la seguridad como un bien y como un derecho necesario para llegar a la paz, para que en el país se ejerzan libremente los derechos fundamentales. La seguridad es entendida como una condición necesaria para la consolidación en la búsqueda de la paz pero nunca suficiente.

La acción integral del CCAI, parte de cualquier actividad conjunta por parte de dos o más agencias cuyo objetivo es el de incrementar el valor público como resultado del trabajar en conjunto. Desde luego, un esfuerzo indispensable del Estado es el trabajo que se esta llevando a cabo con la fuerza pública para propiciar el respecto de los derechos humanos, mediante el fortalecimiento de la educación en materia de derecho internacional humanitario.

El PNC se concentra en las áreas en donde se comenten las mayores infracciones al DIH, y en donde hay una urgencia por establecer iniciativas para el desarrollo de la población. La intervención prioritaria se ha iniciado en zonas como Nariño y Cauca, que están bajo la amenaza del narcotráfico, delincuencia organizada y confluencia de actores armados ilegales, como BACRIM, FARC y ELN.



En las zonas de consolidación, el Gobierno busca entender las conductas delictivas del crimen organizado con el fin de combatirlo con mayor eficacia. Los diferentes grupos



armados son percibidos como un sistema de delincuencia, es decir, grupos en donde se evidencia una convergencia de intereses, por ejemplo, en algunos departamentos la FARC producen la hoja de coca y las BACRIM o el ELN cuidan las rutas y negocian con los contactos del exterior.

Los pasos de la acción integral son: reconocer los beneficios y costos de la coordinación, identificar las agencias; definir la misión, la visión y los propósitos del proceso inter-agencial, establecer una estructura de coordinación, establecer canales de comunicación, establecer mecanismos de control y rendición de cuentas e identificar posibles obstáculos.

El desarrollo humano es un fundamento del PNC, las personas son definidas como objetivos y no como medios de producción, no sólo son beneficiarias del desarrollo sino participantes y además van más allá de la satisfacción de sus necesidades básicas porque tienen la posibilidad de elegir el estilo de vida que quieren vivir. El Gobierno privilegia las políticas distributivas sobre los sistemas de producción, es decir, lo que se busca es propiciar el retorno de los campesinos a sus tierras, para que los colombianos tengan la oportunidad de elegir.

El PNC lleva 8 meses de implementado ya tienen avances para mostrar. Es una estructura organizacional que no reemplaza gobernantes, sino por el contrario lo que hace es cohesionar esfuerzos en lo nacional y local para lograr el avance de la seguridad e integrar los avances sociales y el desarrollo. Este plan pretende armar un proyecto de país para superar las deficiencias que todavía persisten en la búsqueda de un país en paz y democrático, respuestas a los vacíos que estamos teniendo.

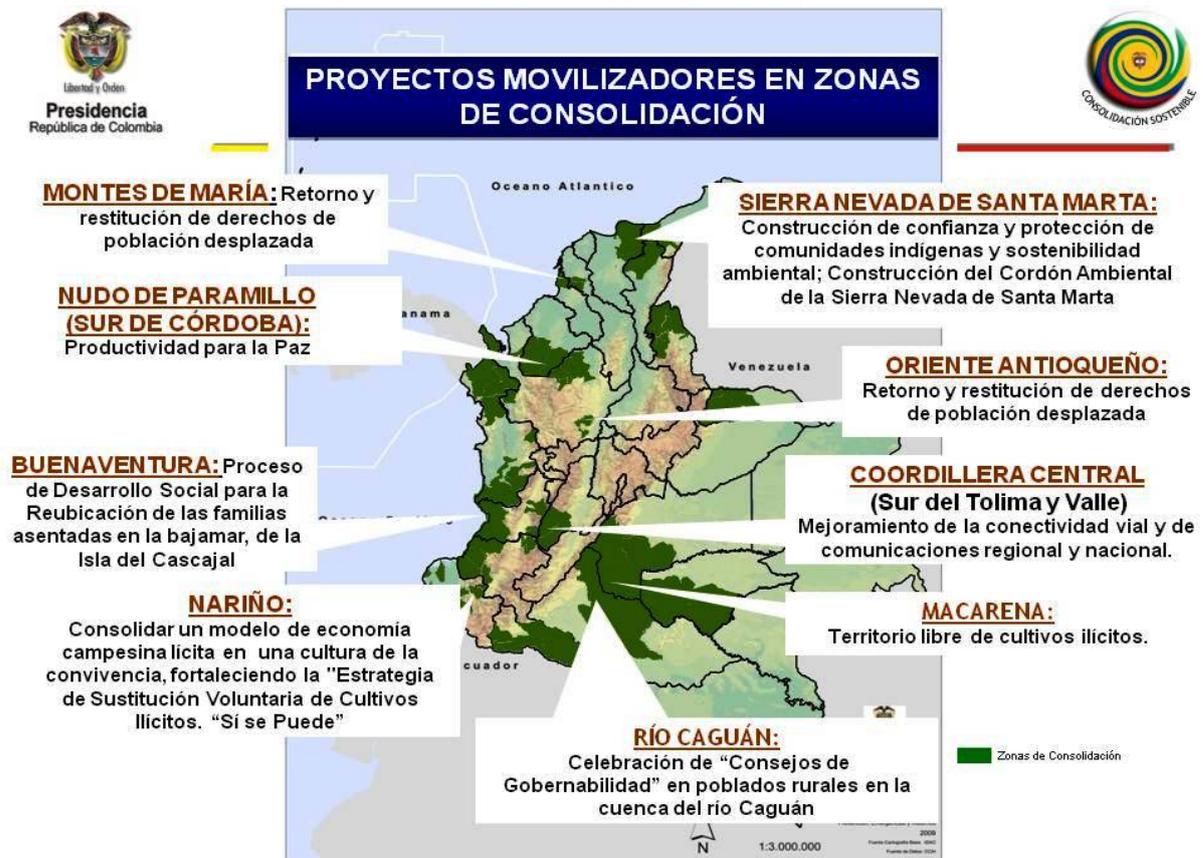
La estrategia de intervención se desarrolla mediante Núcleos de Consolidación Integral NCI, que son las áreas en donde el trabajo comienza, dentro de una zona ya asegurada, el paquete de emergencia aplica para áreas rojas como apoyo a los esfuerzos de desarme, desmovilización y/o de contención. En otro sentido las acciones de transición se realizan donde la campaña militar ha desalojado las estructuras armadas de la



amenaza y, por el contrario, las acciones de estabilización se realizan únicamente en territorios seguros.

Las fases de la consolidación son tres: la fase 1, definida como atención de emergencia busca mitigar los efectos de la violencia sobre la población civil en las zonas focalizadas, promoviendo un ambiente de confianza en el Estado; la fase 2 o fase de Transición genera las condiciones básicas para el fortalecimiento institucional, el desarrollo económico, y la estabilización y cohesión social, llevando los indicadores sociales a los promedios nacionales; por ultimo la fase 3, o fase de estabilización integra a la población y el territorio a la dinámica política, social y económica del país.

Adicionalmente la segunda fase o fase de transición buscar implementar y fortalecer la justicia y seguridad, el desarrollo social, el desarrollo económico, la gobernabilidad y ordenamiento de la propiedad, con actividades como la iniciación de la estrategia de acompañamiento de la Red JUNTOS que busca la superación de la pobreza extrema, la identificación de Proyectos Movilizadores, el fortalecimiento de la presencia permanente de las entidades del Estado, la instalación de unidades de Policía fijas y el incremento de la actividad investigativa y actuación de las autoridades judiciales.



El objetivo de los centros de coordinación es desarrollar el plan regional de consolidación para cada zona, mediante un proyecto movilizador, una política de cero ilícitos y el incremento de los indicadores sociales de salud y educación, igualados con los promedios nacionales.

Actualmente se han registrado avances en los proyectos que se iniciaron durante el año 2009, en los Montes de María el proyecto logró la dinamización de procesos de retorno focalizados, la reactivación de comités de atención a desplazados y una avance significativo en atención a la problemática de tierras. Por otra parte, en la zona de la Sierra Nevada, se registraron avances en el apoyo del retorno de la población indígena con medidas cautelares en san Juan del Cesar y Rioacha, y logros en educación y construcción de zonas culturales.



En la región del Bajo Cauca Antioqueño se alcanzó el posicionamiento del centro de coordinación regional, con un equipo de trabajo definido, un plan integral de desarrollo alternativo y la apertura de casas de Justicia y Paz en 7 municipios. En el sur de Córdoba, 476 familias están vinculadas a nuevos proyectos de seguridad alimentaria y hay 2.000 campesinos en cursos de formación laboral en el SENA. Finalmente en la región del Catatumbo se avanzó en el proyecto de electrificación rural fase I y en la Macarena se desarrollaron proyectos de mejoramiento de infraestructura y proyectos comunitarios de generación de confianza.

Coronel Mauricio Luna. Coordinador del Programa de Atención Humanitaria al Desmovilizado (PAHD), *Colombia*

Logros, avances y retos del PAHD

Mediante el Decreto 128 del 22 de enero de 2003, que fija los lineamientos de la política de reintegración a la vida civil, se establece la creación del Programa de Atención Humanitaria al Desmovilizado (PAHD). Durante tres años la labor del programa se concentró en brindarle oportuna asistencia a los excombatientes, en un periodo corto de tiempo, sucesivo a su desmovilización.

Sin embargo más adelante, el programa implementa una estrategia de comunicaciones, que permite aumentar el número de desmovilizaciones individuales. La estrategia busca, además, sensibilizar a las comunidades y a la sociedad civil sobre la llegada de los desmovilizados a su entorno, y en el caso de los militares, pretende un adecuado entendimiento acerca de los beneficios económicos y jurídicos que se les dan a los participantes del programa. Adicionalmente, esta estrategia se enfocó en la prevención del reclutamiento.



El PAHD adscrito al Ministerio de Defensa, es el organismo encargado de atender las desmovilizaciones individuales; paralelamente las desmovilizaciones colectivas son atendidas por la Oficina del Alto Comisionado para la Paz. Desde el año 2002 a la fecha, 20.700 miembros de grupos armados ilegales, entre los que se encuentran excombatientes pertenecientes a las FARC, ELN, grupos de Autodefensa (hasta el 2006), y reincidencias, se han desmovilizado. En la política de reintegración colombiana, el manejo de los menores de edad desmovilizados se encuentra a cargo del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, ICBF, quiénes entregan los excombatientes al cumplir su mayoría de edad a la ACR.

Adicionalmente, mediante el decreto 1059 del año 2008, al PAHD le fue otorgada la responsabilidad de brindar ayuda humanitaria a los excombatientes que se encuentran en los centros penitenciarios, bien sea en proceso o condenados, que decidan colaborar con la justicia, quiénes, en algunos casos, incluso podrían ser postulados a Justicia y Paz.

El programa tiene cinco etapas, en las cuales a diario se realizan actividades con el fin de lograr mayor eficiencia en el proceso y brindar la seguridad a los participantes sobre el desarrollo de una política de desmovilización real. Uno de los principales avances del programa se evidencia en la reducción del tiempo de permanencia de un excombatiente en su primera etapa, mientras que hace tres años este proceso podría demorarse un año o más, actualmente el tiempo de atención es de tres a cuatro meses.

Fases proceso individual de desmovilización



Además, el programa ha avanzado en cuanto a la capacitación otorgada a los miembros de la fuerza pública para el manejo adecuado de los procedimientos con los desmovilizados, desde que se presentan ante alguna autoridad militar hasta el momento en el que son desplazados a alguno de los veintiocho hogares a nivel nacional. Esta evolución ha permitido evitar la participación de desmovilizados en operaciones militares.

El éxito de las políticas en materia de desmovilización se fortalece con la adopción de comportamientos adecuados en la disciplina militar. El Comando General de las Fuerzas Militares cambió sus prioridades; antes el éxito militar era medido por la cantidad de bajas, las capturas y por último, desmovilizaciones. Desde hace dos años el panorama cambió, y la prioridad de la fuerza pública ahora son las desmovilizaciones.



Programas especiales

Avanzando en las temáticas del PAHD, Construyendo Sentir es un programa especial que con apoyo de una organización internacional realiza un perfil del desmovilizado para establecer cuáles son las condiciones en las que ingresa esta persona al programa. En el estudio encontramos quince aspectos negativos para hombres, mujeres, niños, niñas y núcleos familiares, ubicados mediante un concepto de logoterapia. Mediante el reconocimiento de estas falencias se ha logrado aumentar la calidad de vida del desmovilizado mediante el fortalecimiento del modelo familiar, apropiación de valores civiles y en comunidad, aprecio por la vida entre otros aspectos esenciales en un proceso de reintegración.

El PAHD ha hecho convenios con organizaciones nacionales de salud para apoyar el acceso de los desmovilizados a este tipo de instituciones, ya que en ocasiones las redes hospitalarias no tienen la suficiente capacidad para atender sus necesidades en temas de discapacidades, prótesis, vacunas, etc.

El fortalecimiento humano y técnico de los funcionarios ha sido otro aspecto en el que se ha consolidado el PAHD, antes el programa contaba con 60 funcionarios, cifra que casi se duplicó, pues hoy son 115. Este aumento del capital humano nos permite tener, entre otras cosas, un mayor control en los hogares de paz que albergan hasta 30 desmovilizados incluido su núcleo familiar, y así prestar un mejor servicio al desmovilizado en todos los aspectos.

El Ministerio de la Defensa establece que, de alguna manera, estos desmovilizados deben colaborar con la entrega de caletas, laboratorios e información que tiene que ver con el sostenimiento del grupo armado ilegal y de esta manera lograr una desarticulación más efectiva de estos actores. Por esta razón, el programa también ha avanzado en el fortalecimiento de las entrevistas con los desmovilizados que implican el apoyo de los desmovilizados con información útil para el Ministerio de Defensa. En



este proceso de entrevistas a los excombatientes participan todas las fuerzas, incluyendo a la Policía Nacional, la Fuerza Aérea, el Ejército y la Armada nacional.

En la cárcel de Chiquinquirá se presta atención humanitaria a 165 desmovilizados que están postulados a la ley de justicia y paz. Durante este proceso se moviliza desde diferentes regiones del país, las familias de los excombatientes para que puedan encontrarse con sus seres queridos en esta cárcel y así realizar una labor de fortalecimiento de redes familiares y el deseo de colaboración con la justicia de los postulados.

Es importante tener un estímulo para el que se desmovilice, no indica que se da una recompensa, sino, representa una bonificación como incentivo de las desmovilización. Además permite reconocer el buen obrar del desmovilizado en caso de aportar información por ejemplo de un secuestro o acciones de tráfico de drogas.

Un avance indiscutible para el proceso que lleva a cabo el Ministerio de Defensa esta evidenciado en la estrategia que permitió desmovilizar mandos medios. Después de dar de baja a Martin Caballero, se desarticularon los frentes 35 y 37 de las FARC, lo mismo ocurrió en Guavire, cuando el campamento del 'Negro Acacio' fue bombardeado en una actividad conjunta de las fuerzas militares y en el hecho murió el guerrillero que estaba al mando de Frente 16 de la FARC, frente que después de este hecho se desarticuló, al igual que el frente 49 después de la desmovilización de alias 'Karina'.

Los mandos medios tienen una gran importancia, ya que es factible que después de la desmovilización de los comandantes, la estructura se debilite o finalmente se desarticule. Actualmente por cada 7 desmovilizados uno fue mando medio, mientras que en el 2002, por cada 27 desmovilizados uno fue mando medio. Desde el año 2007 a la fecha se ha incrementado la desmovilización de mandos medios y de los integrantes con largo tiempo dentro de los grupos ilegales armados.

Crecimiento cualitativo de la desmovilización FARC



Entre las causas por las cuales los excombatientes se desmovilizaron, se encontró que el 36 % de los desmovilizados atendidos en el PAHD se desmovilizaron buscando un cambio de vida, el 30% por los malos tratos que recibían dentro del grupo y el 27% por la presión que ejercían las tropas. Estas cifras son el resultado de un proceso de entrevistas que se les hacen a los desmovilizados durante los meses de atención en el programa.

Causas desmovilización

CAUSA	2.007		2.008		2.009		CAUSA	FARC	ELN	AUI	DISID.	TOTAL
	FARC	%	FARC	%	FARC	%						
F.OPORTUNIDADES	4	0%	0	0%	0	0%	F.OPORTUNIDADES	0	0		0	0
MALA ALIMENTACION	24	1%	21	1%	4	0%	MALA ALIMENTACION	4	1		1	6
CAMBIO DE VIDA	740	30%	1023	34%	696	33%	CAMBIO DE VIDA	696	165		6	867
ENCUADRILLAMIENTO	18	1%	8	0%	0	0%	ENCUADRILLAMIENTO	0	0		0	0
INCUMP. PROMESAS	98	4%	88	3%	11	1%	INCUMP. PROMESAS	11	0		0	11
AUSENCIA FAMILIA	172	7%	103	3%	47	2%	AUSENCIA FAMILIA	47	11		0	58
MAL TRATO	641	26%	668	22%	638	30%	MAL TRATO	638	138		3	779
AMEZAZA MUERTE	74	3%	62	2%	18	1%	AMEZAZA MUERTE	18	1		0	19
DELITOS SEXUALES	18	1%	13	0%	1	0%	DELITOS SEXUALES	1	0		0	1
PRESION TROPAS	99	4%	579	19%	382	18%	PRESION TROPAS	382	114		1	497
DESACUERDO POLITICO	356	14%	299	10%	249	12%	DESACUERDO POLITICO	249	51		1	301
ENFERMEDAD	26	1%	25	1%	5	0%	ENFERMEDAD	5	1		0	6
CAPTURADO	28	1%	16	1%	0	0%	CAPTURADO	0	0		0	0
ACUERDO CDTE.	182	7%	0	0%	23	1%	ACUERDO CDTE.	23	1		0	24
DECRETO # 1059/08	0	0	122	4%	54	3%	DECRETO # 1059/08	54	9		6	69
TOTAL	2480	100%	3027	100%	2128	100%	TOTAL	2128	492	0	18	2638

Prevención del reclutamiento

La estrategia de prevención del reclutamiento pretende diseñar, desarrollar e implementar programas, proyectos y actividades, basados en el principio de confianza y en el relacionamiento con las comunidades, tendientes a evitar el reclutamiento por parte de grupos al margen de la ley, especialmente el de niños, niñas y jóvenes en zonas identificadas como más vulnerables, de manera tal que se garanticen los derechos de los niños, niñas y jóvenes colombianos y se reduzca el número de miembros de los grupos ilegales como complemento estratégico del PAHD.

Se han realizado unas encuestas en zonas rurales, que evidencian los motivos por los cuales lo menores ingresan a estos grupo, uno de los resultados más evidentes es la violencia intrafamiliar. El conocimiento de estas variables nos permite diseñar unos objetivos específicos que permitan reducir el impacto del reclutamiento en estas poblaciones.



Los objetivos específicos del programa de prevención del reclutamiento se concentran en la generación de confianza entre la población y los integrantes de la Fuerza Pública en las zonas identificadas como de mayor vulnerabilidad al reclutamiento mediante acciones de relacionamiento con comunidades; y, el desarrollo de mecanismos de persuasión que muestren a la población vulnerable y otros actores de la comunidad las consecuencias sufridas por aquellos que han pertenecido a grupos armados ilegales.

Agregando a lo anterior, el desarrollo de actividades de prevención de reclutamiento forzado de menores con la comunidad educativa (estudiantes, profesores, padres de familia) de las zonas identificadas como vulnerables; el diseño e implementación de una estrategia de comunicaciones que soporte las acciones de prevención de reclutamiento y que facilite la divulgación de los mensajes definidos para tal fin; y finalmente el diseño e implementación de herramientas y procedimientos en el PAHD para realizar seguimiento permanente al reclutamiento, de manera que se puedan tomar decisiones y definir políticas en la materia.

Aplicación de programa de reclutamiento

La fundación encargada de implementar la estrategia para la prevención del reclutamiento inició unas actividades en las localidades de Bosa, Usme y Ciudad Bolívar, zona vulnerables de la ciudad de Bogotá, con resultados extraordinarios que se extenderán a lo largo de país.

El proyecto de Fundación para la Reconciliación busca a través del modelo pedagógico de las Escuelas de Cuidado y Reconciliación trabajar en 6 departamentos de Colombia, favoreciendo la construcción de estrategias y escenarios para la sana convivencia en la comunidad educativa (padres de familia, alumnos y docentes) y barrial, logrando incidir favorablemente en la problemática de prevención al reclutamiento a grupos armados ilegales.



En la primera fase del año 2009 las zonas definidas para la intervención se localizaron en los departamentos de Caquetá, los municipios de San Vicente del Caguán, Paujil, Cartagena del Chaira, Puerto Rico, Curillo y Doncell; en Tolima: Ibagué, Chaparral, Cajamarca y Líbano; En Cundinamarca: Soacha y Ciudad Bolívar; Sur de la Guajira: Villa Nueva, San Juan del Cesar y Patillal.

Para la segunda fase del año 2010 los municipios en los cuales se tiene planeado intervenir son: Cali, Jamundí, Palmira, Cartago, Tulua, Pradera, Florida, Buga y Buenaventura, en el departamento del Valle, y San Juan Nepomuceno, Carmen de Bolívar y Yati, en el departamento de Bolívar.

Otra de las actividades programadas en el marco de la estrategia de prevención del reclutamiento es la realización de charlas testimoniales de los desmovilizados en los colegios con el fin de que por medio de estas malas experiencias se cree conciencia sobre las consecuencias y realidades al ingresar a un grupo armado. Con el fin de desarrollar estos diálogos educativos se planeó intervenir en algunos de los municipios mas afectados por el conflicto como Cocorná, San Francisco, San Luis, San Carlos, Dabeiba, Taraza, Apartadó, Chigorodo y La Ceja, en el departamento de Antioquia; Arauquita, Fortúl, Tame, en Arauca; Chalán, coloso y Ovejas, en Sucre; Codazzi, Aguachica y Becerril, Cesar; Silvia, Santander de Quilichao, El Tambo, Toribio y Corinto, en Cauca; Itsmina y Quibdó en Chocó y Samaniego, Ipiales y Tumaco, en el departamento de Nariño.

Campaña de comunicaciones

La campaña de comunicaciones también es una herramienta indispensable dentro del programa de prevención del reclutamiento en Colombia. Para el desarrollo de esta estrategia nacional se transmiten dos comerciales de televisión para reforzar el mensaje acompañado cada uno con una cuña de radio con pauta en medios nacionales (Radio y Televisión). Free press sobre historias de desmovilizados que fueron reclutados siendo niños, lo cual implica una estrategia de impacto de medios.



En la estrategia regional que utiliza el PAHD como prevención del reclutamiento se hizo útil un programa humorístico como de Sábados felices, en el cual dos humoristas se encargan de llevar el mensaje a las audiencias del porque no ingresar a las guerrillas. Además se realizan 7 eventos regionales con la comunidad de alto impacto a través de los cuales se difunde el mensaje. El eje central de estos eventos, además de ir acompañado de diversas actividades, se basa en la realización de un show de humor en cabeza de un humorista reconocido (Camilo Cifuentes), a través del cual llevamos el mensaje de prevención de reclutamiento.

La estrategia local se desarrolla en el marco de la producción de cuñas de radio y programas de radio con desmovilizados que recientemente llegaron al PAHD e ingresaron a los grupos siendo menores de edad. Estas piezas saldrán al aire en las emisoras de las Fuerzas Armadas, especialmente las que corresponden a la zona en la que operaba el antiguo combatientes.

Adicionalmente finalmente la presidencia creó la comisión intersectorial para la prevención del reclutamiento y utilización de niños, niñas y jóvenes que apoya la labor que se desarrolla en el PAHD.

Rosangela Correa. Asesora de Ayuda Oficial para el Desarrollo, ACCIÓN SOCIAL, *Colombia*

La Agencia Presidencial para la Acción Social y la Cooperación Internacional se encarga de promover y gestionar los programas sociales de la Presidencia y la Cooperación Internacional. En este sentido, actualmente se están apoyando programas como: el Programa contra Cultivos Ilícitos; Familias en Acción; la Estrategia Juntos que busca ayudar a formular planes de vida al interior de las familias colombianas; y las Cadenas Productivas, que ayudan a la generación de ingresos de las comunidades más vulnerables.



En cuanto a los objetivos estratégicos de Acción Social, es necesario resaltar cómo cada uno de ellos contribuye con la consolidación de la paz. Estos objetivos son:

1. Contribuir a la superación de la pobreza
2. Aumentar la cooperación y mejorar su coordinación
3. Apoyar la recuperación social del territorio
4. Construir excelencia en el servicio público

En cuanto a la Cooperación Internacional, tenemos una agenda que hemos venido desarrollando desde el 2007, la cual se basa principalmente en cinco frentes:

1. Orientación temática de la Estrategia: se busca determinar cuáles son las necesidades más apremiantes que tiene Colombia para poder presentarlas ante la Comunidad Internacional, con el fin de generar una cooperación efectiva, y en este sentido, se construyó un documento conocido como la Estrategia de Cooperación, en el cual se destacaron tres temas sobre los cuales se quiere orientar la Cooperación Internacional.
2. Mayor coordinación de la cooperación: este punto se origina en el marco de la Declaración de París, donde se hace evidente que la coordinación y la eficacia deben estar alineadas con la ayuda al desarrollo.
3. Fortalecimiento de la capacidad de gestión: La gestión debe estar dirigida hacia las comunidades, ya que anteriormente, la Cooperación se centraba en algunas comunidades, dejando de lado a otras que también requerían de una intervención. Si embargo, hemos logrado que la estrategia de cooperación llegue a todos los departamentos del país, lo cual ha sido producto de la articulación con las autoridades de cada departamento y con el sector privado.



4. Desarrollo de nuevas fuentes de cooperación: La vinculación de otros Estados a estas estrategias sirve como aliciente para encontrar nuevas formas de cooperación que lleguen efectivamente a todos las comunidades y departamentos del país, donde hemos podido conformar un Comité de Cooperación por departamento.
5. Fortalecimiento de la oferta de cooperación: Desde el marco de la Cooperación Sur-Sur hemos visto como esta estrategia se consolidado como una prioridad. Desde la Declaración de Paris nos hemos convencido de que se pueden hacer grandes cosas desde la Cooperación que países de similares niveles de desarrollo puedan brindarse entre sí.

Nuestra estrategia de Cooperación Internacional se ha desarrollado a través de tres líneas fundamentales que han sido presentadas a la Comunidad Internacional, para guiar y coordinar de manera efectiva la utilización eficiente de estas ayudas:

1. Objetivos de Desarrollo del Milenio
2. Lucha contra el problema mundial de las drogas y Protección del Medio Ambiente.
3. Reconciliación y Gobernabilidad (Esfuerzos de paz): A través del fortalecimiento de la institucionalidad nacional se logra llegar a una paz sostenible, y en este sentido la Cooperación Internacional debe atender a este aspecto de forma prioritaria. A través de la coordinación con la Dirección de Cooperación, hemos logrado que el Estado converja con las fuentes de Cooperación para lograr alianzas que tengan como resultado la creación de lo que hemos denominado “*Fondos Canasta*”, los cuales tienen como propósito la intervención conjunta y concertada entre Estado y Comunidad Internacional para atender ejes estratégicos en Colombia.



- Promoción de la Convivencia: se trata de una estrategia que busca movilizar a la víctima para hacer efectivo su derecho a la verdad, la justicia y la reparación.
- Fortalecimiento de la Justicia en Colombia: se trata de una estrategia desarrollado con un enfoque de Justicia y Paz, y consiste en el apoyo a las instituciones nacionales, para el acompañamiento de programas de protección y seguridad a víctimas y testigos.

La Cooperación Sur-Sur es un tema muy importante en este sentido. Desde la promoción del Plan de Acción de Buenos Aires de 1978, en donde se comenzó a hablar de Cooperación Técnica entre países en desarrollo y de la importancia de la misma; Colombia ha venido desempeñando un papel muy importante. Luego, con la reorientación de este Plan en 1995, Colombia reafirmó su compromiso para que desde la institucionalidad se pueda dar trámite a la Cooperación Sur-Sur entre países en desarrollo. Si bien al comienzo era incipiente, por falta de recursos o por falta de claridad en los objetivos, se han podido lograr avances sustanciales en materia de Cooperación Técnica con países de similar nivel de desarrollo. De hecho, se le ha dado un nuevo redireccionamiento a este tipo de cooperación porque creemos que es una fortaleza, porque hemos visto como se han disminuido los recursos destinados hacia los países declarados como de “renta media”. Esta situación nos obliga a aprovechar los recursos y oportunidades que tenemos y el mecanismo idóneo para hacerlo es éste tipo de Cooperación Sur-Sur, la cual ha mostrado resultados positivos.

Para hacer efectiva éste tipo de cooperación, estamos dándole un enfoque de demanda de cooperación, porque creemos que si no lo hacemos con base en las necesidades de los países, de nada nos sirve ofrecer cosas que tal vez para otro país no son importantes. Así mismo, estamos identificando con precisión las instituciones en cabeza de los sectores que realmente son importantes para éste tipo de cooperación, de igual manera, estamos pasando de la realización de actividades puntuales a verdaderos proyectos integrales, porque si bien este tipo de cooperación es diferente a la proveniente de fuentes desarrolladas, se pueden hacer cosas importantes en muy corto tiempo y con



pocos recursos. Así mismo, es necesario asegurar la replicabilidad de la generación de capacidades desde el mismo momento de la formulación de los proyectos, de esta manera será posible que esta herramienta cumpla con los objetivos que se han planteado.

Ahora, también es cierto que no se pueden dejar de lado los mecanismos de monitoreo y seguimiento a los programas y proyectos de cooperación, ya que ésta es la única forma para demostrar que se está cumpliendo con los objetivos y a su vez, permitirá socializar los buenos resultados con otros países.

Actualmente, tenemos 19 programas de Cooperación vigentes, de los cuales 17 están funcionando y otros 2 se encuentran suspendidos (Venezuela y Ecuador). La Cooperación Sur-Sur se ha centrado en ciertas áreas temáticas específicas:

- Superación de la pobreza extrema
- Fortalecimiento Institucional
- Medio Ambiente
- Ciencia y Tecnología
- Desarrollo productivo
- Educación
- Arte y Cultura

De igual manera, hemos contemplado la posibilidad de establecer nuevas alianzas con países de África, ya que actualmente, no existen estos vínculos, debido en parte a las dificultades económicas que implica el traslado de personal hacia ese continente.

En cuanto a los logros alcanzados en el marco de la Cooperación Sur-Sur, vale la pena destacar la concepción, documentación y aplicación del redireccionamiento de la Cooperación Sur – Sur en Colombia, con el fin de compartir estas experiencias con otros países y así, facilitar la construcción de relaciones de cooperación con los mismos.



Por otra parte, hemos alcanzado la consolidación de acciones de impacto nacional y regional, las cuales han sido organizadas en temas sectoriales que permiten economizar recursos en cuanto a la oferta que ponemos a disposición de otros países. De igual forma, es necesario destacar como uno de los logros principales, el incremento de los recursos del Fondo de Cooperación y Asistencia Internacional (FOCAI), a través del cual se apoya la contrapartida nacional cuando Colombia es el receptor de la Cooperación.

Finalmente, como retos o metas a realizar en el futuro, nos hemos planteado la consolidación del enfoque regional de la estrategia de Cooperación Sur-Sur; avanzar en la coordinación con organismos internacionales como PNUD, BID, y otros. Así mismo, hemos considerado el posicionamiento de la Cooperación Sur-Sur de Colombia a través de espacios regionales como OEA, SEGIB, etc. Y por último, hemos identificado la necesidad de consolidar la cooperación triangular en el país, para lo que nos hemos propuesto adelantar acciones de cooperación en conjunto con recursos alemanes, consolidar proyectos de triangulación, con diversas fuentes (España, Italia, Alemania, y otras), afianzar la tendencia de buenas prácticas y fortalecimiento del desarrollo de capacidades y continuar participando en iniciativas como la Declaración de París, AAA y TT-SSC.



Marcelo Álvarez. Jefe de Misión, Misión de Acompañamiento al Proceso de Paz de la Organización de Estados Americanos (MAPP-OEA), *Colombia*

La Misión de Apoyo al Proceso de Paz en Colombia de la Organización de Estados Americanos es uno de los socios internacionales más importantes de nuestro país en el avance e implementación del programa de DDR y justicia transicional. Son un socio que brinda una vista neutral e independiente al proceso, lo cual representa un valor agregado muy importante.

El jefe de la misión para Colombia, Marcelo Álvarez, presenta la perspectiva de su organización sobre el proceso colombiano.

Los avances en el proceso de Colombia son notables a pesar de que falta mucho camino por recorrer. Pero de todas maneras es importante hacer una mención especial en relación a este evento en el cual estamos participando. La cooperación técnica representa un elemento básico para aprender de otras experiencias y poder compartir las propias. De esta forma es importante destacar los logros, los aspectos positivos que han resultado del proceso de DDR y justicia transicional conocido como Justicia y Paz. Es necesario reconocer que la Colombia de hoy no es la misma que se encontraba hace cuatro años. Este evento no es menor y se puede considerar como una de las grandes cosas que se pueden destacar de este proceso de paz que se encuentra en curso desde el año 2004. Hoy se tienen alrededor de 36.000 desmovilizados, 18.000 armas entregadas; hoy se tiene la Ley de Justicia y Paz, tiene la política pública de reintegración, la visibilización por primera vez de millones de víctimas, el proceso de la parapolítica, la verdad brindada a través de las versiones libres de Justicia y Paz, entre otros. Así, se reafirma que la Colombia de hoy no es la misma, es mejor y esto es fruto a espacios como este donde se ven países participantes, muchas organizaciones y muchos más sectores que nutren el proceso. Estos procesos deben ir al fondo independientemente de la forma en que se haga, requiere el consenso e involucramiento de todos para lograr un



verdadero compromiso con la paz y lograr reconstruir el tejido social, lo cual en otras experiencias ha sido dejado de lado. Por ejemplo como lo comentó el exguerrillero salvadoreño Joaquín Villalobos, en el pasado encuentro internacional para la reconciliación en Bogotá, que en su país se logró un cumplimiento satisfactorio de los acuerdos firmados, pero se concentraron únicamente en la consolidación de éstos, de pasar de la guerra a la política, olvidado que el tejido social se encontraba completamente destruido. Hoy se enfrentan a los niños y niñas que vivieron la guerra, los hijos de la guerra que hoy hacen parte de las llamadas Maras que ahora son el eje central de la violencia en el Salvador. Mientras que hace 20 años se desmovilizaron 10.000 hombres de las guerrillas, las Maras tienen alrededor de 25.000 miembros y matan a más personas que en la guerra.

En este tipo de procesos es necesario avanzar hacia tres ejes centrales: 1. El trabajo contra todas las formas de ilegalidad. 2. La reconstrucción del tejido social. Y 3. El fortalecimiento de las instituciones. Todo lo anterior a partir de la generación de confianza. Es en este ejercicio que la MAPP-OEA ha basado su labor, teniendo en cuenta que fue llamada por Colombia a acompañar su proceso, se le pidió que caminara conjuntamente con los colombianos. Acompañar es la palabra clave que guía el apoyo a los colombianos y esto se hizo cada vez más fuerte en las 36 desmovilizaciones acompañadas por la MAPP-OEA, donde las comunidades les pedían que nos los dejaran solos. El mayor aprendizaje que se tiene del proceso es no perder de vista el testimonio, el sentir y el querer de las comunidades víctimas de la violencia. Llegando de esta manera a establecer que estas comunidades tienen que participar desde el principio en los diálogos con los grupos armados, la formulación del programa y las políticas públicas, porque sobre ellas es que inevitablemente van a caer las consecuencias de dichas decisiones, ya que han vivido y siguen viviendo en esos territorios donde la comunidad internacional y otras organizaciones están interviniendo pero que con el paso del tiempo abandonarán, ellos en cambio sí seguirán en estos por tal razón ellos deben guiar y expresar cómo quieren construir la paz.



Existen testimonios impresionantes y excepcionales en Colombia, por ejemplo el caso de doña Pastora Mira, una mujer humilde a la cual las FARC le asesinaron a su padre enfrente suyo y de su madre cuando tenía tan sólo 7 años. Ella siendo enfermera años después atendió al victimario de su padre al cual acompañó hasta su muerte. Después cuando las AUC llegaron al municipio de San Carlos, Antioquia, le desaparecieron a su hija y mataron a su hijo. Días después de la desmovilización del Bloque Héroes de Granada, doña Pastora encontró a un muchacho herido en la calle, ella lo recogió lo llevo a su casa y lo curó. Cuando el muchacho despertó y vio las fotos en la casa reconoció a las víctimas de su organización y le pregunto: “¿Señora por qué usted me trajo aquí y me curó?” Y ella le contestó: “mijito porque en algún momento es necesario cerrar el círculo.”

Doña Pastora en compañía de este desmovilizado crearon una red de reconciliación en San Carlos, que se llama Gólicas de Amor. Con el apoyo de entidades gubernamentales y no gubernamentales y la comunidad se trabaja conjuntamente con los desmovilizados y han podido encontrar 18 fosas comunes y han podido entregar nueve cuerpos a sus familiares.

Esto es sólo un ejemplo que demuestra que las comunidades son constructoras de paz en sí mismas no reservas de la construcción de la paz, siendo ejemplos a seguir en cómo se puede avanzar hacia la reconciliación y es a éstas a las que tenemos que escuchar y apoyar, se tiene que encontrar la manera de tratar y aprender de personas como doña Pastora. No se deben imponer recetas fabricadas por parte de la comunidad internacional, se tiene que respetar su cultura y su experiencia. La MAPP se constituye en un nuevo modelo de cooperación donde se acompaña a los colombianos, a sus comunidades e instituciones y se tiende un puente que ha sido destruido entre éstas. El ser una misión independiente pero cercana al Gobierno permite que siga verificando, acompañando y generando confianza.



Diego García. Asesor, USAID, *Colombia*

La importancia del presente encuentro radica en que se trata de un ejercicio de carácter internacional aplicado a los ámbitos regional y local. El proceso de DDR en Colombia condensa varias perspectivas relacionadas con el concepto como tal.

En Colombia tenemos un conflicto armado activo, economías ilegales que compiten con el programa, y un reclutamiento de combatientes que se constituye como un reto para el programa. Por lo tanto, se hace necesario analizar cuáles son los elementos que Colombia puede aportar al debate sobre los programas de DDR.

El objetivo de esta presentación consiste en señalar los principios que la Agencia de Cooperación de los Estados Unidos considera fundamentales para adelantar un proceso exitoso de DDR en Colombia. Algunos socios como OIM y la MAPP-OEA, explicaron cuáles eran sus tareas en torno al programa; pero es necesario recalcar como estas organizaciones, en conjunto con USAID, han compartido estos principios y los han incluido en la tarea que desarrollan en Colombia.

La experiencia de la Agencia en Colombia está marcada por tres características que hemos identificado en estos años: (i) La complejidad; (ii) La Dimensión; y (iii) las Oportunidades. La complejidad está dada básicamente por dos factores que ofrece el contexto: por un lado, se trata del hecho de que existe un conflicto armado activo, con varios actores en disputa con presencia territorial, los cuales, si bien han cedido en el control territorial, mantienen redes de reclutamiento activas; y por otro lado, las diferentes economías ilegales, no únicamente el narcotráfico, que se hacen presentes en las diferentes regiones y compiten con el programa de reincorporación a la vida civil.



En cuanto a la extensión o dimensión del problema, se trata de un factor que está determinado principalmente por dos elementos: por un lado, las condiciones geográficas y de acceso dificultan la intervención sobre cerca del 70% de los desmovilizados, los cuales se encuentran ubicados en 50 municipios. Aunque esto parece reducido en términos de los 1100 municipios que hay en Colombia; se trata de una tarea importante que debe adelantar el Gobierno colombiano para atender a esta población que se encuentra disgregada en una extensión territorial tan amplia; y por otro lado, el crecimiento de la población desmovilizada impone otros desafíos al esfuerzo que debe hacer el Gobierno colombiano para dar respuesta a esta realidad.

Ahora bien, en cuanto a las oportunidades que ofrece el contexto, están dadas principalmente por la capacidad institucional que tiene el Gobierno colombiano, y la sinergia que ha generado entre varias de sus instituciones a través de la Alta Consejería para la Reintegración. En este sentido, también es importante mencionar que USAID ha identificado y reconocido la experiencia que tiene Colombia en el tema de DDR, derivada de los procesos de diálogo que se emprendieron en la década de los 90 con cinco grupos guerrilleros activos en ese momento, que a su vez, arrojaron algunos resultados positivos.

La Agencia de Cooperación del Gobierno Norteamericano reconoció la importancia de un proceso exitoso de DDR en tránsito hacia una paz duradera. Por ello, se consideró en su momento que el concepto de DDR debía ser aún más amplio que el concepto tradicional que conocemos basado en los resultados de tipo “*hombre-arma*”, tras un proceso de desmovilización. Esta perspectiva delimita y desdibuja las diferentes variables involucradas en un contexto complejo, y limita la posibilidad de una estrategia de reintegración incluyente.

La Agencia en Colombia ha apoyado programas en Colombia, tales como el Programa de atención a NNAJ desvinculados del conflicto, el cual surge en el año de 2001, y fue aquel que nos dio las pautas para saber cómo intervenir en los procesos que se emprendieron posteriormente; éste programa se realizó a través de una alianza con la



OIM y su objetivo era apoyar la gestión del ICBF en este tema. Este programa fue exitoso ya que permitió el diseño de una ruta de atención diferenciada para cada uno de los casos de NNAJ que se desvincularon del conflicto. De esta manera, el objetivo general era mejorar la situación de NNAJ excombatientes desvinculados del conflicto a través del mejoramiento de las condiciones de los NNAJ antes de su vinculación a grupos armados al margen de la ley, de tal forma que se fortaleciera su permanencia en la civilidad y, por otra parte, el programa buscó dar herramientas para evitar la reincidencia en círculos de violencia. Las actividades específicas de este programa tenían como objetivo ampliar el espacio vital de los NNAJ a través de su identificación y tratamiento como víctimas, no como desmovilizados.

Esta primera experiencia dejó algunas lecciones, como la necesidad de facilitar y promover la participación de diversos actores institucionales para desarrollar estrategias de cooperación interinstitucional, a partir de lo cual USAID desarrolló tres estrategias que serían implementadas en el futuro a través de la ACR y la OIM:

1. Mejoramiento y expansión de programas existentes, teniendo en cuenta la capacidad institucional del Estado colombiano.
2. Desarrollar planes de contingencia para mejorar la capacidad en la recepción de desvinculados y posteriormente, de desmovilizados.
3. Coordinación interinstitucional para evitar la multiplicidad de esfuerzos y acciones en el mismo sentido.

La segunda lección que nos dejó esta experiencia, es la necesidad de incluir activamente a las comunidades receptoras de excombatientes, especialmente a través del mejoramiento de las condiciones básicas de vida de estas comunidades. Al entender que un proceso de desmovilización y reintegración no se presenta en una situación de vacío institucional y social, se reconoce tácitamente que existen un tejido social y una estructura institucional que deben tenerse en cuenta para adelantar procesos de reintegración efectivos. De esta lección se derivan tres condiciones que USAID ha reconocido como fundamentales para el proceso de DDR en Colombia:



1. La Reintegración del individuo en su comunidad, para lo cual hemos identificado tres etapas: sensibilización previa a las comunidades y autoridades locales; un trabajo psicosocial con las familias y comunidades receptoras; y la oferta ampliada a las comunidades.
2. Reforzar la capacidad de la sociedad y el Estado para transformar el conflicto.
3. Estos procesos deben tener un acompañamiento técnico-político de verificación y monitoreo.

La segunda experiencia que tuvo USAID de cooperación, comenzó formalmente en 2003 y nosotros nos vinculamos en 2005, cuando se hizo un acompañamiento al proceso de paz con los grupos paramilitares. A partir de esto, intentamos apoyar iniciativas de paz a través de la transformación de las condiciones que motivan el conflicto en las comunidades donde hay influencia de grupos armados ilegales.

En su momento, esto llamó la atención del anterior Alto Comisionado para la Paz, Luis Carlos Restrepo, quien solicita a USAID apoyar a las comunidades focalizadas donde consideraba que iba a retornar la población desmovilizada. A partir de este momento, empezamos a coordinar con la OIM el diseño del Sistema de Atención, Monitoreo y Evaluación (SAME), que permite el registro y seguimiento a la población desmovilizada, el cual ofrece ciertas ventajas para procesos futuros. Cuando surgió esta iniciativa, la Agencia buscó una alianza técnica con la OIM, quienes ya tenían experiencia relacionada, la cual habían adquirido en otros países que ya habían iniciado procesos de DDR. A partir de lo anterior, se identificaron características y fortalezas que se aplicaron al programa:

1. Flexibilidad del Programa: se trata de un programa que se adapta fácilmente a las condiciones que impone el entorno.
2. Integralidad del Programa: abarca a las comunidades receptoras, a las víctimas y a la población desmovilizada.



Los esfuerzos que estamos desarrollando actualmente en compañía con la OIM y la ACR, consisten en un programa que se encuentra en su fase exploratoria, el cual tiene 5 componentes:

1. Apoyo al programa de atención directa a los desmovilizados de la ACR, con el objetivo principal de la generación de ingresos.
2. Monitoreo y seguimiento a partir de la información de la base de datos (SAME).
3. La verificación del proceso por parte de la MAPP-OEA.
4. Apoyo a instituciones estatales vinculadas al proceso, como la Defensoría del Pueblo, la Procuraduría General de la Nación, Fiscalía General de la Nación, entre otros.
5. Las tareas de Reparación y Reconciliación en medio de un conflicto vigente.

En este sentido, creemos que la experiencia de la desmovilización de los grupos de autodefensa dejó algunas lecciones valiosas, especialmente en el apoyo que se brindó para la creación del SAME, el cual pudo ser replicado en los 36 lugares en los que desarrollaron los procesos de desmovilización.

La tarea de verificación de la MAPP-OEA nos ha dado luces acerca de las alternativas para mejorar el programa y la identificación de los vacíos existentes. Y por lo tanto, podríamos afirmar que el proceso de reintegración ha sido exitoso en la medida en que no solamente ha logrado sensibilizar, sino incluir activamente a las comunidades.

Las lecciones y tareas por realizar que nos quedan del proceso que estamos adelantando actualmente radican en la necesidad de enfatizar en el proceso de desarme; debemos elaborar y socializar una base de datos sobre el armamento que se entrega por parte de los desmovilizados, para lo cual hemos realizado un proceso de empadronamiento de armas, registro de improntas, una prueba de balística y un rastreo del tráfico de esas armas, sin embargo, consideramos que puede mejorarse este proceso.



Creemos que es importante reconocer las características socioculturales de las regiones a las cuales los desmovilizados deciden retornar e iniciar su proceso de reintegración. Y finalmente, creemos que el monitoreo, elaboración y verificación son elementos que permiten hacer una campaña de sensibilización al sector privado y productivo, dando algunas garantías en cuanto a la sostenibilidad y transparencia del proceso.

Así mismo, una tarea pendiente es la definición de un mecanismo de salida del programa, es necesario trabajar en una estrategia para finalizar los procesos de desmovilización colectiva; y debemos perfeccionar el programa con miras a dar atención diferenciada por razón de género, del rango dentro de la estructura armada. Para responder a estos retos estamos implementando una nueva fase de apoyo al proceso de reintegración que se extenderá hasta el 2014, y de esta manera, reconocemos la presencia de tres elementos que están jugarán un papel preponderante respecto del estado actual y desarrollo del programa:

1. El conflicto armado activo.
2. Las economías ilegales (narcotráfico).
3. Perspectivas del proceso de reintegración durante el año electoral en Colombia (2010).

Camilo Leguízamo. Director, Programa de DDR, Organización Internacional para las Migraciones (OIM), *Colombia*

La Organización Internacional para las Migraciones en Colombia (OIM) es otro de los socios internacionales importantes que han venido apoyando el proceso colombiano. El coordinador del Programa de apoyo al proceso de reincorporación con enfoque comunitario de OIM, Camilo Leguízamo, presentó la participación de esta organización entorno al proceso de DDR y justicia transicional.

La OIM ha venido trabajando en el proceso de paz colombiano desde el 2004. Desde hace tres años viene desempeñando un programa bastante grande financiado por



USAID, el cual intenta ser lo más integral y equilibrado posible. Se trabaja y apoya el tema de la reintegración y también apoya el desarrollo de la Ley de Justicia y Paz, teniendo de esta manera contacto con las víctimas. En relación con estas últimas se trabaja con apoyo de cooperación internacional de los gobiernos de Holanda, Suecia, España y Canadá.

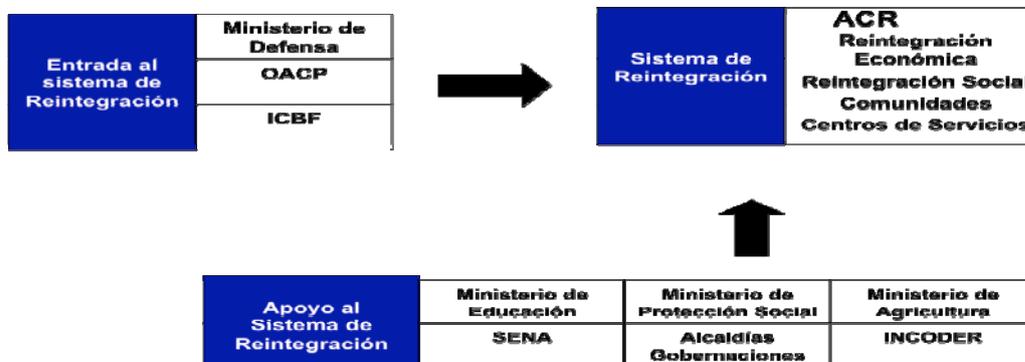
El objetivo general del programa es ser un complemento al esfuerzo de Colombia en la búsqueda de la verdad, la justicia y la reparación. Se incluyen en éste los siguientes objetivos dirigidos al mismo fin:

- Promover en coordinación con la ACR oportunidades para la reintegración social y económica.
- Fortalecer el proceso de Justicia y Paz a través del apoyo a las entidades involucradas en su implementación (Fiscalía General de la Nación, Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación, Defensoría del Pueblo, Procuraduría General de la Nación, Acción Social).
- Fortalecer el Control Preventivo y la Verificación del proceso de reintegración y satisfacción de los derechos de las víctimas. (Defensoría del Pueblo, Procuraduría General de la Nación, MAPP-OEA).
- Involucrar al sector privado, gobiernos locales y comunidades receptoras en la atención a víctimas y desmovilizados.
- Proveer información y análisis de temas que puedan ser insumos para futuros procesos de paz .

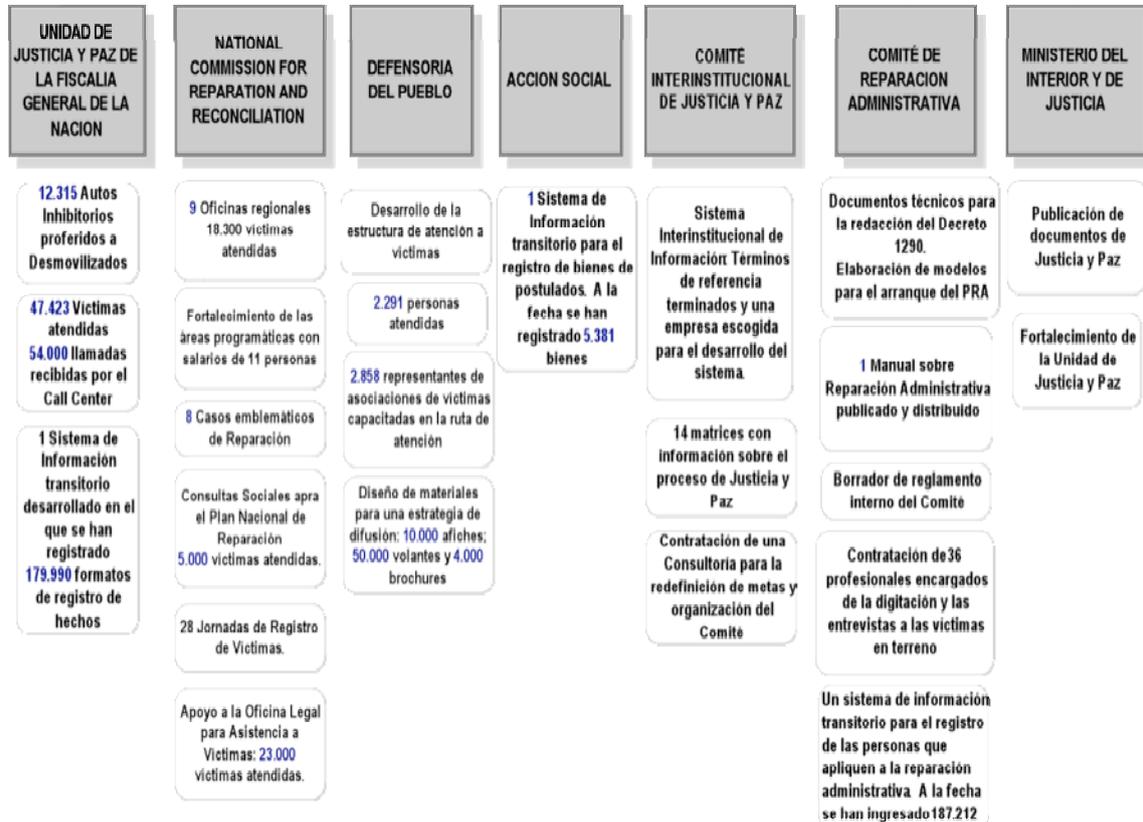
En relación con el programa de reintegración se apoya a la ACR en la búsqueda de alternativas viables, el montaje de los centros de servicios, la planeación estratégica, la capacidad operativa y el seguimiento al desmovilizado participante a través del sistema de monitoreo SAME, el cual será explicado más adelante, en relación al tema de generación de ingresos. En este orden de ideas, a nivel regional interviene en la generación de alianzas estratégicas con los gobiernos y autoridades locales para lograr una mejor implementación de los proyectos productivos. De igual manera se apoya los programas de educación formal, capacitación laboral y atención psicosocial.

En relación al apoyo más directo a las víctimas se trabaja con la Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación (CNRR), que es la entidad encargada de asesorar y recomendar las acciones concernientes a la situación y derechos de las víctimas al Gobierno Nacional. En sus inicios se trabajó en fortalecer la entidad y lograr un presencia de la misma a nivel nacional. Así, se brindo apoyo en la formulación de protocolos de atención a las víctimas, como el registro de víctimas, las iniciativas de las víctimas, el diseño del Fondo de Reparaciones y la Ruta de Reparación. Adicionalmente, se apoya a otras entidades que tienen que ver con el proceso y el desarrollo de la Ley de Justicia y Paz, como se mencionó en los objetivos generales, y el trabajo basado en las comunidades ejecutando proyectos de pilotos de reparación y reconciliación. Los siguientes son los mapas de los actores involucrados en el proceso de DDR y Justicia y Paz:

Mapa de Actores Reintegración

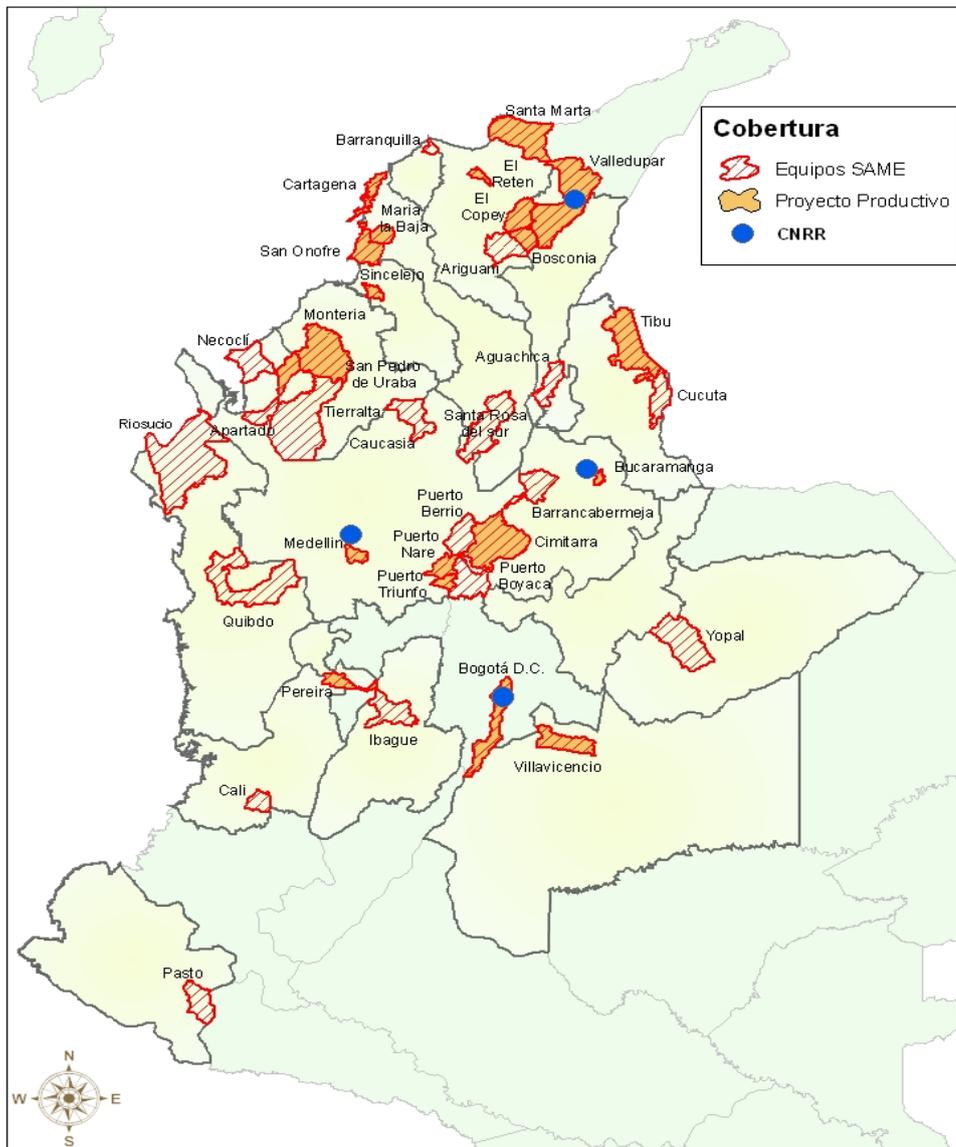


Mapa de Actores Justicia y Paz



Para poder trabajar de una forma satisfactoria en un proceso de este tipo es esencial tener en cuenta el contexto en el cual se está trabajando. Como contexto nacional se tienen que tener en cuenta varios aspectos que han sido discutidos anteriormente, concernientes al la trabajo de la OIM es importe conocer la cobertura geográfica del programa. Este está focalizado en los 41 municipios que albergan al 70% de los desmovilizados, en los cuales el sistema de monitoreo SAME tiene presencia en 29 Centros de Servicios del país, la CNRR tiene 12 oficinas a nivel nacional, de las cuales cuatro fueron financiadas por USAID y luego asumidas por Acción Social y siete por la cooperación internacional y por último, es importante decir que los proyectos productivos se vienen desarrollando en 48 municipios de 16 departamentos.

El siguiente es un mapa del país en donde se pueden identificar los anteriores datos.



Continuando con el contexto nacional, el 73% de los desmovilizados colectivos vive en 56 municipios; el 71% de los desmovilizados individuales reside en 19 municipios. De esta manera los departamentos con mayor cantidad de desmovilizados son: Antioquia con un 27%, Bogotá D.C. con un 12%, Córdoba con un 9%, Cesar con un 7%, Magdalena con un 5% y Santander con un 5%. El restante 35% de los desmovilizados está ubicado en 27 departamentos del país. De estos desmovilizados el 90% de los son hombres; el 67% son menores de 35 años y el 38% tiene hijos.



Como se mencionó anteriormente la OIM apoya el proceso de DDR y de justicia transicional en el país. Este último es conocido en Colombia bajo la Ley 975 de 2005, Ley de Justicia y Paz, la cual establece un régimen legal extraordinario de justicia transicional dentro del proceso de paz. Como contexto de esta Ley se debe tener en cuenta que ésta busca garantizar a las víctimas sus derechos a la verdad, la justicia, la reparación y las garantías de no repetición. A la fecha, 280.420 víctimas han diligenciado el Formato de Registro de Hechos de la Fiscalía General de la Nación con el objetivo de obtener una reparación judicial. Este registro representa la primera alternativa que tienen las víctimas para reclamar sus derechos por vía judicial, pero desde el abril de 2008 se creó el Programa de Reparación por vía Administrativa, cuyo fin es indemnizar a las víctimas en el marco de la Ley de Justicia y Paz por vía administrativa, éste se encuentra reglamentado por el Decreto 1290 de 2008. A la fecha 276.643 víctimas han solicitado la reparación administrativa. Las víctimas que solicitan tanto reparación administrativa como judicial se encuentran un 35% en Antioquia, un 6% en Valle del Cauca, y en Cesar, Cauca y Nariño con aproximadamente 3.5% en cada uno. Las víctimas que solicitan Reparación Judicial se han registrado en el departamento de Antioquia un 31%, Bogotá D.C. un 13%, Cesar un 6%, Magdalena un 5% y Norte de Santander un 5%. En estos 5 departamentos se registró el 60% del total.

En cuanto a la obtención de la verdad a través de los hechos confesados en las versiones libres, como lo mencionad el señor Marcelo Álvarez de la MAPP-OEA, la Fiscalía General de la Nación ha exhumado 2.901 cadáveres de fosas comunes y ha identificado plenamente 900 cuerpos. El 80% de las víctimas son hombres; 33% eran menores de 30 años; 72% fueron víctimas de homicidio o desaparición forzada. Una realidad muy fuerte del país es que las víctimas tienen en Colombia cara de mujer, teniendo en cuenta que el 70% de los sobrevivientes directos de las víctimas son mujeres entre los 18 y los 30 años.

Teniendo lo anterior presente se prosigue con las actividades más específicas del programa. Como se mencionó anteriormente la OIM apoyo a la ACR en la



implementación del sistema de acompañamiento, monitoreo y evaluación SAME. El objetivo de éste es obtener un sistema que contenga toda la información sobre la evolución de los desmovilizados que reciben atención del Gobierno a través de la gestión de la ACR. Los resultados alcanzados hasta el momento consisten en la creación de un sistema de identificación y de seguimiento con la presencia de equipos SAME en 29 de los 32 Centros de Servicios de la ACR en la totalidad del territorio nacional. La base de datos del SAME tiene información de 48.411 participantes, 529 informes de distintos temas, 216 matrices semanales, 6 informes de ubicación y 11 informes de educación (7 cualitativos y 4 cuatro matrices cuantitativas).

En cuanto al apoyo a la reintegración, particularmente en el tema de generación de ingresos, como resultados el programa pueden presentarse experiencias exitosas, pero aún más importante, lecciones aprendidas. En el tema de generación de ingresos no es posible casarse con un programa y con una sola forma de funcionamiento; se tienen que tener en cuenta diferentes variables, como el contexto, si es rural o urbano; la viabilidad; porcentaje de empleabilidad; educación; entre otros. Por ejemplo en los proyectos productivos urbanos se identifican microempresas con necesidad de expandir su capacidad de producción a cambio de oportunidades laborales. En contraste, en los proyectos productivos rurales, que en su mayoría son proyectos agroindustriales se tiene la necesidad que complementen los ingresos. Por otro lado los proyectos integrales tienen un componente de generación de ingresos, luego de concluir un proceso de capacitación y atención psicosocial; y por último se encuentran los proyectos de empleabilidad con empresas privadas.

Como lecciones aprendidas en los proyectos rurales se han encontrado muchas dificultades, ya que los desmovilizados de base, que son la gran mayoría de la población participante, no tienen tierra y todas las actividades están sujetas a la consecución de un predio, ya que sin éste no deben hacerse siquiera actividades de preinversión. Se entra en situaciones de arrendamiento, o en procesos del INCODER, o negociar arrendamiento con opción de compra. De igual manera sólo se deben realizar proyectos que cuenten desde el inicio con contratos de absorción o acuerdos de compra. Se parte



de proyectos con la comercialización asegurada desde un comienzo, son productos identificados en la agenda exportadora identificada por el Gobierno, esto es muy importante. Es necesario dividir el proyecto en fases de modo que se puedan iniciar aquellas fases que cuentan con financiación asegurada, mientras se gestionan los recursos para las siguientes fases. Se tienen que realizar talleres en los que se explique el desarrollo del proyecto, una vez se cuente con la factibilidad requerida. Igualmente se debe mantener una presencia y llevar a cabo un acompañamiento permanente para fortalecer lazos de confianza con los beneficiarios. La realización de actividades complementarias tales como psicosociales y socio-empresariales es esencial, aunque el proyecto tenga un enfoque productivo.

Otro aspecto que se ha mostrado como eficiente y positivo es el pago de la mano de obra por “Actividad Realizada” y no por “Jornal”, ya que incentiva el esfuerzo individual de los beneficiarios.

Como se ha mencionado en diferentes ocasiones que es primordial involucrar a las autoridades locales y/o regionales en los programas generando un mayor grado de responsabilidad e identificación con estos. En relación al tema de identificación y pertenencia también se ha llegado a establecer que los proyectos deben tener un porcentaje de crédito pues con ello se logra un mayor sentido de pertenencia, ya que como se dice coloquialmente “les duele el bolsillo”. Sumando a esto se encuentra la posibilidad de un proyecto de mayor tamaño y con mayores posibilidades de lograr avanzar en la economía de escala. Así, también se logra insertar a los desmovilizados en el crédito institucional.

A pesar de las dificultades expuestas los proyectos rurales son muy complejos pero hacen a los beneficiarios dueños de los medios de producción y esto crea en consecuencia sostenibilidad a largo plazo del proyecto productivo. En los primeros años se han promocionado por medio de agentes privados que conocen el mercado y cuentan con una importante experiencia. El sólo hecho que el proyecto sea viable económicamente, no asegura que el proyecto sea un éxito, se tiene que trabajar con las



personas que van a participar en el proyecto, si no existe compromiso de estos es seguro que el proyecto fracase.

Frente a los proyecto productivos en lo urbano también se presentan lecciones aprendidas y el reconocimiento de dificultades, como el hecho que este tipo de proyecto pueden necesitar una inversión muy grande y ésta en muchas ocasiones no está disponible, adicionalmente en este contexto los participantes difícilmente pueden llegar a ser los dueños de sus medios de producción y por esta razón se tienen que encontrar otras herramientas que brinden incentivos y sostenibilidad en el tiempo. En este orden de ideas, se establece que los proyectos urbanos deben contar con un operador. Estos proyectos aunque cuenten con recursos no reembolsables, son analizados desde la óptica de la empresa privada. Se apoya preferiblemente el fortalecimiento de iniciativas que ya se encuentren en operación y en lo posible, se prefieren proyectos de carácter colectivo. Como punto fundamental se considera la preselección y selección de los participantes beneficiarios del proyecto como un factor crítico de éxito para los proyectos. Por otro lado se considera la vinculación laboral y/o el emprendimiento de una iniciativa productiva por parte de los beneficiarios, como el último eslabón en su proceso de reincorporación. Así, la fase de seguimiento a las iniciativas se considera como un factor crítico de éxito.

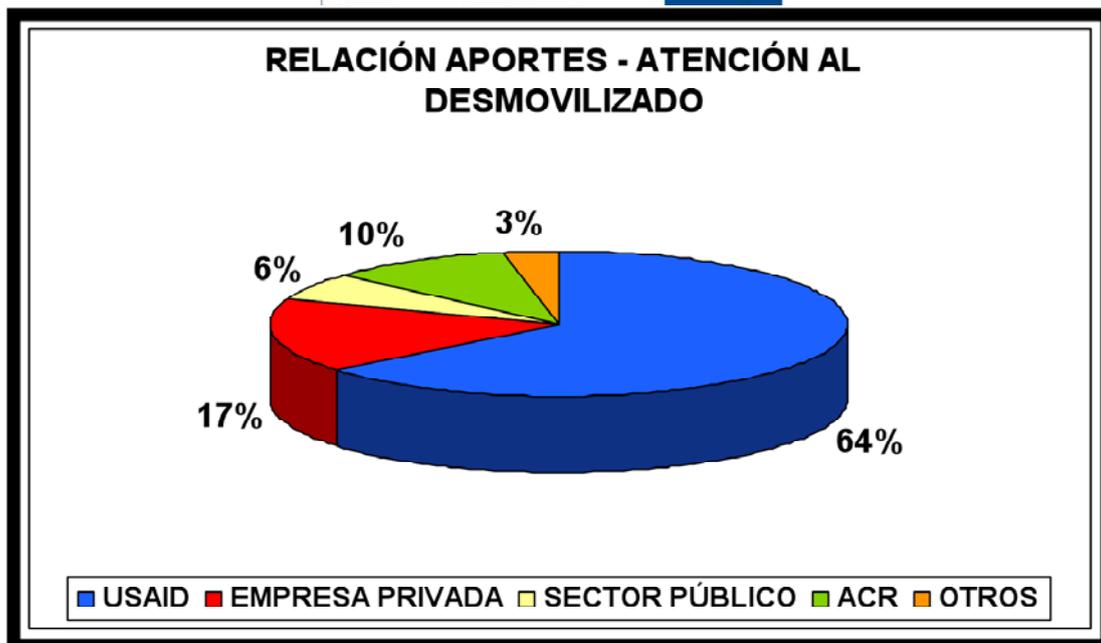
Otro factor crítico de éxito son los vínculos con el sector empresarial privado tanto a nivel individual, como a nivel gremial. Se habla con empresarios para que amplíen su capacidad productiva y que se le brinde participación en utilidades a los participantes a cambio de beneficios para la empresa. También en las capacitaciones se llega a poder enganchar a participantes en proyectos de empleabilidad como en el caso del gremio de cueros donde se capacitan a los participantes y esto puede resultar una contratación. Se tienen proyectos con desmovilizados y con víctimas.

Una nueva modalidad que se ha venido utilizando y ha presentado resultados positivos son los empleos temporales que se pueden convertir en fijos, por medio de empresas de empleos temporales que funcionan con el pago de una parte del salario como una clase



de subsidio a las empresas y éstas tienen la opción de contratar directamente al empleado.

En relación a la posibilidad de generar empleabilidad dentro del sector público para los participantes, se establece que sí se ha considerado pero no ha tenido resultados muy positivos. Adicionalmente con este tipo de empleabilidad se estaría dependiente mucho de la voluntad política de un Gobierno, la cual puede desaparecer con el relevo político, dejando de esta manera al participante en el aire sin ningún tipo de sostenibilidad en su proceso. por esta razón se busca responder a demandas reales en el sector privado y trabajar con opciones más seguras y por ende sostenibles a largo plazo. A continuación se presenta una tabla de resultados del programa en el periodo de 2006- 2009.



Resultados del Programa DDR

Período 2006 - 2009

Actividad	Meta Programa	Desmovilizados Atendidos	# Proyectos	% Cumplimiento
Educación Formal	400	678	3	169%
Perfiles integrales	15.000	14,15	3	94%
Formación para el trabajo	7.500	8,062	37	107%
Proyectos productivos y empleo	8.900	5.708	70	64%
Desarrollo Humano	16.000	9,048	16	60%

Actividad	Meta Programa	Víctimas Atendidas	# Proyectos	% Cumplimiento
Formación para el trabajo		1.580		
Desarrollo Humano		1.720		
Proyectos productivos y empleo	950	1.486	22	156%
Orientación y asistencia jurídica y psicosocial	16.200	60.201	N/A	371%

Se debe resaltar de nuevo que en este tipo de procesos la creación de alianzas estratégicas es vital para el funcionamiento de estos programas y en la consecución de



empleos para los participantes. La cooperación internacional representa una fuente esencial para éxito del proceso en general. La OIM presenta en la siguiente grafica el grado de apalancamiento de recursos en los proyectos de generación de ingresos, en la cual se puede establecer que por cada 2 dólares que aporta USAID se ha gestionado un dólar. El sector público y el sector privado aportan al proceso en proporciones similares un 17%. El sector Público, básicamente Alcaldías y Gobernaciones aportan un 6%, este aporte podría ser más alto si se incluyera la valoración de las tierras aportadas por el INCODER a los proyectos productivos rurales.

En relación al proceso de Justicia y Paz y los avances concernientes a la reparación y la reconciliación se tiene que considerar los logros y esfuerzos realizados por las diferentes instituciones involucradas en dicho proceso con el apoyo de la OIM.

Fiscalía General de la Nación han realizado 22 ceremonias de entrega de restos a familiares, 33 jornadas de Identificación de Familiares de Desaparecidos. De igual manera se ha liderado el desarrollo de un sistema de información para sistematizar toda la información relacionada con el proceso de Justicia y Paz.

La CNRR ha difundido la ruta jurídica a víctimas para el acceso a la verdad, justicia y reparación. Se ha apoyado a la CNRR en la construcción del Plan Nacional de Reparación Colectiva y brindado asistencia a 8 Pilotos de Reparación Colectiva. Adicionalmente se han llevado a cabo investigación sobre modelos de reconciliación, lecciones aprendidas y dificultades en el proceso de reconciliación nacional para establecer unas líneas de fortalecimiento y adelantar acciones con cohesión social. De la misma forma se han establecido de las Oficinas Regionales y el desarrollo de protocolos de atención.

Ministerio del Interior y de Justicia ha implementado tres proyectos de restitución de bienes. Se ha apoyado a las Comisiones regionales de restitución de bienes. Se impulsó la contratación de un equipo de apoyo para la implementación de la política de justicia transicional; y se prestaron consultorías para fortalecer la gestión del Comité Interinstitucional de Justicia y Paz.



Acción Social; se le ha prestado asesoría técnica en mecanismos de Reparación Administrativa basada en la experiencia de otros países; y el desarrollo de un sistema de información. Así mismo se apoyó el operativo llevado a cabo en la verificación de la calidad de víctima y en la asignación de la indemnización.

Habiendo expuesto el anterior panorama se presentan como retos a los programas de DDR y de justicia transicional los siguientes:

En relación a las programas de apoyo a la reintegración se encuentran como retos y prioridades la necesidad de contribuir al diseño del mecanismo de salida de los desmovilizados colectivos como un elemento fundamental para el proceso colombiano, debe existir claridad en cuándo se va a llegar al final.

Otro punto importante es la creación del diseño de un programa de atención diferencial para mandos medios, para así prevenir la reincidencia y aprovechar sus capacidades.

Fortalecer el trabajo de generación de ingresos a través de alianzas público – privadas, autoempleo y empleabilidad para desmovilizados y víctimas. en este orden de ideas es necesario afianzar los proyectos productivos en el área urbana e impulsar y fortalecer los procesos de formación para el trabajo, acompañamiento psicosocial y empresarial a los proyectos productivos.

En relación al proceso de Justicia y Paz se tienen que considerar aspectos como el fortalecimiento del trabajo con víctimas a través del desarrollo de las capacidades de las organizaciones de víctimas, y apoyo al proceso de exhumación y entrega de restos.

Así, proveer acompañamiento y orientación jurídica y psicosocial a las víctimas, concretar la formulación del Plan Nacional de Reparación Colectivas, agilizar el proceso de identificación plena de los restos exhumados, y apoyar la evaluación oportuna de los casos objeto de reparación administrativa.



En este orden de ideas, contribuir al desarrollo de la política de restitución de bienes a través del establecimiento de rutas jurídicas para los diferentes tipos de despojo y el impulso de las Oficinas Regionales.

Como último punto no olvidar impulsar y encontrar mecanismos que potencien la difusión de los hallazgos de la Comisión de Memoria Histórica de la CNRR.

María Clemencia Castro. Directora, Observatorio de DDR Universidad Nacional, *Colombia*

Sobre la base de las experiencias exitosas de diferentes países, la Organización de las Naciones Unidas (ONU) ha formulado estándares integrados para la realización de los procesos de DDR⁷. Adicionalmente, siempre ha hecho énfasis sobre la importancia de atender a los desarrollos y dinámicas de cada experiencia.

En el caso de Colombia, la especificidad de los procesos de DDR gestados durante la primera década del siglo XXI ha estado ligada a los distintos enfoques y modalidades que han tenido estos procesos y a su ocurrencia en medio del conflicto. Atendiendo esas particularidades, el Observatorio de Procesos de Desarme, Desmovilización y Reintegración (ODDR) de la Universidad Nacional de Colombia se ha creado como un espacio académico orientado al monitoreo, estudio y análisis de los procesos de DDR en Colombia, en los ámbitos nacional, regional y local. Extiende su exploración a las problemáticas de quienes se han desmovilizado de organizaciones guerrilleras y de autodefensa, así como al seguimiento de la pluralidad de esfuerzos encaminados a apoyar estos procesos.

⁷ Para ampliar esta información puede visitarse la página del Centro de Recursos de DDR de la ONU, <http://www.unndr.org/iddrs/>



El ODDR realiza un acompañamiento a esta problemática de actualidad en el país, dando una nueva posibilidad de hacerla visible y de esclarecer su perspectiva en el horizonte de la paz y la reconciliación, haciendo también una contribución al fortalecimiento de las políticas públicas.

Para su montaje y puesta en funcionamiento, el ODDR ha contado con el apoyo de la Embajada de Suecia en Colombia. Tiene el respaldo del Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales (IEPRI), la Facultad de Ciencias Humanas y la Vicerrectoría General de la Universidad Nacional de Colombia, y articula su trabajo con las sedes de Bogotá, Medellín, Arauca y Tumaco de esta universidad. Adicionalmente, ha realizado una alianza con el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), la cual ha permitido afianzar el monitoreo regional.

El DDR y el conflicto armado

Es importante tener presente que los procesos de DDR derivan del conflicto armado y tienen como perspectiva la paz, la reconciliación y la no repetición. En este sentido, implican rupturas y transformaciones radicales.

El tránsito hacia nuevas perspectivas, nuevas actuaciones sociales y personales no es asunto de un instante. Tampoco es cuestión de un *borrón y cuenta nueva*, pues no es posible el olvido. Para dinamizar nuevos modos de vínculo social se requiere una clara voluntad y decisión, y gran capacidad de creación e innovación, así como la generación de nuevas dinámicas y de confianzas orientadas a la convivencia, la reconciliación, la restitución del valor de la vida, al ejercicio de memoria, a dar trámite al drama de las víctimas y, en el caso de Colombia, atender el compromiso de justicia, verdad, reparación y no repetición. A la vez, es indispensable abrir la puerta a los ex combatientes. Finalizar el conflicto requiere dar oportunidades en la paz, una responsabilidad del Estado y de la sociedad.

Se trata de procesos que comprometen la gestión del Estado, la participación de quienes dejaron las armas, así como la gestión activa del conjunto social. Con frecuencia, solo se incluyen en compromisos las partes implicadas de manera más directa, mientras que el resto se resguarda en un papel de espectador o de crítico de las iniciativas. Las negociaciones y acuerdos de paz de la primera década de este siglo, así como los compromisos adquiridos en las salidas individuales que continúan día a día, han sido productos de arreglos particulares, los cuales han acordado beneficios específicos sin incidencias estructurales para el país y sin involucrar al conjunto social.

Una vez finalizada la guerra, quedan legados de esta y de sus lógicas, que perviven por largo tiempo, tales como las dicotomías y las oposiciones radicales entre *buenos y malos*, entre *amigos y enemigos*, entre *víctimas y victimarios*, de los cuales parece ser muy difícil desprenderse; más aun, en un país en el cual pervive el conflicto, como Colombia.

DDR: concepciones y alcances

El DDR corresponde a tres términos: Desarme, Desmovilización y Reintegración. A veces se piensan como partes de un mismo proceso; otras, como procesos relacionados de modo secuencial; pero este no es un asunto lineal⁸.

El *desarme* es la entrega de las armas y el material de guerra e intendencia. Usualmente es reconocido por una ceremonia pública o por un acto individual. Los expertos internacionales saben bien que a esas ceremonias no llegan todas las armas, y en muchas ocasiones llegan después de un reciclaje que deja por fuera a las mejores; es decir, no hay un desarme pleno. Pero el desarme no es sólo un asunto de cuentas y equivalencias entre combatientes y armas, pues de manera más precisa implica desistir

⁸ Para profundizar en este concepto puede consultarse el documento 'Desarme, Desmovilización y Reintegración (DDR). La complejidad de los procesos en Colombia', en la sección 'DDR y Observatorio' de la página web del ODDR: www.observatorioddr.unal.edu.co

de las armas y de su poderío. Estos dos asuntos no siempre coinciden. Para muchos, la hora de salida es el momento de la vacilación y la desconfianza. El desarme conlleva también diferencias cuando se trata de quienes han tomado las armas en su propia mano o de quienes lo hacen por interpuesta persona, como los estrategas y otros integrantes del conjunto social que pueden apoyarlos irrestrictamente.

La *desmovilización* es con frecuencia entendida como el momento en cual se da por terminada una organización armada, bien sea porque se deshace la organización o porque el combatiente se separa de ésta. Algunos hacen una distinción para estas opciones acudiendo a dos términos como si fueran contrapuestos: en el primer caso lo nombran como desmovilización; en el segundo, como deserción. Pero, así mismo se acude al término desmovilización para hacer referencia a la adscripción a un programa.

De manera más general, puede entenderse la desmovilización como el hecho de desistir de la guerra y sus lógicas, de deshacer las afinidades y las identificaciones que hacen colectivo. Por lo mismo, en el caso de los procesos colectivos, después de las ceremonias de desarme y desmovilización, y aun después de desistir de las lógicas de la guerra, podrán pasar muchos días, meses y hasta años, así como muchos acontecimientos, para que se deshagan las líneas de mando con sus lealtades y obediencias. Por el contrario, en las desmovilizaciones individuales llega a ser frecuente la fractura de las lealtades, mientras permanece la adhesión a la lógica de la guerra; esto facilita la disposición a colaborar en acciones con la fuerza pública en contra de la organización a la cual pertenecía el ex combatiente.

En Colombia, la *reintegración* suele ser considerada también como un proceso asociado a un programa, pero de modo más amplio es la nueva adscripción a la legalidad y la institucionalidad, a nuevas lógicas de vínculo social que reorientan la vida, la articulación social y económica, y el ejercicio de ciudadanía. Sus resultados permitirán afianzar de modo definitivo la dejación de las armas en tanto opción, como si fuese un segundo desarme en el cual se desiste de las estructuras de la organización, de los jefes y su mando, y del poder de las armas; es decir, una verdadera desmovilización. Pero las dificultades encontradas en pueden favorecer el regreso a la ilegalidad y el inicio



nuevamente del ciclo de la violencia; es decir, una *removilización*. Esta es la ocasión de advertir que algunos no habían logrado salir de las lógicas de la guerra, incluso después de transcurrir muchos años y llevar mucho tiempo en un programa institucional.

Así, quienes salen de la guerra de modo individual o colectivo podrán cursar formalmente estos momentos, pero a cada uno lo compromete de manera particular. Para unos, será un replanteamiento que le permite posicionarse de un nuevo modo en lo social. Para otros, la reintegración será más bien el retorno a las armas y a la ilegalidad (se *reintegra* al grupo). El devenir de la reintegración será el móvil para desistir de las estructuras armadas y de los reductos de armas o el afianzamiento a esa vía. He ahí un decisivo reto.

El concepto de reintegración plantea que ese proceso tiene un marco de tiempo abierto para la población participante. Sin embargo, a este respecto Colombia enfrenta un reto, pues a la vez que los procesos de reintegración se van consolidando, cada día hay salidas de nuevos combatientes, en una progresión que parecería no tener fin.

Responsabilidades sobre los procesos de DDR

En la última década, diferentes instituciones han tenido responsabilidad sobre los procesos de DDR en Colombia. A nivel nacional, desde el año 2001 los procesos de desarme y desmovilización individual de combatientes de organizaciones guerrilleras y de autodefensa han estado a cargo del Programa de Atención Humanitaria al Desmovilizado (PAHD) del Ministerio de Defensa Nacional.

Los procesos colectivos de desarme y desmovilización, producto de acuerdos de paz, han estado bajo la responsabilidad de la Oficina del Alto Comisionado para la Paz (OACP) de la Presidencia de la República. En esta modalidad participaron el Ejército Revolucionario Guevarista en 2008 y 34 estructuras de las Autodefensas entre 2003 y 2006.



Entre el año 2003 y finales del 2006, el Programa para la Reincorporación a la Vida Civil de Personas y Grupos Alzados en Armas (PRVC), del Ministerio del Interior y de Justicia, estuvo a cargo de los procesos de reincorporación de quienes se desmovilizaron en la modalidad individual o colectiva.

A partir de septiembre de 2006, la responsabilidad sobre los procesos de reintegración a nivel nacional recayó sobre la ACR de la Presidencia de la República.

A nivel local, se han creado programas municipales para atender los procesos de desmovilización y reintegración: el Programa de Paz y Reconciliación (PPR) de la Alcaldía de Medellín y el Programa de Atención al Proceso de Desmovilización y Reintegración en Bogotá (PAPDR) de la Secretaría de Gobierno Distrital.

Los menores de edad que han hecho parte de Organizaciones Armadas Ilegales (OAI) son llamados 'desvinculados', y su atención corresponde al Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF).

Para los ex combatientes, el tránsito de un programa a otros no ha sido un asunto fácil. Se trata de enfoques y propuestas distintas que han tenido dificultad al momento de articularse.

El DDR y la complejidad de los procesos en Colombia

Durante la primera década del siglo XXI, en Colombia han existido dos modalidades de desmovilización: la colectiva y la individual.

Las cifras generales presentan un incremento diario por las permanentes desmovilizaciones individuales, que con frecuencia tienen más un carácter grupal. Las desmovilizaciones colectivas de las Autodefensas terminaron en 2006 y solo se ha presentado una desmovilización colectiva de organizaciones guerrilleras (el ERG en

2008). El gráfico No. 1 presenta las cifras de desmovilizados desde el año 2002 hasta el 20 de enero de 2010.

Gráfico No. 1. Cifras de desmovilización en Colombia 2002 - 2010

Desmovilizados	Total
Individuales de guerrillas	16 987
Individuales de autodefensas	3682
Colectivos de autodefensas	31 671
Colectivos de guerrillas	45
Total	52 385

Cifras recopiladas de diversas fuentes por el ODDR

Las salidas de los niños, niñas, adolescentes y jóvenes menores de edad de las OAI, siempre se registran de manera diferenciada de las desmovilizaciones de los mayores de edad.⁹ El gráfico No. 2 presenta las cifras de desvinculados desde el año 2002 hasta el 20 de enero de 2010.

Gráfico No. 2. Cifras de desvinculación de menores en Colombia 2002 - 2010

Desvinculados	Total
Programa de Atención Humanitaria al Desmovilizado (Pahd)	2801
Oficina del Alto Comisionado para la Paz	823
Total	3624

Cifras recopiladas de diversas fuentes por el ODDR

⁹ Para profundizar sobre las causas e implicaciones de esta diferenciación, se puede consultar el documento 'Normatividad, políticas, programas nacionales y voces académicas sobre niños, niñas, adolescentes y jóvenes menores de edad desvinculados de las Organizaciones Armadas Ilegales', disponible en la sección "Productos académicos" en la página www.observatorioddrr.una.edu.co

Los procesos de DDR están centrados de cierta manera en quienes salen de la guerra, pero es una dinámica compleja que se articula con la política, la normatividad sobre la cual tiene soporte, los elementos de contexto, las propuestas institucionales y las dinámicas sociales. Constituyen un entramado de factores políticos, sociales, económicos, culturales y psicológicos que es necesario comprender en su particularidad y en su articulación transversal.

Para los ex combatientes están implicadas la subjetivación de su experiencia y la generación de capacidades para la construcción de nuevas formas de ciudadanía. El conjunto social tiene el reto de propiciar una apertura y acogida a quienes fueron actores de la guerra, ahora como forjadores de nuevas dinámicas y procesos, con la posibilidad de construir país sin tomar las armas por cuenta propia. Pero el conjunto social polarizado en la época de la guerra tendrá también que desmovilizar su beligerancia y radicalidad, su ánimo guerrero. Para la institucionalidad, implica comprender que estos procesos se generan y organizan desde las políticas y los programas, pero que en su dimensión más profunda los trascienden y son un asunto del país, por cuanto comprometen elementos estructurales y una pluralidad de participaciones.

Con esas consideraciones, el ODDR se propone un abordaje metodológico desde la complejidad de estos procesos, en el cual especifica los distintos temas relativos al DDR. A partir de estos, se definen ‘Campos temáticos’ y ‘Ejes de trabajo’, cuya división corresponde a un principio operativo, pues el ODDR siempre explora la articulación transversal (ver gráfico No. 3).

Gráfico No. 3 Campos temáticos y Ejes de trabajo del ODDR

Campos Temáticos	Ejes de Trabajo
DDR, salidas, procesos y trayectorias	Individuales y grupales
	Colectivos
	Niños, Niñas, Adolescentes y Jóvenes (NNAJ)
	Comunidades étnicas

	Géneros
	Migraciones
	Cárcel
DDR y dinámicas	Formas Organizativas y Asociativas de Desmovilizados (Foad)
	Ciudadanías
	Acciones violentas
	Educación
	Arte y cultura
	Discapacidad
DDR y contextos	Ámbito jurídico
	Organizaciones Armadas Ilegales (OAI)
	Colaboraciones con la justicia y la fuerza pública
	Sociedad y comunidades
	ONG nacionales e internacionales
	Políticas, programas, planes y proyectos
	Contexto social y político
	Entidades con mandato legal
	Cooperación internacional
	Sector económico

De igual modo ha construido algunos sistemas de información que permiten recolectar, organizar y sistematizar datos e información, así como divulgarla a un amplio público nacional e internacional (ver Gráfico No. 4).



Gráfico No. 4 Sistemas de información del ODDR

Sistema Actualizado de Información (SAI)
Sistema de Información Básica (SIB)
Sistema de información y monitoreo de políticas públicas en DDR
Sistema de monitoreo de iniciativas y dinámicas sociales en la reintegración
Sistema de información y monitoreo sobre las Formas Organizativas y Asociativas de los Desmovilizados (Foad)
Sistema de monitoreo local y regional. Caso Bogotá, Medellín, Antioquia y Nariño,
Sistema de información sobre desmovilizados privados de la libertad
Sistema de información sobre ONG y DDR
Sistema de información sobre la cooperación internacional y DDR
Sistema de información sobre las entidades con mandato legal en los procesos de DDR
Base de datos Bibliográfica y Hemerográfica relativa al DDR
Sistema de divulgación: página web www.observatorioddr.unal.edu.co

DDR: diversidad de enfoques, perspectivas e iniciativas

Frente a la variedad de aproximaciones al DDR, de esfuerzos y propuestas, cabe reconocerlos y hacer su distinción. Para el ODDR esto ha sido posible en un ejercicio analítico caracterizado por la abstención de juicios y de valoraciones.

Ante la polarización que existe en Colombia en torno a estos procesos, el ODDR busca *darle voz a las voces*, propiciando espacios académicos de encuentro y de visibilización de las diferentes posturas, actuaciones e iniciativas expresadas y llevadas a cabo por parte de diversas instituciones y actores (ver gráfico No. 5).

Gráfico No. 5 Iniciativas sobre las que el ODDR hace monitoreo, estudio y análisis



La recomposición de las varias voces y expresiones y de la diversidad de iniciativas facilita el reconocimiento de las diferencias y las convergencias; así mismo, favorece la articulación de esfuerzos que comprometen a las instituciones estatales, a las organizaciones y sectores sociales, a la cooperación internacional y a quienes se desmovilizaron de OAI en buenas prácticas y en la sostenibilidad de estos procesos. Se trata entonces de potenciar la capacidad institucional, social y personal a través de la construcción de redes que hagan viable la confluencia de iniciativas, el tratamiento temático, la recomposición de las dinámicas y del tejido social, tales como las mesas de trabajo, los comités con participación plural y los ejercicios de conversatorio. Son igualmente fundamentales otros escenarios de convergencia a nivel nacional, departamental y municipal, como los Consejos de Paz y la creación de entidades mixtas compuestas por instituciones del Estado y la sociedad civil.

Las iniciativas propias de los ex combatientes son de particular importancia, muestran sus esfuerzos y persistencia e ilustran posibilidades para pensar la sostenibilidad de los procesos. Por ejemplo, el ODDR ha registrado la aparición de más de 320 Formas Organizativas y asociativas de desmovilizados (Foad) desde el año 2002, como intentos de situarse en la vida social y económica, como ejercicios de nueva ciudadanía. Muchas de estas iniciativas han sido generadas y sostenidas con su propio esfuerzo, otras han contado con apoyos nacionales y, en ocasiones, con la cooperación internacional. En su

diversidad, se plantean expresiones con objetivos sociales, económicos y hasta políticos. Igualmente es el caso de más de 260 desmovilizados vinculados a la educación superior universitaria, entre los cuales se encuentran ya varios profesionales graduados, quienes dan cuenta de su deseo decidido por consolidar nuevos rumbos de vida.

Las aproximaciones al DDR, la planeación y las intervenciones se enriquecen significativamente al contar con el aporte y acompañamiento sistemático de los actores del proceso; es decir, los ex combatientes.

1. Temas no visibilizados

En un sentido amplio, el DDR remite a las iniciativas organizadas desde los programas gubernamentales, pero no solo a estas. Por ese motivo, cabe ocuparse también de explorar lo que no se visibiliza, lo no contado, lo desconocido, lo que no entra en la cuenta. Este es un ámbito que también ha explorado el ODDR. A ese respecto pueden situarse, entre otros, varios temas:

- La riqueza que ofrece el nuevo lazo social entre ex combatientes de diferentes OAI, dando muestra de una primera forma de reconciliación rara vez reconocida o acompañada institucionalmente.
- Los efectos a mediano y largo plazo y las incidencias sobre la reintegración de las desmovilizaciones que comprometen a ex combatientes en colaboraciones con la fuerza pública.
- Los procesos migratorios de los desmovilizados en sus intentos de lograr nuevos arraigos, pero también los desplazamientos a los cuales se ven forzados por la presión de las OAI y, en ocasiones, por su actuación a la hora de salida de ellas.
- Las acciones violentas cometidas contra desmovilizados y las cometidas por algunos de ellos, así como su incidencia en la reintegración.



- Las experiencias de quienes se desmovilizaron o desvincularon y no hacen parte de los programas gubernamentales porque terminaron su proceso institucional, lo abandonaron o nunca lo iniciaron (19.760 de un total de 52.385 hasta enero de 2010).
- Las iniciativas de los desmovilizados privados de la libertad, para quienes no existe formalmente la categoría de reintegración y aun así procuran por su propia cuenta nuevos anclajes sociales, acercamientos a las víctimas, ejercicios de reconciliación y de recomposición del tejido social.

Dificultades y retos

Los procesos de DDR están inmersos en dificultades, tensiones y retos que confrontan a los gobernantes y a los administradores y exigen una decidida voluntad política, planteamientos y replanteamientos. Por ejemplo, son frecuentes las tensiones entre la capacidad de regular y formalizar iniciativas específicas y la capacidad de ofrecer autonomía y apertura de posibilidades; entre proponer para los ex combatientes o proponer con ellos e inclusive crear las posibilidades para que formulen sus propias iniciativas; entre el apoyo a los excombatientes y la atención y reparación a las víctimas; entre la formulación de beneficios para quienes salen de la guerra y el respeto de sus derechos; entre el mantenimiento de programas específicos y la generación ágil de condiciones para la sostenibilidad de los procesos; entre el intento de vincular a las comunidades en la reintegración y la generación de políticas sociales de amplia cobertura.

Los procesos de DDR también están inscritos en tensiones sociales que en ocasiones expresan desinterés, pero también prevenciones, prejuicios y estigmatizaciones las cuales operan como obstáculo para dar curso a las iniciativas.

El concepto de comunidad, circunscrito a localidades y vecindarios a los cuales llegan a habitar los ex combatiente, podría también ser pensado de manera más amplia en la



perspectiva de otras comunidades que no están referidas a sectores en condición de vulnerabilidad, tales como las comunidades académicas, empresariales, etc. La articulación comunitaria, en una perspectiva de trabajo hacia la paz, es un asunto que trasciende a un programa y, por lo tanto, no puede pretenderse descargar todo el peso sobre este.

La articulación del DDR con la justicia, la verdad, la reparación y la garantía de no repetición requiere la creación de escenarios plurales y de diversas iniciativas que conjuguen y diversifiquen esfuerzos de modo novedoso.

Con frecuencia el asunto del DDR aparece referido específicamente a los asuntos de orden público y los desmovilizados se asimilan a población vulnerable, tal como ocurre en los planes de desarrollo departamentales. Será importante pensarlo también con otros referentes, tal como lo sitúa el CONPES 3554¹⁰, en el sentido de participación social, política, como el ejercicio de ciudadanía y de nuevos liderazgos. Es esta una vía para el afianzamiento y consolidación de los Procesos de Paz inaugurados en esta década y asimismo para la reintegración de los ex combatientes.

La cualificación de actores institucionales y sociales (incluyendo a los ex combatientes), la reflexión conceptual y metodológica, la apertura de las discusiones y reflexiones temáticas, la elaboración y sistematización de experiencias, permiten potenciar la capacidad de trabajo, ampliar los escenarios sociales e institucionales e incidir en las políticas públicas sobre el DDR.

¹⁰ Consejo Nacional de Política Económica y Social de la República de Colombia. Departamento de Planeación. Política Nacional de Reintegración Social y Económica para Personas y grupos Armados Ilegales, 1° de diciembre, 2008.



LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN EN EL DDR

Marcela Durán. Directora de Comunicaciones, Programa de Atención Humanitaria al Desmovilizado (PAHD), *Colombia*

Con el fin de crear una estrategia de comunicaciones apropiada para el PAHD, como primera medida analizamos las necesidades de nuestro cliente, un cliente espacial, lo que no había obligado a replantear la formulación misma de la estrategia. Por lo tanto, lo primero que debimos contextualizar era la situación histórica de las guerrillas en Colombia.

La fractura de lo ideológico en las guerrillas, se dio producto del ingreso de lleno al negocio del narcotráfico, los muchachos que ingresaron a la guerrilla espacialmente en la zona de distensión, el periodo 1998-2002, lo hicieron cuando la guerrilla era boyante y tenía unas condiciones de habitad diferentes. El Caguan, lugar en donde se desarrollaron los diálogos de paz entre el Gobierno y las FARC, se presto para que los guerrilleros tuvieran acceso a camionetas y se mantuvieran quietos en una zona durante seis u ocho meses, lo que hizo que fuera atractivo vincularse a la guerrilla ya que tenían acceso a armas, mujeres, y casi una buena vida.

De esta manera, en comunidades con una ausencia de estado compleja, la guerrilla se volvió la posibilidad de asenso social y esto fue muy importante para el reclutamiento en su momento. Paradójicamente estas condiciones, mencionadas anteriormente, con el paso del tiempo se volvieron en una contradicción porque la guerrilla terminó maltratando a muchas comunidades a las cuales los muchachos pertenecían.

Teniendo una referencia del contexto, La metodología que nosotros utilizamos se enfoca en la construcción y diseño del mensaje que tiene como primer paso la definición del perfil del guerrillero que vamos a desmovilizar. Las preguntas básicas que definimos

fueron: ¿A quién el vamos a hablar? ¿Cómo fue su entorno en el frente al cual pertenece? ¿Cuáles son las características del comandante, si es abusador o es rígido a los reglamentos de las FARC?, en términos de disciplina ¿Qué es lo que pasa respecto a medios de comunicación? ¿Tienen acceso a la radio? ¿Tienen acceso a la comunicación? ¿Qué paso con ellos? ¿Es un frente pasado por el narcotráfico o no? Es importante preguntarnos sobre este tema ya que si existe una relación directa con el narcotráfico, es un frente que tiene mejores condiciones respecto a armas, a extorsiones, etc.

Construcción del Mensaje

La revisión de estas preguntas es el punto de partida para la construcción de los perfiles de los sujetos a los cuáles va dirigido el mensaje. El modelo del comandante del frente es muy importante. Hay antecedentes que demuestran situaciones de paranoia en las filas de las FARC. Por ejemplo el año pasado a Iván Ríos un miembro del secretariado lo asesinó uno de sus propios integrantes que era alias 'Rojas' eso se considera una situación de desconfianza, muy importante, muchos guerrilleros piensan que están durmiendo con el enemigo, en últimas, lo que esto genera es que ellos tengan zozobra y una sensación de inestabilidad en el interior de ese frente.

Con el fin de fortalecer la estrategia en comunicaciones, en primer lugar debe realizarse un trabajo de fomento de la confianza y legitimidad del Estado. La contra - propaganda de las FARC, con la que se tiene que estar supremamente atentos, dicen que una vez que las fuerzas militares obtienen la información que necesitan para sus operaciones desaparecen a los desmovilizados, los matan, por esta razón uno de los retos del Ministerio de Defensa es generar vínculos de confianza con los desmovilizados. En segundo lugar se deben diseñar unas piezas de comunicación y posteriormente crear una plataforma de difusión, cuando se tiene claro el perfil del guerrillero que voy a desmovilizar, su nivel académico, las condiciones en las que se encuentra, construyó bienestar, pero se debe pensar en cómo difundir el mensaje, qué plataforma se va a utilizar y qué medios.



En Colombia, en la última encuesta realizada, el 86% de los participantes dijo haberse enterado del programa de atención humanitaria al desmovilizado a través de la radio. Las fuerzas militares tienen al rededor de 100 emisoras fijas y móviles en todo el país, lo que representa una gran estrategia a cero costos. Además, hay un valor agregado en las emisoras móviles que van moviéndose junto con las operaciones militares, lo que permite llegar a las zonas muy apartadas. También se tienen pautas con emisoras comerciales que tienen presencia en los pueblos y también en televisión.

Una vez definida la plataforma de difusión, el departamento empieza la construcción y creación del mensaje que posteriormente es validado con otros desmovilizados diferentes a los que participaron en la primera sesión de trabajo. ¿Qué quiere decir esto? Se tiene que construir el mensaje a partir de ellos, no a partir de nosotros, a partir de los códigos de vida de ellos, de la formación de ellos. Por lo tanto, el mensaje tiene que tener un lenguaje sencillo más no elemental en su contenido, tiene que ser directo, porque puede ser que sólo tengan una única oportunidad para tener contacto con él. El mensaje tiene que ser claro, contundente y atractivo que los invite a tomar la decisión final.

¿Qué es la estrategia nacional y como la venimos desarrollando una vez construido el mensaje? El Ministerio de Defensa tiene una estrategia nacional en el país, que se basa en medios de comunicación masivos, radio y televisión. El cuerpo y la base de la estrategia nacional es radio, y va en dos sentidos, todas las cuñas son testimoniales, es decir es el propio desmovilizado el que cuenta su historia e invita a sus compañeros a seguir su ejemplo y el cierre de campaña que estamos manejando en este momento es “hay otra vida, la desmovilización es la salida”. Con esta frase se quiere ofrecer una alternativa de vida, hay otra opción simplemente, hay otra vida, vénganse desde la ilegalidad, luche por una causa legítima que es la vida y es la ilegalidad.

El segundo medio que utilizamos es la televisión, y aunque nuestro objetivo sean los guerrilleros que están en la selva, algunas veces ellos tienen acceso a cascos urbanos



poblados, y en esos cascos urbanos poblados tienen acceso a televisión. Segundo, el grueso de nuestros desmovilizados son milicianos muchos de ellos tienen acceso a cascos urbanos. Los milicianos son guerrilleros que no están en la selva sino que son los ojos y los oídos de las FARC y del ELN en los cascos urbanos, son quienes les advierten los movimientos de tropa del ejército, de la llegada de extraños a los pueblos, de la compra de mercancía del negocio de la droga, ellos se mueven en cascos urbanos y a ellos tenemos que impactarlos por medio de la televisión.

En tercer lugar nosotros tenemos que sensibilizar a la sociedad, es decir ponerle rostro a los desmovilizados, ponerle rostro al proceso, la gente no sabe como es la cara de un guerrillero, hay veces lo tienen tergiversado, no saben que son muchachos que muchos de ellos fueron engañados al ingresar, que fueron reclutados a los once o doce años, mucho de ellos son mujeres que han tendido que abortar reiteradamente en la organización, por lo tanto, a través de las cuñas de televisión lo que nosotros hacemos es ponerle un rostro.

Nuestro propósito con el mensaje televisivo, tiene dos sentidos, el primero invitar a la dejación de las armas y el segundo, es que nosotros como sociedad demos el segundo paso y es perdonar. Y la tercera intención con el mensaje de televisión es hacer prevención del reclutamiento. Es que miren las historias reales y vean que es lo que se vive en el monte, que es una guerra, en el monte nadie los va a escuchar gritar, ni nadie les va a dar una mano cuando decidan dejar la guerra, sino que van a tenerse que salir con sus propios medios.

Ejemplo comercial de televisión, historia real en formato cine. Voz en off mujer desmovilizada: *“yo quede embarazada en la guerrilla y trate de ocultarlo, pero con tanto trabajo empecé a sangrar y me toco contarle al comandante, yo creí que él me iba a defender, porque como su compañera también estaba embarazada, eso que dicen los estatutos de que todos somos iguales eso es pura mentira, a mí si me hicieron abortar mi bebe y el de el comandante si nació, hay empecé a pensar en mí, hasta que un día se*



me presentó la oportunidad., voz en off narrador: “piénselo hay otra vida, la desmovilización es la salida”.

Desmovilizar a las mujeres, para nosotros es un reto, históricamente es 80% hombres, 20% mujeres, con las experiencia de los años, nos dimos cuenta que las mujeres se desmovilizan es por el amor fraternal, es por la posibilidad de recuperar a sus hijos es porque han abortado sistemáticamente y en el último embarazo quieren darse la posibilidad de ser madres o recuperar a sus hijos que fueron dejados por los milicianos o que perdieron al ingresar a la guerrilla, no es tanto el amor de pareja, no es tanto por salir detrás de su compañero, sino es más el amor se mamá el que los mueve, por eso ese comercial basado en una historia real.

También tenemos coyunturas, el año pasado fue un año inmejorable en términos de operacionales, en éxitos para el Ministerio de Defensa, vino la operación Jaque que ustedes conocen, la entrega de Karina, Karina es una mujer que hizo parte de las FARC durante más de veinte años, fue un símbolo al interior de la organización, entre otras cosas, las guerrillas son estructuras machistas, en donde las mujeres tiene muchos problemas para acceder a puestos de mando y obviamente ella lo logró seguramente producto de unas condiciones de carácter muy extremas, de todas maneras lo que quisimos aprovechar en medio de esas coyunturas es que en medio de una operación militar sigue existiendo otra salida, y es la opción de desmovilizarse. Cada vez que hay operación militar, nosotros teníamos al aire un comercial o una publicidad, y en menos de 48 horas tenias al aire un comercial de radio y de televisión dándoles otra oportunidad a los guerrilleros que se quedaron en el monte.

Propaganda Karina: ***“Y yo veía muy desmotivada al pueblo, a las masas en apoyar las FARC, aunque en un tiempo creí muy seriamente en las FARC y que de verdad íbamos a tomar el poder, pero estoy convencida de que no, la guerra cansa y uno se cansa. Piénselo hay otra vida, la desmovilización es la salida.”***

Estos comerciales son producto de una charla con ella, no en las mejores condiciones técnicas pero si con la autenticidad de 84 horas después de su fuga y la validez de este testimonio es que sea ella la desmovilizada la que cuestione la organización, no nosotros como Estado, sea ella la que diga cuáles son las debilidades de la organización porque eso nos legitima a nosotros legitima la estrategia, obviamente eso va acompañado de la mano de una arremetida de medios de comunicación, es decir que propios periodistas la puedan entrevistar si ningún tipo de filtración por parte de el Estado, para que ella directamente cuente que le sucedió .

Otra estrategia poco convencional, pero que nos ha sido bastante eficiente en zonas en donde hay combates, por favor, recuerden que esto es del Ministerio de Defensa, es el perifoneo aéreo. Nosotros depuse de lo combates o después de operaciones como la operación Jaque utilizamos el perifoneo aéreo, eso que es, es adaptarle unos equipos que ya han sido probado en otras regiones del mundo, especialmente en la primera guerra del golfo, uno parlantes y volar a una velocidad que abajo el sonido sea audible y volar en círculos con sonidos y mensajes muy cortos de 10 segundos y repetirlos en un sinfín para que el guerrillero que este abajo lo escuche, cuando ellos se mueven en fila india, que es más o menos el movimiento que ellos hacen, no pueden recoger volantes o escuchar radio, ellos lo hacen a escondidas cuando pueden, sobre todo en la noche escuchan radio en sus trincheras, pero nadie los puede cohibir a oír, nosotros hacemos el perifoneo sobre todo en el madrugada.

Ejemplo de perifoneo aéreo: “*¡Ey guerrilleros soy Ingrid Betancur tomen la decisión de desmovilizarse ya, los estoy esperando, les garantizamos que les va a ir mejor, van a recuperar sus familia, van a recuperar su honor, van a recuperar su libertad!*”. Este es un mensaje que se hace casi gritado y lo repetimos 10 o 20 veces y como les decía volamos en círculos en un cuadrante, en donde las informaciones de inteligencia indican que abajo hay presencia de guerrilleros.

Comercial Ingrid Betancur, realizado 24 horas después de la operación Jaque, acuérdense que después de que el helicóptero se levanta abajo queda el grueso del grupo



guerrillero del cual era comandante 'Cesar' y 'Gafas' a ellos le dirigimos este mensaje: *“la libertad para mi fue posible, la libertad también para ti puede ser posible, aquí tienes amigos que te pueden ayudar, te estoy esperando, toma la decisión, cruza el puente, únete a la libertad”*. *Piénselo hay otra vida la desmovilización es la salida*, este fue el comercial que hicimos para televisión con el refuerzo del perifoneo. Hay no hubo libreto fue ella la que nos ayudo con base en sus ideas.

La otra forma de hacer los peritoneos es después de los combates, operación de intervención aérea en donde les decimos a ustedes habla el comandante de la zona o habla el guerrillero más importante que se haya desmovilizados, diciendo “a mí me respetaron la vida aquí estoy (el excombatiente dice su nombre), desmovilícese, siga mi ejemplo.

Como les decía todo esto se basa en un gran apoyo de atención a periodistas, el año pasado tuvimos alrededor de 65 periodistas internacionales solicitando entrevistas por las operaciones militares que hubo en el país desde Al Jazeera hasta la BBC de Londres y la televisión nacional de Japón.

En cuanto a la estrategia de medios regionales lo primero es ¿cómo logramos a través de estas, trabajar con las comunidades? Donde la guerrilla estuvo son comunidades que normalmente sin querer estigmatizar fueron afectas a las FARC, por intimidación, por respeto, pero hubo una cercanía, estamos hablando de comunidades en donde hubo generaciones de guerrilleros, papá guerrillero, abuelo guerrillero, hijo guerrillero, digamos casi se hereda el hecho de tener que estar en la subversión. Para estas comunidades ponerlas de frente con el mensaje de desmovilización para las FARC, pueden generar un rechazo entendible, porque finalmente nosotros podemos salir de la zona y ellos se quedan con el problema.

Nosotros lo que hicimos fue mirar como podemos mimetizar nuestro mensaje y encontramos dos vínculos maravillosos, uno es la música, para nosotros como latinos la música es muy especial como en acción de referentes de vida y en espacial un género en



Colombia que se llama el Vallenato, y lo que hicimos fue generar un Vallenato que a su vez cuenta una historia de amor y a su vez soportado en un video que los regalamos especialmente a los prostíbulos, a las casas de prostitución de los municipios donde sabemos que los guerrilleros van, a sitios donde juegan billar, en total regalamos más de 10 mil videos para que los pasaran en esos lugares. Lo siguiente son algunos apartes de la letra de la canción:

Y se acabarán todas las batallas

De esta tonta guerra sin cuartel que nos daña el alma

Y se acabarán todas las tristezas

Y lo malo que nos alejó

Y haremos una fiesta

Mensaje del Ministerio de Defensa al final de la canción: ¡Piénselo hay otra vida la desmovilización es la salida!

Esa es la parte final de la historia, el video que dura cinco minutos cuenta desde que guerrillero empieza su proceso de reflexión de el cuando esta en el monte con la foto de su amada y de mamá que quiere regresar a la libertad, un paréntesis y es que los tres cantantes que participan dos de ellos han sido nominados a los premios grammy, uno de ellos Peter Manjarres ya obtuvo dos estatuillas y eso además significa que desde la cultura además hay un compromiso con el tema, eso además ha sido muy importante.

La segundo, son las fiestas populares, nosotros creamos escenarios propios a través de conciertos y obras de teatro y además torneos de futbol para llegar a la población civil de una manera más amable e impactar el pueblo.

Actualmente tengo dos campañas puntuales y una tiene que ver con una de las operación más grandes que realizan las fuerzas armadas en el país y es en la zona del Caquetá, Meta y Guaviare, en donde opera la fuerza de Tarea Omega, aquí se ubica más del 60% de las FARC y estamos en un campaña que nos ha arrojado más de 500 desmovilizados en este momento, acompañado de radio, de televisión, pero sobre todo muchos volantes que están siendo lanzados desde helicópteros. Hemos lanzado más de



un millón de volantes y los guerrilleros se están presentando con este volante la frase que dijimos aquí es: *“la decisión vende el miedo”*, es decir sabemos que usted tiene miedo, sabemos que la situaciones son adversas, sabemos que sus compañeros lo pueden llegar a matar, venza el miedo y véngase.

Testimonio: *“Ingresé a las FARC motivado por compañeros raspachines, además un fusil le da a uno autoridad. Fui comandante de escuadra. Cuando las FARC crecieron económicamente, decayeron políticamente. Fuera de eso la ideología política choca con los ideales de los mandos. Me demoré en tomar la decisión ante el temor de ser asesinado.”* JOSÉ EDISON JARAMILLO, desmovilizado Frente 43 de las FARC Mayo de 2009.

La otra estrategia que estamos teniendo puntual es en la zona del Catatumbo frontera con Venezuela, la cual es un corredor de droga realmente muy importante, allí operan unos frentes muy importantes de las FARC y el ELN y las condiciones son diferentes no hay una operación militar sostenida como la tenemos en Omega. Aquí la frase que construimos es: *“No necesitamos permiso para ser libres”*, en la guerrilla ellos también están secuestrados y tienes que pedir permiso hasta para al baño, y es cierto no lo dicen nuestros propios desmovilizados, estamos apeando al tema del derecho que tiene el individuo a su libertad y a una vida digna.

“Duré 9 años en la organización pero al final estaba cansado del maltrato físico, de no saber nada de la familia, de no tener libertad y de estar aislado de todo” León Daniel Carrascal, desmovilizado Capitán Francisco del ELN. Septiembre de 2009.

Natalia Marengo. Directora de la Unidad de Comunicaciones, Alta Consejería para la Reintegración (ACR), *Colombia*

La ACR tiene su propia estrategia de comunicaciones, en adición al trabajo realizado por el PADH que va ser expuesto más adelante, con diferentes elementos considerando



que esta entidad recibe a los desmovilizados después de que pasan por el proceso del Ministerio de Defensa, la estrategia de comunicaciones se centra principalmente en la sociedad y la comunidad en general. Esto debido a que cuando se inician las desmovilizaciones masivas de los grupos paramilitares en el marco de las negociaciones de paz, el país se enfrentó a una situación completamente nueva y se tiene que establecer una nueva relación entre los desmovilizados y la sociedad. Los colombianos no tienen claro cómo manejar a un desmovilizado, qué esperar de un desmovilizado, cómo comportarse frente a un desmovilizado y si representa un riesgo a no que existan desmovilizados en la sociedad.

Así, encontramos que el proceso comunicativo empieza desde una barrera del prejuicio y el rencor, y lograr entablar el camino hacia una reconciliación nacional es parte de la temática que debe ser manejada desde la Alta Consejería. Adicionalmente se está tratando con una iniciativa nueva que tiene un poco más de tres años y la gran mayoría de la gente no la conoce y no sabe qué es, para qué es, cómo funciona y para qué sirve. Comunicar esta información es el reto oficial de la estrategia, al igual que romper esa barrera y lograr demostrar que esto sí sirve para consolidar la paz en Colombia.

Hace aproximadamente dos años se realizó una encuesta a nivel nacional sobre la percepción de los colombianos en relación a las fortalezas y debilidades del proceso de reintegración en el país. La gran mayoría considera que el proceso es fundamental para la consecución de la paz en Colombia, sin el proceso de reintegración la paz no es posible. Adicionalmente se estableció que existe cierto nivel de credibilidad y confianza respecto a las labores del Alto Consejero y la ACR, reconociendo que se trata de un proceso complejo que tiene que generar resultados a largo plazo. Sin embargo, son pocos los que conocen lo que está pasando en el proceso de reintegración en Colombia y esto es una debilidad, también existe dudas sobre las verdaderas probabilidades de que los desmovilizados se reintegren de forma definitiva a una vida civil sin ir en contra de los intereses de la sociedad. Así mismo los medios de comunicación establecen que existe un desorden institucional, que existe falta de liderazgo por parte del Gobierno Nacional para convocar al sector privado y la existencia de dispersión en el mensaje en



la opinión pública, entre otras, por esta razón se tienen que trabajar en la claridad de programa y las labores de la ACR. También existen amenazas basadas en la debilidad e inseguridad del sistema de justicia colombiano que puede llegar a crear una percepción de impunidad, al igual que en la falta de compromiso de la sociedad con el programa y la sostenibilidad a largo plazo. Sin embargo, existe un consenso sobre la necesidad de la existencia e implementación del programa para el futuro del país.

Para lograr afrontar este gran reto la estrategia de comunicaciones tiene seis grupos objetivos, lo cual requiere de un gran esfuerzo por parte de la oficina central que es un equipo de once personas que atienden la totalidad de los centros de servicios del país. Los grupos son:

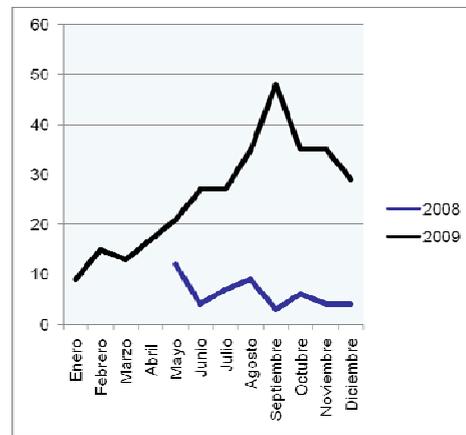
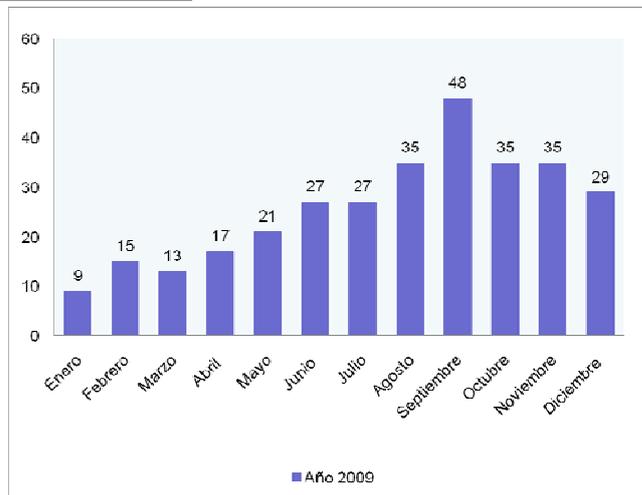
1. Opinión pública que se dirige a eventos y publicidad;
2. Líderes de opinión donde se practica un acercamiento uno a uno con información detallada;
3. Participantes donde prima la comunicación en doble vía, crear confianza en el proceso y evitar la deserción y re inserción;
4. Sector privado con el cual se busca una vinculación cercana al proceso y lograr incluir a los gerentes y directores de responsabilidad social empresarial;
5. Contratistas, que deben apropiarse del proceso y convertirse en multiplicadores del mismo;
6. Comunidades, en las cuales se trabaja para lograr una verdadera aceptación y una no estigmatización.

A pesar que existe una línea general de mensaje y comunicación, cada grupo tiene unas estrategias diferentes que se acople a sus necesidades y condiciones como se menciona anteriormente. Desde la ACR se busca darles a todos información completa, clara y suficiente, para que el proceso se facilite y encuentre un mayor apoyo. Luchando contra las barreras institucionales e intentar que todos utilicen al menos los mismo conceptos y lenguaje sobre lo que se está haciendo.

La estrategia de prensa tiene como pregunta central ¿comunicar para qué? Se busca divulgar, comunicar y sensibilizar. Esto con el objetivo en primera instancia de explicar el proceso, cómo y para qué es la política de reintegración. En segunda instancia demostrar que sí funciona, sin perder de vista los logros y los retos existentes. En última instancia se busca lograr la aceptación de la sociedad y vincularla al proceso. Otro tema importante es el impacto que se tiene sobre medios en relación a noticias negativas concernientes a desmovilizados. Se tiene que luchar contra la percepción de que un desmovilizado es un delincuente, sino que se logre darles una verdadera oportunidad. Se han aumentado los comunicados en el 2009 lo cual demuestra un importante logro, igualmente se ha logrado un impacto relevante en los medios como se muestra en las siguientes gráficas:

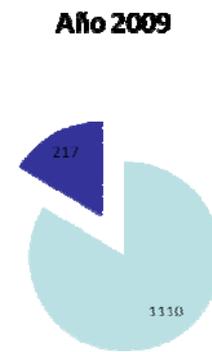
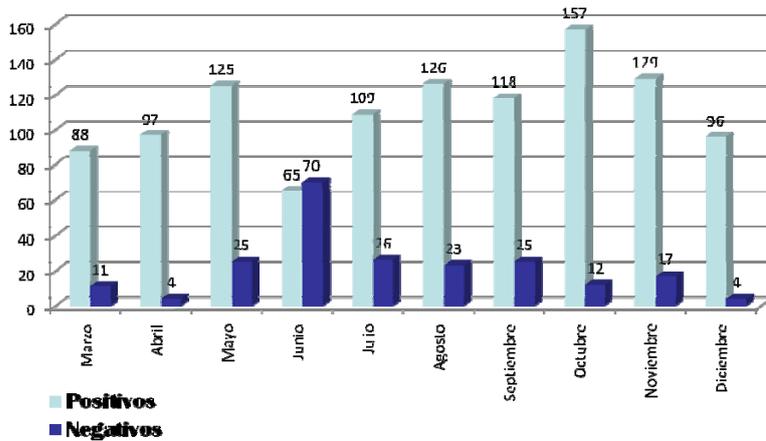
Resultados 2009: Comunicados de prensa

Reto: Informar



Comparativo 2008 - 2009

Resultados 2009: Impacto sobre medios



Mejorar la comunicación hacia la sociedad, mostrando los objetivos, condiciones de desarrollo, compromisos adquiridos y resultados del programa en la población Reintegrada.

Adicionalmente la estrategia de comunicación trabaja en diferentes campañas, una de ellas es la de posicionamiento de imagen que tiene como publico: 1. participantes, con los cuales se planean actividades comunicativas de éstos sobre el proceso de reintegración. Igualmente se busca incluir a sus familias para que conozcan el proceso y sirva de incentivo de permanencia; 2. contratistas, con los cuales se trabaja en la comunicación interna con el fin de planear y ejecutar actividades comunicativas para propiciar el adecuado desarrollo institucional y el fortalecimiento de la cultura



organizacional; 3. gestión y logística, donde se busca la visibilización de la política de reintegración en diferentes espacios, como los académicos o empresariales.

Cada público tiene sus preferencias y percepciones de que es una buena comunicación. Por ejemplo los participantes prefieren lo escrito, ya que para ellos lo que queda escrito queda en firme de cierta manera así, se tiene un periódico hecho por los participantes que se llama la ruta hacia la paz. Se entregan también folletos de servicios y estrategias por Internet para llegar directamente a la población más joven. Adicionalmente se tiene un programa de radio y un programa de televisión, stands, página Web, redes sociales e intranet, sala de prensa entre otros.

Como parte esencial para el funcionamiento de la unidad de comunicaciones se encuentra la base de un trabajo coordinado con todas las unidades de la ACR y la organización y coordinación de las diferentes fuentes de información como lo son los participantes, los centros de servicio, las unidades de trabajo, fuentes externas y la Oficina del Alto Consejero.

A manera de reflexión final es importante tener en cuenta que durante el desarrollo del procesos se presentan muchos retos y obstáculos como por ejemplo el problema en relación a las víctimas y ¿cómo enviar un mensaje a la sociedad de recibir a los desmovilizados si no han reparado a las víctimas?



Mónica Osorio. Directora del proyecto Medios para la Paz, *Colombia*

Medios para la Paz es una organización de periodistas, nacida hace 11 años con el objetivo central de cubrir responsablemente el conflicto armado y las iniciativas de paz. Este trabajo nos ha llevado por distintas regiones del país otorgando herramientas a los periodistas, que permitan mostrar las diferentes facetas de la guerra, no sólo a las víctimas, sino a los victimarios, los diferentes contextos e intereses que están en juego en el conflicto. Nuestro acercamiento al DDR se ha dado gracias al acercamiento y especialización en el cubrimiento de diversos temas, de ahí que hayamos tenido la oportunidad de elaborar dos manuales, por un lado, sobre el cubrimiento responsable del tema del desplazamiento forzado; y por otro, sobre el cubrimiento responsable de la vinculación de niños al conflicto armado.

Estos manuales son el resultado de un trabajo de investigación y análisis de prensa. Hemos tratado de ser autocríticos, ya que somos periodistas evaluando el trabajo de los periodistas, de tal manera que en los manuales podrán encontrar una primera parte sobre el contexto, ya sea nacional o internacional, del tema específico; y una parte gruesa, en donde los mismos periodistas hacen una evaluación de su trabajo. Bajo esta misma línea, Medios para la Paz, quiere pensar en el tema del DDR. Desde las desmovilizaciones colectivas de 2006, nos dimos cuenta que la agenda de los medios estaba siendo incompleta debido a que los medios de comunicación tradicionalmente han tenido tres líneas de cubrimiento:

- Desmovilizaciones colectivas derivadas del proceso de Santafé de Ralito.
- Rearme y Bandas Criminales.
- Criminalidad y Reincidencia.



A partir de lo anterior, notamos que esto no era suficiente. Es decir, a los medios de comunicación les hacía falta cubrir otros enfoques del proceso, los cuales le permitan a la sociedad civil entender más claramente de lo que se trata el proceso. En este sentido, temas como el marco legal, la sostenibilidad del proceso o el papel de las comunidades, no estaban presentes en los medios. Así, Medios para la Paz decidió enfocar sus acciones hacia los aspectos ya mencionados, con el fin de brindar una agenda informativa más completa.

A partir de este enfoque, Medios para la Paz emprendió una iniciativa denominada “*Periodismo, agenda pública y DDR*”, la cual se desarrolló en el año 2009 en dos ciudades: Valledupar y Sincelejo. Esta experiencia tuvo tres fases:

1. Investigación: se realizó un ejercicio de análisis de contenidos de prensa; un rastreo de las piezas periodísticas que trabajaron el tema de DDR, y un análisis de contenido, el cual fue el material de insumo para el trabajo con los periodistas en las regiones.
2. Formación: se le otorgó a los periodistas herramienta de contexto y actividades o ejercicios en el tema específico.
3. Divulgación.

Como ya se dijo, el proceso se llevó a cabo en dos ciudades: Valledupar y Sincelejo, en las cuales se trabajó en un primer momento, con grupos focales. Este trabajo no se realizó con periodistas, sino con fuentes de información que incluían representantes de instituciones del Estado; organizaciones sociales; desmovilizados; víctimas y comunidades receptoras. El objetivo de este ejercicio fue que cada uno de los grupos de perfil cerrado, nos aportaran sus percepciones acerca de lo que estaban haciendo los medios de comunicación; si el tratamiento de los temas relacionados estaba realizándose de manera adecuada; si ellos como fuentes de información, eran tenidos o cuenta en los procesos informativos; qué tanta información estaba circulando sobre el tema, etc. De esta manera, se pudo hacer un diagnóstico sobre lo que estaba pasando con los medios de comunicación.

Algunos de los aportes surgidos de los grupos focales fueron los siguientes:

Creo que lo que hace falta es hacer una purga, es decir vaciar lo que fuimos y hablar sobre lo que se hizo y lo que se espera y los medios de comunicación pueden ser un buen espacio para eso”, Fernando González, Fondo de población de la Naciones Unidas – UNFPA

“Hay muchos comunicadores que desconocen el proceso de reincorporación. No saben que son los talleres psicosociales, comunitarios y familiares”. Participante del proceso de desmovilización.

La guerra es deshumanizante y es importante que el victimario reconozca que todos somos seres humanos. Si bien es importante que la función del periodistas sea buscar la noticia debe documentarse”. Patricia Amaya, Fundación Nuevo Arco Iris.

La ética en los medios es una cosa grave... Si yo le digo azúcar ustedes no pueden poner sal”. Rumalda Paternina, Mujeres tejedoras de memoria.

“Falta preparación de los periodistas, análisis. Si no hay especialización, no hay profundización lo que significa que no hay periodismo crítico y eso implica ausencia de debate público Hay déficit de opinión pública”. Eduardo Porras, CNRR Sincelejo.

A raíz de estas reflexiones que obtuvimos en los grupos focales, nos encontramos con los periodistas, es decir, con aquellos con están construyendo la información en los medios de comunicación de ambas regiones; y con ellos emprendimos un proceso de formación en el cual ellos mismos, al conocer el diagnóstico realizado por las audiencias, al ver el análisis de contenido que había hecho el periodista; pudieron notar cuanta necesidad tenían de conocer el proceso y de mejorar su desempeño como periodistas. En estos ejercicios, también surgieron algunas reflexiones:

Ahora es que los periodistas tenemos aparecer con más fuerza porque depende en parte de nosotros que la gente se entere en qué va el proceso. En Ralito, por ejemplo, nadie sabía qué era lo que iba a pasar porque nosotros no lo dijimos. ¿Qué estamos diciendo hoy sobre el DDR? Tenemos que accionar esa información”. Olga Brú, periodista Montería.

Tenemos que ser el canal para que la gente, la sociedad sepa del proceso sin lanzar opiniones. Así contribuimos con la reintegración”. Shadya Freidell, Corresponsal CM& y periodista del canal local Telenoticias.

“Es necesario hacer seguimiento al proceso. Un periodista debe conocer el proceso de DDR en Colombia. ¿Por qué ingresaron al grupo ilegal? ¿Dónde operaban durante el conflicto? ¿Cómo contribuyen a la reparación? ¿Por qué dejaron las armas?” Alexander Marimon, radio Caracolí.

“No estamos aportando mucho a la solución del problema. Estamos informando siendo informadores de una fuente gubernamental. Nos falta mucho para llegar al tema de investigación que desentrañe este problema. Las fuentes son la policía, la fiscalía. Estamos lejos de generar opinión”. Mildreth Zapata, editora, Vanguardía Liberal edición Valledupar.

En conclusión, los periodistas se están dando cuenta de los vacíos de conocimiento que tienen frente al tema del DDR. Para este momento, se realizó un encuentro entre las fuentes de información y los periodistas que tuvo como conclusiones generales:

- Determinar cuáles eran los intereses de los periodistas después de haber recibido las herramientas de formación: se pudo constatar cómo a los periodistas, aún les interesa más la historia del victimario, dejando a la víctima en un segundo plano; así mismo, existe un marcado interés por la historia del desmovilizado durante su participación activa en la guerra, más no hay interés por el antes y el después.



- Los periodistas desconocen el estado del proceso en su región entonces no saben qué preguntar.
- Falta preparación de parte de los representantes de las organizaciones para enfrentar a los periodistas, se requiere capacitación en vocería.

Las siguientes fueron algunas de las reflexiones y conclusiones de algunos de los profesionales que nos acompañaron durante este proceso, los cuales son periodistas con trayectoria, que han trabajado en el cubrimiento del conflicto armado durante muchos años:

Hay que aprender a diferenciar a nuestros entrevistados. No es lo mismo entrevistar a víctimas y victimarios. A funcionarios del estado y organizaciones sociales. Además es clave ir preparados por eso se desperdiciaron momentos y oportunidades de pregunta”.
Arturo Guerrero, tallerista.

“Los periodistas no estamos preparados para dimensionar la importancia de lo que está ocurriendo en el país. Desconocemos los conceptos básicos, los marcos legales dentro de los que se da el DDR y así es imposible cumplir con nuestro papel fiscalizador y educativo”. Pilar Lozano, tallerista.

Como si fueran un “lecho de rosas”, o estos procesos de reinserción y reintegración ya se hubieran consolidado, hoy ocupan muy pocas frases en los medios de comunicación. Poco importan los niveles de reincidencia que se puedan estar presentando, la revinculación a actividades delictivas o los proyectos de vida exitosos que puedan estar construyendo. Dejaron de ser noticia pese a que se trata de uno de los temas más sensibles en relación con el conflicto armado interno y sus posibilidades de solución”.
Darío Villamizar, tallerista.

El periodismo en un proceso de DDR tiene la función de educar. Qué sabe la víctima de mi región sobre la ley de víctimas o sobre la reparación administrativa. Lo que siento



es que ustedes están cubriendo el tema desde la sección judicial, pero están cubriendo de manera incompleta el proceso DDR”, Marisol Gómez, tallerista.

Lo anterior es lo que se viene realizando desde nuestra organización, que básicamente consiste en una tarea de evaluación sobre el papel que juegan los medios dentro del proceso de DDR. El trabajo es largo, la idea es realizar un diagnóstico general y profundo que abarque todo el país y que dé cuenta de lo que ocurre realmente con el conflicto y con el DDR en Colombia.

EL SECTOR PRIVADO EN EL DDR

María Isabel Cerón. Directora, Unidad de Gestión en Responsabilidad Social, Alta Consejería para la Reintegración (ACR), *Colombia*

La reintegración es un proceso de largo plazo que requiere el compromiso de todos los sectores de la sociedad, por esto creemos que el Gobierno Nacional necesita del compromiso de todos los sectores de la sociedad para lograr que más de 62000 personas que hoy en día hacen parte del proceso, logren alcanzar un proceso exitoso de reintegración.

De esta manera, la ACR desde al Área de Gestión de Responsabilidad Social, busca generar una percepción positiva de los diferentes sectores de la sociedad frente al proceso de reintegración, con el fin de vincular a estos sectores para generar alternativas sostenibles a los diferentes servicios que presta la ACR a los participantes, sus familias y las comunidades receptoras.

En este sentido, el Sector Privado juega un papel fundamental en la medida en que está en la capacidad de transmitir ideas, tiempo, conocimiento, capacidades, experiencia, oportunidades y recursos para apoyar los servicios que presta la ACR. Sin embargo, tenemos un reto muy grande consistente en que el Sector Privado durante décadas fue



víctima de los grupos al margen de la ley, por esto buscamos y diseñamos una serie de mecanismos para que los empresarios logren apoyar, desde la forma en que se sientan más cómodos, al proceso de reintegración.

Al apoyar estas iniciativas, los empresarios tienen la oportunidad de apoyar directamente al proceso de paz. En este sentido, la creación de los mecanismos ya mencionados, le ha dado a los empresarios la oportunidad de vincularse al proceso desde diferentes perspectivas:

1. Banco de Tiempo: en alianza con la Fundación Colombia Presente, logramos que a través de esta iniciativa los empresarios y miembros de la sociedad civil apoyen los planes de negocios de los participantes, o incluso, cualquiera de los servicios que presta la ACR.
2. Iniciativas de Responsabilidad Social: son proyectos que realiza el sector privado o sus fundaciones, para fortalecer los servicios que presta la ACR a los participantes y sus familias.
3. Fondo de Educación para la Paz (EDUPAZ): está constituido con recursos del Sector Privado y de Cooperación Internacional, y busca financiar becas para la educación superior de los participantes del proceso de reintegración y las comunidades vulnerables.
4. Fondo de Inversión Privado para el Beneficio Social: es un fondo de inversión que apoya planes de negocio que vinculen a los participantes o a la población vulnerable.
5. Planes de Negocio: son alternativas de apoyo a la generación de ingresos de los participantes. El Sector Privado se vincula siendo parte del proyecto o realizando un acompañamiento.



- 6 y 7. Contratos de Aprendizaje y Prácticas Laborales: una vez el participante termina su etapa de formación técnica, tiene la posibilidad de realizar prácticas en contextos reales productivos.
8. Empleabilidad: una vez la persona termina su ruta de educación y formación técnica, y ha logrado avances en su perfil psicosocial, entra a competir con el resto de la población para formar parte de los procesos de selección que realiza el Sector Privado y sus empresas.

A la fecha, hemos tenido varios casos exitosos de la vinculación del Sector Privado al proceso de reintegración:

- FUNDACIÓN ANDES:

Este proyecto se ha llevado a cabo en Bogotá y Medellín y se ha denominado “*Lazos por Colombia*”. Esta iniciativa ha consistido en la vinculación de los jóvenes de estratos socioeconómicos altos al proceso de reintegración, a través de su aporte como voluntarios para la realización de actividades de recreación dirigidas a los participantes y sus familias. Los objetivos de este proyecto son la prevención del reclutamiento de menores; la generación de lazos de confianza entre los participantes desmovilizados y los jóvenes; y la sensibilizar y vinculación de los jóvenes al proceso de paz.

- CAFÉ DE LA RECONCILIACIÓN:

Este proyecto es el producto del compromiso de la Federación Nacional de Cafeteros frente al proceso de reintegración. Este proyecto se desarrolla a partir de la compra del café producido por comunidades víctimas de la violencia y participantes del proceso, por parte de la Federación Nacional de Cafeteros. Los beneficios que se generan a partir de las ventas de este café están destinados a apoyar los proyectos de los niños de las comunidades escogidas. En el año 2007, la comunidad escogida fue la del municipio de Cajibío (Cauca), que tuvo como resultado el Proyecto “*Juegos, Sonidos y Palabras*”



para la formación ciudadana”. Posteriormente, en el año 2008, el proyecto fue llevado a Santuario (Risaralda), donde los beneficios se destinaron para la *Sala de Sistemas Comunitaria*; y en el año 2009, la comunidad escogida está ubicada en la Sierra Nevada de Santa Marta, y está conformada por indígenas, colonos y participantes del programa, y se le denominó como la “Azúcar Buena”.

- COLTABACO:

Se trata de una empresa que se ha vinculado al proceso desde varios frentes. En primer lugar, se vinculó a través de los aportes económicos realizados para el Fondo de Inversión; y luego, a través del apoyo a las siguientes iniciativas:

1. Fútbol con Corazón:

- Alianza entre la Fundación Fútbol con Corazón, la ACR, la Fundación Jacobs y la empresa Coltabaco.
- Se han beneficiado 500 niños

2. Edupaz :

- Con el aporte de Coltabaco y de OIM se creó el primer fondo de becas y financiamiento para educación técnica y superior.

3. Ruta ciudadana:

- Capacitación en cultura cívica y ciudadana a participantes del proceso de reintegración, sus familias y comunidad en Bogotá, Barranquilla, Cúcuta y Cartagena.

- OEA TRUST – CENTROS “MI LLAVE”



Otro caso exitoso de vinculación del Sector Privado al proceso de reintegración ha sido la iniciativa surgida por parte de Trust for the Americas (entidad cooperante de la OEA), e implementada con el apoyo de Microsoft, la ACR e instituciones locales.

El proyecto busca fomentar la inclusión social y económica de los participantes y permitir el acceso a oportunidades educativas y laborales. Esto se ha logrado a partir de la creación de 11 centros de cómputo “Mi Llave” en los municipios de Apartadó, Medellín, Villavicencio, Tierralta, Santa Marta, Barranquilla, Buenaventura, Montería, Valledupar, Ibagué y Barrancabermeja. A la fecha, se han beneficiado 53.332 personas de las comunidades receptoras.

- FUNDACIÓN FIDES

La ACR y FIDES (fundación para la investigación y el desarrollo de la educación especial), crearon un proyecto en donde los Desmovilizados de diferentes grupos armados, mediante un programa de voluntariado, deciden acompañar y entrenar en diferentes deportes a un grupo de niños especiales con discapacidad cognitiva.

En Agosto del 2009 los niños participaron en las olimpiadas Internacionales de FIDES realizadas en Bogotá, obteniendo logros enriquecedores en cada una de las categorías deportivas.

Esta iniciativa, entre otros logros, ha generado un impacto en términos de la transformación del perfil psicosocial de los participantes que hacen parte del mismo; el reconocimiento desinteresado del grupo de niños con discapacidad cognitiva se ha convertido en un mecanismo a través del cual los participantes sienten que están aportando decididamente a la reparación de los daños causados a la sociedad.

- CANTA CONMIGO



Este proyecto surgió en el momento en que uno de los participantes del proceso acudió a la ACR para buscar apoyo en lo que mejor sabía hacer: cantar.

Este proyecto logró reunir a 8 personas desmovilizadas de los grupos alzados en armas y 4 de las comunidades receptoras, quienes se unieron en una sola voz, para pedir perdón y enviar un claro mensaje de reconciliación a la sociedad a través de lo que realmente saben hacer con el corazón: cantar.

Los beneficiarios de este proyecto recibieron capacitación artística; una producción discográfica; dieron un concierto en Carmen De Bolívar (zona caracterizada por altos índices de violencia); el proyecto fue llevado al exterior a través de una gira que incluyó a Madrid y Londres, donde se realizaron ruedas de prensa internacionales para dar a conocer la iniciativa de primera mano.

Desde la implementación de esta estrategia de vinculación del sector privado al proceso de reintegración, se han alcanzado importantes objetivos: se han sensibilizado más de 200 instituciones y se han vinculado más de 50, logrando beneficiar a más de 24.820 desmovilizados, 10.721 familias y más de un millón de personas de la comunidad sensibilizadas.

Sin embargo, somos conscientes del gran reto que tenemos, de las dificultades que debemos enfrentar, pero creemos que nuestra tarea de ahora en adelante consiste en fortalecer y consolidar las alianzas que ya se han establecido con el fin de replicar los proyectos exitosos en beneficio de nuevos participantes, familias y comunidades. Así mismo, es necesario fortalecer la iniciativa del Banco de Tiempo corporativo, a través de la vinculación de empresas que ofrezcan capacitación en diferentes campos para ampliar las alternativas a los participantes. Y evidentemente, es necesario generar nuevas alianzas en función de abrir nuevas oportunidades para los participantes, sus familias y las comunidades.



Carlos Suárez. Gerente Asuntos Corporativos, Coca-Cola FEMSA, *Colombia*

Coca-Cola FEMSA hace parte del grupo empresarial FEMSA, que es la empresa líder en refrescos de América Latina. Colombia es el primer país de la región en donde hacen presencia la totalidad de las líneas de la empresa, por esta razón en Coca Cola FEMSA trabajamos la responsabilidad social en el marco de la generación de valores económicos y social para las comunidades en donde hacemos presencia con nuestros productos.

Partiendo del principio que estamos en el 99% del territorio nacional, Coca Cola FEMSA busca desarrollar programas de ayuda a la comunidad como es el caso de *Banco de Tiempo*, que consoliden acciones concretas de responsabilidad social y produzcan un impacto positivo en la sociedad.

Hasta hace tres años, en la empresa solo se trabajaban tres anillos de responsabilidad social, el primero, educación y promoción de hábitos de vida atractivos y saludables, el segundo, programas de alimentación y nutrición, como son los bancos de alimentos, y el tercero, protección de fuentes naturales. Hoy en día tenemos un cuarto objetivo que son los *programas de paz y reconciliación*.



Banco de Tiempo- Coca Cola FEMSA.

Este programa surge a raíz de una petición del Presidente Álvaro Uribe a las directivas de la empresa, para que se apoye los procesos de reintegración en el país. Así pues el programa banco de tiempo es un compromiso que asume Coca Cola FEMSA con el país y es un programa implementado conjuntamente con la ACR.

El Banco de Tiempo es una iniciativa en la que la empresa dona parte de su tiempo, conocimiento y talento para formar a la población desmovilizada, se trata de que el presidente, directores y gerentes donen su tiempo para capacitar personas en proceso de reintegración, en pro de conocimiento. Este proyecto se apalanca en una red de voluntarios y busca generar habilidades para que el participante sea autosuficiente y compita en igual de condiciones en el mercado laboral.

En un principio fue curioso, porque nosotros éramos una empresa víctima de los grupos armados en el país, sin embargo, nosotros hicimos el programa porque queremos aportar a la paz de nuestra nación, y lo diseñamos sin pensar en que hoy en día podríamos contar con más de 100 voluntarios. Esto también funciona en parte de un ejercicio de perdón, el estar dispuestos a enseñar para que entre todos construyamos un ambiente de paz.

Uno de los casos más representativos para el programa ha sido el testimonio de Álvaro Pérez, un desmovilizado de las FARC que se formó en el Banco de Tiempo y creo Condepaz, una empresa de confección, de la que actualmente hace parte 10 o más reinsertado y se dedican a la venta de uniformes.

¿Cómo empieza el programa?

La empresa abrió una convocatoria para los voluntarios que quisieran donar su tiempo, para la enseñanza de conocimientos a personas desmovilizadas. Para sorpresa nuestra



habían muchos más voluntarios de los que iniciamos, por esta razón lo que hicimos fue integrar a personas por módulos, es decir, dos o tres maestros por módulos.

El programa busca generar habilidades para que el participante sea autosuficiente y compita en igualdad de condiciones en el mercado laboral. Además de tener todo un tema conceptual, el programa tiene un tema de apoyo, porque en la medida en que los profesores se han venido conociendo con los alumnos se ha generado una relación y esta relación se ha dinamizado en la medida en que ellos han necesitado asesorías o los han podido habilitar sus negocios.

Así mismo el proyecto busca que los participantes desarrollen planes de negocio sostenibles que les permitan ganar su sustento en la legalidad. El programa se desarrollo en primera medida, capacitando a los voluntarios, funcionarios de la empresa para que los ejecutivos desarrollaran las competencias de educadores y sensibilizar sobre el tema de la reinserción. En segundo lugar viene un tema de desarrollo de contenidos, que podían hacer ellos para desarrollar sus negocios y que les podía ofrecer la empresa para poyarlos.

Posteriormente se organizó una visita a las instalaciones, los cursos son dictados en las plantas embotelladoras en tres ciudades, Bogotá, Medellín y Valledupar. Cada ocho días la ACR llega con un grupo de personas y estos se encuentran con los voluntarios que dictan los módulos de formación.

¿Qué se les enseña a los instructores? Primero se enseñan metodologías de presentaciones efectivas, metodologías de aprendizaje, cómo desarrollar material didáctico, cómo comunicarse con personas en proceso de reinserción. Los voluntarios son capacitados para enseñar en cada uno de los sus temas y luego se conforman equipos líderes en cada uno de los temas, por ejemplo en legal y recursos humanos.



Los cursos duran aproximadamente seis meses y están divididos en módulos. El primer módulo tiene que ver con desarrollo humano, entonces se habla sobre los temas de importancia de desarrollo humano, de normas de cómo constituir una empresa, como es la competitividad empresarial, que hay que tener en cuenta, como construir cooperativismo, técnicas de comunicación y así sucesivamente de van viendo temas tanto de mercadeo, producción y finanzas.

A medida que avanza los módulos se van evaluando contenidos, se van haciendo ejercicios y se van dando unos entregables que son resúmenes para que ellos apliquen en sus negocios. Lo importante es que este contenido se desarrolla a partir de las necesidades que ellos tenían, identificamos que tipos de negocios querían desarrollar a futuro y a partir de esto construimos los casos entonces lo que quería desarrollar un café internet, aquel que quería desarrollar una tienda, en fin así se fueron desarrollando los contenidos para este programa.

Después de tener el contenido del programa, tuvimos un encuentro muy emotivo, porque en estos momentos los que estamos era presentándonos ante los desmovilizados, nos ayudó mucho contar con nuestros funcionarios de la organización a nivel internacional y con expertos en muchas materias y contamos con la presencia de un psicólogo mexicana a desarrollar competencias en los directores de la organización en todo Latinoamérica y aprovechamos entonces que todo estaba preparado y él se convirtió en el primer expositor, es una persona que sabe llegar a la gente y entonces su introducción fue una charla muy emotiva que nos permitió acercarnos unos con otros.

También hubo personas como Papa Jaime, vinculadas al programa. Es decir utilizamos a personas que también son formadores de nuestros funcionarios.



Los resultados ya se evidenciaron, la primera promoción del programa Banco de Tiempo se graduó en el palacio de Nariño, 23 personas pasaron por todo esta formación, en la actualidad tenemos ochenta participantes más. Hemos hecho varias actividades alrededor del banco del tiempo y las hemos hecho en la medida en que nos convirtamos en ejemplo vamos a invitar a que otros lo hagan.

Tenemos que invitar a otras empresas a romper el miedo. Por esa razón hemos hecho lanzamientos donde convocamos medios, empresarios, nuestro equipo y los directivos más importantes. Este fue un evento que se realizó, Canta conmigo, en Bogotá, es este evento estuvieron los ejecutivos más importantes, muchos de ellos han visto el programa con muy buenos ojos y se han adelantando algunas negociaciones con ellos con el fin de buscar más apoyo para el programa. Hemos conseguido asesorías.

En navidad, tuvimos la oportunidad de llegarle a los clientes con un mensaje, y fue el envío de un CD de la agrupación Canta Conmigo invitando a los empresarios a que se sumen a este programa, con seguridad un programa éxito, un empresario que se sume esta apostándole a la paz, que va a generar oportunidades de trabajo y se va a empezar a cambiar la imagen negativa de los desmovilizados.

En el futuro, este año la meta junto con la ACR es llegar a que 200 personas se beneficien del programa Banco de tiempo, en los centros comunitarios de aprendizaje CCA, que es un proyecto con la ACR y con el Tecnológico de Monterrey, donde vamos a tener ocho centros de atención a personas reinsertadas y también víctimas se acercan y pueden ser formadas en línea, con instalaciones donde hay salas de computo y las personas van a recibir la capacitación. Coca cola FEMSA, sigue trabajando con este programa para fortalecerlo con proveedores que sean personas reinsertadas como es el caso de Álvaro que nos hace los uniformes.

En el futuro sigue el trabajo con el proceso de reconciliación que es otra etapa. Ahora trabajamos con las personas que se han reinsertado, pero también nos hace falta trabajar el tema del perdón, eso será más adelante.

CONTENIDO DEL PROGRAMA BANCO DE TIEMPO COCA-COLA FEMSA

MODULO I	MODULO II	MODULO III	MODULO IV
DESA. HUMANO	PRODUCTO	CONCEPTOS BASICOS	INTRODUCCION PRODUCCIÓN
NORMAS	PRECIO	COSTOS E INVENTARIOS	FASES PROCESO PRODUCTIVO
CONS. EMPRESA	COMUNICACION	NOMINA	RECURSOS PRODUCCION
NORMATIVIDAD LABOR.AL	DISTRIBUCION	IMPUESTOS	MATERIAS PRIMAS
SUSC. CONTRATOS		ASESORIA PLAN DE NEGOCIOS	TECNOLOGIAS
COOPERATIVISMO			
TECN. NEGOCION			

Los módulos comprenden: contenido, ejercicios y entregables.
Algunos fueron dictados por asesores externos



Sesión de Preguntas: “El Sector Privado en el DDR”



- ¿Hay participación de la banca en estas iniciativas?; los participantes, ¿Tienen acceso a crédito y bajo qué condiciones?

Respuesta:

ROBERTO PIZARRO: En el caso colombiano, no. En Colombia, desafortunadamente conseguir recursos de crédito para muchas comunidades con este tipo de problemas de pobreza, es muy difícil.

En Colombia, la banca no otorga créditos para emprendimiento, y la mayoría de estas iniciativas se enmarcan en la categoría del emprendimiento. Nosotros hemos utilizado como fuente de financiación, los recursos que el Estado le entrega a cada participante en forma individual o colectiva, y sobre estos, podemos armar los proyectos desde el punto de vista financiero. Y eventualmente, hay instituciones que desean aportar unos recursos y estos son administrados a través de ONGs muy pequeñas bajo el rubro de créditos, para que no sean vistos como regalos.

MARIA ISABEL CERON: Tenemos un grupo empresarial, Seguros Bolívar; del cual hace parte un Banco, y que ha aportado al Fondo de Inversión con Beneficio Social. Por otro lado, por razones obvias de seguridad, vincular a una persona en una entidad financiera no es nuestro objetivo.

ALEJANDRA ROBLEDO: Todos los desmovilizados que participan del programa, están “bancarizados”. Esto quiere decir que tienen una cuenta de ahorros, donde se les da el incentivo para la reintegración y de igual manera, estamos desarrollando una estrategia muy fuerte para que cada vez los participantes tengan mayor capacitación y mayor manejo de instrumentos financieros más complejos, que incluyan créditos para sus empresas o crédito para vivienda.



- Bajo el entendimiento de que en Colombia hay grupos que continúan combatiendo y resistiéndose al proceso; la vinculación activa de las empresas al proceso de reintegración ¿ha producido en algún momento, llamadas o amenazas por parte de estos grupos para que detengan su apoyo al proceso? ¿Cómo han enfrentado estos sucesos?

Respuesta:

MARIA ISABEL CERON: Hasta el momento, ninguna de las empresas que nos ha apoyado ha recibido alguna amenaza por apoyar el proceso de reintegración. Yo creo que esto sería difícil de manejar, pero creo que las empresas asumen ese riesgo. Las empresas que se vinculan asumen indirectamente ese riesgo y yo creo que están comprometidas totalmente con el proceso. ¿Qué más riesgo que 30 desmovilizados lleguen todos los viernes en la mañana, a la planta de Coca-Cola en Bogotá? Yo creo que dentro del compromiso está asumir ese riesgo.

ROBERTO PIZARRO: El país lleva 40 años en guerra. Los colombianos estábamos cansados con el problema de la guerra. Y esa guerra, no era una guerra de profundos aspectos políticos, había otras connotaciones. Posiblemente en el inicio el tema de los partidos políticos tuvo cierta incidencia, pero realmente en Colombia el conflicto se fue desviando hacia un proceso de narcotráfico. Entonces, como no hay un tema político, creemos que si todos trabajamos juntos, podemos salir adelante.

En cuanto a las amenazas, debo aceptar que estamos en una situación difícil. Y sin embargo, continuamos trabajando con las comunidades. Jamás hemos tenido una amenaza o llamado de atención, debido a que la gente entiende que todos queremos salir de estas dificultades o problemas. Hay un gran respaldo de las comunidades.



ESTRATEGIAS ESPECÍFICAS DE APOYO A LA REINTEGRACIÓN

Alejandro Eder. Asesor Político y Director, Unidad de Cooperación y Relaciones Internacionales, Alta Consejería para la Reintegración (ACR), *Colombia*

La situación de Colombia es bastante difícil. A pesar de eso lo que viene logrando es bastante importante, a pesar de los problemas de corrupción que tenemos, contamos con una institucionalidad muy fuerte, tenemos unas personas comprometidas con el país, y esto ha sido primordial para que empecemos a voltear la ola contra el narcotráfico. Nosotros hemos logrado con el Gobierno, desarrollar políticas como la de defensa y seguridad democrática, y los planes de consolidación a través de los cuales estamos consolidando la presencia social, la justicia y la economía del Estado en estas zonas periféricas.

Estas políticas han permitido que haya una presencia del Estado en la totalidad del territorio nacional, sin embargo hay zonas del país, como en las selvas de Colombia; donde aún hay presencia importante de narcotraficantes y guerrillas, aunque es evidente que los hemos aislado de estas zonas periféricas. Colombia es un país muy grande, nuestra extensión es equiparable a la de Francia, España y Portugal combinados, la mitad el país está cubierta de selvas tropicales y terrenos muy difíciles de controlar, en los cuales actúan los grupos narcotraficantes. Las dificultades geográficas y topográficas contribuyen a que estas zonas periféricas sean de difícil acceso para el Gobierno, sin embargo se han ido utilizando nuestras fortalezas, a pesar de ciertas crisis como la paraparlítica, donde gran parte de los parlamentarios fueron a la cárcel por corrupción. A pesar de que esto es muy grave, la mayoría de estas personas se encuentran incursas en procesos judiciales, lo que a su vez demuestra que las



instituciones funcionan y que estamos superando los retos en este posconflicto que se presenta en un país en medio de una situación de criminalidad muy alta.

Como se mencionó anteriormente, se están desarrollando estrategias de DDR encaminadas en un primer momento, a quitarle espacio a la criminalidad y a los grupos armados ilegales. En este sentido, el conflicto en Colombia se caracteriza por la criminalización de una situación que se originó como una revolución social a través de una insurgencia, de un levantamiento social de carácter comunista.

Nuestra estrategia de reintegración ha podido ser desarrollada en gran parte, gracias a los recursos humanos con que cuenta la Alta Consejería para la Reintegración, y en este sentido, hemos conformado un equipo que busca atender los diferentes aspectos de la política de reintegración implementada desde el Gobierno Nacional.

María Lucia Upegui es la Directora de la Unidad de Reintegración Social de la Alta Consejería, la cual se encarga de los temas de educación, atención psicosocial y de servicios de salud para los desmovilizados y sus familias, y en algunos casos, miembros de la comunidad; Alejandra Robledo, es la Gerente General y Coordinadora de todas las Unidades de la Alta Consejería; Iván Gamboa, es el Coordinador de la Unidad de Reintegración Económica, la cual se encarga de preparar a los desmovilizados para integrarse a la fuerza laboral legal, incluyendo la promoción de proyectos productivos para algunos de los desmovilizados; y Joshua Mitrotti, es el Gerente de la Unidad de Trabajo con las comunidades, ya que en Colombia estamos implementando un modelo de reintegración con énfasis en lo que llamamos *reintegración comunitaria*.

El proceso de DDR aplicado en Colombia tiene dos elementos fundamentales; por un lado, el desarme y la desmovilización; y por otro, la reintegración. Actualmente, en Colombia el modelo tiene dos variantes: en el caso de las desmovilizaciones individuales, es decir, aquellas personas que desertan o deciden abandonar voluntariamente las filas de los grupos armados, éstas son gestionadas por el Ministerio de Defensa; y en el caso de las desmovilizaciones colectivas, éstas se producen a través



de la Oficina del Alto Comisionado para la Paz, la cual trabaja mancomunadamente con la Alta Consejería para la Reintegración.

La política de seguridad democrática sobre la cual se basa el programa de DDR en Colombia, busca restablecer la seguridad y la presencia del Estado, partiendo de la democracia. Esta política se ha denominado así, debido a que no se está interrumpiendo el orden democrático vigente para llegar a las zonas de conflicto, todas las acciones que se desarrollan en el marco de esta política, se realizan garantizando el imperio de la ley sobre todo el territorio nacional; el respeto a los derechos humanos; y la promoción del pluralismo político.

En cuanto a la política de paz, esta contiene varios componentes. Se busca proteger a los ciudadanos con base en la seguridad democrática; generar confianza entre los sectores público y privado; vincular a los desmovilizados a la sociedad civil; y dialogar con los grupos armados ilegales que aun siguen en su lucha.

Como se había mencionado, hay dos tipos de desmovilizaciones: individual y colectiva; las cuales hacen parte de la política de seguridad democrática del Estado Colombiano, y de esta manera, se busca generar un contexto para el diálogo y la negociación de manera honesta con los grupos armados, contando con la disposición necesaria por parte del Gobierno Nacional. En el caso contrario, si los líderes o comandantes de los grupos deciden no negociar, el Estado propone una forma de desmovilización desde las bases o combatientes de estos grupos armados ilegales.

DESMOVLIZACIONES INDIVIDUALES	DESMOVLIZACIONES COLECTIVAS
<ul style="list-style-type: none"> ✓ Miembros de Grupos Armados Ilegales que escapan y se presentan ante autoridades civiles o militares. 	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Diálogos de Paz entre el Gobierno y el Grupo Armado Ilegal (Parcial o completa).
<ul style="list-style-type: none"> ✓ Actualmente, se presentan en 	

promedio 10 desmovilizaciones por día.			
DESMOVILIZACIONES INDIVIDUALES 4 AGOSTO DE 2002 – 20 DE OCTUBRE DE 2009		DESMOVILIZACIONES COLECTIVAS ENERO DE 2003 – AGOSTO DE 2009	
FARC	13,266	FARC	110
ELN	2,750	ERG	38
Self Defense Groups	3,682	Colombian Self- Defense Groups (AUC)*	31,671
DISIDENCIAS	484	TOTAL	31,819
TOTAL	20,182		

*Fuente: Programa de Atención Humanitaria;
Ministerio de Defensa*

*Fuente: Oficina del Alto Comisionado para la Paz
* Acuerdo de Paz de Santafé de Ralito*

Bajo la estrategia de desmovilización individual, se han desmovilizado más de 13000 excombatientes de las FARC; 2750 del ELN; 3600 de las AUC; y 480 de grupos disidentes de las FARC y el ELN. Desde que se produjo la desmovilización total de los grupos de Autodefensa, entre 2003 y 2006; los únicos grupos que se pueden desmovilizar individualmente son miembros de las FARC y el ELN. Se excluyen de esta posibilidad a miembros de las Bandas Criminales (BACRIM), debido a que se trata de grupos dedicados exclusivamente al narcotráfico que no tienen carácter político, como lo tuvieron los paramilitares en su momento; los cuales, a pesar de estar involucrados con el narcotráfico, tenían un objetivo el cual consistía en la eliminación de los grupos de guerrilla; sin embargo, fueron corrompidos por el narcotráfico, pero logramos sacarlos de las dinámicas del conflicto y la ilegalidad.

Las Bandas Criminales (BACRIM), son lo que se conoce en el ámbito académico como “*spoilers*”, es decir, se trata de antiguos mandos medios de los paramilitares que no se desmovilizaron, junto con algunas pocas personas provenientes de los grupos



paramilitares desmovilizados y una gran mayoría de personas nuevas que han ingresado a estos grupos, y se dedican a actividades relacionadas con el narcotráfico y que se han aliado con la guerrilla para poder comercializar la droga.

Y, en cuanto a las desmovilizaciones colectivas, el proceso con las AUC ha sido el gran éxito en este tipo de desmovilizaciones, pues se desmovilizaron más de 31000 miembros del Grupo Armado Ilegal; así mismo, se desmovilizó el Ejército Revolucionario Guevarista (ERG), conformado por 40 personas; y algunos frentes de las FARC que se han desmovilizado.

Actualmente la progresión de la política de desmovilización individual arroja resultados altamente positivos, alcanzando un promedio de 3500 desmovilizados anualmente; lo cual debe contrastarse con el hecho de que las FARC pierden más combatientes por concepto de desmovilizaciones; que por bajas en combate, e inclusive, el Ejército tiene como principio apoyar la desmovilización de combatientes, en lugar de enfrentarlos y darlos de baja en combate.

Así mismo, la política de desmovilización ha traído consigo ventajas militares, en la medida en que influyen de forma positiva en la pérdida de la moral de combate de los grupos armados ilegales; y además, los desmovilizados en algunos casos, contribuyen en las tareas de inteligencia que adelantan las fuerzas armadas en contra de estos grupos. De hecho, algunas operaciones militares exitosas, como el caso de la Operación Jaque en la cual se logró la liberación de varios secuestrados, entre ellos; Ingrid Betancourt y tres ciudadanos estadounidenses, quienes habían sido secuestrados por las FARC; o los ataques en que fueron dados de baja algunos altos mandos de las FARC, como alias "*Raúl Reyes*"; o alias "*Negro Acacio*"; pudieron llevarse a cabo gracias a la información suministrada por algunos desmovilizados individualmente.

En el caso de las desmovilizaciones colectivas, han ido aumentando gradualmente, aunque el periodo en que se registró un mayor número de desmovilizaciones de este tipo, fue el comprendido entre los años de 2005 y 2006. La Alta Consejería para la



Reintegración fue creada en Septiembre de 2006, y la mayor motivación para la creación de la misma fue el proceso de desmovilización que se derivó del Acuerdo de Paz alcanzado con las AUC en el año de 2006. En el periodo precedente a este acontecimiento, las desmovilizaciones fueron de carácter individual, y los participantes en las mismas, debían ser trasladados a Bogotá por razones de logística y seguridad, sin embargo, en la medida en que fueron aumentando las cifras de desmovilizados, estos se fueron disgregando a lo largo y ancho del país, lo que obligó al Gobierno a crear una institución con la capacidad de establecer oficinas o centros de servicio ubicados en las diferentes regiones del país, con el fin de desarrollar un programa localizado y especializado que pudiera dar cobertura nacional, a su vez, sirviera como base para empoderar a las comunidades de tal forma que asumieran el programa como suyo.

La estructura legal de la política de reintegración se basa en dos leyes principalmente: (i) Ley 782 de 2002 (*actualmente Ley 1160 de 2006*), la cual está dirigida únicamente a aquellos que han cometido crímenes de carácter político, es decir, en primer término, se busca establecer cuál es la situación legal del desmovilizado, en el caso de que la persona sea requerida por la justicia únicamente por crímenes políticos, esa persona puede ingresar al proceso de reintegración. (ii) Ley 975 de 2005 (*Ley de Justicia y Paz*), está dirigida para aquellos desmovilizados que han cometido crímenes de lesa humanidad, y tiene como finalidad, someter al desmovilizado a la justicia bajo el presupuesto de la no-amnistía, pero otorgando amplios beneficios penales, como la reducción de penas; a cambio de toda la verdad acerca de los crímenes en los cuales la persona ha participado; y con el propósito de reparar a las víctimas de sus crímenes sobre la base de los activos propios adquiridos en su gran mayoría de forma ilegal, que el desmovilizado tenga en su patrimonio.

Sobre la base de un promedio de 31000 desmovilizados de la AUC, se entregaron cerca de 18000 armas, lo que demuestra una proporción superior al 50% de armas entregadas por los desmovilizados, claro está, teniendo en cuenta que en este proceso de desmovilización se incluyeron aquellas personas que conformaban las estructuras no-armadas de los grupos ilegales.



De esta forma, es necesario aclarar que si bien, en algunos países los grupos paramilitares son creados, apoyados y se encuentran legalmente atados al Estado; en Colombia ése no era el caso. En el contexto colombiano, si bien había complicidad por parte de algunos sectores de las fuerzas armadas en el accionar de estos grupos paramilitares; ésta actitud no constituía una política oficial de Estado.

Ahora bien, el programa de DDR implementado en Colombia, se desarrolla a partir de seis principios fundamentales: Verdad; Justicia; Reparación; Garantías de No Repetición; Equidad; y, Transparencia; los cuales garantizan la eficacia e idoneidad del proceso que se emprende con los desmovilizados y la sociedad civil. De esta forma, se contribuye al objetivo de crear y fomentar la aceptación de responsabilidad de los desmovilizados frente a la sociedad civil, y más específicamente, frente a las comunidades en las cuales han causado daños en el pasado. Si bien los desmovilizados adquieren ciertos beneficios, deben asumir ciertos deberes. En el año 2006 se pasó de tener una política de reinserción; a una política de reintegración. Las primeras se caracterizan por ser de corto plazo; enfocarse en el individuo y desarrollarse a través de subsidios; mientras la segunda; es de largo plazo, se enfoca en la comunidad y en la familia, con el fin de crear un entorno adecuado para el desarrollo y la seguridad, y a su vez, se garantice la sostenibilidad de las políticas a largo plazo. En este sentido, lo que busca la política de reintegración es brindar las herramientas necesarias a los desmovilizados para que se conviertan en miembros productivos de la sociedad y así puedan reintegrarse efectivamente a sus núcleos sociales y familiares.

Al inicio del proceso, se construye el perfil del desmovilizado con el fin de determinar cuáles son las debilidades, capacidades y fortalezas sobre las cuales se va a desarrollar el programa, de tal forma que se pueda diseñar un programa especializado para cada persona. Luego se determina cuáles son los servicios que requiere cada persona a nivel individual, y finalmente, el proceso se lleva al nivel regional, generando así, un espacio en las comunidades receptoras que participan conjuntamente con el desmovilizado en el proceso de reintegración. A través de los 39 Centros de Servicio de la Alta Consejería,



los cuales se ubican en todas y cada una de las regiones del país, se busca focalizar el proceso y generar condiciones aptas para que las autoridades locales se articulen y apropien del proceso de reintegración, de tal forma que éste pueda ser incluido en los planes de desarrollo de cada una de las regiones.

El objetivo principal de la estrategia de Cooperación Internacional y Relaciones Internacionales de la ACR, aplicada a la política de reintegración, es visibilizar el proceso de reintegración colombiano en el ámbito internacional, para lograr un mayor respaldo político, técnico y financiero para el mismo con organizaciones y países con experiencias relevantes. Para apoyar el trabajo realizado desde la ACR a través de esta estrategia, nos basamos en dos principios fundamentales:

- **Transparencia:** debemos ser honestos y compartir todas las acciones que realizamos, ya sean éxitos o fallas, con la Comunidad Internacional; Organizaciones No Gubernamentales y demás instituciones vinculadas al proceso, de tal manera que podamos revelar nuestras debilidades en vista del fortalecimiento del proceso.
- **Proceso Nacional:** si bien la comunidad internacional es bienvenida a participar y hacer seguimiento del proceso y la Cooperación Internacional puede aportar al mismo; se trata de un proceso eminentemente colombiano, es decir, pensado, diseñado e implementado por los colombianos. Sin embargo, estamos abiertos a recibir aportes de otras experiencias y enfoques que nos permitan mejorar el proceso y las expectativas de éxito del mismo. De hecho, las personas que nos acompañaron durante el diseño del Programa en 2006, Folke Bernadotte Academy, nos acompañan hoy durante esta gira.

El programa que tenemos actualmente, ha tomado elementos del marco de Estándares Integrados para el DDR (IDDRS) de las Naciones Unidas, pues consideramos que muchos de los aportes allí consignados pueden aplicarse en el caso colombiano.

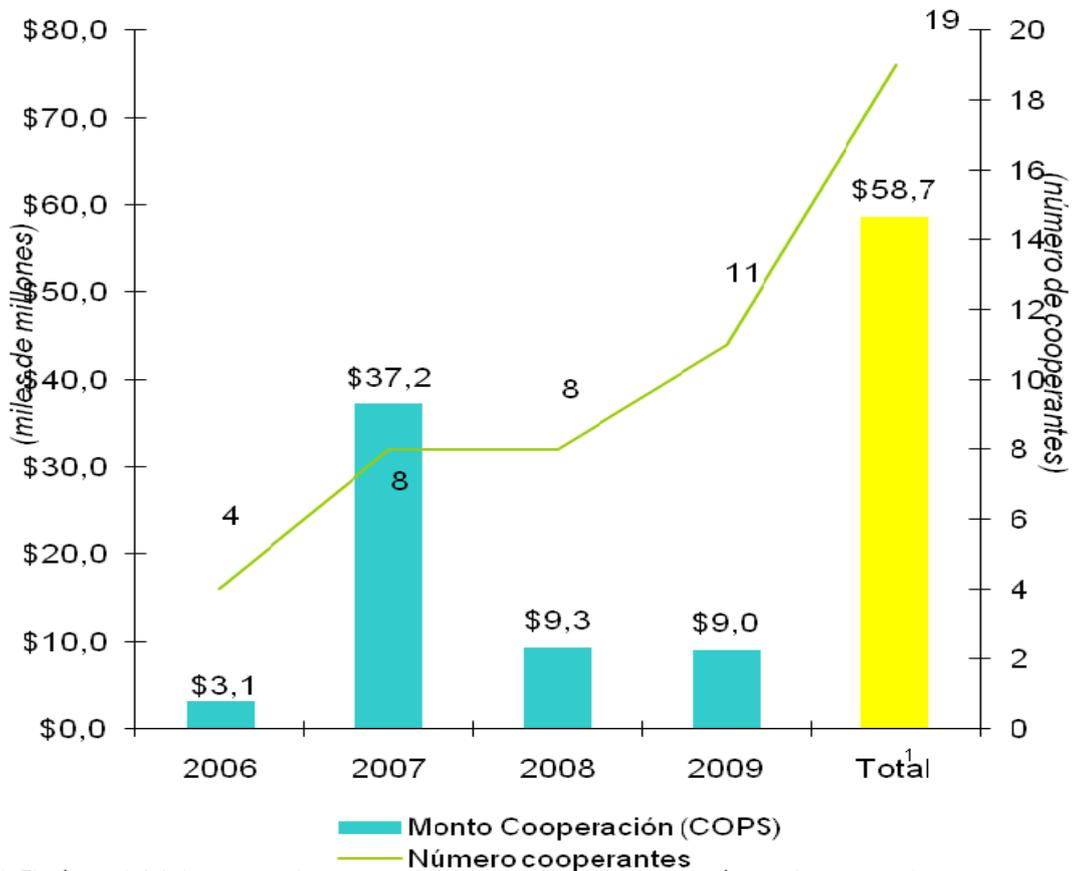


De esta forma, pudimos establecer tres objetivos específicos de la estrategia:

1. Brindar transparencia al proceso de reintegración colombiano para contribuir al fortalecimiento del mismo y a una mejor comprensión de la política de paz colombiana en el exterior.
2. Aumentar la cooperación financiera y no financiera internacional frente al proceso de reintegración en Colombia.
3. Contribuir a la estrategia de Cooperación Técnica Sur-Sur del Gobierno Nacional, ofreciendo y recibiendo asistencia técnica, buenas prácticas y otros conocimientos en DDR y consolidación de paz con países y agencias internacionales.

A través de este enfoque planteado, pretendemos compartir la experiencia colombiana con otros países, especialmente con condiciones similares. En el caso de nuestra experiencia de DDR, creemos que la tecnología y el know how que hemos adquirido, tiene un valor que debe ser compartido con otras naciones. El sistema que hemos logrado desarrollar a lo largo de estos 7 años, nos ha costado 40 años de guerra y sangre, lo que nos legitima para compartirlo con el mundo, de tal forma que también puedan beneficiarse de esta experiencia. Incluso, si fallamos en nuestro proceso, queremos dejar un antecedente que pueda ser aprovechado en otras experiencias.

Así mismo, la estrategia se encuentra articulada con las líneas estratégicas del país establecidas en la agenda internacional del Gobierno, la cual fue construida por el Ministerio de Relaciones Exteriores y Acción Social. De esta manera, ha sido posible la consecución de recursos destinados a la financiación del programa de reintegración que adelantamos a través de la ACR. A continuación, podemos ver cómo ha ido aumentando progresivamente esta cooperación de tipo financiero:



Tomado de: “Internacional ACR”, Alta Consejería para la Reintegración.

A través de los recursos conseguidos a través de la Cooperación Internacional, hemos logrado avanzar en tres temas fundamentales:

1. Divulgar y posicionar el proceso de reintegración:

- Giras Internacionales
- Espacios Académicos
- CIDDR

2. Aumentar de las relaciones de cooperación:

- Pasamos de 4 a 19 convenios en el periodo comprendido entre 2006 y 2009
- Recursos gestionados desde el año 2006 al 2009: \$ 58.7



3. Estrategia de Sur- Sur implementada:

- I Gira de Cooperación Técnica
- Elaboración del Gran Proyecto de Cooperación Sur-Sur
- Visitas de reconocimiento donde participen otros Estados.

Un ejemplo de esta estrategia de Cooperación fue el I Congreso de DDR (CIDDR), desarrollado en Cartagena en Mayo de 2009. Esta iniciativa se presentó a partir del momento en que notamos que es importante compartir la experiencia Colombiana con otros países en condiciones similares con el fin de:

- Internacionalizar el proceso;
- Aprender de otras experiencias; y,
- Ampliar la oferta de cooperación técnica del país.

Y de igual manera creemos firmemente que la integración regional y horizontal con países de renta media y baja es una prioridad de la política exterior colombiana, ya que consideramos que:

- La Cooperación Técnica es un mecanismo Idóneo para el fortalecimiento de la Política Nacional de Reintegración (PRSE); y
- La Cooperación Triangular permite sumar los esfuerzos de Colombia y uno de sus Socios para poder cooperar con un tercer país que vive condiciones similares.

En este sentido, estamos construyendo fuertes relaciones de cooperación con países en vía de desarrollo que cuentan con experiencias relevantes; y así mismo, con países desarrollados con experiencia en construcción de paz. Tal es el caso de las relaciones que estamos desarrollando con las Filipinas en el marco de esta estrategia de cooperación:



En mayo de 2009, en el marco del CIDDR se firmó carta de intención entre OPAPP y ACR. Posteriormente, en Noviembre del mismo año, realizamos la Misión de Exploración, donde se coordinó en conjunto con la Oficina del Asesor Presidencial para el Proceso de Paz OPAPP. Se reconoció, por parte de ambos países, la importancia del intercambio de experiencia, teniendo en cuenta las similitudes de contexto.

Los organizadores del I CIDDR seleccionaron a Filipinas para ser el próximo anfitrión del II CIDDR a realizarse a finales del 2010 o principios del 2011. El intercambio entre Colombia y Filipinas es muy claro para aprender sobre temas de Paz e intervención en comunidades, así como para intercambiar experiencias sobre temas de reintegración.

En el caso de Haití, existe una gran similitud entre el Programa para la Reducción de Violencia Comunitaria de la ONU y el trabajo con la comunidad que realiza la ACR, y en este sentido, algunas comunidades Haitianas sobre las cuales se ha desarrollado el Programa para la Reducción de Violencia Comunitaria de la ONU; presentan problemáticas comparables con algunas regiones como el Departamento del Chocó.

El Intercambio de cartas entre DPKO (Departamento de Mantenimiento de la Paz) y la ACR, reafirmaron el interés de llevar la experiencia colombiana a otros países. La Misión Exploratoria se realizó en septiembre de 2009 y pudo desarrollarse en conjunto entre la ONU –DPKO y el equipo de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH) de la ONU que coordina el programa de Reducción de la Violencia en las Comunidades (RVC).

En cuanto a las posibilidades de Cooperación Técnica con estas organizaciones internacionales, se había propuesto una misión de seguimiento por un periodo de 30 a 45 días, para la transferencia de conocimiento a MINUSTAH-RVC, con la respectiva identificación de los interlocutores nacionales.

De la misma manera, estamos adelantando gestiones para construir relaciones de cooperación con Brasil. En este sentido, hemos intercambiado comunicaciones con la



Agencia de Cooperación del Brasil (ABC), a través de las cuales se concretó la Misión de Exploración realizada en Diciembre de 2009, en la cual se discutieron temas como percepción de la seguridad, desarme, trabajo con la policía y prevención del reclutamiento. Los contactos y el intercambio de experiencias se realizó directamente con la ABC y con el Ministerio de Justicia en su Programa Nacional de Seguridad y Ciudadanía – PRONASCI.

De estos acercamientos, se derivaron unas posibilidades de Cooperación Técnica, consistentes en la coordinación con Acción Social y con el Ministerio de Relaciones Exteriores para incluir el proyecto de cooperación técnica dentro del esfuerzo de cooperación bilateral; así mismo, se está trabajando con Viva Rio, ABC y con PRONASCI para el diseño del proyecto de cooperación técnica.; y por otra parte, se ha propuesto hacer una cooperación triangular para apoyar los procesos relacionados que tiene El Salvador.

El I CIDDR, realizado por nosotros en el año de 2002, fue la materialización de los esfuerzos por parte del Gobierno colombiano con el fin de perfeccionar el enfoque del DDR, con miras a la integración del enfoque con la seguridad nacional y las políticas de desarrollo; la defensa los derechos y necesidades de las víctimas y; la promoción del desarrollo de las comunidades receptoras. De esta manera, se lograron convocar a expertos en DDR de todo el mundo que pudieran hacer valiosos aportes al proceso colombiano; así como la posibilidad de dar a conocer las experiencias que en el país se han desarrollado alrededor del tema, de tal manera que los conocimientos teóricos y prácticos sobre los procesos de DDR pudieran ser compartidos y aplicados.

Cerca de 1500 personas asistieron al I CIDDR, los cuales vinieron de 57 países; entre los panelistas y moderadores del evento participaron personas provenientes de 30 países diferentes, y todos ellos compartieron sus experiencias sobre los procesos de DDR en que han tenido la posibilidad de participar activamente.



Los resultados de obtenidos por Colombia a partir de la realización del I CIDDR, consistieron en el mejoramiento de la estrategia del Gobierno Colombiano sobre la reintegración basada en las comunidades receptoras, así como la capacidad de dar respuesta a la falta de reflexión global en DDR, y; así mismo, permitió crear un nuevo espacio de Cooperación Técnica entre los países del hemisferio sur, particularmente de aquellos países que viven o han vivido personalmente programas de DDR.

Finalmente, reafirmamos nuestro compromiso de seguir trabajando en nuestra estrategia de Cooperación Internacional y seguir vinculando a diferentes actores a estas iniciativas, y creemos que el II CIDDR a realizarse en Manila a finales de 2010 o comienzos de 2011, nos permitirá continuar afirmando este compromiso y los lazos de amistad entre la comunidad del DDR.



María Lucía Upegui. Directora, Unidad de Reintegración Social, Alta Consejería para la Reintegración (ACR), *Colombia*

La reintegración social ha sido implementada por la Alta Consejería para hacer frente a retos importantes. No se trata solo de entender qué ha pasado con el individuo que viene de un proceso y asume que va a reintegrarse, sino también entender a nivel psicosocial los micro-contextos en los cuales los desmovilizados van a desarrollar sus vidas. Por lo general, en estos micro-contextos encontramos que son barrios marginados donde hay altos índices de pobreza, donde los índices de violencia intrafamiliar son altos, donde los participantes del programa tienen en promedio tres hijos, persiste la debilidad en la presencia de algunas instituciones del Estado y es precisamente a través de estos que entendemos el proceso de reintegración como un proceso de transformación, basado en el desarrollo de los capitales sociales de las familias de los individuos y de las comunidades receptoras de estos participantes. Y este enfoque, lo traducimos en unas rutas que parten de una caracterización, la cual se realiza a través de diferentes instrumentos validados a nivel internacional. Sin embargo, hemos encontrado que esos instrumentos para poder identificar cómo son los participantes y sus comunidades, no son suficientes y por lo tanto, nos hemos visto en la necesidad de inventar ciertos instrumentos propios para saber cómo son estos participantes y cómo están viviendo en sus comunidades.

A partir de la elaboración de estos primeros diagnósticos, establecemos una ruta en términos de tres derechos y servicios fundamentales:

- **Educación y Salud:** de acuerdo al perfil, sexo, edad, intereses y expectativas de cada participante, establecemos hasta dónde pueden llegar en sus procesos educativos. Así mismo, establecemos qué problemas de salud padece cada uno, si está vinculado al Sistema General de Seguridad Social y cuál es su perfil psicológico, con el fin de establecer el nivel de afectación psicológica del



participante. De igual manera, en cuanto a las familias, se busca caracterizar en qué condiciones psicológicas y sociales están los miembros de la familia y de manera paralela, buscamos la corresponsabilidad de otras instituciones del Estado en función particularmente, de educación y salud.

Para establecer estas rutas o diagnósticos, y favorecer al proceso de transformación social desde lo local, contamos con un equipo de 320 personas, de las cuales 266 son psicólogos, alcanzando una cobertura de un psicólogo por cada cien participantes y sus respectivos núcleos familiares. Cada uno de estos psicólogos se encarga de establecer esa ruta y hacer el seguimiento a cada uno de los participantes y sus familias, de acuerdo con cada uno de los servicios o prioridades que se han determinado. Así mismo, el resto del equipo está conformado por 40 profesionales en Educación que se encargan de trabajar con las instituciones educativas y sus docentes, e intervenir dentro de los contextos educativos a los cuales asisten los participantes.

Hay un recurso muy valioso para intervenir y generar nuevas dinámicas dentro de lo local, y en este sentido, tenemos 20 personas encargadas únicamente de trabajar con las instituciones de salud y establecer, en la medida de lo posible, la atención y la cobertura en salud para los participantes y sus familias.

Uno de los grandes retos que se presentaron, fue el seguimiento y evaluación a este proceso, que nos obligó a desarrollar mecanismos que nos permiten evaluar, mensualmente, el avance de cada uno de los participantes dentro del proceso. De esta manera, podemos saber si están siguiendo su ruta educativa, si están siguiendo su ruta de atención psicosocial y cuál es la utilización y aprovechamiento de los servicios de salud.

En la medida en que los procesos de reintegración no pueden ser indefinidos, se establece en la ruta de reintegración el final del mismo. Para cumplir con los objetivos propuestos y basados en un modelo de desarrollo de competencias, hemos diseñado unos indicadores de logros que nos permiten evaluar cada tres meses el desempeño de



los participantes, y a su vez, hemos evidenciado que los participantes pueden lograr ciertos objetivos estratégicos dentro del proceso de reintegración, los cuales son:

- Relaciones Sociales No-Violentas.
- Desarrollo de capacidades que les permiten encontrar soluciones alternativas para sus conflictos.
- Proyecto de Vida a mediano y largo plazo.
- Actitud Responsable frente a sus actos, partiendo del reconocimiento de sus derechos y deberes como ciudadanos.

Al evaluar estas cuatro competencias, podemos hacerle seguimiento al proceso y así determinar al final del proceso si el participante ha aprovechado oportunamente las herramientas que se le han brindado y por tanto, si puede desvincularse del proceso de reintegración.



Iván Gamboa. Coordinador, Unidad de Reintegración Económica, Alta Consejería para la Reintegración (ACR), *Colombia*

El proceso de reintegración económica se trabaja sobre dos variables: una interna, que se desarrolla directamente con el participante; y una externa, que se desarrolla a través del proceso de vinculación con el sector privado, que hace parte de la etapa diseñada para generar alternativas de ingresos sostenibles.

En la primera dimensión, partimos de todo el valor agregado que ha dado la estrategia de reintegración social, y en algunos casos, la estrategia de reintegración comunitaria; para luego enfocarnos hacia la formación para el trabajo, donde se trata de una formación técnica, específica para determinado oficio. Este proceso de formación técnica tiene ciertos niveles asociados al nivel de formación académica de cada uno de los participantes. En la medida en que el nivel de formación académica es más alto, el participante puede cualificar y profundizar sus conocimientos con base en el desarrollo de sus saberes previos y actitudes vocacionales propias.

El proceso de formación académica no lo implementamos directamente, sino a través de instituciones ajenas a la Alta Consejería, es un proceso cuyo mejor aliado es el SENA. Y en este momento estamos integrando a la estrategia nuevos elementos que tienen que ver con el aprovechamiento de un momento importante para el proceso de formación, como por ejemplo, las prácticas o pasantías laborales para afianzar conocimientos y competencias específicas del trabajo, de tal forma que se pueda lograr una vinculación laboral mucho más eficaz frente a los entornos productivos.

En el caso colombiano, en varias ocasiones aunque se logran abrir los espacios laborales, ya sea a través del empleo directo o de los proyectos productivos; la vinculación de los participantes a estos contextos presenta muchas dificultades relacionadas con el proceso de adaptación. Por esto, retrocedido en el proceso,



integrando un aspecto muy importante, como lo son las prácticas o pasantías laborales, con la idea de utilizarlas como un escenario para introducir a los participantes en los espacios laborales como tal.

Así, partimos de un proceso de formación técnica, para luego dar paso a las prácticas donde se realiza una profundización enfocada hacia las competencias, y por último, se presenta la vinculación a espacios laborales específicos.

Esta vinculación a espacios laborales, se realiza a través de dos mecanismos: la empleabilidad directa, la cual se realiza en asocio con el sector privado; y, los proyectos productivos, que en algunos casos son diseñados por ellos mismos, o con aliados privados que tienen más experiencia en algunos negocios específicos.

La dimensión externa que se mencionó anteriormente, está relacionada con la vinculación de los sectores económicos a la estrategia de reintegración. En este sentido, la Alta Consejería cuenta con un portafolio de ocho mecanismos que son utilizados para que el sector privado pueda vincularse de manera efectiva al proceso. Debido a las características que ha tenido el conflicto en Colombia, en algunas regiones esta vinculación es difícil, tiene algunas limitaciones. En algunas ocasiones los sectores económicos reciben con prevención y resistencia estas iniciativas y por esto, hemos construido una serie de herramientas para acercarnos a estos sectores, y cada una de las herramientas han sido diseñadas para ser utilizadas en diferentes momentos. Estas herramientas o estrategias son:

1. Banco De Tiempo: tiene como objetivo principal vincular a los altos ejecutivos y profesionales de diferentes áreas, donen tiempo al proceso para poder transmitir su experiencia a los procesos que estamos emprendiendo. Y por otro lado, nos permite acercar y sensibilizar al sector privado para que se vincule al proceso de reintegración.



2. Fondo de Inversión para el Bienestar Social: tiene aporte de la empresa privada, y busca poder apoyar iniciativas económicas de mediano y gran tamaño; en lo posible ubicadas en zonas del país que no se han desarrollado industrialmente y donde se requiere que a través de la implementación de proyectos productivos o de desarrollo económico se puedan generar nuevas oportunidades de empleo. Otra ventaja de esta iniciativa, es que no sólo beneficia a los participantes del proceso de reintegración, sino que vincula a otras poblaciones que residen en esas zonas y en algunos casos, también a víctimas del conflicto que pueden participar de estas unidades productivas.
3. Fondo para la Promoción y Financiamiento para el acceso a la Educación Superior: se busca financiación para aquellos participantes que tienen un nivel académico alto y pretenden acceder y permanecer en instituciones de educación superior o universitaria.
- 4 y 5. Promoción y Apalancamiento de Escenarios Prácticos para la Formación: por medio de la regulación colombiana, aquellas empresas que tienen más de 20 empleados, están la obligación de generar cupos de aprendizaje. A través de esta figura convocamos a los empresarios para que nos brinden esos espacios de aprendizaje para que nuestros participantes puedan acceder a esas prácticas con el propósito de que adquieran un mínimo de experiencia en empresas certificadas y consolidadas.
- 6 y 7. Empleabilidad Directa: los empresarios ofrecen puestos de trabajo disponibles para que, con base en los perfiles requeridos, se puedan vincular participantes que cumplan con esos requisitos. Cuando se logra la vinculación, hacemos un trabajo mancomunado para hacer un seguimiento al desarrollo y desempeño de los participantes en estos puestos de trabajo.
8. Apalancamiento y Apoyo a iniciativas productivas: dependiendo del sector privado, estos pueden hacer aportes para emprender proyectos productivos;



pueden participar como socios o incluso, pueden abrir los espacios para que los participante se conviertan en proveedores de su cadena productiva, sobre todo en actividades que no son muy críticas, bajo un acuerdo de proveeduría y comercialización articuladas bajo los programas de Responsabilidad Social Empresarial que muchas empresas tienen.

Joshua Mitrotti. Gerente, Unidad de Trabajo con las Comunidades, Alta Consejería para la Reintegración (ACR), *Colombia*

La Unidad de Trabajo con la Comunidad de la ACR, tiene como objetivo fundamental, atacar las causas y los efectos de la violencia en las comunidades más vulnerables de Colombia. Tenemos priorizados 100 municipios donde pretendemos intervenir y tratamos de entender como el conflicto va rompiendo la confianza, la legitimidad de las instituciones y como desde el proceso de reintegración podemos acompañar el retorno de los desmovilizados a las comunidades receptoras.

Se trata de un proceso, donde la Alta Consejería acompaña en ciertos lugares, más no a nivel nacional; los procesos de encuentro que permitan que los desmovilizados retornen a las comunidades sin recaer en las dinámicas de violencia e ilegalidad, de tal forma que se generen contextos de respeto a la democracia y sobretodo, podamos potenciar espacios de participación ciudadana.

En este sentido, lideramos unos procesos de convivencia y unas acciones de reconciliación entre el desmovilizado, las comunidades y las instituciones, para habilitar espacios de participación ciudadana. Desafortunadamente, en los procesos de violencia generalizada, se rompen la confianza ciudadana y las organizaciones comunitarias,



porque los actores armados tienen como objetivo desarticular estas formas de organización que de alguna forma, son la base para la oposición que las comunidades hacen ante los mandatos o arbitramentos ilegales que buscan establecer los grupos armados ilegales sobre las relaciones sociales de su área de influencia.

De esta manera, nuestro trabajo comienza estableciendo unas variables sobre los municipios. En primer lugar, las víctimas, especialmente los desplazados adquieren gran importancia, a través de las bases de datos del Gobierno Nacional puede evidenciarse que durante los últimos quince años ha evolucionado el fenómeno del desplazamiento, de tal manera que analizamos los datos del municipio priorizado, se establece la relación entre desplazados que emigran a otras zonas y aquellos que inmigran en el municipio escogido; posteriormente se utiliza la base de datos de Acción Social sobre víctimas que han accedido al cobro de seguros por desplazamiento; para después cruzar esta información con la base de datos del ICBF que da cuenta de los NNAJ que son vinculados a los grupos armados ilegales por municipio; y adicionalmente, tenemos una perspectiva histórica consistente en intervenir en las zonas de ubicación temporal donde el Estado realizó las negociaciones de paz con los grupos de autodefensas, para que finalmente, y como resultado de estos cruces de variables, se pueda establecer una especie de ponderación o diagnóstico del municipio donde deberíamos intervenir. Fue a través de estos mecanismos que logramos identificar a los 100 municipios que han sido más afectados por la violencia.

Básicamente, se trata de un proceso donde se toma una población relativamente pequeña, entre 200 y 250 beneficiarios por municipio; y trabajamos a nivel de los barrios que tienen condiciones de vulnerabilidad, extrema pobreza, corrupción, narcotráfico y unos índices de violencia importantes para el municipio. En estos municipios se seleccionan alrededor de 80% de participantes de las comunidades que tengan vocación de liderazgo, y posteriormente, se selecciona un 20% de desmovilizados para que entren a un proceso de formación que por lo general dura aproximadamente un año, o menos; y que tiene como finalidad, darle a las personas de



las comunidades, una posibilidad para potenciar y cualificar los espacios de participación ciudadana.

Afortunadamente, en Colombia contamos con unos mecanismos y una jurisdicción que ha avanzado en los últimos 15 años frente al tema de la participación ciudadana a nivel local, regional y nacional. Estas condiciones, nos brindan unos espacios donde las personas aprenden sobre convivencia, resolución pacífica de conflictos, gestión de proyectos, democracia, mecanismos de protección de derechos, prevención al reclutamiento, violencia, etc. Y así, empezamos a hacer unos trabajos prácticos, didácticos con comunidades que muchas veces tienen niveles educativos bajos, para que ellos empiecen a aprender-jugando sobre estas dinámicas. El resultado de esta formación es un Proyecto Comunitario que consiste en la utilización de aproximadamente US 40000 en cada municipio, que son puestos a disposición del grupo de 200-250 beneficiarios directos, para que prioricen un proyecto que tenga impacto en sus comunidades. Esto se hace con el fin de demostrar a estos grupos que es posible la participación comunitaria, se pueden mejorar los índices de violencia y corrupción, de ilegitimidad de las autoridades locales y departamentales, que son algunas de las causas y en algunas ocasiones los efectos, del conflicto.

Se trata entonces, de proyectos dirigidos a tres dimensiones: en primer lugar, los Proyectos Comunitarios de Participación que estimulan las veedurías ciudadanas y las Juntas de Acción Comunal como espacios de participación ciudadana; en segundo lugar, los Proyectos Comunitarios de Infraestructura, que buscan la generación de espacios de encuentro de las comunidades, tales como son bibliotecas, casas de cultura comunitarias, etc.; y en tercer lugar, Proyectos Comunitarios Productivos, que juegan un papel muy importante en aquellas comunidades más marginadas, donde temas como la seguridad alimentaria son un problema irresoluto. Estos Proyectos buscan mostrar a las comunidades una forma distinta de relacionarse los unos con los otros, y con el Estado, para que éste último pueda asumir su función como regulador legítimo de las relaciones sociales.



Y finalmente, se realizan acciones simbólicas que pretenden visibilizar los procesos de un año o dos años que hemos realizado con las comunidades, para que todos los habitantes puedan tener un referente acerca del proceso de reintegración y convivencia que tuvo lugar entre desmovilizados y las comunidades.

Alejandra Robledo. Gerente General, Alta Consejería para la Reintegración (ACR),
Colombia

En términos generales, nuestro objetivo es generar las competencias y habilidades en los desmovilizados para que sean autónomos, se integren y permanezcan en la fuerza productiva del país, siempre en el marco de la legalidad. Para lograrlo se trabaja en 4 contextos: individual, familiar, comunitario y productivo.

Anteriormente, Colombia contaba con un programa de reinserción, tras las desmovilizaciones colectivas de los grupos paramilitares en 2006, se hizo necesario transformar aquel programa en uno más completo, y tal cambio derivó en el Programa de Reintegración con que contamos actualmente.

Sin embargo, la verdadera discusión se centra en las estrategias detrás de ambos conceptos. En el caso de la reinserción, se trata de un programa centralizado bajo el Ministerio del Interior; a corto plazo, ya que se desarrollaba en 2 años; y focalizado hacia el individuo, a través del apoyo económico y de las ayudas psicosociales. Por otra parte, en el caso del programa de reintegración, se trata de una estrategia basada en una política de Estado basada en las regiones, no es asistencialista, e involucra la participación y el compromiso entre los desmovilizados, el Gobierno y la sociedad, de tal manera que el programa está dirigido a la generación de expectativas realistas por parte de todas las partes involucradas. Así mismo, se trata de un programa a largo plazo, el cual responde a las necesidades de cada individuo, los cuales están condicionados al



compromiso y resultados que se alcancen. Evidentemente, existe un menor apoyo económico y el proceso se extiende hasta por 6 años aproximadamente.

Y finalmente, se trata de un programa que se aparta de la perspectiva individualista, para acoger un enfoque basado en el individuo, la familia y la comunidad; para lo cual desarrollamos estrategias especializadas que tienen como objetivo generar capacidades para dar autonomía al desmovilizado. Así mismo, el programa permite medir el avance de los participantes en la ruta de reintegración que se ha determinado con base en el compromiso y desempeño del participante.

Las bases de nuestro trabajo es la forma como percibimos el programa para los desmovilizados. La ACR ofrece 9 servicios a los participantes:

- Salud
- Educación
- Asesoría Legal
- Servicios Psicosociales
- Formación Técnica
- Generación de Ingresos
- Seguridad
- Seguro de Vida
- Ayuda Económica

La salud y la educación son la base del proceso, y a su vez, estos son los derechos que posee cualquier colombiano. La asesoría legal, los servicios psicosociales, la formación de técnica y la generación de ingresos; son los servicios que la ACR presta a los participantes por su condición de desmovilizados. Y los servicios de seguridad, seguro de vida y ayuda económica, los consideramos como los incentivos para que los participantes permanezcan en el proceso.



El programa, a su vez, tiene diferentes fases:

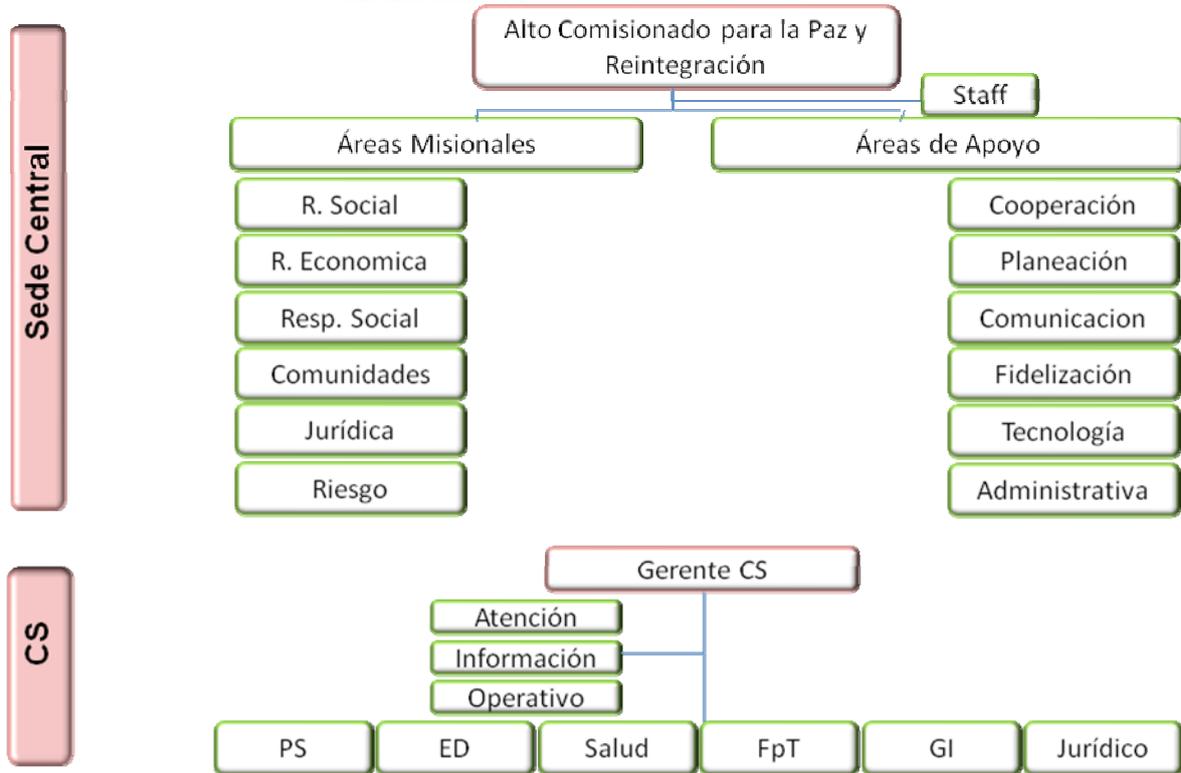
1. Desmovilización
2. Nivel Básico
3. Nivel Intermedio
4. Nivel Avanzado
5. Seguimiento

Creemos que estos son los componentes idóneos para la adecuada prestación de los servicios que ofrecemos, bajo la idea de que el proceso es una estrategia real, y no acciones individuales y desarticuladas. Hemos comenzado por establecer los límites para cada una de las estrategias, fases y servicios que hemos diseñado, ya que esto nos permite evaluar el desempeño de los participantes durante el proceso, cuáles son sus logros, dificultades, etc., y de esta manera cumplimos con los objetivos que hemos planteado para el proceso:

- Incentivar a los participantes a permanecer dentro del programa.
- Generar resultados en términos del proceso individual de cada participante.
- Uso óptimo y eficiente de los escasos recursos con que se dispone.

Para lograr estos objetivos, el programa cuenta con una estructura especialmente diseñada para dar respuesta a las necesidades del programa. A la cabeza de la estructura se encuentra el Alto Comisionado para la Paz y la Reintegración; del cual dependen las Áreas Misionales o Funcionales, y las Áreas de Apoyo.

Las Áreas Misionales o Funcionales, son aquellas encargadas de ofrecer los servicios dirigidos al individuo, la familia y la comunidad. Mientras que aquellas tareas o servicios que no están directamente dirigidos al desmovilizado y su entorno, son consideradas como parte de las Áreas de Apoyo.



Tomado de: Gerencia General, Alta Consejería para la Reintegración (ACR)

Se trata de una estructura matricial, donde se enmarcan las funciones que desplegamos a través de las oficinas locales, o Centros de Servicio de la ACR, de los cuales tenemos 29 sedes a lo largo del país. Estos Centros de Servicio están conformados por un Gerente y sus oficinas de gestión (Atención, Información y Asuntos Operativos); y por cada una de las áreas o servicios que presta la ACR: Atención Psicosocial; Educación; Salud; Formación para el Trabajo; Generación de Ingresos; y Asesoría Legal o Jurídica.

Ahora bien, al hablar de un programa de reintegración, debe tenerse en cuenta que se cuenta con recursos limitados y por lo tanto, se hace necesario aunar esfuerzos y articular las tareas que desarrollan las diferentes instituciones. No es algo fácil, pero adquiere gran importancia si se busca tener un programa relativamente exitoso.



Por lo tanto es necesario articular las tareas y funciones de las diferentes instituciones del Estado (Ministerio de Defensa, Ministerio de la Protección Social y la Salud; Ministerio de Educación; SENA; Policía Nacional y Gobiernos Locales); con los aportes de otros sectores de la sociedad (Sector Privado; Tercer Sector; Comunidad Internacional). Esto es muy importante, en la medida en que cada actor puede aportar algo y sumar valor agregado al programa. Lo anterior implica que se logra una coordinación y vinculación de la oferta existente, con el fin de priorizar y distribuir adecuadamente la ayuda que se brinda, identificando los vacíos en la cobertura para así generar la oferta en donde no la hay.

De esta manera, es posible vincular a instituciones ajenas al Estado al programa de Reintegración. El programa está diseñado para ser adecuado a las necesidades que se presenten en las diferentes regiones, de tal forma que, si la ACR a través de su estructura no puede ofrecer determinados servicios en ciertas áreas, puede contratar con instituciones de la sociedad civil la prestación de los servicios a las comunidades, las cuales aportan un enfoque hacia el cliente; generan valor al integrar los diferentes servicios; crean cierta apropiación por parte de la sociedad y las comunidades frente al Programa; y finalmente, aportan a la sostenibilidad del mismo.

Por otra parte, la estrategia evoluciona de tal forma que, con el paso del enfoque de reinserción a la estrategia de reintegración hemos logrado pasar a un programa a largo plazo que reduce el número de desmovilizados que no logran alcanzar los objetivos planteados; así mismo, el programa que antes dependía del Ministerio del Interior, ahora es una función de la Presidencia de la República. Con el programa anterior, los desmovilizados debían presentarse en Bogotá, ya que se trataba de un programa centralizado en la capital de la República; ahora, la ACR ha dispuesto la creación de 29 Centros de Servicio con la capacidad de atender a los desmovilizados en los lugares a los cuales pertenecen. Así, hemos logrado especializar, articular el programa bajo un enfoque de valor agregado.



Lo anterior, en términos de los servicios que se ofrecen; permite medir de forma eficiente, a través de la creación de unos indicadores, el alcance del programa de reintegración; las actividades que se realizan (capacitaciones, proyectos productivos, etc.) se mide en términos del número de eventos de éste tipo que se realizan; la Cobertura equivale al número de personas que se benefician del programa; la Calidad se pondera en términos del avance en las diferentes competencias que se quieren promover en los beneficiarios; y la Eficiencia del programa se mide en términos del tiempo requerido para alcanzar determinados logros u objetivos específicos del programa.

En términos de la estrategia los cambios también han sido significativos, el programa de reinserción se basaba en una estrategia enfocada en prestación de servicios, en términos de la cantidad y la calidad de los servicios; mientras que el programa de reintegración que se desarrolla actualmente está basado en una estrategia de desarrollo de la persona, es decir, se enfoca en la personas como principal objetivo del programa en términos de cómo aporta a la persona cada estrategia que se emprende. Por otra parte, el programa de reintegración ha tenido como otra de sus características principales el desarrollo de puntos de encuentro de los servicios bajo un único objetivo, que a su vez permite la articulación de las estrategias del programa y así, la integración de los servicios ofrecidos. La suma de estas características es lo que hace posible la generación de valor a través del encaminamiento de todos los esfuerzos hacia la construcción y contribución para el logro del objetivo único del programa, que es el avance de la persona dentro del programa.

La evolución de la estrategia en términos del participante, ha buscado mantener a los desmovilizados dentro del programa a través de la generación de confianza en el programa y en los ejecutores del mismo por parte del participante, lo que en parte se logra gracias a los incentivos que se brindan desde el inicio del programa. Por otra parte, el programa busca garantizar unos resultados frente al individuo por medio del establecimiento de unas exigencias basadas en el compromiso y desempeño del participante. Y finalmente, en cuanto al individuo, la estrategia ha evolucionado hacia



una perspectiva donde el desmovilizado no dependa del Gobierno, y que en su lugar, logre su autonomía.

Para finalizar, es necesario referirse a un ejemplo de lo que aquí se ha expuesto, el cual se conoce como “*Incentivo a la empleabilidad*”, el cual se desarrolló a partir del momento en que notamos que los participantes necesitaban viviendas propias. La estrategia en este sentido se desarrolla a partir de la vinculación de los participantes al sistema bancario de tal forma que puedan recibir las contribuciones económicas que brinda el Gobierno. Sin embargo, esta estrategia se estaba convirtiendo en un incentivo perverso, ya que a los participantes se les estaba brindando una contribución para sus planes de negocio, pero desafortunadamente, algunos participantes que contaban con trabajos que les representaban algún ingreso, los abandonaban para poder recibir las contribuciones del Gobierno. En este sentido, la estrategia consistía entonces, en apoyar a los participantes que conseguían vincularse laboralmente con los recursos que se destinarían a los planes de negocio, bajo la condición de que estos recursos se convirtieran en subsidios para vivienda, durante un plazo máximo de 6 meses.

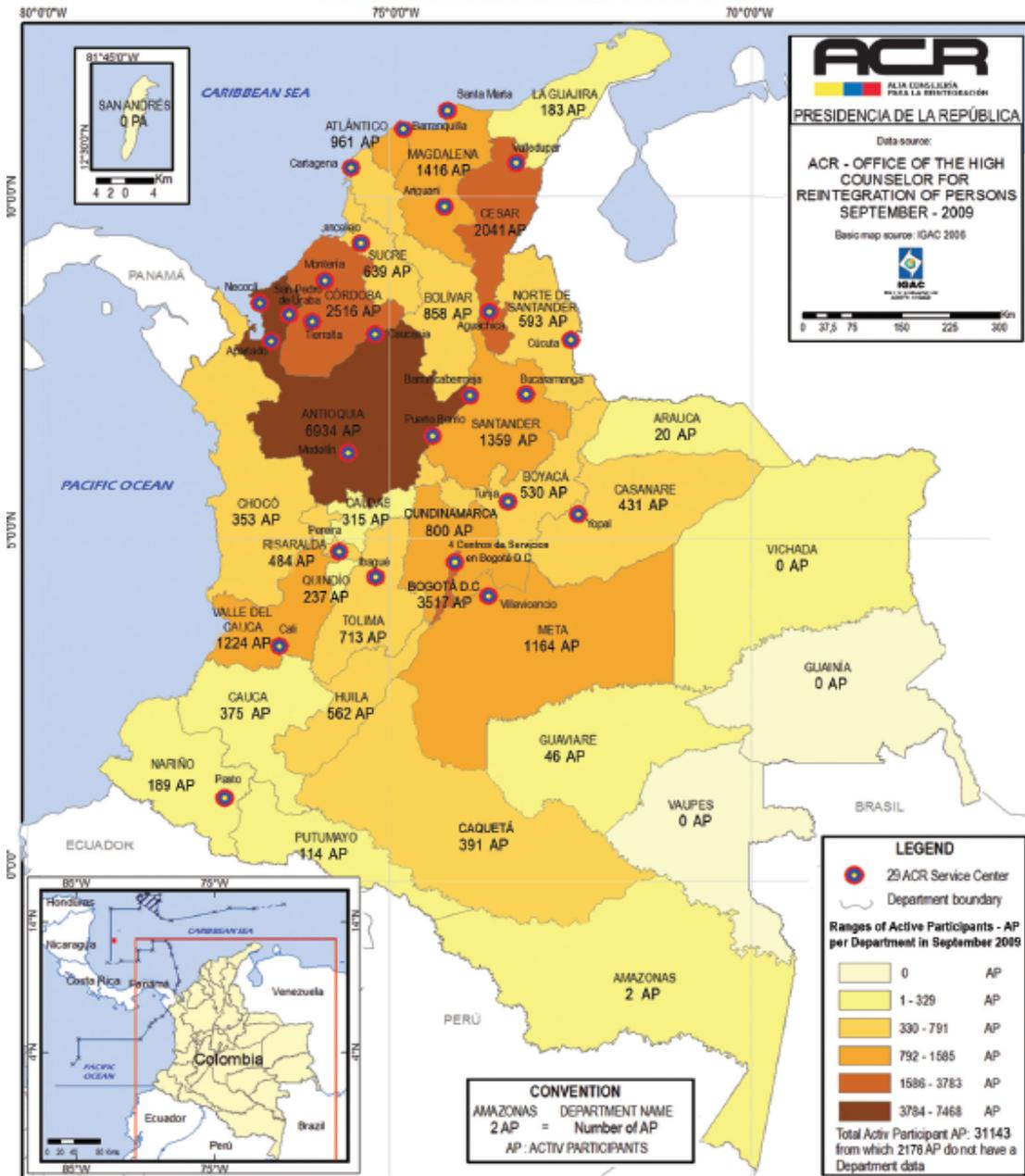
Finalmente, debemos resaltar el hecho de que no existen fórmulas de éxito predeterminadas en términos de los programas de reintegración, sin embargo, creemos que existen unos factores que influyen de manera determinante en el éxito de la reintegración. El empoderamiento sobre el programa por parte de la entidad que lo implementa; el apoyo al programa y a la oferta existente; la capacidad de generar entre las diferentes entidades involucradas el compromiso necesario para adelantar el programa; y tener el personal idóneo para responder a las dificultades y para tomar decisiones en los momentos en que así se requiera.



Margarita Sáenz. Coordinadora, Red Nacional de Atención, Alta Consejería para la Reintegración (ACR), *Colombia*

La Red Nacional de Atención es el conjunto de los 29 Centros de Servicio que atienden a los participantes del proceso de reintegración, sus familias y comunidades en más de 700 municipios a nivel nacional. Estos Centros de Servicios se componen de 23 centros, 5 satélites y un centro móvil, los cuales cuentan con más de 550 contratistas y han atendido a 34.129 participantes entre enero y noviembre de 2009.

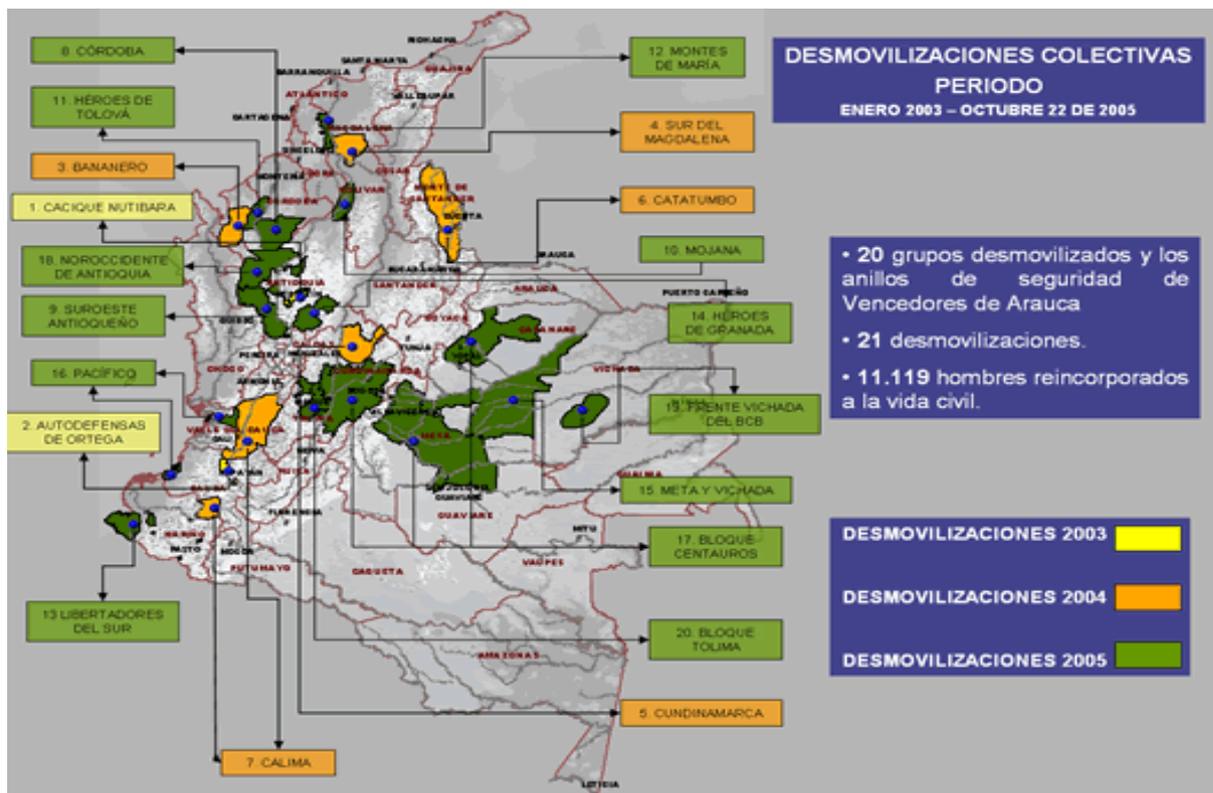
Mapa de ubicación nacional de los Centros de Servicios.



La existencia de la Red Nacional de Atención es justificada por la necesidad que tenemos dentro del programa de reintegración de dar una correcta cobertura y regionalización, considerando que Colombia es un país de regiones con una alta diversidad étnica, social, económica y cultural y un desarrollo institucional local importante, aunque desigual, y estos factores tienen que necesariamente ser tenidos en cuenta teniendo en cuenta que se tienen retos específicos en cada región del país y cada una los enfrenta de una forma particular.

Adicionalmente, el desarrollo de la violencia en la década de los ochentas y noventas y la dinámica de las desmovilizaciones marcó la pauta para el desarrollo de la cobertura de la atención de la ACR, el proceso de desmovilización se dio en todo el territorio nacional por esta razón se tiene que tener una cobertura general. Es una realidad que tiene que enfrentar el país, ya que las desmovilizaciones no se encuentran concentradas en una o pocas regiones del país. De igual manera es necesario considerar que las desmovilizaciones individuales se presentan en todo el territorio nacional, representado otra necesidad que el programa tenga una cobertura amplia y completa.

Desmovilizaciones Colectivas:

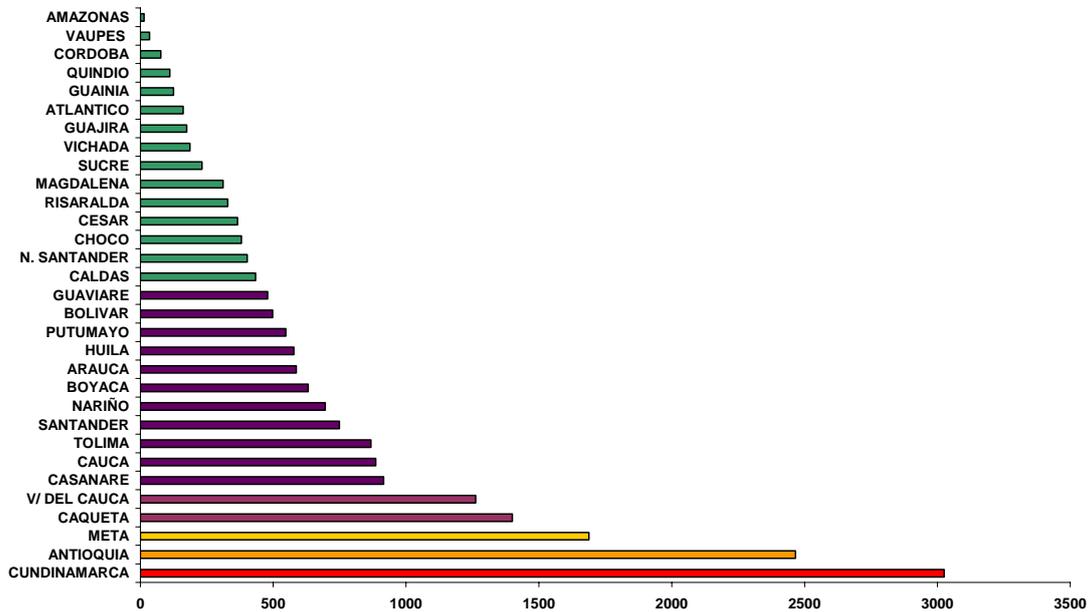


Nota: No incluye las desmovilizaciones del 2006.

Desmovilizaciones individuales

Total Desmovilizados Individuales: 20,618

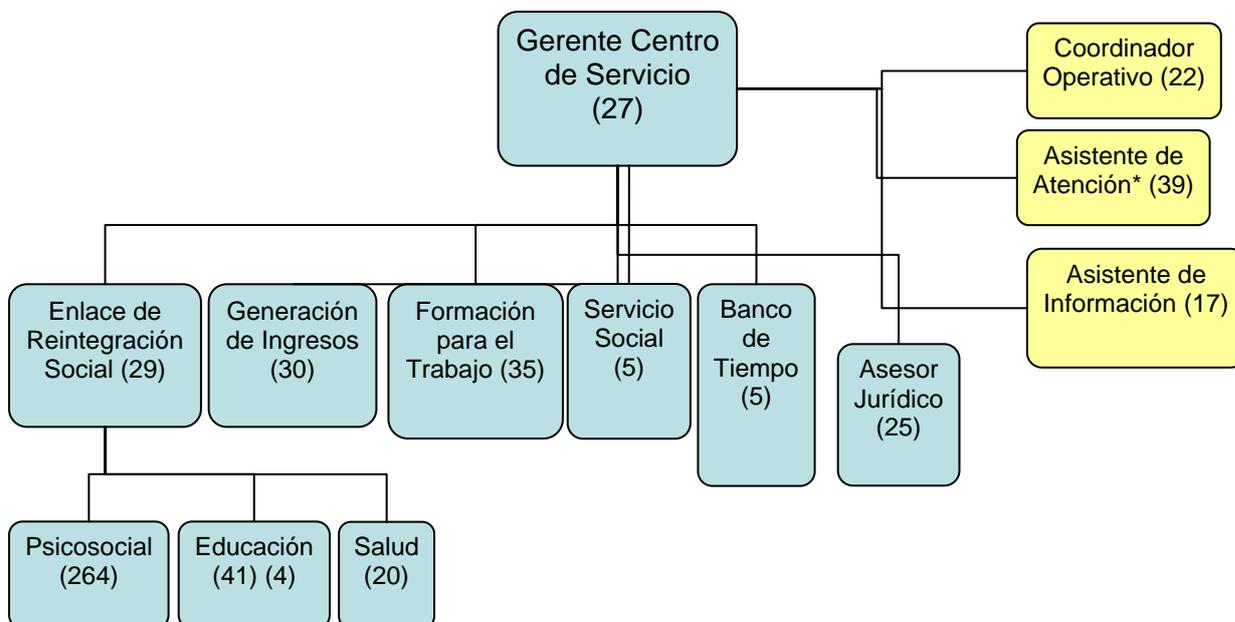
Corte: Diciembre 2009



Concerniente al desarrollo y estructura de la Red Nacional de Atención es pertinente aclarar que en el programa anterior se tenía una cobertura más centralizada, por esta razón en el 2006 se hace un cambio en la Política Nacional de Reintegración en el país. Los cambios en dicha política llevaron a desarrollar cambios en la estructura que prestaba el servicio. Del 2004 – 2006 existían Centros de Referencia y Oportunidad, 8 fijos y 3 móviles. Se tenían grandes jurisdicciones en las cuales la principal responsabilidad era la ubicación y el contacto con los participantes. En contraste se encuentra que desde el 2006 – 2010 se establece y se implementa la Red Nacional de Atención, la cual como se mencionó anteriormente cuenta con 29 Centros de Servicio, con los cuales se manejan jurisdicciones más pequeñas y las principales responsabilidades son la regionalización y la prestación de servicios profesionales en la atención a los participantes. Así, se cuenta con un equipo humano profesional integral local seleccionados por mérito, estos deben prestar su atención en cada uno de los Centros de Servicios. Los centros cuentan con un equipo administrativo y apoyo, de información, educación, formación laboral, atención psicosocial, servicios jurídicos y servicios de atención en salud.

El siguiente es un esquema de la estructura y el equipo de los Centros de Servicio:

Existe un profesional psicosocial por cada 120 participantes; un profesional de educación por cada 50 instituciones educativas; un profesional de salud por cada 50 instituciones de salud y un asistente de atención por cada 1,000.



Como se demuestra en el anterior esquema, la Red cuenta con un equipo humano muy grande que tiene que trabajar bajo condiciones muy exigentes, lo cual hace necesario que se desarrollen diversas estrategias para su fortalecimiento. En este orden de ideas se han desarrollado estrategias para las comunicaciones internas, la seguridad integral, la operación administrativa, el clima organizacional, creando y fortaleciendo la cultura organizacional, los procesos de selección, el fortalecimiento de habilidades y el trabajo en equipo, teniendo en cuenta las necesidades de los participantes por esta razón se hace un perfil de estos para direccionar la atención y el funcionamiento de la Red en general.

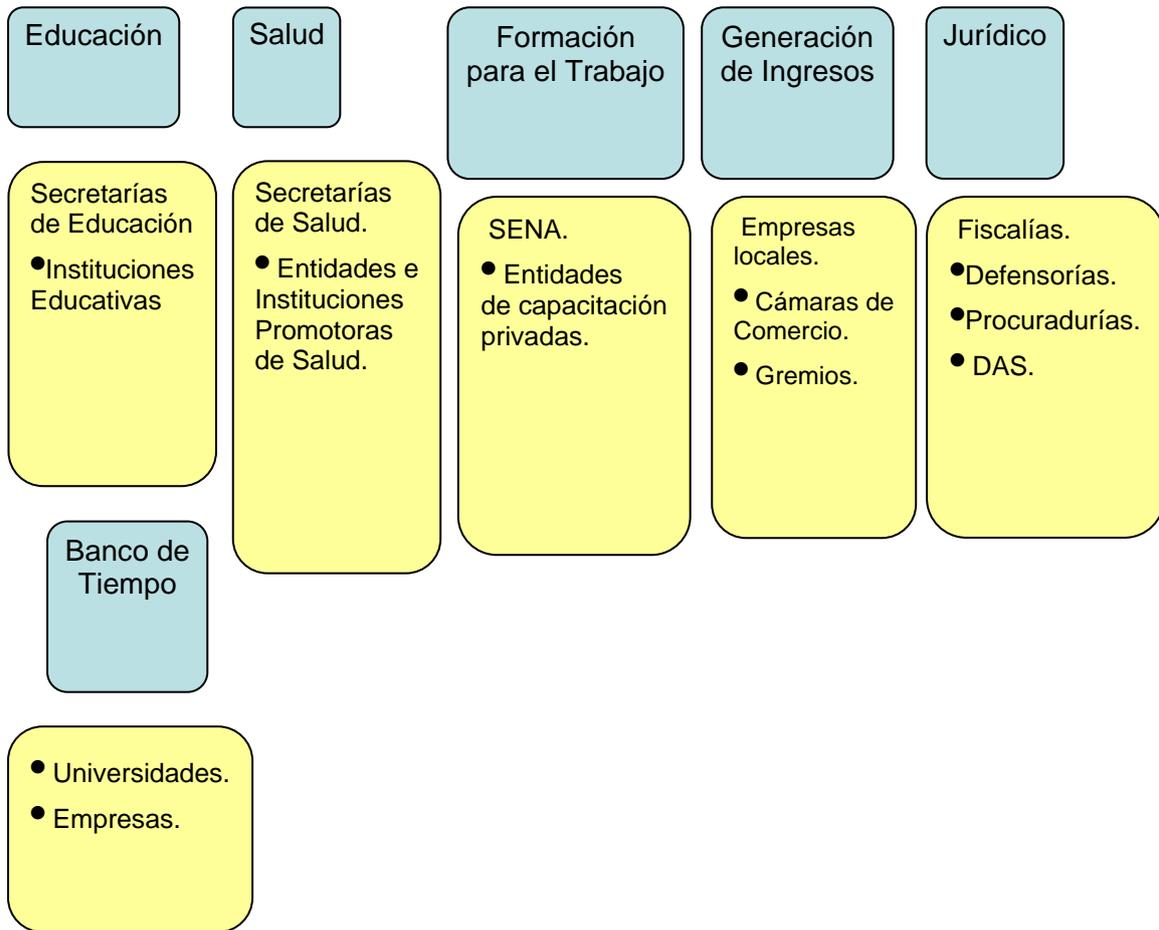
A pesar que la gran mayoría de los participantes y sus familias viven en centros urbanos y reciben la atención pertinente en éstos, existen participantes que habitan en zonas rurales de difícil acceso, a las que la ACR llega con brigadas de atención.



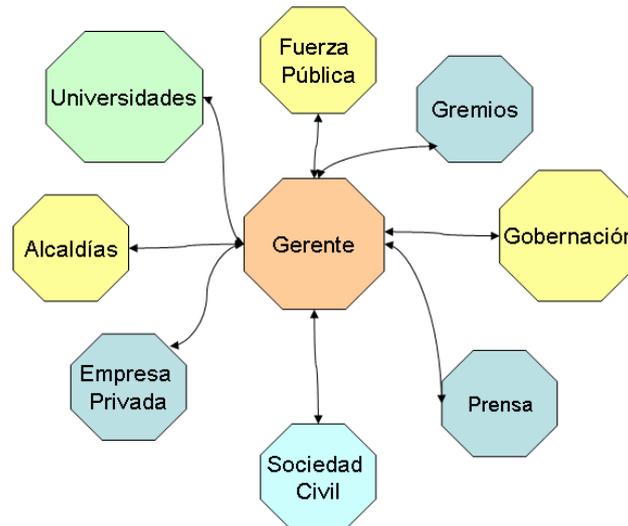
Como último punto se tiene que resaltar la regionalización como uno de los objetivos esenciales del programa de reintegración y particularmente de la Red Nacional de Atención. Se toma un aparte del texto “La Contribución de Cartagena al Desarme, Desmovilización y Reintegración” para resaltar la importancia de empoderar y crear sentido de pertenencia por parte de las comunidades para un desarrollo exitoso de un proceso de DDR: “La pertenencia local es crítica si el DDR va hacer una contribución significativa y sostenible a la paz”.

De esta forma, es esencial trabajar en clave con las instituciones locales. Colombia cuenta con una institucionalidad local desigual, sin embargo es necesario que los Centros de Servicios trabajen diariamente para generar sentido de pertenencia en éstas, empoderándolos y comprometiéndolos cada vez en más con el proceso.

Esquema Instituciones.



Se trabaja con socios locales para que ayuden en la reintegración, se convoca a la mayor cantidad de actores para lograr una reintegración exitosa y se apropie lo local del tema. Que la reintegración sea parte de los planes de acción y desarrollo de los municipios. En este orden de ideas el rol de los gerentes de los Centros de Servicio es fundamental en la tarea de empoderar a la institucionalidad local. Su mensaje es que la reintegración es un compromiso de todos.



Así mismo, se adelantó un trabajo con las alcaldías y las gobernaciones, con apoyo de un equipo asesor en Bogotá, con el fin de incluirlos en los Planes de Desarrollo 2008-2011. Se busca incluir temas como los Programas de Apoyo Municipal, dentro de los cuales se pueden resaltar el de Paz y Reconciliación de la Alcaldía de Medellín; y el programa de Atención Complementaria al Desmovilizado realizado por la Alcaldía de Bogotá. De igual manera se deben incluir recursos para el trabajo con comunidades, diseño y ejecución de proyectos productivos, soluciones y oportunidades de vivienda, y asegurar cupos para participantes en actividades de recreación y deporte.

El trabajo en las comunidades receptoras es de vital importancia para aportar a su desarrollo y de esta manera crear un escenario más apto para la aceptación de los desmovilizados. Se avanza a través del servicio social y las intervenciones en dichas comunidades, por medio de obras de infraestructura, mejoramiento y mantenimiento de obras públicas, acceso a servicios públicos y el cuidado de espacios públicos, que se aporta de una manera tangible al desarrollo local a través de la reintegración.



Karen Aparicio. Directora, Unidad de Prevención y Atención al Riesgo, Alta Consejería para la Reintegración (ACR), *Colombia*

La ACR ha venido trabajando desde el segundo semestre de 2007, en la construcción de un proceso de atención hacia los participantes a partir de la experiencia. El objetivo de la Unidad de Prevención y Atención al Riesgo (UPAR), es formular e implementar estrategias de prevención, protección y atención a la población desmovilizada en riesgo para facilitar el desarrollo del proceso de reintegración en un entorno seguro.

Nuestros objetivos específicos como unidad son: reducir el número de participantes en proceso de reintegración en riesgo de victimización, entendida como todos aquellos participantes que han sido sujeto de lesiones personales, amenazas o que ya han sido víctimas de homicidio, para frenar el crecimiento del índice de violencia. Por otro lado, buscamos reducir el número de participantes en proceso de reintegración en riesgo de reincidencia para frenar el crecimiento del índice de reincidencia, esto indica que trabajamos porque los participantes no vuelvan a cometer actividades ilegales.

¿Qué entendemos nosotros como unidad por reincidencia? Actualmente estamos contando como incidencia todos aquellos participantes que han sido registrados en el sistema carcelario como privados de la libertad o que han sido privados de la libertad en algún momento después de su desmovilización.

¿Cuáles son los problemas que esta enfrentando el proceso de Reintegración en Colombia o el obstáculo que enfrentan los desmovilizados que han decidido reintegrarse a la vida civil? Hoy la población desmovilizada esta siendo víctimas de amenazas, constreñimientos y lesiones personales y, ¿de quién provienen esas amenaza? En primer lugar de la bandas criminales y de las bandas criminales y que están asociadas al narcotráfico y en menor medida a los grupos armados al margen de la ley.



¿Cuál es el objetivo que tiene los presuntos agresores de los desmovilizados? Propiciar la reincidencia de los desmovilizados, que se perciben como mano de obra calificada que en algunos casos han adquirido habilidades dentro de la ilegalidad y lo que buscan es el conocimiento de estos, con el fin de continuar en la actividad ilícita. Un ejemplo fue el primer caso atendido en el 2007. Un desmovilizado que había sido radio operador dentro del grupo armado al que había pertenecido. En la legalidad se encontraba trabajando como operador para una empresa de telefonía celular, se entraba trabajando en la región del Quindío arreglando antenas de comunicaciones, el tuvo una invitación de una banda para volver a delinquir y su valor agregado era haber sido radio operador. En segundo lugar, otros de las amenazas a los desmovilizados provienen de los grupos armados al margen de la ley, que buscan que ellos no se vinculen a las autoridades competentes en razón de su colaboración con la justicia, o en calidad de testigos o informantes. El proceso de Justicia y Paz que se esta llevando en Colombia, requiere de la colaboración con la justicia de los desmovilizados para salir adelante razón por la cual los desmovilizados también son víctimas de amenazas y lesiones personales.

¿Cuáles son las posibles consecuencias que puede afrontar un proceso de reconciliación sino atiende estas situaciones? Las personas en proceso de reintegración pueden abandonar la ruta de reintegración, la segunda, la falta de colaboración efectiva en procesos de investigación con las autoridades competentes, hoy uno de los riesgos a los que se presenta Justicia y paz es no atender las familias de los desmovilizados que están enfrentando amenazas por su participación en estos procesos, el tercero la reincidencia en actividades ilícitas, el informe de la MAPP/OEA en el año del 2008, encontró que una de las razones por las cuales los desmovilizados volvían a reincidir era la percepción de inseguridad que tenían después de haber tomado la decisión.

Adicionalmente, una de las consecuencias más relevantes si no se toman acciones contra estos hechos es la pérdida de legitimidad institucional, la pérdida de legitimidad en el DDR en un proceso que nos ha costado mucho y es el de Justicia y Paz.

Acumulado 2003 – Noviembre 2009. Panorama de Reincidencia y Victimización



16.755 (34%) DESMOBILIZADOS EN EL PROCESO DE REINTEGRACIÓN EN RIESGO DE VICTIMIZACIÓN O REINCIDENCIA

* Riesgo V y R, fuente Piloto Mapa de Riesgo: "Monitoreo del Proceso de Reintegración".
 * Privados de la Libertad: No incluye postubidos Justicia y Paz y beneficiarios del Decreto 1059 de 2008.

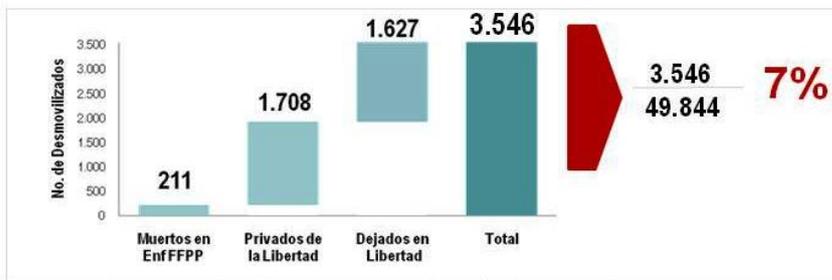
Como muestra la tabla anterior, tenemos un consolidado de 1.523 desmovilizados asesinados, es su mayoría desmovilizados del proceso colectivo con las Autodefensas y tan solo el 1% fueron desmovilizados de las FARC.

En el proceso de atención al riesgo, hemos identificado 70 desmovilizados en riesgo consumado, que indica que han asido objeto de lesiones personales y que han puesto la denuncia frente a una autoridad competente , tenemos 218 personas que después de haber acudido a la alta consejeria y a las autoridades competentes con un riesgo extraordinario, 1.085 han acudido a la alta consejeria y que pese a no haber sido catalogadas como riesgo extraordinario, sino con un riesgo ordinario o haberse negado a acudir a las autoridades competentes consideramos que es importante mantener sobre ellos, un tipo de seguimiento importante y atención especial , 1708 personas privadas de la liberta que se encuentran hoy recludas en un centro penitenciario en el país. 4752 personas que hemos identificado en riesgo de incidencia, en el desarrollo del proceso de reintegracion no ha sido fácil identificar cuales son las personas que están a punto de reincidir o que tiene ciertos factores que pueden hacer que ellos vuelvan a la ilegalidad hoy tenemos dos mecanismos bajo los cuales estamos trabajando y producto de eso macenismos de identificacion hemos logrado tener una nuestra lista identificada las personas que deben ser objeto de espacial atención por parte de la ACR.

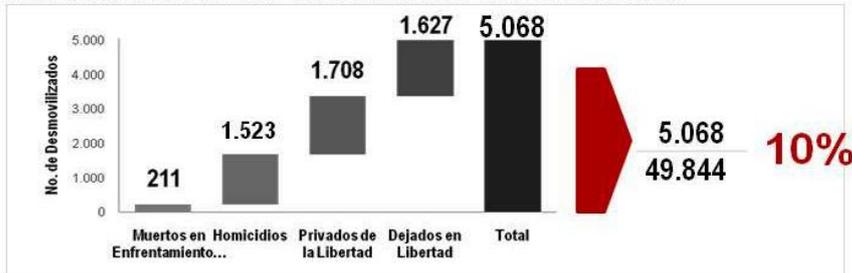
137 personas tenemos identificadas en riesgo de victimización y además en riesgo de incidencia, por último ven un total de 10.493 personas que están en municipios de alto riesgo considerados para la sostenibilidad del proceso de reintegración en esas zonas.

La Oferta del Proceso de Reintegración está diseñada para evitar la reincidencia en actividades ilegales, por ello se busca continuamente la reducción de los índices de reincidencia y violencia.

Acumulado Nacional 2003 – Noviembre 2009. Índice de Reincidencia.



Acumulado Nacional 2003 – Noviembre 2009. Índice de Violencia.



Las cifras de la tabla anterior, tienen en cuenta las personas que después de desmovilizadas fueron muertas en enfrentamientos con la fuerza pública, tenemos las personas que actualmente están privadas de su libertad y tenemos todas las personas que en algún momento después de su desmovilización han sido privadas de la libertad y devueltas a su libertad.

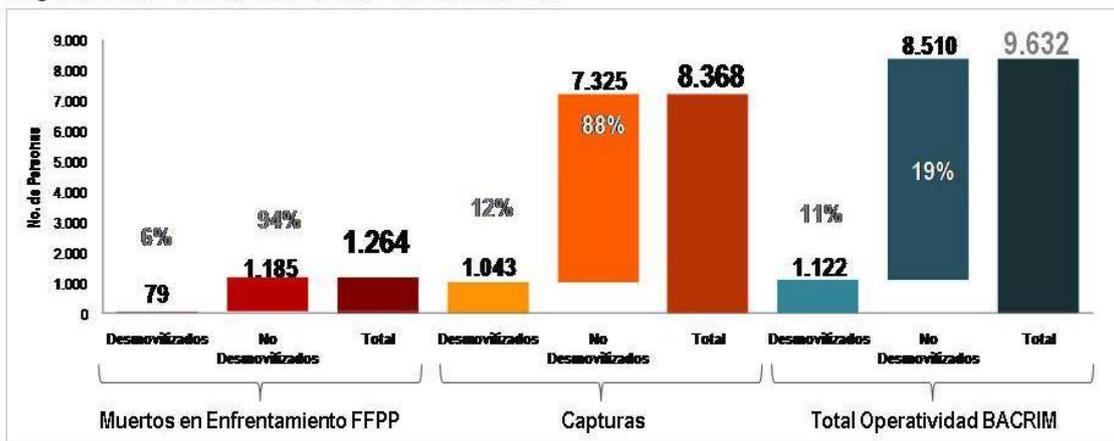
¿Por qué trabajamos con esos dos indicadores? Hemos venido trabajando de la mano con la Fiscalía General de la Nación para determinar quienes de ellos en términos jurídicos son realmente reincidentes. Hay un número general del cual abran algunas personas que son inocentes y abran otros que son culpables pero como no tenemos

todavía la información completa, lo que asumimos es castigar el índice, es decir, puede ser que el índice sea menor, pero preferimos tener toda la población para no cometer errores.

Por lado tenemos el índice de violencia que nos muestran los homicidios de desmovilizados sumados a la fecha, nuestros objetivos como unidad es tratar de frenar el crecimiento de estos índices del proceso de reintegración.

En los últimos tres años el porcentaje de participación de desmovilizados en BACRIM ha sido bajo, el 87% de los miembros de las BACRIM no eran desmovilizados, por lo que se infiere que la capacidad reclutadora e influencia de estas estructuras criminales es mayor sobre otras esferas de la población.

Registro BACRIM. Acumulado 2006 – Noviembre 2009.



1.122
49.844 **2%** El 2% de la población desmovilizada ha reincidido en Bandas Criminales.

Hay un mito frente al tema de las BACRIM, y es que todos los integrantes de las bandas criminales son desmovilizados. Para desmentir esto, es importante tener las cifras para entender cual es la verdadera realidad.

La policía nacional desplegado un trabajo operativo para contrarrestar la presencia de las bandas criminales, a la fecha noviembre de 2009, la policía ha reportado un total de 8.368 capturas y 1.264 personas dadas de baja en enfrentamiento con la fuerza pública.



De este número de capturas solamente 1.043, personas, que corresponde al 12% eran desmovilizados. Por otro lado solamente 6%, 79 personas muertas en enfrentamiento con la fuerza pública eran desmovilizados. Si vemos el consolidado, nos damos cuenta que solamente el 11% del total de la operatividad contra bandas criminales se realizar contra desmovilizamos.

Es importante resaltar que se ha registrado un descenso a lo largo de los años en las actividades ilegales de la población desmovilizada, pues durante el año 2006 el 16% del total de los desmovilizados estaban comprometidas en acciones ilegales, el en 2007 bajo al 14%, en el 2008 bajo al 13% y en el 2009 está en el 11%.

La capacidad de reclutamiento de las BACRIM no está enfocada en la población desmovilizada, es decir si bien hay desmovilizados que han reincidido en las bandas su principal foco de atención no es la población desmovilizada. Si vemos el total de 1.043 personas sobre el total de la población desmovilizada es tan solo del 2% las cifras de reincidencia en bandas criminales.

La UPAR ha venido trabajando en un proceso de monitoreo, prevención y atención, sin embargo el curso de los hechos y la necesidad de que se reflejen los resultados por la importancia en el proceso de reintegración nacional, nos hizo empezar a trabajar primero en la atención a nuestros participantes.

Lo primero que se hizo fue fijar unos procedimientos, establecer cuáles eran los mecanismos de protección que les podríamos dar a los participantes. En este aspecto los participantes que son amenazados y catalogados dentro de un nivel de riesgo extraordinario reciben de la ACR un apoyo económico para reubicarse de ciudad, no obstante, el deber de las cosas debería ser recibir un apoyo institucional digamos diferente que no proviniera de la ACR para darles seguridad a estos participantes. En este aspecto, vale la pena destacar, el trabajo que hemos venido realizando con la Policía Nacional que ha sido nuestro aliado estratégico en la unidad, hemos trabajado



con las diferentes dependencias de policía, la de dirección de seguridad ciudadana en este punto y de dirección de protección.

Los servicios de atención que presta la unidad al participantes e hacen a través de los centros de servicio y lo que hicimos en un principio fue capacitar a cada uno de los funcionarios de los centros de servicio de la ACR para atender y guiar a un participante en riesgo. Lo último además fue establecer canales con la policía nacional no solo en el orden nacional sino también en el departamental y en el municipal.

Hemos atendido a la fecha 1593 participantes, el 60% de ellos eran desmovilizados de las AUC, en Antioquia se presentan la mayoría de casos, seguido por Bogotá, Córdoba, Cesar y Magdalena, el principal agente agresor son las bandas criminales y una aspecto importante logrado mediante este proceso es el incremento de la denuncia por parte de los participantes, hoy el 59% de las personas que hemos atendido han acudido a una autoridad competente como es la Fiscalía general de la nación para poner en conocimiento de ellos el delito del cual han sido sujeto.

Monitoreo

En principio, la unidad a trabajado en la consecución de en un sistema de información unificado con la policía nacional, el INPEC y Medicina Legal. Lo segundo es trabajar de la mano y estar en reuniones y espacios claves donde se trata el tema de orden público, digamos estos han sido el CI2 BACRIM donde se reúnen todas las agencias de inteligencia del Estado colombiano a elaborar la estrategia de ataque a las bandas criminales nosotros asistimos a este espacio y estamos retroalimentando todos los meses con información de cómo estamos viendo la situación de los desmovilizados en la regiones.

Una de las partes más importantes del monitoreo, es el establecimiento de lo que se ha llamado un plan padrino en asocio con la policía nacional que consiste en un



acompañamiento a todas las actividades del proceso de reintegración que buscan en primer lugar dar una garantía de seguridad al proceso y además tener un conocimiento sobre cuáles son los desmovilizados en terreno.

Con el mapa de riesgo fue que pudimos simplificar esos municipios en los cuales era necesario intervenir, ese mapa trabaja variables con las cuales monitoreamos la sostenibilidad del proceso para los participantes. Miramos la asistencia de los participantes en el proceso de reintegración, cuando hay problemas de orden público en algunas regiones lo primero que se afecta en la asistencia de los participantes a las diferentes actividades que brinda la alta consejería, en segundo lugar miramos la movilidad de ellos, si se están trasladando de un municipio a otro, hemos construido un índice de reincidencia, un índice de reclutamiento, un índice de desmovilizados en riesgo y un índice de impunidad que hace referencia a confianza institucional que ellos sienten. Además estamos monitoreando además, el tema de narcotráfico, bandas criminales, delitos de impacto y desplazamiento.

Prevención

Mientras hicimos todo el proceso de levantar el mecanismo de atención y monitoreo, hoy lo que hacemos referente a este proceso es identificar a donde debemos llegar, haciendo dos cosas específicamente, la movilización de recursos internos que es básicamente diagnosticar como está el proceso de reintegración en un municipio específico y lograr mayor atención por parte de la alta consejería hacia ese municipio, les pongo un ejemplo, en un municipio como Taraza en donde por ejemplo tenemos identificado que hay un riesgo alto para las personas, vemos que hay un nivel de actividad muy bajo es decir vemos que las personas solo asisten a psicosocial y estamos teniendo brechas en formación técnica y en formación académica lo que vamos a hacer es trabajar con las unidades de la ACR para lograr un mayor compromiso con los desmovilizados hacia el proceso de reintegración, también trataremos unos temas sobre confianza institucional deberes y derechos, auto reflexión y cultura de la ilegalidad.



Por último movilización de recursos externos con este mapa de riesgo, es muy importante es la relación de la consejería con el Ministerio de Defensa, donde lo que vamos a hacer es entregar la información del monitoreo que tenemos para que ellos puedan dar la información a las diferentes fuerzas y exigir sobre ellos unos resultados muy contundentes. No hace directamente con la policía o con los militares porque nosotros como ACR no podemos pedir resultados mientras que el Ministerio de Defensa los puede exigir y además puede hacer seguimiento. El control a través de las autoridades locales y buscar de su colaboración.

Nuestros retos son incrementar la confianza institucional de los participantes, mejorar nuestros tiempos de atención hoy son muy largos, si reducimos los tiempos, reducimos el riesgo de los participantes, establecer mecanismo de protección de emergencia, generar mayor percepción de seguridad, generar en el tema de reincidencia identificación e intervención oportuna y trabajo con la familia y la comunidad porque creemos que lo que más genera compromiso en la población desmovilizada hacia el proceso de reintegración es todo aquello que genere valor para la familia y para la comunidad.

Esta es una parte del informe de la MAPP-OEA en donde me parece importante lo que rescatan como conclusión y es que los participantes no reinciden por estar insatisfechos con el proceso de reintegración, sino la reincidencia tiene que ver más con las personas que buscan tener un lucro extra, relacionado al narcotráfico, y con un temas relacionado a la inseguridad, por eso trabajamos, en una estrategia de victimización y reincidencia que van de la mano porque son dos problemáticas que van muy unidas que se retroalimentan y que hay que atacarlas de manera conjunta y con una estrategia que sea coherente.

“Las razones por las cuales los desmovilizados reinciden en actividades ilícitas están relacionadas con la incapacidad para adaptarse a las nuevas condiciones que exige la vida civil; algunos ex combatientes deciden volver a la ilegalidad no sólo para garantizar la existencia de recursos mínimos de subsistencia sino también

persiguiendo un lucro generador de excedentes. Bajo este marco, las ayudas brindadas por el Gobierno son insuficientes, comparadas con la rentabilidad que ofrecen algunas acciones al margen de la ley. En la reincidencia también tienen un peso importante la sensación de inseguridad que tienen los desmovilizados y los contextos de ilegalidad que les rodean. Un tercer elemento, es la falta de compromiso de los participantes; la mitad de los entrevistados afirmó que no se hubiera desmovilizado si en sus manos hubiera estado esta decisión.

Alejandro Reyes. Asesor Jurídico, Alta Consejería para la Reintegración (ACR), Colombia

Hay tres premisas sobre las cuales se articula el proceso de reintegración con el marco normativo colombiano:

1. Colombia es un Estado Social de Derecho: esto implica que tenemos tres ramas del poder público que están divididas, pero que en armonía garantizan que los objetivos que persigue el proceso de DDR, se cumplan.

- Poder Legislativo: representado en el Congreso de la República, que a su interior ha tenido que discutir las necesidades propias del proceso de reintegración; y fruto de estas discusiones y de los consensos que allí se alcanzan, se crea un marco normativo.
- Poder Ejecutivo: la política nacional de reintegración obedece al liderazgo que desde el año 2003, le ha querido dar el Gobierno Nacional al tema de la desmovilización y reintegración. Conforme a este liderazgo, también ha tenido que adecuar su marco normativo, de tal forma que permita, que las personas vinculadas a los grupos armados ilegales, puedan desmovilizarse.
- Poder Judicial: las normas y leyes deben ser implementadas los fiscales y jueces de la República.



La articulación de estas ramas del Poder Público, le permiten al Estado colombiano garantizar la efectividad del proceso de reintegración.

2. En la práctica, hemos querido resaltar en Colombia, la importancia del derecho fundamental a la paz; y por esta razón nos hemos comprometido con un proceso de Justicia Transicional, y para ello, hemos tenido que adecuar nuestro sistema judicial a las necesidades del proceso de reintegración.

3. Lo anterior se concreta bajo la observancia y prevalencia de los Derechos Humanos y el Derecho Internacional Humanitario.

De esta manera, la Oficina de Asesoría Jurídica de la ACR, tiene como misión acompañar todas las actuaciones legales que se realicen, con un criterio jurídico coherente y sostenible, frente a los objetivos de las Unidades Misionales. Así mismo, prestamos un acompañamiento a la población en proceso de reintegración, de manera directa facilitamos una orientación para las personas que se desmovilizan y que hacen uso del programa de reintegración.

Trabajamos con tres enfoques básicos:

- Enfoque en Derechos: la Oficina de Asesoría Jurídica, busca que cada uno de los desmovilizados tenga una restitución de los derechos que le corresponden como persona. Hacemos referencia a aquel núcleo esencial de derechos que describe la Declaración Universal de los Derechos Humanos, de tal forma que se pueda garantizar el éxito de la reintegración al núcleo familiar, comunitario y social que lo recibe.

En primer lugar, tratamos de dar una especial relevancia al derecho a la identidad. En Colombia la calidad de ciudadano la dan dos documentos: el Registro Civil de Nacimiento y la Cédula de Ciudadanía. Muchas de las personas que se desmovilizan, no han tenido acceso a un documento de identidad; de hecho, mientras estuvieron



vinculados al grupo armado ilegal, no tuvieron el derecho a un nombre. En estos grupos, los identifican a través de un alias o sobrenombre, el cual elimina o vulnera sus derechos fundamentales. De tal modo que a través de la Oficina de Asesoría Jurídica, buscamos tener una plena identidad del individuo desmovilizado, y así reivindicamos el derecho a la dignidad de cada uno de ellos.

Así mismo, la Constitución Política establece que la familia es el núcleo fundamental de la sociedad. Sin embargo, por la dinámica propia de los grupos alzados en armas, algunas de las personas que hacían parte de estos grupos, perdieron el contacto con sus familias. El proceso de reintegración también busca recuperar este derecho de los desmovilizados.

Con un esquema constitucional especial, hemos dicho que los desmovilizados tienen la condición de “*población vulnerable*”. Esto quiere decir que a través del uso de una facultad otorgada por la Corte Constitucional, denominada *discriminación positiva*, la cual significa que, para que estas personas retornen al seno de la sociedad, necesitan una protección especial por parte del Estado, de tal manera que puedan estar en igualdad de condiciones con los demás ciudadanos.

Finalmente, este núcleo de derechos, permite que estas personas tengan un libre desarrollo de su personalidad, y que con el trasegar del tiempo, puedan ejercer sus derechos civiles y políticos. Con este núcleo de derechos que garantiza el proceso de reintegración, queremos darle una especial importancia a cada una de estas personas.

Nuestra misión entonces, desde el enfoque de derechos, es garantizar que cada desmovilizado retorne a la sociedad y en su condición de ciudadano, haga uso pleno de sus derechos y deberes. La ACR tiene como una de sus funciones principales, coordinar acciones con las demás entidades del Estado, para que estos derechos fundamentales, puedan concretarse.



La Registraduría Nacional del Estado Civil, tiene a su cargo el proceso de identificación de todos los ciudadanos colombianos. Si bien el proceso de reintegración se legitima con el tiempo y a través de la construcción de confianza, es necesario partir de la base del reconocimiento de la identidad de cada desmovilizado. Posteriormente, en la medida en que el servicio militar en Colombia es de carácter obligatorio, se coordina con el Ejército Nacional, la definición de la situación militar del desmovilizado, especialmente debido a que una de las características del proceso, es la obligación de garantizar que los desmovilizados nunca vuelvan a empuñar un arma.

Ahora, también trabajamos mancomunadamente con el Departamento Administrativo de Seguridad (DAS), entidad encargada del conocimiento y sistematización de los antecedentes jurídicos o judiciales de los ciudadanos colombianos; la cual nos ofrece desde un primer momento la información relacionada con los desmovilizados y en qué casos, la persona tiene en su contra alguna investigación o requerimiento judicial. A partir de esta información, los abogados de la ACR y los desmovilizados, saben si su presencia y colaboración son requeridas por alguna autoridad judicial.

Con estos elementos, los abogados de la ACR pueden acudir ante las autoridades y presentar la situación del desmovilizado, con el fin de que se le apliquen al participante en el proceso, una serie de beneficios jurídicos que le brinden al desmovilizado la tranquilidad necesaria para que adelante una ruta de reintegración.

Finalmente, es necesario que durante este proceso, se tenga el acompañamiento del Ministerio Público; de tal manera que se coordina con la Defensoría del Pueblo y con las Procuradurías Regionales, para que hagan un acompañamiento especial al desmovilizado.

- Identificación de la situación jurídica: se hace un acompañamiento para que las autoridades judiciales competentes, apliquen un beneficio que el legislador ha previsto para las personas que se desmovilizan. Lo cual se materializa de



acuerdo con el cumplimiento de los requisitos de Verdad, Justicia, Reparación, Reconciliación y Garantías de No Repetición.

Una vez un abogado de la ACR hace la evaluación de la situación jurídica de cada participante, existen tres escenarios posibles frente a cada uno de ellos:

1. Que se tengan antecedentes por delitos comunes: es decir, se trata de delitos que no están relacionados con su vinculación al grupo armado ilegal. Este tipo de delitos deben tramitarse a través de la justicia ordinaria, y sus consecuencias son las mismas que tendrían para cualquier ciudadano.

2. El antecedente puede corresponder a un delito cometido durante y con ocasión a la pertenencia al grupo armado ilegal: en este escenario se concentran las acciones de la ACR; y surgen dos rutas jurídicas posibles:
 - 2.1. Ley 782 de 2002: es aplicable a delitos políticos.
 - 2.2. Ley 975 de 2005 (Ley de Justicia y Paz): la cual surge con ocasión de la desmovilización, como una respuesta a los desmovilizados que no han cometido delitos políticos, pero que se encuentran comprometidos con delitos de lesa humanidad.

3. La persona puede estar siendo investigada o juzgada por delitos cometidos con posterioridad a la desmovilización del grupo armado ilegal. Es decir, la persona ha reincidido en el delito, de tal manera que, de manera responsable con las normas de Derecho Internacional, el marco jurídico que observa la ACR, establece que quien reincide en el delito, pierde todos los beneficios adquiridos por razón de su desmovilización.

El beneficio jurídico que adquiere el desmovilizado, está descrito en la Ley 782 de 2002, y consiste en la extinción de la acción penal y de la pena, para delitos políticos. En el marco constitucional y penal colombiano, los delitos políticos son: Rebelión;



Sedición; y Asonada. Son las conductas en que incurren aquellas personas que se oponen o que dificultan el funcionamiento del Estado a través del régimen constitucional establecido, y que pretenden tomarse el poder político. Esta Ley se ha aplicado mayoritariamente en los casos de los combatientes de base o rasos.

Por otra parte, surgen los cuestionamientos acerca de los beneficios aplicables a personas que hayan cometido delitos de lesa humanidad, como lo son: Terrorismo, Secuestro, Genocidio; y Homicidio. En este sentido, el Estado colombiano ha asumido una responsabilidad absoluta frente al Estatuto de Roma; y es por esta razón que surgen condiciones como las establecidas en la Ley 975 de 2005 (Ley de Justicia y Paz). Gracias a esta Ley, se han podido desmovilizar los mandos medios y líderes de estas organizaciones ilegales, que mediante su actuación, idearon o están comprometidos como autores intelectuales de muchos delitos de lesa humanidad.

Evidentemente, esta Ley tiene un marco de aplicación bastante riguroso frente al DIH. Por tal razón, las personas que hacen uso de esta norma deben comprometerse con los derechos de las víctimas bajo tres requisitos fundamentales: Verdad, Justicia y Reparación. Esta norma permite que las personas que se han desempeñado como comandantes de estos grupos armados ilegales, tengan una alternativa de negociación con las autoridades. Es decir, esta norma ha facilitado los procesos de desmovilización en Colombia y se ocupa de regular el procedimiento especial de investigación, de procesamiento y de sanción, conforme a un beneficio jurídico más concreto.

Ley 782 de 2002	Ley 975 de 2005 (Ley de Justicia y Paz)
<p>1. Aplicación para Delitos de carácter político.</p> <p>2. Conocen del otorgamiento de beneficios: Fiscalía; Tribunales, y Ministerio del Interior.</p> <p>3. Dirigido a quien tenga la calidad de Desmovilizado de un Grupo Armado Ilegal.</p> <p><u>Beneficios:</u></p> <ul style="list-style-type: none"> • Extinción de la Acción Penal o de la Pena. (Inhibitorio, Preclusión, Cesación de Procedimiento o Indulto). 	<p>1. Aplica para cualquier Delito cometido durante y con ocasión a la pertenencia al Grupo Armado Ilegal.</p> <p>2. Conocen del otorgamiento de beneficios: la Unidad de Justicia y Paz de la Fiscalía y Magistrados de Justicia y Paz. Procedimiento Especial.</p> <p>3. Dirigida a los desmovilizados que postule el Gobierno Nacional.</p> <p><u>Beneficios:</u></p> <ul style="list-style-type: none"> • Procedimiento Especial • Pena Alternativa – 5 a 8 Años, condicionada a la contribución efectiva a la Paz Nacional.

Tomado de: Oficina Asesora Jurídica, Alta Consejería para la Reintegración (ACR).

A través de la Ley de Justicia y Paz, hemos tratado de eliminar las condiciones de impunidad en Colombia, ya que a través de estos procedimientos judiciales especiales que hemos expuesto, hemos podido conocer sobre más de 47000 actos delictivos, que antes eran desconocidos para las autoridades judiciales que investigan y judicializan las conductas delictivas en Colombia. Gracias a la información aportada en el marco de las actuaciones judiciales que permite la Ley 975 de 2005, logramos avanzar en la identificación de las víctimas para tranquilidad de sus familias y en pro de la reconciliación. Ha sido posible exhumar más de 2182 fosas comunes; se han entregado 662 cuerpos a los familiares de las víctimas, y en general, podría afirmarse que las



víctimas se han visibilizado frente a la justicia. Y a través de esta misa información, el Estado colombiano tiene la posibilidad de dar garantías plenas a las víctimas y hacer que los delitos que en el pasado se han cometido, puedan ser identificados.

- **Orientación e Intervención Jurídica:** a partir de este enfoque se explicitan las tareas y funciones que debe desarrollar un abogado de un Centro de Servicio de la ACR, al momento en que un desmovilizado acude en busca de ayuda.

Cerca de 17500 derechos de petición y más de 200 acciones constitucionales radicadas ante las autoridades judiciales, nos permiten hacer la siguiente reflexión: las personas que anteriormente, interactuaban con la sociedad a través de un fusil, hoy en día hacen uso de los mecanismos o herramientas constitucionales previstas en razón de sus condición de ciudadanos, para interactuar con la sociedad y con el Estado. En conclusión, podemos afirmar que las personas que toman el camino de la reintegración, prefieren las vías de derecho, frente a las vías de hecho. La labor de los abogados de la ACR se concentra también en responder todas las inquietudes o acciones judiciales o constitucionales que interponen los desmovilizados en contra de la ACR o de cualquiera de las entidades que hacen parte del proceso de reintegración, para manifestar su inquietud o inconformidad con alguno de los servicios prestados. Finalmente, para las personas que han incurrido en un delito con posterioridad a su desmovilización, es decir, que reinciden en conductas delictivas; es responsabilidad del Estado colombiano garantizar que esa persona sea sancionada conforme a la ley vigente. La sociedad ha sido generosa en el marco de este proceso de reintegración y reconciliación, al ceder un espacio fundamental para cualquier Estado: castigar a aquellos que incurren en conductas delictivas. Se les da entonces, una oportunidad para que salgan adelante a través del desarrollo de una ruta de reintegración, pero quienes reinciden en el delito, son expulsados del proceso de reintegración y tendrán que afrontar su reincidencia, asumiendo un castigo por los delitos que haya cometido durante su pertenencia al grupo armado ilegal, y con posterioridad a su desmovilización.



Catalina Morales. Directora, Unidad de Atención al Participante, Alta Consejería para la Reintegración (ACR), *Colombia*

El tema de la atención y fidelización puede concebirse como un elemento nuevo dentro de un proceso de reintegración. Las actividades y funciones de esta unidad tienen como objetivo fundamental la satisfacción de dos estrategias, por medio de la estandarización de procesos, cualificar la atención, y por medio de la oferta de servicios adicionales.

De esta manera se tiene por un lado la satisfacción del cliente frente a la atención y servicios prestados, teniendo en cuenta que los clientes de la ACR son los participantes, sus familias y la comunidad, se busca una total satisfacción ellos con la labor de los puntos de atención cuando se acerquen a solicitar un servicio o información. Se ofrece a sus clientes los servicios entregados por la ACR para facilitar el cumplimiento de su Ruta de Reintegración, mejorando su calidad de vida, promoviendo la no violencia y fortaleciendo las relaciones para una resolución pacífica de conflictos.

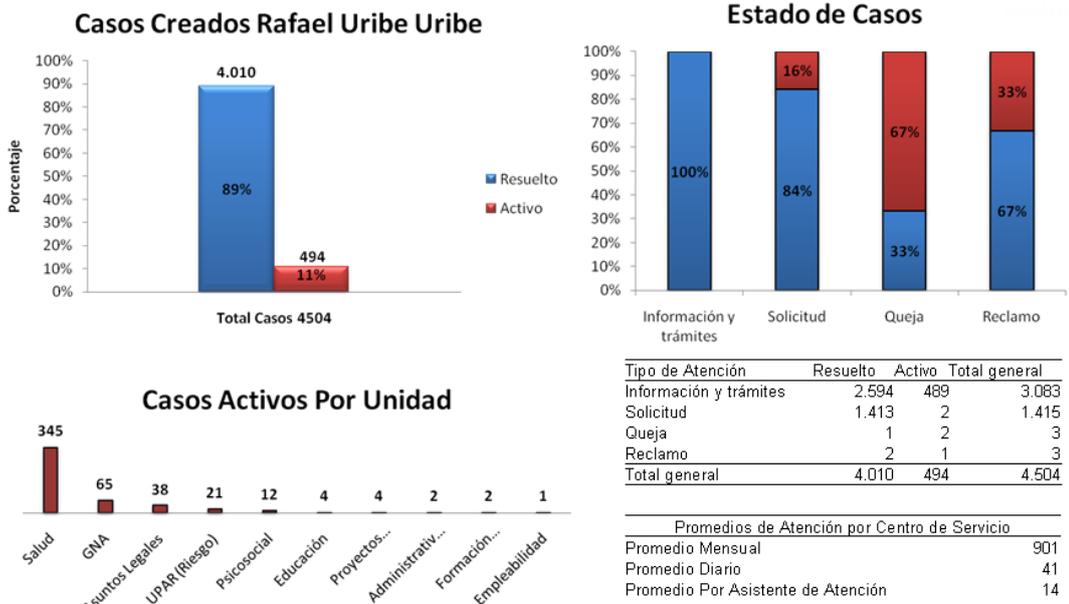
Y por otro lado la segunda estrategia consta de los servicios de valor agregado, los cuales consisten en servicios que no son parte de la ruta. Sin embargo, su objetivo es contribuir a que esta ruta sea exitosa y una vez los participantes cumplan su proceso y sean individuos reintegrados se sirvan de estos servicios recibidos en la vida civil.

En relación al manejo de la estrategia de atención al cliente, se considera que los mejores mecanismos de retroalimentación, vienen de los participantes. De esta manera, para el éxito de su proceso se deben conducir u orientarlos. Así, se atiende a los clientes a través de los Centros de Servicios, la línea de atención gratuita, el correo electrónico y la página Web. Desde el año 2008 se han unificado y estandarizado la prestación de todos los servicios en el territorio nacional, estableciendo procesos los cuales incluyen tiempos de respuesta, en los anteriores servicios prima el compromiso de cumplir con estos para así, poder medir y evaluar la eficiencia y calidad del servicio brindado.

Vale la pena resaltar que se cuenta con una herramienta particular, en relación al call center que recibe las llamadas de la línea gratuita de atención al cliente, ya que dentro del equipo de nueve personas se cuenta con tres miembros que son participantes del proceso de reintegración, brindando un aporte valioso entorno a las verdaderas necesidades de esta población y la forma cómo se realiza el acercamiento a ellos y cómo se comunica el mensaje. Adicionalmente, en los centros de servicio se cuenta con la participación de desmovilizados en la fase de atención, de esta manera en varias ocasiones cuando llegan los participantes al centro de atención pueden ser atendidos por un profesional de la ACR, o un participante del proceso que ya cumplió su ruta de capacitación como profesional en la materia, cumpliendo un proceso de selección y los requisitos exigidos.

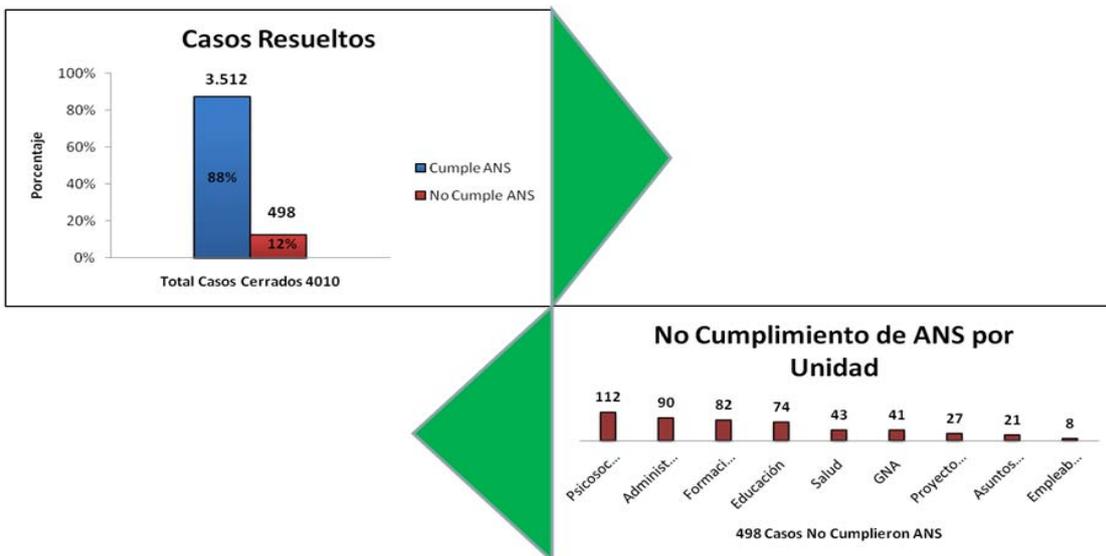
De igual manera, se han implementado foros con participantes como mecanismos de retroalimentación y participación, en los cuales se construyen ponencias de mejoramiento que se exponen en un escenario de participación pública, lo cual ayuda a que los participantes se sientan parte de la elaboración de la política pública. Este tipo de foros se han realizado en cinco regiones y para el año 2010 se proyecta la realización de diez en diferentes regiones del país.

EJEMPLO DEL SEGUIMIENTO A LOS CANALES EN LA FORMA COMO ATIENDEN Alta Consejería para la Reintegración
República de Colombia



EJEMPLO DEL SEGUIMIENTO A LOS CANALES EN LA FORMA COMO ATIENDEN

Alta Consejería para la Reintegración
República de Colombia



Fuente: SIR-ACR. Del 21 de Julio al 31 de Diciembre de 2009

Las atenciones se registran en el sistema de información interno, SIR, y así se hace seguimiento de la atención en los canales de atención. Se puede ver mensualmente cuántas personas acudieron a los canales de atención, cómo, qué se solicitó, si se respondió dentro del término apropiado, si se presentaron quejas o reclamos, los motivos de éstas, etc. A partir de esta información se crean planes de trabajo para



mejorar la atención, el tiempo de respuesta, entre otros de todas las unidades de trabajo de la ACR.

La estrategia de valor agregado, resulta de los foros de participación y retroalimentación, en los cuales se estableció que los participantes necesitan ciertos servicios que no han sido contemplados en el programa y ruta de la ACR y que sí representan factores importantes que apoyan su proceso hacia una reintegración exitosa. La estrategia de valor agregado se divide en cuatro grandes servicios.

En primer lugar en base a la retroalimentación brindada por los participantes, se estableció que el acceso a los servicios financieros, que generalmente es negado por representar un riesgo, constituye un paso de confianza y de integración entre el sector financiero y los participantes, con el fin de garantizar la experiencia financiera necesaria en la vida civil y en la administración de los recursos por medio de la educación financiera para el participante y su cónyuge; bancarización, actualmente existen 31.500 personas bancarizadas; cultura de ahorro para la consecución de vivienda, planes de negocios y acceso a educación superior; y crédito para acceder a estas mismas oportunidades. Sensibilizar de esta manera al cliente en el manejo de los recursos para que lo hagan en su hogar, enganchando a su cónyuge, permita la construcción de un proyecto de vida a largo plazo, convirtiendo al cliente en un individuo autosuficiente sin necesidad de depender de la asistencia brindada por el proceso de DDR.

En segundo lugar se encuentra la importancia del acceso a vivienda, que es la principal demanda de los participantes, que se convierte en un estímulo para la ACR hacia la graduación de los desmovilizados en el programa. Es necesario aclarar que la ACR no está en capacidad proveer viviendas a todos los participantes por razones económicas y por causas de justicia social, como tener en cuenta la situación de las víctimas. Por esta razón se unen esfuerzos, de la oferta de la institucional local, de la ACR y de los propios participantes, para lograr postular a estos a créditos, si están ahorrando y trabajando, o postularlos a subsidios, entregados por medio del Ministerio de Vivienda y apoyar a los participantes con otro estímulo económico otorgado por la ACR ligado al empleo. El

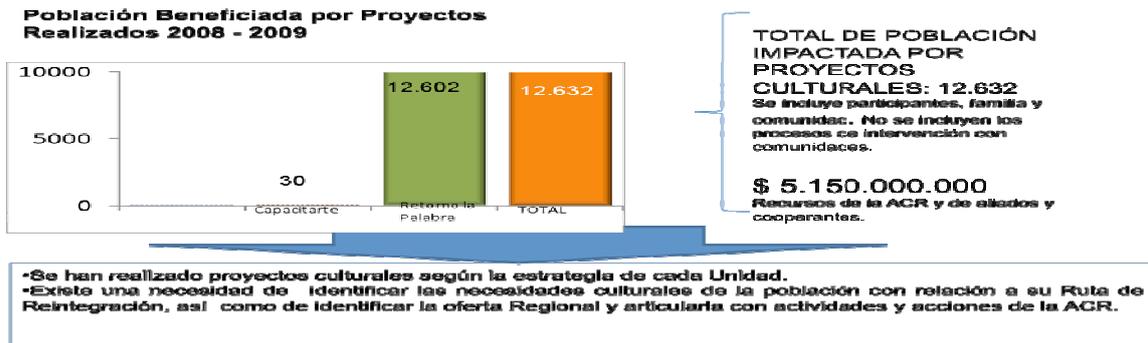
restante podrían ser pagado invirtiendo en el pago del crédito lo que se están gastando en arriendo. En la medida en que los participantes tengan un lugar digno para vivir, se crea arraigo hacia su lugar de vivienda, se disminuyen los traslados y los niveles de deserción por inestabilidad, de igual manera se generan espacios óptimos de relación e integración familiar, se generan espacios propicios para la no repetición de actos violentos y para que los niños crezcan en ambientes favorables y por último se incentiva el cumplimiento de la ruta de reintegración.



Fuente: FNA. Octubre 21 de 2009

La tercera estrategia se encuentra basada en el fomento del arte y la cultura, construyendo sentido de pertenencia por medio de proyectos enfocados hacia la población. Este tipo de actividades se dirigen espacialmente a la reintegración de jóvenes desmovilizados, y de igual forma hacia la prevención de reclutamiento de menores de edad en las comunidades. Los procesos creativos despiertan infinitas posibilidades de percepción y sensibilidad en los seres humanos, lo que constituye una importante herramienta de ayuda para la expresión y transformación de esta juventud en el difícil proceso de recuperación individual y social. Es parte de una atención diferenciada que se debe dar a este grupo que tiene necesidades particulares que no se

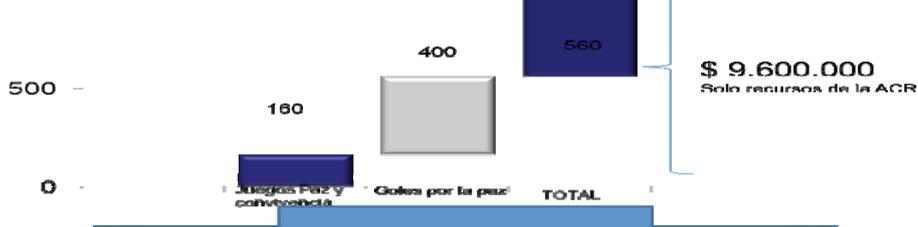
pueden manejar de la misma manera que la totalidad de la población desmovilizada. Se desarrollan sensibilización para así, apoyar el proceso de desarrollo de competencias para que los participantes tengan la capacidad de construir relaciones asertivas, encontrar formas de resolución no violenta de conflictos, actuar con responsabilidad, tener proyección y una verdadera orientación hacia logros claros e identificables.



Dentro de este mismo objetivo se trabaja con el fortalecimiento de la oferta deportiva en base a que el deporte promueve el uso sano del tiempo libre y adicionalmente apoya la prevención de la reincidencia por medio del desarrollo de competencias. Se enfocó hacia los jóvenes en proceso de Reintegración y hacia niños hijos de reincidentes, ubicados en Regiones cuyo contexto social, político y económico desfavorece la continuidad de su ruta de reintegración, impulsando la sensibilización con el fin de lograr abarcar el problema con mayor facilidad desde el eje de la reintegración social y promover el desarrollo de las competencias necesarias para este proceso de DDR.



Población Beneficiada por Proyectos Realizados 2008 - 2009
1000



- Se realizaron actividades mas que estrategias de impacto
- Con estas actividades no se tuvo un impacto sobre toda la población
- Solo goles por la paz, condujo a resultados enmarcados bajo la estrategia psicosocial.

Mauricio López. Director, Unidad de Tecnología e Información, Alta Consejería para la Reintegración (ACR), *Colombia*

Cuando se inicia un proceso de reintegración, los líderes tienen bastantes retos y unos compromisos muy importantes a nivel institucional, además, tienen demasiados temas para pensar, temas estratégicos, temas políticos, temas sociales, temas de inseguridad, por lo tanto, no siempre al inicio de los procesos se le da la importancia que tiene el manejo de esta información.

La ACR tiene 35.000 participantes activos, de los cuales todos están adscritos en programas de servicios, tienen novedades jurídicas, toman talleres, tienen gran cantidad de información, adicionalmente, existen 30 centros de servicio en diferentes partes de Colombia. Por estas razones es necesario que esa información pueda concentrarse de una manera que facilite su consulta.

En el inicio del proceso, en la ACR, existieron problemas sobre la administración que se le daría a la información, pero poco a poco se fue entendiendo que tener organizada la información del participantes, su comportamiento y su proceso es un requerimiento clave y necesario para controlar todo lo que está sucediendo con este y especialmente



para estar tomando decisiones respecto a las políticas y estrategias ya sea a nivel individual o grupal, general.

El primer paso que dimos hacia la construcción de esta herramienta, fue hacia todo lo que tiene que ver con la cultura de la información, para esto fue necesario que todas las personas que trabajamos en la alta consejería entendiéramos que es muy importante que la información que se maneja este centralizada, organizada y perfectamente depurada. Entonces se necesito que todos entendiéramos que este no es un tema de tecnología, sino que todas las personas que están involucradas en el manejo de los participantes tuvieran un cultura organizacional acerca de la información.

Pasos para la organización de la información

Lo primero que se hizo fue organizar la información, se depuró y se dejó en unos repositorios para que pudiera ser analizada con el fin de que nos pudiera ayudar en la toma de decisiones. Todo esto logra un apoyo asertivo a la política de la reintegración. Posteriormente, se trabajó en la identificación de cliente, en este caso, el primer cliente es el participante, el segundo la comunidad, y el tercero la familia. Además se definieron cuales serían los servicios que se van a prestar a los participantes, si eran servicios de tipo social, económico y de responsabilidad social, pero transversalmente también teníamos una parte de asesoría legal, gestión de riesgos y atención del usuario, finalmente todo esto conduce a un apoyo económico al participante.

Consecutivamente después de haber identificado los clientes y tener definidos los servicios que se le iban a prestar a cada uno, se empezó a mirar la información relevante por cada una de las entidades que tenemos. Inicialmente, los datos básicos que se requieren del participante, toda la parte de reintegración social y de reintegración económica. Los datos básicos requiere el código, el nombre, la identificación, fecha, sexo, profesional psicosocial que lo atiende, asuntos legales y novedades, ubicación y en donde se produce su desmovilización, en la parte de reintegración social: que programas de ofrecen, quien está asintiendo a los programa, a cuales programas les



corresponde qué, etc. Y la reintegración económica igual. En la parte académica: lo respectivo a matriculas y los procesos de los participantes y en la parte de salud también, en cuanto a reinserción económica, quienes están trabajando, que vacantes hay, como les está yendo a los participantes en su proceso. En cuanto a proyectos productivos tenemos todo la parte sobre que proyectos hay, cuáles han sido los desembolsos por esos proyectos y un seguimiento a las etapas de cada proyecto. En la reintegración social, oferta social, características de la oferta y que participantes están en cada una de ellas.

De todos los componentes de las unidades de la ACR, sale la información que se utiliza para realizar el monitorear como está el proceso de reintegración, en este camino lo primero que hicimos para lograr una cultura de la información, fue crear un sistema de información para la reintegración. Hubo una comunicación en toda la alta consejería sobre la importancia del sistema de información y porque es relevante, entonces a través del sistema se encuentra toda la información sobre, qué es el sistema, cuales son los objetivos, los beneficios, porque es importante este proyecto en un proceso de reintegración. Adicionalmente se unificó el sistema que usamos para referirnos a cualquier tema y se dan las ayudas necesarias para que la gente lo pueda manejar adecuadamente.

La Herramienta ofrece reportes en línea y para captar la atención de las personas interesadas en la información, se usan testimonios y noticias de cómo los integrantes de la ACR están usando el sistema, cuáles son sus inquietudes.

Los reportes en línea hacen que toda la institución este comprometida y responsabilizada con el aplicativo, al cual se ingresa y dependiendo del perfil, muestra las necesidades de acuerdo a cada área. La información es útil para los funcionarios porque se muestran estadísticas y comportamientos de la parte del proceso que cada uno maneja, comportamientos en regiones, centros de servicio, información académica, toda la información de encuentra en línea, esto ayuda a tomar decisiones acertadas en el momento oportuno. Además brinda un mejor apoyo a los participantes.



Lo que queremos hacer en la ACR es tener la información actualizada en tiempo real para tomar las decisiones que se considere necesarias para la adecuada administración de la institución. También sirve para distribuir cargas de trabajo o para evaluar las estrategias de cada unidad.

En el fondo de participantes que la aplicación tiene, podemos ubicar a beneficiarios del proceso de reintegración, que dependiendo de la etapa del proceso pueden variar de ubicación. Por razones de seguridad hay mucha movilización, es necesario tener toda la información del participante independientemente de donde esté ubicado. Lo que se necesita saber sobre el perfil del desmovilizado, su código, su nivel de estudios, y toda la información necesaria para establecer un servicio adecuado. Dentro de la base podemos obtener toda la información de cualquiera de los participantes del proceso de reintegración.

Uno de los retos más grandes para construir el aplicativo fue entender cuáles eran los procesos que debíamos realizar, normalmente en este tipo de procesos de reintegración las cambian rápidamente debemos entender los procesos claves y empezar a desarrollarlos. Todo se instaló bajo una arquitectura flexible que pudiéramos modelar rápidamente.

La plataforma y los costos.

La plataforma se instaló en DSN Microsoft, se adquirió la licencia, pero el desarrollo de todo es prácticamente local con la ayuda de algunos consultores para algunos temas específicos. En el sistema se tiene acceso a todos los servicios que se ofrecen en cuanto la reintegración social, que actividades, que participantes, seguimiento de actividades, etc., información para el trabajo y las empresas relacionadas con la ACR.



El sistema tiene diferentes perfiles y dependiendo de este las personas tienen acceso o no a la información, hay roles que solo permiten ingresar información por ejemplo, si el participante asistió o no asistió al taller pero no. Por ejemplo la unidad jurídica tiene acceso a las novedades legales que se han presentando con ese participante. Dependiendo del nivel del funcionario. Todo se hace a nivel de protocolos que permiten que la información que es de carácter confidencial no sea circulada.

**JORNADA ACADÉMICA DE REVISIÓN DE DIFERENTES
PERSPECTIVAS EN LOS PROCESOS DE DDR
PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA
CALI**

FORO: EL ROL DE LA ACADEMIA EN EL DDR

Frank Pearl González. Alto Comisionado para la Paz y la Reintegración, *Colombia*

Papel de la academia papel clave en los procesos de reconstrucción social.

El proceso de DDR empieza a desarrollarse en el marco de la desmovilización masiva de los grupos de autodefensa y, además incluye, un número relevante de desmovilizados individuales de los grupos armados ilegales que continúan operando en el país.

Debido a las características del conflicto armado en Colombia, los procesos de DDR presentan dificultades en cuanto reparación y atención de las víctimas, por esta razón la Alta Consejería para la Reintegración diseñó los procesos no solo para los participantes, sino además para sus familias y la comunidad en general. De esta manera, la ACR no solo trabaja, para el desmovilizado, sino también para las víctimas.



El papel de la academia debe estar enfocado en tres sentidos, el primero investigar con el fin de conocer la realidad, en segundo lugar, conocer la realidad para proponer y finalmente conocer para divulgar. En cuanto al proceso de reintegración, la academia debe proponer proyectos que fortalezcan los programas de educación diseñados para los participantes, es decir, se debe trabajar en la búsqueda un modelo de educación para el desarrollo.

Iván Ramiro Muñoz. Profesor Investigador, Proyecto Retorno al Pacífico, *Colombia*

La situación en la región pacífica es compleja y a pesar de ser un área con abundantes recursos naturales, la calidad de vida esta por debajo de los once puntos normales y los índice de pobreza se ubican en 64.7%. Además, en la región convergen la mayoría de los grupos armados ilegales que operan en el país.

Adicionalmente, la región de Pacífico, es una de las regiones que más desplazamiento genera. Las comunidades que viven a las orillas de los ríos Timbiquí, Guapi, y Tapajo son las más afectadas por la expulsión ilegal de personas. Según datos oficiales, de estos lugares se han desplazado 52. 119 personas a ciudades como Cali y municipios como Buenaventura, Palmira, Pradera y Candelaria.

Con el fin de mejorar las condiciones de vida de las personas de esta región el proyecto de investigación promueve el fortalecimiento de los actores claves de las comunidades, desarrollando diferentes clases de actividades con los líderes comunitarios. Esta iniciativa busca que la población desplazada retorne a sus tierras mediante el desarrollo de proyectos de emprendimiento productivo, que incluye el trabajo de las tierras para beneficio de las comunidades.

El proyecto plantea la necesidad de acompañar la formulación e implementación de programas en función de las condiciones de aprobación, defensa y gobernabilidad de los



territorios colectivos ubicados a lo largo de los tres ríos. La investigación busca promover la articulación de documentos que permitan generar más apoyo para las comunidades.

Los académicos debemos contribuir al desarrollo de las regiones y apoyar a las comunidades en los procesos de reconstrucción. La ciencia no es la única forma más elevada del saber, lo más importante de tener en cuenta, es que la práctica promueve el contacto con las comunidades necesario para construir la paz. El criterio ético de nuestra acción tiene que estar encaminado hacia las víctimas, esta es la base para generar procesos asertivos de reconciliación.

Alejandro Carvajal, Profesor Investigador, Proyecto Carcelario en Santiago de Cali, *Colombia*

Los procesos de DDR se producen cronológica y causalmente después de la ausencia y fractura del poder estatal, estos representan un arreglo de poder y composición nuevo. La justicia transicional ligada al DDR es un modelo opuesto al modelo de justicia ordinaria, el Estado hace un acuerdo específico con el fin de construir la paz.

La Justicia Restaurativa plantea nuevas consideraciones sobre el lugar y las condiciones de las víctimas, es un proceso en el cual las partes de conflicto se reúnen en un ambiente seguro para compartir y resolver problemas del pasado y el presente. La Justicia Restaurativa es un paradigma que no se centra en el victimario si no el las víctimas, pero que desarrolla un relación triangular que permite la implementación de un proceso preventivo porque incluye la sensibilización del ofensor, y la retroalimentación de las comunidades.

El grupo interdisciplinar de la Universidad Javeriana pretende apoyar a la Fundación Paz y Bien, mediante el diálogo con bandas criminales al interior de las cárceles haciendo uso de la concepción de justicia restaurativa.



Proyecto de investigación busca demostrar el potencial que tiene la justicia restaurativa para apoyar los procesos de DDR. La metodología implica el desarrollo de encuentros dentro del centro penitencial de Cali entre víctimas, victimarios, comunidad y académicos de la universidad.

La re-humanización de los victimarios, la reconstrucción de la sociedad Civil y la organización de iniciativas dentro de las cárceles son algunos de los resultados que se esperan obtener después de la implementación del proyecto. Por lo tanto la academia tiene un papel activo dentro de la construcción de sociedad como observador, formador y constructor de paz.

Olga Lucía Obando, Profesora Investigadora, Proyecto Participación Política de los jóvenes desvinculados y reincorporados del conflicto armado, Universidad del Valle, *Colombia*

La Universidad del Valle asume un compromiso dentro del proceso de DDR colombiano, por lo tanto busca desarrollar un proyecto que vincule a los jóvenes reincorporados en la formulación construcción e implementación de políticas públicas.

El proyecto nace a partir de las experiencias de académicos en la generación de teorías, trabajos y experiencias con jóvenes desvinculados, que evidencian la necesidad de construir ejercicios de participan política de los jóvenes en procesos de reintegración. El reconocimiento de la experiencia de los jóvenes desvinculados como sujetos en la construcción de las políticas públicas de juventud propicia un ambiente adecuado para la reconstrucción de sociedad.

Finalmente los resultados del proyecto evidenciaron que en Bogotá los procesos de participación están ligados a los beneficios sociales, mientras que en Calí los reinsertados no tienen la posibilidad de relacionarse con la participación política y juventud.



MESA DE DISCUSIÓN: PERSPECTIVAS DE GÉNERO EN EL DDR

Ananda Millard. Investigadora Senior, Bonn International Center for Conversion (BICC), *Alemania*

Cuando pensamos en Género, pensamos en diferentes temas sin embargo, el concepto más común con el que se relaciona género es el de mujer y, si es en el marco de un proceso de DDR, es el de violencia contra las mujeres. Esto no es un error, pero, por esta razón es importante hacer una aproximación a la definición de Sexo y Género.

Sexo es una condición biológica otorgada al ser humano de forma natural, la única posibilidad de cambiarlo sería mediante una intervención quirúrgica. En el sentido contrario, Género es una construcción social que determina atributos, acciones y características, esta descripción incluye la forma como nos movemos, nos caracterizamos y nos comportamos los seres humanos en un entorno social. Entonces, hablar de femenino o masculino, es hablar de Género.

Adicionalmente, Género es un concepto dinámico, no es estático debido a que los atributos de los seres humanos cambian a lo largo del tiempo. Aún, cuando se habla de género y DDR el concepto varía, pues la concepción de Género durante la guerra puede cambiarse, y analizarse desde un antes y un después, inclusive, durante un proceso de paz la definición esta sujeta a transformaciones, por esta razón es importante estar preparados para ese cambio.

El proceso colombiano que busca reintegrar excombatientes en la sociedad, debe, en primer lugar, hacer una evaluación de la concepción de Género y definiciones de masculinidad y feminidad, y de mujer y hombre que tienen los participantes del



proceso. Además, se debe entender cuál es la construcción de género que tiene el pueblo civil y las comunidades receptoras.

En referencia al enunciado anterior, en Colombia un rol de género de atributo femenino es el de cuidar a los niños, entonces de ser así la pregunta que nos correspondería hacernos es ¿cuáles son las variables que tenemos que atender si tenemos personas en proceso de reintegración tratando de cuidar sus hijos? ¿Cómo se debe abordar esta característica en la parte de reintegración económica? Lo cierto es que una de las problemáticas que se presentan dentro del tema género en procesos de DDR es la forma como se proveen los servicios básicos del programa de reintegración para las personas tienen el rol, como es el de cuidar a los niños.

En el caso del género masculino, el rol principal es el de proveer para el sostenimiento económico del hogar, entonces... ¿Cuál sería el impacto que tiene la inhabilidad de un excombatiente para cumplir con su rol en familia? ¿Cómo se puede trabajar con los excombatientes que en muchos casos no están en condición de otorgar lo que el rol según la sociedad, demanda para su género?

En muchas situaciones de postguerra, las sociedades pretenden retornar con una estructura de género muy clara y definida en roles, como la que tenían antes de la guerra, sin embargo, después de un conflicto, cada género cambia su rol y se vislumbra desde una dinámica diferente.

Por ejemplo, después de la guerra en el Salvador, como resultado del proceso de paz y la situación de posconflicto, surgió una necesidad de cambio para el género femenino que concluyó con aumento considerable de organizaciones feministas. Esto evidencia que durante la postguerra el género cambia su dinámica.

Entonces con el fin de ser conscientes del cambio de dinámica en los roles de cada género, en procesos de DDR es necesario preguntarnos ¿Cómo es que la sociedad está



tratando de reintegrar? ¿A quienes está reintegrando? y ¿Es posible reintegrar género de la manera como se construyó en el conflicto o como esta entendido en la sociedad civil? Así mismo, un ejercicio para una sociedad en procesos de DDR es pensar ¿Cuál sería mi rol de género y el rol del género opuesto en esta sociedad? ¿Cuáles son las actividades que nos diferencian? ¿Cuáles son los atributos que nos diferencian? Y al mismo tiempo, ¿Cuáles son las cosas que tenemos en común? ¿Cuáles son las cosas que no son divididas por ejemplo? ¿Cuáles son las cosas que nos unen? ¿Cuáles son las cosas que están cambiando en nuestra sociedad?

Finalmente comparto con ustedes una anécdota, hace dos semanas llegue a mi oficina en Alemania. Yo llegue por una esquina y en la otra venia un colega mío, los dos llegamos a la entrada al mismo tiempo y caminos a la puerta al mismo tiempo, pero justo al llegar a la puerta el estrechó la mano, abrió y sujeto la puerta, y yo pensé... ¡ha me esa abriendo la puerta!, entonces yo entre en la puerta y también el entró. En ese momento nos chocamos. En Alemania ya nos hemos mudado de esa condición de género, los hombres y las mujeres estamos en igualdad de condiciones, incluso yo podría abrirle la puerta a el.

Este es un ejemplo, que demuestra que la concepción de Género es dinámica, y en procesos de DDR es una variable fundamental en la que hay que pensar con el fin de reconstruir tejido social.

Sesión de preguntas y aportes:

- **¿Cómo ha cambiado el papel de la mujer en el conflicto?**

El cuerpo de la mujer es un objeto, es un trofeo de guerra. Es supremamente delicada la situación de la mujer dentro del conflicto colombiano, ay que se ha generado una mayor violencia sobre la mujer. En la Ruta Pacífica de la Mujer tenemos la certeza del que caso colombiano es tan grave como otros, pues incluso se viola a la mujer para ofender al enemigo. Cada que aumenta el nivel de conflicto aumenta el nivel de violaciones.

Ananda Millard: Yo trabajo en un proyecto sobre violaciones durante tiempos de guerra en donde analizamos que acontece con el tema de las violaciones en diferentes países. Lo que usted menciona que acontece sobre la violencia contra la mujer en tiempos de la guerra ha sido difícil de probar para nosotros, porque hay muy pocas estadísticas sobre los casos de violaciones de mujeres antes de la guerra, y por ende es difícil comparar esta situación en cifras antes y después de la guerra.

Pero lo que si se menciona el estudio es que, evidentemente, hay problemas sobre cómo nosotros definimos los roles, las actitudes, y cómo consideramos aceptables atributos en los roles de cada género. No hablo en específico del caso Colombia, pero a nivel mundial, por ejemplo, en el caso de Francia, lo que se veía a finales de los ochentas, eran justificaciones de violaciones de mujeres, por sus actitudes como forma de vestir o maquillarse.

- **¿Pensando en el DDR hay alguna evidencia empírica de la relación entre construcción de género del grupo y la perspectiva ideológica al interior del grupo?**

Hay bastantes grupos de guerra que se consideran populares, es decir que nacen del pueblo, etc., que consideran a muchas de las personas como un contribuyentes de ese proceso igualitario con una excepción en el ámbito sexual. Muchas veces esa excepción no se traduce a lo que tiene que ver con sexualidad, esto quiere decir, hemos visto bastantes casos en los que la mujer se trata de maneras diferente, no tiene derecho, poder o conocimiento de su propia sexualidad.

Los casos que se pueden ver, inclusive las mujeres tienen otra visión muy diferente. En el caso del Salvador, uno habla con personas y que nos cuentan que tenían tantas preocupaciones que nuestras diferencias otorgadas por género o por rol no eran importantes, porque había un problema más grande en frente que era acabar la guerra. El problema más grande es no tener la conciencia, con esto no digo que podemos arreglar todos los problemas de género, pero si hay un reto en lo que tiene que con



construcción de género en términos de DDR y creo que en el proceso salvadoreño y en otros lo que resultó fue como una explosión superficial.

Maria Lucía Upegui. Directora Unidad de Reintegración Social, Alta Consejería para la Reintegración (ACR), *Colombia*

Uno de los grandes retos para la ACR es poder traducir la dimensión conceptual de género en beneficios para las personas en proceso de reintegración. En Colombia se han desmovilizado aproximadamente 50.000 personas, entre desmovilizados individuales de las FARC, el ELN y el ERG y la desmovilización colectiva de las autodefensas, dentro de este grupo de desmovilizados la ACR atiende a 34.000 participantes, de los cuales el 88% son hombres y el 12% mujeres.

La ACR ofrece una amplia gama de beneficios, se prestan los servicios de atención psicosocial, reintegración económica, que implica formación para el trabajo, empleabilidad y planes de negocio, con el fin de crear competencias en los participantes que contribuyan a lograr un proceso exitoso de reintegración.

También, la ACR lleva a cabo un proceso de reintegración social, definido como un proceso de transformación social que se da en el marco de la interacción entre participantes y familias y los contextos, que incluyen instituciones y comunidades. En la medida en que todos estos actores están involucrados se puede decir que estamos un proceso de transformación exitoso.

La ACR propicia el mejoramiento de la calidad de vida de los participantes y sus familias y trabaja con las comunidades receptoras para que estén apoyen el proceso de reintegración. Por esta razón, el proceso implica no solo la participación de los desmovilizados si no de las comunidades receptoras. En este sentido la reintegración debe tener una mirada más amplia, que solo proveer servicios a unas personas en calidad de excombatientes.

Mujeres y DDR

La ACR ha empezado a entender la importancia que tiene mirar de manera diferenciada el tema del género. Por ejemplo la mayoría de las mujeres en el proceso de reintegración están más interesadas en el proceso de estudio que los caballeros, mientras que estos están más interesados en las actividades productivas.

Las mujeres desmovilizadas en muchos casos fueron víctimas de delitos sexuales dentro del grupo, lo que incluye un dilema, que implica el haber sido víctima y victimario. En razón a esta situación, las mujeres desmovilizadas son doblemente estigmatizadas por la sociedad que soporta en ellas, la figura de madre y protectoras de la vida.

En cifras, El 23% de los hombres y el 20 % de las mujeres sienten que los miembros de la comunidad los aprecia. Así mismo el 58,45% de las mujeres y el 74,01% de los hombres sienten que son muy importantes para su pareja. Entre tanto, el 71% de las mujeres que están dentro del proceso de reintegración estudian y solo el 31% se encuentra trabajando. Además el 85% de las desmovilizadas están a cargo de sus hijos.

Hombres y DDR

Los estereotipos masculinos en las comunidades receptoras presionan al hombre desmovilizado para ejercer un rol dominante y controlador. El 69 de los hombres está estudiando y el 71 están trabajando. Otro aspecto que es importante recalcar, es que el riesgo de incidencia en los hombres es mayor, a la fecha 621 hombres presentan riesgo de incidencia en cambio, del total de población desmovilizada, 3 mujeres presenta riesgo de incidencia.

Adicionalmente, los desmovilizados hombres son más consumidores de sustancias psicoactivas que las mujeres en proceso de reintegración.



Interrelación y DDR

Las relaciones al Interior de la familia están marcadas por dinámicas de poder y control. Sobre todo, se evidencia el cuerpo para los desmovilizados es un instrumento para lograr cosas y no una parte de su identidad. Por esta razón, para las mujeres la prostitución puede ser un instrumento para ser productivas después de la guerra, esto comportamiento puede ser consecuencia del concepto que se maneja en medio de la guerra, en el que ellas suelen tener relaciones con el comandante del grupo con el fin obtener beneficios.

La reintegración desde la perspectiva diferenciada permite entender cómo se debe presenta la oferta de los programas ofrecidos a los desmovilizados. La comprensión de incidencias, entendidas como necesidades, intereses, problemáticas, alcances, límites, son variables necesarias a la hora de evaluar la oferta de servicios. Adicionalmente, la perspectiva diferenciada le ha permitido a la ACR construir una estrategia partiendo de las necesidades de cada género.

Cuando se habla de perspectiva de género, no solo se habla de mujer, en un sentido más amplio esta diferenciación nos permite identificar factores de riesgo que afectan o fortalecen el proceso de reintegración de acuerdo a las características particulares del individuo. Además, facilita la creación de estrategias para garantizar igualdad de oportunidades a las diferentes personas que están dentro del proceso de reintegración, y finalmente contribuye a la evaluación y monitoreo del proceso de reintegración de los participantes según sus características individuales.

El enfoque de perspectiva de género le permite a la ACR transformar los aspectos de la identidad masculina y femenina, que impiden al participante y a su familia el desarrollo de un proyecto de vida sin violencia basado en el ejercicio de derechos y deberes.

El trabajo que se realiza al interior de la institución se concentran en gestionar el acceso de los participantes a los servicios que presta la ACR de manera equitativa; promover



las relaciones no violentas de género entre las y los participantes del proceso de RSE y sus familias; disminuir el estigma social que recae sobre la mujer en proceso de reintegración; fortalecer capacidades de liderazgo y participación política de mujeres en proceso de reintegración; promover hábitos de auto cuidado en hombres y mujeres en proceso de reintegración; y, finalmente desarrollar capacidades en las mujeres viudas, hombres viudos de las y los participantes que les permitan el desarrollo de un proyecto de vida.

El cuanto al tema de equidad la ACR ha trabajado en un fortalecimiento institucional, si bien los participantes son en su mayoría hombres, dentro de la consejería son 85% de mujeres atendiendo a casi 28.000 caballeros. Es un programa femenino orientado a las necesidades masculinas. Además es importante entender que el tema de género no es solo un discurso, es una medida estratégica para lograr reintegrar a las personas que están dentro del proceso.

Dentro de los objetivos de la ACR, se busca fortalecer el liderazgo y la participación política, en especial con las mujeres. En cuanto al desarrollo del auto cuidado en los participantes se realizan talleres de prevención de la enfermedad y promoción de la salud.

Para concluir, las viudas y los huérfanos empiezan a ser parte del proceso de reintegración, y además se realiza un trabajo con los núcleos familiares de los desmovilizados bajo las perspectivas de educación y atención psicosocial con el fin de que haya un aumento en la calidad de vida de los participantes.

Sesión de preguntas y comentarios

- Según mi percepción no hay un trabajo adecuado de violencia intrafamiliar en algunos de lo que corresponde al conflicto armado, teniendo en cuenta que este genera un aumento en las cifras de violencia intrafamiliar entonces ¿qué está haciendo la ACR, respecto a esta temática?



Lo de la violencia intrafamiliar es una problemática dramática que está dentro de la estrategia incluida de la ACR. Trabajamos un modelo de atención con la universidad de Antioquia, tratando de evitar el incremento de las cifras de violencia cuando los reintegrados retornen a los hogares. En este campo tenemos un grupo de 300 profesionales atendiendo a estas familias, tratando de intervenir en la medida en la que sea posible en los núcleos familiares.

Maria Eugenia Ibarra. Profesora e Investigadora, Universidad del Valle, *Colombia*

Desde la académica algunas mujeres hemos estado tratando de rescatar la voz de las víctimas en todo el proceso de Justicia y paz. Después de la puesta en marcha de la Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación (CNRR), se inició una investigación que todavía sigue en curso, y de la que hacen parte organizaciones como La Ruta Pacífica de las Mujeres por la Paz (RPMP) y la Iniciativa de Mujeres Colombianas por la Paz (IMCP), una alianza de mujeres constituida a partir de la ordenanza 325 de las Naciones Unidas, que convoca a los gobiernos y actores armados a la participación política de las mujeres en los procesos de negociación.

Desde hace algunos años nosotros años hacemos seguimiento, desde la academia, a la acción que el colectivo de las mujeres y organizaciones de mujeres víctimas de la violencia en Colombia desempeñan antes de la promulgación de la ley de justicia y paz, y posteriormente su la ejecución.

La acción colectiva la entendemos como la actuación que surge de la interacción estratégica entre actores que busca un objetivo y, en la cual hay un proceso de construcción de la identidad política. En este caso, estamos hablando fundamentalmente de acciones colectivas que tiene que ver con eventos, foros, seminarios, encuentros, conversatorios, pero que están enfocados en los movimientos que están organizaciones han denominado como las rutas.



Las rutas, puestas en marcha desde 1996, deciden trabajar por la extinción de la violencia en el cuerpo, en el alma y en los sentimientos de las mujeres colombianas y reivindican la necesidad de que las mujeres sean tenidas en cuenta en los procesos de negociación que se adelantaban en un principio con las FARC en el año 1998, y posteriormente en un proceso de negociación con las Autodefensas Unidad de Colombia.

¿Por qué gritan las mujeres? ¿Por qué inician esa acción colectiva?

La RPMP y la ICMP fundamentalmente busca que se haga un proceso de negociación política con condiciones específicas de género, es decir, que se tenga en cuenta a las mujeres víctimas en el marco de la negociación que se adelanta con los actores armados de carácter irregular.

Cuando empieza la negociación del proyecto de la Ley de Justicia y Paz en el congreso, es muy importante el papel que desempeñan las feministas a través de la Red Nacional de Mujeres, pero también la Corporación Sisma Mujer y la IMP. Estas organizaciones buscan superar la polarización que hay en el país y que dificulta el avance de los esfuerzos por la búsqueda de la paz. A partir de este planteamiento, se instalan en el congreso las mesas nacionales por la incidencia, por el derecho a la verdad, a la Justicia y a la reparación con perspectiva de género. Estas mesas sustentaron el propósito de la IMP, el cual es lograr la participación de las mujeres en los procesos de diálogo y negociación del conflicto armado y también disminuir los efectos del conflicto en la vida de las mujeres y sus familias.

Las mujeres de IMP deciden instalar las mesas nacionales y las mesas regionales en los mismos sitios en donde se estaban desmovilizando los grupos armados y lo hacen, con el fin de recoger todo aquello que quedara por fuera del proceso de negociación, que implicaban los testimonios directos de aquellas víctimas que abrían sufrido todos los atropellos de los actores armados.



A partir de esta experiencia, las mujeres empiezan una por lo que consideran las acciones que deben incorporarse en la ley de Justicia y paz. La IMP logró modificar cinco artículos que incluía el proyecto de ley. En primer lugar se reconoció la necesidad de incluir la perspectiva de género en la tipificación de los delitos.

En segundo lugar, la iniciativa consiguió la atención específica para las víctimas, mujeres y niñas, que han sufrido agresiones sexuales. El derecho a preservar la intimidad de la víctima, es una gran ganancia para la ley, a pesar de que hoy en día continúe la discusión.

Finalmente estas mesas presentan unas propuestas muy interesantes al Gobierno nacional y a la comunidad internacional y la misma sociedad con el fin de ser veedoras en el proceso de negociación que se estaba adelantando con las AUC.

Por otra parte la RPMP desarrolló un ejercicio denominado el tribunal de la memoria, que consistió en la creación de tribunales simbólicos, en donde se invitaba a las víctimas de la violencia, acompañadas por una serie de abogados, historiadores, trabajadores sociales entre otros profesionales, a estructurar las denuncias de aquellos atropellos que tienen relación con la familia y con la comunidad. El tribunal de la memoria contribuyó a evidenciar que las mujeres también son víctimas directas del conflicto armado, quizás doblemente victimizadas.

Las cortes de mujeres que se instituyeron, fueron un mecanismo por medio del cual se hacia el juicio a esos perpetradores de violencia a pesar de su ausencia. Estos fueron actividades completamente simbólicas.

A pesar de que la Organización de Mujeres por la Paz y en contra de la Guerra en Colombia está de acuerdo la desmovilización de 50.000 combatientes en Colombia, y la implementación se programas para que no haya reincidencia de estas personas en actos violentos, también, hace reclamos muy fuertes en relación a cómo van a ser



reparadas las víctimas con verdad, justicia y reparación y hasta cuando las víctimas van a seguir siendo invisibles en este país.

Para nuestras organizaciones de mujeres, es evidente que hay una disparidad en los programas que atienden a la poblaciones de víctimas, CNRR y a la población de desmovilizados, ACR. Es evidente que hay una distancia enorme en los presupuestos que manejan están dos entidades.

¿Qué es lo que plantean las mujeres de la Ruta Pacífica, para que las mujeres víctimas obtengan verdad, justicia y reparación y garantías de no repetición?

Uno de los primeros pasos es que se busque y reconozca la verdad y además que se establezcan unas garantías de no repetición. La sociedad debe reconocer que las mujeres han sido victimizadas antes del conflicto armado, durante el conflicto armado y, hoy lo son, después de la negociación que tuvimos con un actor armado.

Adicionalmente, las mujeres necesitan que los perpetradores sean castigados social y simbólicamente y que los recursos públicos garanticen una atención integral para las víctimas de la violencia.

En síntesis la justicia, la verdad y la reparación para las mujeres debe tener en cuenta tres aspectos, en primer lugar, la restitución de los derechos de las mujeres, que debe ir acompañado de procesos que les permitan a ellas ganar autonomía y ser vinculadas como sujetos de derechos; En segundo lugar, el resarcimiento de los daños causados por actos de violencia directos o indirectos; y, en tercer lugar, la abolición de las discriminaciones y el sexismo que contribuyen a situaciones de subordinación de las mujeres en la sociedad .

Dando por terminada mi intervención, las mujeres insistimos en la existencia de un conflicto armado en vez de una amenaza terrorista, debido a que las mujeres de colombiano no queremos seguir pariendo hijos para la guerra.

Sesión de Preguntas y comentarios

- **¿Cómo es la vinculación de los desmovilizados a un sistema de seguridad social, específicamente en el tema de salud? ¿Cuál es régimen subsidiado al que ingresan?**

María Lucía Upegui: El sistema inicial de salud es subsidiado, en la medida en que ellos ingresan a los empleos formales pasan a contributivo, dependiendo de la ruta que cada desmovilizado vaya desarrollando. En cuanto a las necesidades que no cubre el sistema de salud, la ACR cubre los tratamientos, como dependencias de sustancias psicoactivas, discapacidades, enfermedades mentales, etc.

- **¿Cómo se dan las reparaciones económicas de acuerdo al género, en África las mujeres escogen actividades menos lucrativas económicamente, como se maneja esa situación acá en Colombia?**

María Lucía Upegui: las mujeres participantes en su mayoría escogen actividades como la enfermería, el trabajo social y el cuidado de niños en el proceso que se desarrollo en Colombia.

- **¿Qué pasa con las mujeres que han sido violadas y como consecuencia han sido estigmatizadas?**

Digamos que para las mujeres a veces es difícil reconocer y denunciar el tema del abuso sexual. En aspecto de estigmatización no se han evidenciado ningún rechazo.

General Andrade: En el DDR en Angola las mujeres desmovilizadas tuvieron un tratamiento igual al de los hombres, pero las viudas de excombatientes recibieron los beneficios por sus esposos muertos.



En Angola el programa de paz está constituido bajo nuevas leyes, una nueva constitución, que actualmente protege a las mujeres y muchas asociaciones de mujeres, incluso le da una participación política a la mujer sobre la legislación.

Problema muy serio con las mujeres, hace 50 años las mujeres no tenían derecho al suelo, no podían participar en ninguna actividad, adicionalmente durante la guerra en Angola las mujeres fueron utilizadas como apoyo logístico.

La pobreza es un problema muy grande. En nuestro país al siete mujeres por un hombre, pero hay un hombre con tres mujeres y además mujeres jefe de familia. Los financiamiento de pequeños créditos a mujeres campesinas son una solución para que ellas no tomen caminos como el de la prostitución.

MESA DE DISCUSIÓN: NIÑOS, NIÑAS, JOVENES Y ADOLESCENTES EN EL DDR

Beatriz Linares. Coordinadora, Comité Intersectorial para la Prevención al Reclutamiento, *Colombia*

En el año 1989, cuando Colombia aprueba la Convención de los Derechos de los Niños, lo hace estipulando una reserva sobre el Artículo 38 de la misma, teniendo en cuenta que la mayoría de edad para Colombia es de 18 años y no 15 como lo establece esta Convención. Ahí empieza Colombia a expresar la importancia que tenía el tema reclutamiento de menores, que hasta ese momento no conocía a profundidad sus alcances y gravedad.

En el año 1997 cuando el Ejército de Liberación Nacional, ELN, llevo a cabo la entrega de cinco niñas menores de edad que hacían parte de sus filas. Este hecho dejo al país perplejo, y se evidenció que en el país existían programas que cubren diversas problemáticas relacionadas con la protección de los derechos de menores de edad, como



el abuso sexual, la violencia intrafamiliar, el trabajo infantil, entre otros, pero que no existía ningún tipo de regulación que abarcara el fenómeno del reclutamiento de menores de edad por parte de los grupos armados, y cómo se deberían atender a estos menores que se desmovilizaban. En ese momento la presión nacional e internacional creció, presionando a Colombia a tomar acción. De esta manera se diseñó e implementó un programa que hoy tiene diez años y que ya ha atendido a más de 4300 niños, niñas y jóvenes, que han abandonado los grupos ilegales.

Ocho años después, Colombia a través de su Cancillería se somete voluntariamente al monitoreo de la Resolución 1612 de 2005 de Naciones Unidas, en el año 2007. Es justamente el reconocimiento de este problema el hecho que ha abierto las puertas a las medidas de protección para esta población vulnerable y ha dado la oportunidad a Colombia para invitar a otros países para que se unan a esta lucha.

Sin embargo, volviendo sobre el marco normativo existente es necesario mencionar que existen ciertas incoherencias. En primera medida los protocolos de la Convención de Ginebra, más el Estatuto de Roma, el DIH, tipifican como crimen de guerra el reclutamiento de menores de 18 años de edad, pero no todos sancionan el reclutamiento de los 15 años a los 18. Colombia es parte de éstos, y adicionalmente de la protocolo adicional de La Convención de los Derechos del Niño, 182 de la OIT, entre otros, que prohíbe el reclutamiento de menores de 18 años. Ha ido mucho más allá que los Tratados internacionales, regulando el tema en su Código Penal interno y sancionando el reclutamiento de menores de 18 años. En Colombia niño es cualquier individuo menor de 18 años, y se lucha por no dejar impune ningún acto contra niños, niñas y jóvenes que representa una grave violación de derechos humanos.

No obstante, se tienen alrededor de 4000 casos reportados a la administración de justicia, adicionalmente se tienen muy pocas sentencias condenatorias, en el país se tiene un problema de identificación del perpetrador, pero es necesario reconocer que se está avanzando en el proceso de llevar a la justicia a las personas que practican este tipo de actividades. Se tiene entonces se tiene todo el eje de la justicia desarrollo y se tiene el



programa de atención, pero si en Colombia se quiere hablar de una reconciliación nacional, es imperante que integre en sus políticas públicas en primer lugar reestablecer derechos de los menores de edad, en segundo lugar reintegrar a esta población bajo programas de atención diferenciada, y en tercer lugar tener un programa y política pública efectiva de prevención de reclutamiento de menores de edad.

Este nuevo reto se asume en Colombia por medio de una atención que se anticipe a la decisión de vincularse al grupo armado. Por medio de diferentes estudios realizados por varias entidades como el ICBF y la Defensoría del Pueblo, es posible identificar que la gran mayoría de menores se enlistan en los grupos al margen de la ley de manera voluntaria, pero en realidad no es un acto voluntario, sino que es forzado por falta de oportunidades, violencia intrafamiliar, por violencia sexual, por transferencia de responsabilidades económicas por parte de sus familias, esto no queriendo decir que sean malas, sino que son vistos como un instrumento para arreglar la economía casera para la misma situación en la que está viviendo la familia, entre otros. Sumándole a esta problemática el hecho que una vez el menor entra a formar parte de las filas de un grupo al margen de la ley no puede dejarlo en el momento que lo desee. Si decide abandonar el grupo es por medio de una desmovilización voluntaria que es vista por el grupo ilegal como una desertión, y este acto es castigado con la muerte, lo cuál influencia la permanencia de los menores en las filas.

Colombia tiene el reto de cómo combatir desde la legalidad a través de sus políticas públicas a los grupos armados. Se tiene que encontrar la manera de responder a la siguiente interrogante ¿cómo somos una mejor opción que el grupo armado? Esta interrogante representa un alto nivel de complejidad, teniendo en cuenta que la competencia, refiriéndose a los grupos armados, es muy fuerte, se enfrentan a libertades económicas, símbolos de poder, entre otros. Además, este fenómeno no sólo se puede identificar en el caso colombiano, sino que todo el mundo, como el drama que viven Brasil y México, en relación a la delincuencia organizada que tiene un alto grado de utilización de menores en zonas armadas.



El fenómeno en Colombia ha evolucionado y se utilizan otro tipo de modalidades. La nueva modalidad utilizada es que el niño duerme en su casa, durante el día es entrenado y vinculado a la ilegalidad y regresa a su casa con dinero y esto es visto por los padres como algo bueno porque el menor está en su ámbito familiar, está protegido y además está aportando a su casa dentro de un contexto donde rige el desempleo y la pobreza.

Esta realidad enfrentada con el marco normativo, ha obligado a tomar el camino de proteger a los niños, niñas y jóvenes de la violencia política. Por esta razón es imperante que esta población sea incluida en el programa de reintegración social y económica que lidera la Alta Consejería para la Reintegración ACR, y todo un programa de prevención de reclutamiento que trabaja con la articulación de diferentes instituciones liderado por la Vicepresidencia de la República conocida como la Comisión Intersectorial, para completar el grueso de las obligaciones del Estado para asegurar la reconciliación nacional.

De esta manera se entiende que ninguna tarea puede ir sola. La prevención no puede ir sola tiene que estar articulada con todos los programas y actividades. No puede ir desarticulada del programa del ICBF, como tampoco puede ir aparte de la política de reintegración social y económica de la ACR. Se debe lograr articular el reestablecimiento de los derechos de los menores, la política de prevención y la reintegración social, sumándole la política de reparación por vía administrativa que debe hacerse para que los niños sean reparados antes de que existen sentencias judiciales. Estos cuatro elementos tienen que estar asegurados para que efectivamente se puede decir que el Estado colombiano le ha cumplido a sus víctimas. Si no se puede asegurar y afirmar lo anterior es porque el Estado aún no ha cumplido.

Se está luchando de manera conjunta para poder cumplir con estas obligaciones, no sólo porque se encuentran estipuladas en la ley, sino porque se tiene la convicción que en Colombia existe un gran problema, en cual los grupos armados y las bandas criminales han encontrado un nicho perfecto para llevar a cabo sus fechorías, lo cual no permite la construcción de sujetos que pueden integrarse a un país en desarrollo, sino que “nos

están dañando los niños y las niñas”. La tarea de Colombia es competir contra esta ilegalidad, pero no es tarea fácil.

Sheri Ritsema. Oficial, Organización para la Coordinación de Asuntos Humanitarios (OCHA), Organización de las Naciones Unidas (ONU), *Estados Unidos*.

Caso Indonesia:

Indonesia es un país que se encuentra en unas condiciones de desarrollo aceptables, como se puede identificar a en las cifras generales presentada a continuación.

Indonesia



- 17,508 islas
- tamaño: 1.905 M km²
- Tierra cultivable: 11%
- Tierra irrigada: 45,000 km²
- Fuentes de agua renovable Renewable: 2,838 cu km
- Población: 240 M
- Media de edad: 27.6 yrs
- Mortalidad infantil: 29.97/1,000
- Alfabetización: 90.4%
- Gasto educativo: 3.6% GDP

El conflicto de Aceh:

Aceh, Indonesia



Se trata de un conflicto con una duración de más de 30 años dentro del contexto de una sociedad muy cerrada que llevaba a cabo una guerra en contra de un Estado central y militar, con muchas violaciones a los derechos humanos, que explotaba económicamente a su pueblo y era conocido por una fuerte cultura impunidad absoluta.

El tsunami del 26 de diciembre de 2004 le dio la oportunidad a los bandos, en particular al mayor grupo separatista conocido como GAM, a encontrar un acuerdo de paz con el Estado central. Siendo éste un momento que generó cambios y abrió espacios de diálogo. Se logra el cambio de una dictadura a un sistema democrático, sube un nuevo presidente más propenso a la resolución pacífica del conflicto, llegando a un cese de hostilidades. El acuerdo de paz fue firmado el 15 de agosto de 2005 en Helsinki.

Este acuerdo incluyó un marco de DDR muy completo y detallado, dentro de esto tenía provisiones para una comisión de la verdad y la reconciliación y reparación para víctimas que pudieran probar pérdidas significativas. Sin embargo, se dejaron de lado el tema de niños y mujeres y de esta manera no se realizó la identificación de sus necesidades específicas dentro del proceso de DDR y la construcción de paz.

Olvidando que por 30 años, los niños, niñas y adolescentes fueron regularmente utilizados por parte del GAM, especialmente en labores de espionaje y otros roles de



apoyo. Eran entrenado para el combate, pero sólo utilizados en la mayoría de los casos hasta que cumplían 18 años de edad.

Solamente 19 menores de edad fueron involucrados formalmente al proceso de DDR tan sólo porque estaban encarcelados al momento de la firma del acuerdo como prisioneros políticos. El resto de los menores involucrados en el conflicto fueron excluidos del proceso y por ende no hicieron parte de las políticas y programas de reintegración social y económica que fueron implementados enfocando a las comunidades afectadas. Existieron proyectos oficiales del Estado como también programas de UNICEF y OIM que se enfocaban en las juventudes.

Tres años más tarde los jóvenes siguen esperando la oportunidad de ser reconocidos y validados para ser parte del programa de DDR. También piden una comisión de justicia y reconciliación no quieren estar por fuera del proceso. En el caso de Sierra Leona sí se incluyeron los menores de edad involucrados y esto se quiere recrear en Aceh.

Este proceso deja mucho que desear en relación a los menores de edad desmovilizados, que nunca han sido visibilizados. En este orden de ideas, es necesario cuestionar si realmente con el proceso se está obteniendo paz pero sin justicia. Adicionalmente, se puede afirmar que en este caso existió una presencia precaria de las agencias nacionales e internacionales que deben ejercer la protección de los derechos de los menores de edad. Todo esto tuvo como resultado una respuesta muy débil por parte de esta población al proceso de DDR y construcción de paz, en el cual no existe una apropiación del proceso.

Caso Chad:

Chad



- **Tamaño: 1.284 M km²**
- **Tierra cultivable: 2.8%**
- **Tierra irrigada: 300 km²**
- **Fuentes de agua renovable: 43 cu km**
- **Populación: 10.3 M**
- **Media de edad: 16.5 yrs**
- **Mortalidad infantil: 98.69/1,000**
- **Alfabetización: 25.7%**
- **Costo educacional: 1.9% GDP**

Chad, es un lugar muy difícil con pocos habitantes pero un territorio muy vasto, es un desierto sin recursos naturales. Se tiene un conflicto armado contra la dictadura, el Gobierno actual se tomó el poder por medio de la fuerza y no ha establecido un régimen democrático.

Existen tres problemas que se traslapan, los cuales desestabilizan al país siendo estos: la existencia de un conflicto armado interno entre las fuerzas de Gobierno y los grupos de oposición. Violencia causada por causas étnicas en el este; y la regionalización de conflictos de sus vecinos con prácticas de intervención.

De esta manera, se identifican problemas fronterizos con Sudan, particularmente en lo referente al tema de refugiados y desplazados. es un conflicto regional. También tiene conflicto entre comunidades.

Es conocido por el problema de reclutamiento de niños, niñas y jóvenes. Concerniente a este tema no existe claridad en las políticas internas sobre la edad mínima para la práctica del reclutamiento, y aproximadamente el 50 % de la población involucrada es menor de 15 años. Tanto en Chad como en Sudan (Darfur) se recluta a menores de edad y se presenta un fenómeno preocupante de reclutamiento en los campos de refugiados.

Se han practicado alrededor de cuatro procesos de DDR en las últimas décadas en los cuales se han liberado a menores de edad. El más reciente proceso se dio en el año 2007 por medio de la firma de un acuerdo de paz entre el Gobierno y el grupo conocido como FUC. A través del apoyo e influencia del Gobierno francés, los menores de edad del grupo armado fueron desmovilizados inmediatamente. El Gobierno de Chad en este orden de ideas firmó un acuerdo rápidamente con UNICEF de esta manera, 400 niños fueron puestos a disposición para participar en el proceso. Sin embargo, el proceso de DDR no se encontraba en condiciones de recibir a esta población lo cual tuvo como resultado diversos problemas. Se intentó la identificación de los menores desmovilizados, pero por dificultades en la comunicación por la gran variedad de lenguas representada una barrera. De igual manera existieron problemas con el acceso a los lugares donde se encontraban las familias a razón del conflicto que seguía latente, por ende fueron ubicados en carpas en los centros urbanos. No existía un programa claro por estos niños y por tal razón todos los esfuerzos realizados se veían truncados. La reintegración de estos menores de edad consistía en los desmovilizados que pertenecían a los campos de refugiados en Darfur y cómo podían ser reintegrados si existen muchos problemas fronterizos. Adicionalmente, se enfrentan obstáculos tales como que no existe una paz en la cual se puedan reintegrar a los niños, niñas y jóvenes víctimas del reclutamiento. Las soluciones alternativas en realidad eran muy precarias, lo cual tuvo como resultado que este primer grupo de menores terminara abandonando el programa.

Los retos que enfrenta este país son grandes y no se puede perder de vista que no existen oportunidades claras para los niños en Chad, entonces se unen a la guerra como única opción; sin olvidar que muchos son forzados y raptados de los campos de refugiados como se mencionó anteriormente.

Hoy en día hasta 10.000 niños soldados hacen parte de las fuerzas estatales y de los grupos de oposición. En mayo del año 2009 se estableció que 85 de cada 212 rebeldes capturados por el Gobierno eran menores de edad. Los esfuerzos de implementación de



un programa de DDR en el país se han visto truncados o atrasados por la persistente inseguridad.

A manera de reflexión se afirma que la prevención de reclutamiento representa un elemento clave para el éxito de una intervención en una situación de conflicto o postconflicto, no obstante, muy poco se hace al respecto y no existe mucha información documentada.

Caso Sierra Leona:

En procesos DDR un objetivo central es lograr romper las estructuras de poder, lo cual puede ser muy complejo. Si este rompimiento no se da puede tener resultados nefastos en el proceso. Un ejemplo de estos efectos negativos se puede vislumbrar en el caso de Sierra Leona, donde las estructuras permanecen y por ende la causa del conflicto de alguna manera persiste.

Algunos elementos claves para el DDR relacionado con la problemática de los niños, niñas y jóvenes víctimas de reclutamiento:

- Compromisos de Paris y los Principios de Paris
- Retos presentes y futuros: Este fenómeno es considerado un crimen de guerra y por esta razón existe una gran presión de la comunidad internacional para que a éste no se le pueda aplicar ningún tipo de indulto o amnistía. Este es un hecho conocido y por esta razón los comandantes se ven obligados de desaparecer a los niños de sus filas ya sea enviándolos a sus familias o asesinandolos. Esto representa un gran problema porque en cualquiera de las dos alternativas se están perdiendo estos niños que deberían entrar al programa de DDR que tiene elementos específicos para ellos.
- Recursos legales particulares para la sanción de ofensas cometidas por menores de edad o adultos que fueron reclutados cuando eran niños.
- En manejo particular y diferenciado que necesitan las niñas víctimas de reclutamiento.

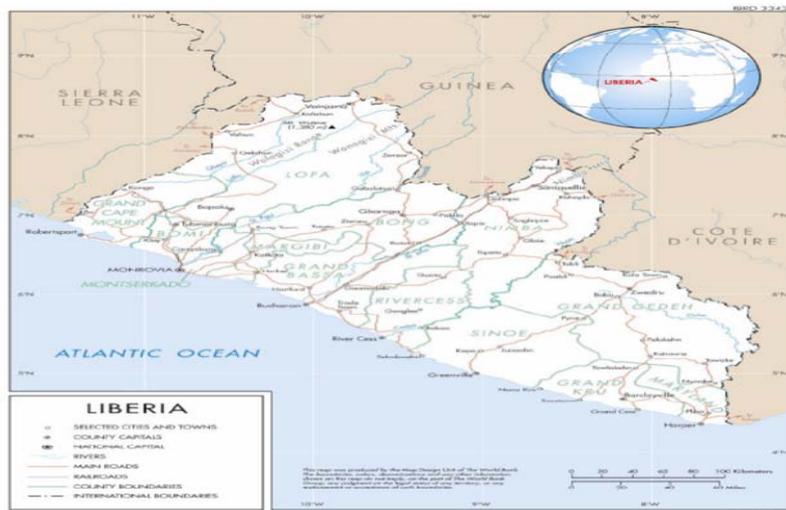
- Demandas legales y morales para que se realicen liberaciones inmediatas de los niños soldados vs. llevar acabo las liberaciones cuando el programa se encuentre en capacidad de recibir y asistirlos.

Morlee Gugu Zawoo. Administrador, NEPI, *Liberia*

Esta es una organización que tiene como objetivo demostrar que los excombatientes tienen que ser aceptados y reintegrados a la sociedad por medio de procesos DDR legítimos.

En el conflicto de Liberia el 80% de los grupos armados son conformados por niños, niñas o jóvenes, que entraron a dichas filas por medio del reclutamiento forzado, presión de grupo y algunos por voluntad propia. De esta manera, estos menores sufren de severos problemas psicosociales, lo cuales demandan atención especializada.

• Mapa de Liberia



Liberia, es un país en la costa oeste de África ubicado junto a Sierra Leona y Costa de Marfil. Este país se ha visto inmerso en dos guerras civiles recientes (1989–1996) y



(1999–2003) que han desplazado a cientos de miles de sus ciudadanos y devastado su economía.

En 1822 la Sociedad Americana de Colonización marcó a Liberia como lugar donde enviar a afroamericanos liberados. Los afroamericanos emigraron gradualmente a la colonia, formando un grupo del que descienden muchos de los actuales liberianos.

El 26 de julio de 1847 los colonos americanos declararon la independencia de la República de Liberia. Los colonos consideraban África su "tierra prometida", pero no se integraron en la sociedad africana. Una vez en África se referían a sí mismos como "americanos" y se les reconocía también así por las autoridades coloniales africanas y británicas de la vecina Sierra Leona. Los símbolos de su estado: su bandera, lema y escudo de armas, y la forma de Gobierno que eligieron reflejan su trasfondo estadounidense y la experiencia de la diáspora. Las prácticas religiosas, costumbres sociales y estándares culturales de los colonos americanos tenían sus raíces en el sur estadounidense anterior a la guerra civil. Estas ideas influyeron sobre la actitud de los colonos hacia los pueblos nativos africanos. La nueva nación, tal y como la percibían, implicaría la coexistencia de los colonos y de los africanos, que serían asimilados en ella. Aparecieron con frecuencia la desconfianza y la hostilidad entre las dos comunidades, la "americana", establecida en el litoral y la "nativa", del interior. También hubo intentos, normalmente exitosos, llevados a cabo por parte de la minoría "americana" con el objetivo de dominar a los pueblos nativos, que consideraban incivilizados e inferiores. Llamaron al país "Liberia" que significa "Tierra de los libres", un homenaje a su libertad de la esclavitud.

La fundación de Liberia recibió el apoyo económico de grupos religiosos y filantrópicos estadounidenses, y disfrutó de la cooperación extraoficial del Gobierno de los Estados Unidos. El Gobierno de Liberia, que tomaba como modelo el estadounidense, tenía una estructura democrática, al menos en parte. Tras 1877 el partido True Whig monopolizó el poder político del país y las luchas por el poder se daban dentro del propio partido, cuyo candidato obtenía la presidencia. Dos problemas a los que se tuvo que enfrentar la



administración fueron la presión de los poderes coloniales vecinos, Reino Unido y Francia, y la amenaza de la insolvencia financiera. Ambos amenazaron la soberanía del país. Liberia conservó su independencia durante la repartición de África, pero perdió extensos territorios, que pasaron al control británico o francés. El desarrollo económico se vio retrasado por el declive de los mercados de los bienes liberianos a finales del siglo XIX y el pago de deudas, que afectaron gravemente a la economía.

En la medianoche del 12 de abril de 1980 un grupo de agentes Krahn liderados por el sargento mayor Samuel Kanyon Doe dieron un golpe de Estado en el que mataron a William R. Tolbert, que había sido presidente durante nueve años. Bajo la denominación de Concilio de Redención del Pueblo, Doe y sus aliados consiguieron el control del Gobierno y acabaron con la primera república africana. Doe fue el primer jefe de Estado de Liberia que no provenía de la élite américo-liberiana.

Doe gobernó de forma autoritaria, expulsó a los periódicos y proscribió a varios partidos de la oposición. Su táctica era etiquetar a estos partidos enemigos de “socialistas” y de esta forma declararlos ilegales de acuerdo con la constitución liberiana, a la vez que permitía a partidos menores menos populares seguir existiendo como oposición inofensiva. Sin embargo, el apoyo popular se realineó con uno de estos partidos menores, lo que a su vez hizo que los etiquetaran como “socialistas”.

En octubre de 1985 Liberia celebró sus primeras elecciones posteriores al golpe de Estado, con la intención clara de legitimar el régimen de Doe. Casi todos los observadores internacionales estuvieron de acuerdo en que el Partido de Acción de Liberia (LAP), liderado por Jackson Doe, sin relación con el Doe en el Gobierno, había ganado las elecciones con un ancho margen. Tras una semana de recuento de los votos, sin embargo, el presidente Doe despidió a los empleados que contaban los votos y los reemplazó con su Comité Especial de Elección (SECOM), que anunció que el partido del presidente Doe, el Partido Democrático Nacional de Liberia, había ganado con un 50,9% de los votos. En represalia, el 12 de noviembre de 1985 se produjo un contragolpe liderado por Thomas Quiwonkpa, cuyos soldados ocuparon brevemente la Mansión Ejecutiva y la estación de radio nacional, con amplios apoyos en todo el país.



Tres días más tarde el golpe de Quiwonkpa fracasó. Tras este golpe de Estado fallido la represión del Gobierno se intensificó y las tropas de Doe mataron a más de 2.000 civiles y encarcelaron a más de 100 políticos de la oposición, incluyendo a Jackson Doe, Ellen Johnson-Sirleaf y el periodista de la BBC Isaac Bantu.

A finales de 1989 empezó la Primera Guerra Civil liberiana y en septiembre de 1990 Doe fue depuesto y asesinado por las fuerzas de la facción liderada por Yormie Johnson y miembros de la tribu Gio. Como condición para terminar con el conflicto, el presidente provisional Amos Sawyer dimitió en 1994 dejando el poder en el Consejo de Estado.

Charles G. Taylor fue elegido presidente en las elecciones de 1997, tras liderar una sangrienta insurrección respaldada por el presidente libio, Muammar al-Gaddafi. El régimen de Taylor se marcó como objetivo acabar con los líderes de la oposición. En 1998 el Gobierno intentó asesinar al activista por los derechos de los niños Kimmie Weeks, por un informe que publicó sobre el entrenamiento militar a niños en el país. El Gobierno de Taylor, autocrático y disfuncional, condujo al país a una Segunda Guerra Civil en 1999. Se estima que más de 200.000 personas murieron en las dos guerras civiles. El conflicto se intensificó a mediados de 2003 y la lucha se desplazó hasta Monrovia. A medida que el poder del Gobierno disminuía, y con el incremento de la presión internacional para que dimitiese, el presidente Charles G. Taylor aceptó la oferta de asilo de Nigeria, diciendo “Si Dios quiere, volveré”.

Tras el exilio de Taylor, Gyude Bryant fue nombrado presidente del Gobierno de Transición a finales del 2003. La primera tarea del Gobierno de Transición fue prepararse para unas elecciones justas. Con las tropas de la ONU y la ECOMOG velando por la paz, Liberia celebró unas elecciones pacíficas en otoño del 2005. Veintitrés candidatos se presentaron, en las que se esperaba que George Weah, futbolista de fama internacional, embajador de UNICEF y miembro del grupo étnico Kru dominara el voto popular. Ningún candidato consiguió la mayoría necesaria para gobernar, así que se celebró una segunda ronda entre los dos más votados, Weah y Ellen



Johnson-Sirleaf. El 8 de noviembre de 2005 se declaró que Johnson-Sirleaf, una economista de Harvard, había ganado los comicios, convirtiéndose en la primera mujer en ser líder de un país africano. Tanto las elecciones generales como la segunda vuelta se celebraron en paz y en orden, con miles de liberianos esperando pacientemente para votar. Hasta el día de hoy se sospecha que las elecciones fueron fraudulentas, a pesar de los grandes esfuerzos hechos por el país.

El país está dividido en quince condados y dentro de estos la población de más de tres millones de habitantes comprende dieciséis grupos étnicos nativos y varias minorías extranjeras. Los kpelle en el centro y oeste de Liberia son el grupo étnico más numeroso. Los américo-liberianos, descendientes de esclavos liberados que llegaron a Liberia en 1821 representan aproximadamente el 5% de la población. También hay un número importante de libaneses, indios e inmigrantes de otros países de África occidental que contribuyen en gran medida al comercio de Liberia. Una minoría de raza blanca (estimada en 18,000 habitantes en 1999) reside en el país.

En el año 2003 la ONU y la NCDDRR establecieron el programa de DDR, aproximadamente 100.000 combatientes estaban siendo desmovilizados de los diferentes grupos y milicias. Este proceso se terminó en abril de 2009. Ahora se busca una paz sostenible en el país a través de atención psicosocial y diversas actividades que les permiten consolidar la paz y la seguridad.

UNICEF con el apoyo de instituciones y entidades locales fueron los encargados de coordinar y manejar el tema de los excombatientes menores de edad. Todos los niños, niñas y jóvenes que habían estado relacionados con los grupos armados tenían el derecho de entrar a formar parte del programa de DDR, tan sólo tenían que demostrar que hacían parte de alguno de los grupos para recibir los beneficios ofrecidos por el programa, lo cual representó un elemento novedoso de criterios de identificación de los participantes, ya que no sólo se incluía a los miembros que portaban armas sino a los miembros del grupo. El problema se presentó en relación al control y manejo dados al programa, teniendo en cuenta que muchas personas que no cumplían los requisitos para



hacer parte del programa mentían par acceder a los beneficios. Esta problemático no fue controlada y el programa sufrió una sobrecarga.

Entre los años 2004 y 2005 aproximadamente 11.282 niños fueron desmovilizados (aproximadamente 8.771 niños y 2.511 niñas) y aproximadamente 91.737 jóvenes y adultos, entre estos 69.281 hombres y 22.456 mujeres participaron en el proceso de DDR, para un gran total de 103.319 desmovilizados. Este total varía entre 103000 y 107000. Los participantes del programa pertenecían a diferentes grupos armados tales como LURD que se estima tiene 35000 participantes, MODEL con 14000 participantes, 16000 participantes que pertenecían a paramilitares o milicias pro-Gobierno, y 12000 participantes ex miembros de las fuerzas armadas.

En la concerniente a la organización NEPI, como se mencionó anteriormente se trata de una asociación que busca que la reintegración se de por medio de procesos legítimos y para que los procesos de DDR sean legítimos es necesario que se incluya a la excombatientes en el diseño e implementación del programa y se les brinda la atención apropiada.

Siendo los dos presentadores ex niños soldados y fundadores de esta organización, explican la causa que los impulsó a crear ésta. De una manera simple expresan que, como ellos fueron parte de la destrucción consideran que tienen que ser parte de la construcción.

La organización trabaja en el fortalecimiento de los valores, la familia, y sistema educativo, entre otros que prevengan el reclutamiento de menores edad. Dentro de su actividad se enfrentan a los nuevos retos que tiene la consolidación de la paz y la seguridad. Dentro de estos retos se encuentra el aumento en el porcentaje de menores de edad que se ven obligados a trabajar y a vivir en las calles; el aumento de la violencia urbana por parte de las juventudes; la falta de oportunidades laborales, entre otros.



Los logros que ha tenido NEPI se pueden ver representados en el programa psicosocial implementado en Voinjama, Zorzor y distrito de Salayea, corregimiento de Lofa (Capacitados 840 beneficiarios de los cuales 400 son jóvenes, 340 son hombres y 60 mujeres, que trabajan en 70 comunidades en consejos de paz comunitaria. De igual manera, NEPI ha implementado programas de capacitación para la reintegración social en Tumutu, distrito de Salala, corregimiento de Bong (767 capacitados, 640 hombres y 127 mujeres.) (estos son sólo algunos de los logros de la entidad)

Se está trabajando con apoyo de IRC, OIM y PNUD.

Marta Patricia Trillas. Unidad de Niños Víctimas del Conflicto Armado, ICBF, *Colombia*

El programa del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar ICBF tiene diez años. El marco legal del programa incluye a todos los niños, niñas y adolescentes desvinculados de los grupos armados organizados al margen de la ley. Se establece en el artículo 44 de la Constitución Nacional que:

“Son derechos fundamentales de los NNA la vida, la integridad física, la salud y la seguridad social, la alimentación equilibrada, su nombre y nacionalidad, tener una familia y no ser separados de ella, el cuidado y amor, la educación y la cultura, la recreación y la libre expresión de su opinión.”

Existiendo igualmente el principio de corresponsabilidad entre familia, sociedad y Estado en la obligación de garantizar un desarrollo armónico e integral en el ejercicio pleno de sus derechos.

Se enuncian los elementos más relevantes de la legislación nacionales tales como:

Ley 418 de 1997; Ley 548 de 1999; y la Ley 782 del 2002.



Ley 418 de 1997; reconoce el carácter político de organizaciones armadas al margen de la ley para su desmovilización y la convivencia pacífica. Especialmente los Arts. 13 y 14. En el primero se establece que no debe reclutarse menores de 18 años; y el Art. 14 establece que el reclutamiento es señalado como delito. El Art. 17 establece al ICBF como el encargado de diseñar y ejecutar un programa especial de protección para la asistencia de todos los casos de menores de edad que hayan tomado parte de las hostilidades o hayan sido víctimas de la violencia política en el marco del conflicto armado interno (Dto. 1137 de 1999).

La Ley 782, que prorrogó y modificó las dos leyes anteriores, señala en un párrafo del Art. 8 (modifica el 17 de la Ley 418 de 1997), la presencia del Defensor de Familia en el Comité Operativo de Dejación de Armas, cuando se trate de NNA. Art. 15, contempla a los niños, niñas y adolescentes como víctima de la violencia política.

Decreto 128 de 2003.

En su Art. 22. Habla de la entrega de los niños y niñas, así como el procedimiento que deben seguir las autoridades ante quienes los menores se desvinculan. (Plazo máximo 36 horas). El Art. 23. Sobre la verificación de las condiciones (garantía de derechos). Art. 24. Referenciado a la competencia institucional. Art. 25. Los beneficios sociales y económicos, por una parte estando con el ICBF y en su tránsito al programa de adultos.

Directiva No. 013 del 2 de Julio de 2004 de la Procuraduría General de la Nación, donde se establece un término de 36 horas, para la entrega del niño y/o la niña al ICBF.

Sentencia de la Corte Constitucional C 203-2005.

Los instrumentos internacionales que hacen parte de la legislación nacional son los siguientes:

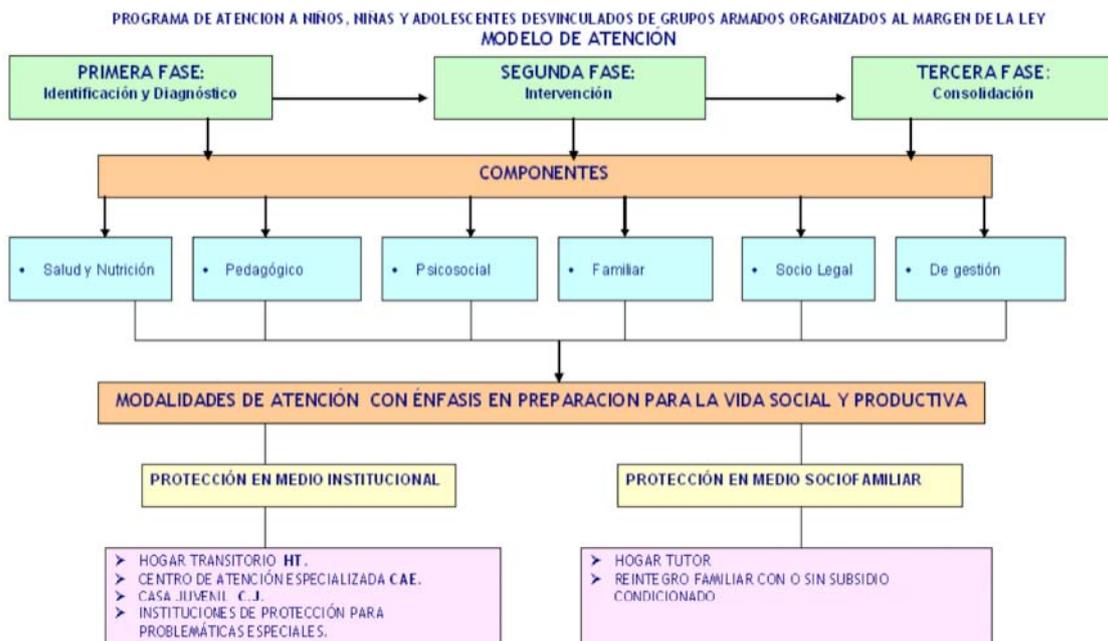
Convención sobre los Derechos del Niño, Art. 39.

Protocolo Facultativo de la Convención sobre los Derechos del Niño, relativo a la participación de NNA de los conflictos armados- Art 4 y 7.

Convenio 182 de la OIT

Habiendo expuesto lo anterior se continua con la presentación del programa que tiene como objetivo general: Restituir los derechos de los niños, niñas y adolescentes desvinculados de grupos armados organizados al margen de la ley, en el marco de: La garantía de los derechos, la construcción de ciudadanía y la democracia.

MODELO DE ATENCIÓN



El programa funciona a través de tres fases, la primera fase se basa en el hogar transitorio donde el objetivo es desarrollar acciones de identificación, valoración y diagnóstico, dando cumplimiento a la primera fase del modelo especializado de atención. La duración de esta fase se encuentra entre 15 a 45 días. Después de este hogar se pasa al centro de atención especializada, CAE, en el cual se busca desarrollar



acciones de intervención especializada, dando cumplimiento a la segunda fase del modelo de atención especializada con una duración de 8 a 12 meses.

La casa juvenil tiene como fin desarrollar acciones para la consolidación del proceso de inserción social, dando cumplimiento a la tercera fase del modelo de atención en un periodo de 9 a 12 meses.

El hogar tutor busca proporcionar atención integral en un ambiente familiar tutor en condiciones favorables que le faciliten su proceso de desarrollo personal, familiar y social donde se le garanticen y restituyan sus derechos y se favorezca su proceso de inserción social. Da cumplimiento a todas las etapas del modelo de atención con una duración de un año.

El hogar gestor favorece condiciones para el proceso de desarrollo personal, familiar y social de los niños, niñas y adolescentes en su medio familiar (origen o vincular), si las condiciones de seguridad lo permiten. Da cumplimiento a todas las etapas del modelo de atención en un año. Al finalizar el programa se realiza un seguimiento posterior.

Otra herramienta importante dentro del programa son los Centros de Referencia y Oportunidades Juveniles, CROJ. A diferencia del carácter de protección del Programa ICBF, el CROJ consolida el proyecto de vida y la inserción socio-laboral de los y las jóvenes. Es un lugar de orientación personal y referenciación social para los jóvenes que se encuentran en reintegro familiar o que llevan una vida independiente. Articula la red de servicios públicos, sociales y privados, para apoyar el ejercicio pleno de los derechos de los jóvenes en la sociedad. Se referencia a la ACR para seguimiento y vinculación a la vida laboral y el ICBF entra a hacer seguimiento por 6 meses más.

En Cali se han tenido importantes logros. Se tiene constante comunicación en todas las etapas del programa, ya que el trabajo desarticulado no tiene sentido y sería contraproducente. Los jóvenes están en un colegio privado y van todos los días, tienen una vida normal lo cual ayuda a que tengan una vida común y corriente. Algunos se



encuentran vinculados laboralmente, lo cual representa tranquilidad y seguridad. Esto es importante para que ellos sepan que el apoyo de la ACR puede no llegar, ya que en un momento tiene que parar. Se han obtenido competencia laborales y ciudadanas con la ayuda de la cooperación del sector privado y la comunidad internacional.

El programa ha realmente progresado y los muchachos están avanzando. “Son muchachos comunes y corrientes que no han tenido oportunidades”

Preguntas:

- **María Angélica Guzmán, desmovilizada**, pregunta ¿por qué cuando negociaron la desmovilización no incluyeron a las madres cabeza de familia y por ende fuimos abandonadas? Esto repercute en que sus hijos no van a tener mejores oportunidades de formación, más allá de la educación básica. Se teme que por esta falta de oportunidades estos niños también decidan tomar las armas, particularmente en la etapa de la adolescencia donde se presentan actos de rebeldía. Así, se pregunta ¿cómo puedo evitar esto, cómo puedo mantenerlo bien y trabajar más por los niños? De igual manera, se tiene que tener en cuenta que las actividades de las mujeres cumplían unas tareas particulares y éstas también fueron “perdidas” en el proceso de desmovilización y las mujeres quieren ser tenidas en cuenta.

Respuesta:

En el ICBF se está buscando crear redes de participación, cooperación e información. Para esto se cuenta con el apoyo de la MAPP-OEA.

De la misma manera, Beatriz Linares resalto que lo planteado por la participante demuestra la importancia de la inclusión de la perspectiva de género en este tipo de procesos, lo cual no ha sucedido. No se ha hecho un esfuerzo adicional de enfatizar en la relevancia del tema género en Colombia. También es cierto que hasta ahora las mujeres se están desmovilizando y de esta forma visibilizando.

- ¿Cuáles son los factores que se tienen que considerar en los programas de prevención de reclutamiento?

Respuesta:

Beatriz Linares explica que el problema de la pobreza no es identificado como la causa, sino como un factor de riesgo. Focalizar en un factor de riesgo no asegura que se haga el reclutamiento, lo que sí asegura es una transformación cultural que logren retener a los niños, lo cual hoy en día no es el caso. El tema es cultural de quiénes son las niñas y los niños en los ámbitos de las comunidades. Esto sumado a un Estado que haga respetar y garantice sus derechos. Se está trabajando con la ACR para lograr avanzar en el tema, pero se enfrentan otros obstáculos como el hecho que los padres no reportan el reclutamiento del niño. Se presentan casos en los que el niño se va y no se reporta se espera que vuelva, simplemente se espera. Así, Colombia no sabe cuántos niños están reclutados porque no están reportados y no se sabe la magnitud del problema. Se está empezando a visibilizar hasta el momento.

El ICBF reafirma que se trata de un tema muy cultural, que los niños se vayan y vuelvan, lo cual se intenta transformar. También a través de búsquedas conducidas por la Fiscalía se avanza en la identificación de estos menores de edad desaparecidos y se aporta a la visibilización del problema.

- ¿Cuál es el mensaje que tendrían para alguien que quiere unirse a un grupo?

Respuesta:

Los representantes de NEPI, le diría que no lo haga que uno pierde todo lo que tiene, uno allá está..... pues realmente no sé por qué estaba allá, sólo sé que no vale la pena.

- ¿Cómo lograron el establecimiento de la organización NEPI de los desmovilizados, qué tiempo tomaron ustedes para encontrar la fortaleza de la organización?

Respuesta:

NEPI: se tenía la voluntad de construir y consolidar la paz. No puede decir cuanto tiempo tomó el procesos porque no ha terminado, pero una vez que se empieza se continúa trabajando todos los días sobre este procesos de construcción de paz. Adicionalmente, las capacitaciones recibidas en el programa de DDR implantaron una semilla de creer en sí mismos, en creer que tenían talento y que podían utilizar éste en la construcción de paz. Así, cuando fundaron la organización encontraron un valor incalculable en su talento y lo explotaron, acercándose a todas las comunidades a las cuales la comunidad internacional no tenían acceso, utilizando sus influencias y relaciones interpersonales.

- ¿Se transfieren a otros miembros de la familia los derechos de las víctimas de reclutamiento?

Respuesta:

Según Beatriz Linares, en el proceso existen muchos programas destinados a proteger los derechos de los individuos involucrados, reestableciendo estos derechos. En relación a la familia, se ha intentado que el beneficio sea para el sujeto víctima del reclutamiento o presión. Esto bajo el argumento que si los beneficios son transferibles las familias podrían empezar a buscar que sus hijos se vinculen para acceder a dichos beneficios.

Pero como lo aclara el ICBF, si se tiene noticia de un hermano o de otro miembro de la familia se le extiende la ayuda para que esto le genere estabilidad. Además no se quiere ser un programa asistencialista simplemente.

Adicionalmente como lo expresa la ACR, se adelanta una gestión para apoyar a las familias de sus participantes desde el modelo de salud y educación y en la atención psicosocial. En este momento se está trabajando en ajustar los vacíos existentes.



MESA DE DISCUSIÓN: PREVENCIÓN DE VIOLENCIA LOCAL

La cultura de la violencia aparece desde edades muy tempranas y en escenarios predominantemente familiares. Esta cultura puede evidenciarse en las relaciones familiares entre los padres, y entre padres y los hijos. Y este fenómeno se ve en las sociedades mayoritariamente referido al género masculino. Por lo tanto, la cultura de la violencia difiere entre las sociedades, dependiendo de los límites impuestos en cada sociedad. Por lo tanto, para cambiar estos patrones culturales violentos, hay que transformar los modelos mentales de las sociedades.

Hna. Alba Stella Barreto. Directora, Fundación Paz y Bien, *Colombia*

El proceso que hemos emprendido en el Distrito de Aguablanca, en la ciudad de Cali, se basa en la idea de que nos reinsertamos, convivimos con la comunidad y vivimos como iguales. Nos preocupa la situación de la juventud en América Latina, donde los jóvenes representan el 40% del total de la población.

Actualmente, estamos trabajando con la Universidad de Cornell en la identificación del perfil del joven colombiano para formular políticas dirigidas a la juventud. Una de las preocupaciones principales en este sentido, es la tasa alta de mortalidad de los jóvenes en Colombia, y por lo tanto, nuestra tarea consiste en los esfuerzos que desarrollamos para prevenir que los jóvenes sean utilizados dentro del conflicto.

Con 10 años de trabajo hemos identificado una ruta que siguen niños y jóvenes hasta que llegan a ser miembros activos de los actores armados, la cual hemos clasificado en las siguientes etapas:

- De 0 a 6 años: se caracteriza por los embarazos no deseados; una infancia desprotegida sin vínculos afectivo y con familias desintegradas.

- De 7 a 13 años: se caracteriza por el maltrato escolar; el tiempo libre se desperdicia en la calle; se da un inicio en la experiencia callejera; hay consumo de drogas, porte de armas y sicariato.
- De 14 años en adelante: se da la vinculación con grupos armados; se profundizan los conflictos con la familia y con la propia comunidad; algunos jóvenes incluso mueren.
- De 18 años en adelante: se presenta la exclusión de la comunidad; aparece la clandestinidad; reclusión en la cárcel y muerte.

A partir de lo anterior, hemos podido concluir que en las etapas comprendidas entre los 6 y 14 años, se deben adelantar políticas de prevención, ya que es en este momento cuando los jóvenes definen y deciden que harán el resto de su vida. La situación a los 14 años es mucho más grave, porque los jóvenes ya se encuentran vinculados a alguna de estas situaciones de violencia urbana y en la medida en que estas situaciones coinciden con la adolescencia, podemos identificarla como el momento en el cual se presenta la constitución de pandillas.

En estas pandillas se rompen los vínculos con la familia e instituciones, y básicamente, se trata de formas de asociación destinadas a contrarrestar los ataques de la comunidad. Posteriormente, los jóvenes empiezan a vivir en la clandestinidad, y en la mayoría de los casos, pueden terminar reclusos en la cárcel o muertos.

VARIABLES EN EL CONTEXTO DE UNA SOCIEDAD NARCODEPENDIENTE

Nos encontramos con jóvenes de familias que exigen ayuda económica desde muy temprano. Muchas de estas familias viven del expendio de drogas y muchas veces lo hacen en complicidad con la policía, bajo una estrategia en la cual, la policía cobra por permitir el expendio de los narcóticos.

Estos jóvenes tienen una expectativa de vida muy corta, esto los detiene de emprender actividades de educación, trabajo, etc. y por otra parte, no encuentran respaldo en las políticas públicas del Estado, de hecho podríamos afirmar que se trata de programas de maquillaje de la verdadera situación. En muchos casos la autoridad ignora la complejidad del problema, de tal manera que las propuestas desde el Gobierno no logran llegar al fondo del mismo.

Desde el año 2000, se inició la implementación del programa CASA FRANCISCO ESPERANZA, el cual es un espacio destinado para los jóvenes. Es un trabajo de prevención con menores de 12 años; y con los jóvenes que superan esta edad, se implementan estrategias de *restauración de calle*, las cuales consisten en que aquellos jóvenes que ya se encuentran vinculados con las pandillas, portan armas y consumen drogas; logren alejarse de esos círculos de violencia. Estos dos componentes del programa constituyen la primera etapa del proceso, luego de la cual se inicia la etapa de atención, donde los jóvenes realizan su propio proyecto de vida.

La intervención con los jóvenes tiene 3 objetivos principales:

- La búsqueda de autonomía (que puedan autodeterminarse para cortar la cadena de sometimiento)
- El reconocimiento e identificación con el otro o alteridad (ya que no ven a los otros como un igual, sino como un objeto inferior)
- El empoderamiento político (no se sienten ciudadanos, rescatamos sus derechos políticos y les damos el concepto de propiedad privada).

TRIANGULO DE JUSTICIA RESTAURATIVA:

Este concepto que aplicamos como un principio del programa, consiste en el entendimiento de las relaciones entre victimario, víctima y comunidad. Hay 4 áreas de intervención:



1. Joven en conflicto
2. Familia
3. Comunidad
4. Sociedad

A partir de lo anterior, hemos desarrollado un programa en el que atendemos a la población joven en condiciones de vulnerabilidad, el cual consta de las siguientes etapas:

1. Restauración de Calle
2. Atención
3. Seguimiento
4. Acompañamiento de egresados

Así mismo, el programa tiene establecidos unos ejes de acción fundamentales, a saber:

1. Fortalecimiento del vínculo familiar
2. Proyecto de vida
3. Nivelación de la escolaridad
4. Capacitación laboral
5. Nueva economía social.



Dean Piedmont. Especialista, Programa de DDR, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), *Estados Unidos*.

El programa de DDR que se está implementando en Afganistán es un proceso de corto plazo. Después del 11 de Septiembre, los Estados Unidos decidieron intervenir en Afganistán, con el fin de desarticular y dismantelar las estructuras de los grupos terroristas y por consiguiente, propiciar la caída del Régimen Talibán.

En Afganistán, el contexto es único. Tras la intervención norteamericana se firmó un acuerdo de paz, el cual estableció los parámetros sobre los que se determinan las acciones que se pueden desarrollar en el marco del programa de DDR.

Hechos como los ataques terroristas, la criminalidad y la violencia en comunidad, son variables que están por fuera del acuerdo de paz. En este sentido, los límites del acuerdo y por tanto, del programa de DDR pueden ser caracterizados como las dinámicas existentes alrededor del Registro de los desmovilizados; su identificación y los incentivos y aportes que se brindan a cambio de su desmovilización.

Un principio del DDR, es el involucramiento de todos los actores en conflicto. En este sentido, el contexto afgano presentó las siguientes características frente a este propósito:

- Grandes dificultades para ingresar a 3 provincias controladas por el Talibán.
- Aplicación del programa de DDR a 63000 individuos, incluyendo la respectiva entrega de armas.

A partir de estos elementos, se afirma que para tener un buen programa de DDR, es necesario romper las cadenas de mando que mantienen cohesionados a estos grupos, lo que constituye a su vez, la capacidad de ejercer acciones armadas y establecer



resistencias frente al programa. En el caso específico de Afganistán, para lograr este objetivo; se les pagó a los mandos medios de estos grupos para que abandonaran el país.

Una vez implementada la primera fase del programa de DDR, encontramos que para el año de 2005, la problemática principal que ponía en tela de juicio el éxito del programa, eran las expresiones de violencia comunitaria. En este sentido, diseñamos un programa que respondiera a estas nuevas dinámicas, y encontramos que aproximadamente 1800 grupos se encontraban desestabilizando la seguridad comunitaria; y por tanto, debíamos dismantelarlos. Era un imperativo agregar al programa de DDR una serie de incentivos para el desarrollo y la productividad; de tal manera que fuera posible neutralizar las acciones de estos grupos.

Así, en la actualidad, el programa de DDR ha tomado un nuevo enfoque consistente en la idea de integrar a todos los grupos y a la comunidad alrededor del proceso, el cual está basado en la “desradicalización” del Talibán, de tal manera que sea posible adelantar el proceso y desarrollar el programa de DDR sin generar impactos no deseados, como el caso de la violencia comunitaria; ya que ha sido evidente que la lucha frontal, desconociendo las variables y características propias de la sociedad; impide la realización efectiva de los objetivos planteados al inicio de la intervención e implementación de las acciones encaminadas a superar la situación de conflicto en Afganistán.

Juliana Postarini. Coordinadora, Estrategia de Prevención al Reclutamiento, Alta Consejería para la Reintegración (ACR), *Colombia*

Actualmente, la ACR se encuentra en el desarrollo e implementación de una Estrategia para prevenir el reclutamiento y la utilización de Niños, Niñas, Adolescentes y Jóvenes (NNAJ) en grupos organizados alzados en armas. Este apoyo se da en el marco de la política intersectorial para la prevención del reclutamiento, la cual tiene como objetivos fundamentales:

- Comprometer y concientizar a los actores estatales, comunitarios y NNAJ frente a las iniciativas de prevención de reclutamiento y su protección.
- Fortalecer espacios institucionales y comunitarios de protección y prevención para las NNAJ.
- Implementar iniciativas para la prevención del reclutamiento, desde las diferentes áreas que tiene la ACR.

Inicialmente, se ha realizado una aproximación a la prevención del reclutamiento, la cual ha arrojado los siguientes elementos:

- Es necesario anticipar las consecuencias de la conjugación de diferentes situaciones que inciden en la problemática.
- Tomar medidas para evitar un daño derivado de la intervención.
- Prever caminos de solución ante eventos que pueden generar riesgos o peligros.
- Fortalecer a los sujetos e instituciones vulnerables o en riesgo.

Así mismo, se han identificado unos antecedentes del problema, que constituyen la línea base a partir de la cual se desarrollará la estrategia:

- Más de 4100 NNAJ desvinculados, han ingresado al programa especializado del ICBF desde el año 2000.
- Más del 80% de los NNAJ desvinculados, afirman haber ingresado a los grupos armados ilegales de manera “voluntaria”.
- La DIJIN investiga más de 78 denuncias de reclutamiento de NNAJ.
- Los grupos armados tienen estrategias de reclutamiento que desarrollan a través de la persuasión, el acercamiento y la generación de confianza con los NNAJ.
- Los grupos armados ilegales identifican a los NNAJ que se encuentran en situación de vulnerabilidad, pues son más aptos para ser reclutados.
- Los NNAJ reconocen en las armas símbolos de poder.

Actualmente, la ACR en compañía de otras instituciones, se encuentra desarrollando un árbol de problemas, el cual constituye la base para el documento CONPES que se encuentra en su etapa de construcción:

- Presencia de actores armados ilegales en algunas zonas del país.
- Diversas formas de violencia y explotación ejercidas contra los NNAJ en sus entornos familiar y comunitario, y en algunos casos, estas expresiones son aceptadas culturalmente.
- Desarticulada oferta institucional, en lo nacional y territorial; para el pleno ejercicio y garantía de los derechos de los NNAJ.
- Invisibilización de la problemática del reclutamiento a nivel nacional, regional y local; desde los entornos familiar, comunitario e institucional.
- Falta de espacios, programas y acciones para promover una cultura de la no violencia en NNAJ.

A partir del escenario planteado, la estrategia de prevención del reclutamiento de NNAJ, cuenta con unos objetivos específicos:

1. Fortalecer la protección integral de los NNAJ, prioritariamente en zonas de riesgo de reclutamiento y utilización.
2. Crear, fortalecer y consolidar redes y entornos familiares y comunitarios protectores de las formas de violencia y explotación ejercidas contra los NNAJ.
3. Garantizar una adecuada oferta institucional que vele por la prevalencia y cumplimiento de los derechos de los NNAJ.
4. Visibilizar la problemática del reclutamiento a nivel nacional, regional y local.
5. Promover acciones de no violencia referidas a los NNAJ.

La comisión intersectorial está encabezada por la Vicepresidencia de la República a través de un programa que se llama Colombia Joven; y hacen parte de la Comisión, el Ministerio de Relaciones Exteriores, el Ministerio de Defensa, el Ministerio del Interior y de Justicia, el Ministerio de la Protección Social, el Ministerio de Educación; el



Director de Acción Social, el Alto Consejero para la Reintegración Social y Económica, y el Director del ICBF.

Esta Comisión tiene tres objetivos generales:

- Promover la garantía de los derechos de los NNAJ.
- Promover el diseño e implementación de políticas públicas.
- Promover el fortalecimiento institucional, social y familiar que determina el reclutamiento.

La Estrategia de Prevención de Reclutamiento dentro de la Reintegración Comunitaria, se basa en cuatro etapas, de acuerdo con la política de la ACR:

1. DIAGNOSTICO Y LINEA DE BASE (PARTICIPATIVA): Observación, aplicación de instrumentos y caracterización socioeconómica desde la perspectiva de NNAJ.
2. FORMACION CIUDADANA: Derechos Humanos; Mecanismos de Participación Ciudadana; Resolución pacífica de conflictos; Democracia; Gestión de proyectos; y Prevención de reclutamiento.
3. PROYECTO COMUNITARIO: Concertación; Diseño e implementación de las acciones de convivencia.
4. ACCIONES SIMBOLICAS (divulgación).

Las metas y retos que enfrentamos a partir de la fecha, son los siguientes:

1. El documento CONPES de Prevención del Reclutamiento de NNAJ.
2. Realizar una Estrategia de comunicación masiva sobre la problemática.
3. Intervenir en 32 municipios a través de los Centros de Servicio de la Unidad de Trabajo con la Comunidad de la ACR, a partir de la implementación de acciones de prevención acordes con las dinámicas institucionales, regionales y comunitarias de NNAJ.



FORO: PERSPECTIVAS DESDE LA DESMOVILIZACIÓN Y LA PAZ

Antonio Navarro – Wolf. Gobernador, Departamento de Nariño, *Colombia*

Cuando estoy ante un auditorio joven, siento la necesidad de decir ¿Por qué, en los años setenta una persona joven como yo se alzó en armas? Creo que en esta decisión incidieron tres factores: por un lado, lo que pasó el 19 de abril de 1970, cuando un General de la República retirado, el General Rojas Pinilla, ganó las elecciones y le hicieron un fraude. Yo confieso que no voté por ese señor, de hecho era un poco populista para mi gusto y de derecha además. Y la primera conclusión que sacamos en esa época fue que si a un señor General del Ejército, conservador; le roban las elecciones, ¿a quién le van a respetar un triunfo electoral en este país?

El segundo gran motivo fue el gran activismo estudiantil de la época, en aquella momento no sólo en Colombia, sino en el mundo entero, se dio el gran fenómeno de los estudiantes en Francia en 1968; en México, etc. Los estudiantes creíamos que íbamos a cambiar al mundo. Este movimiento estudiantil llegó a la Universidad del Valle en donde yo estudiaba y después fui profesor; y me metí en un mundo que no conocía, en el mundo de la transformación de la sociedad, saltándome de ese mundo del ingeniero a otras cosas.

Y luego, el tercer fenómeno de que influyó fue el contexto en América Latina. En América latina muy pocos años después de mi decisión, los sandinistas hicieron una revolución armada; ya lo habían hechos los cubanos, y también había una revolución en marcha en El Salvador, también armada, en Uruguay estaban los Tupamaros, y en Argentina estaban Los Montoneros. Entonces era la época en que se creía que se podía hacer la revolución armada y que de hecho había gente que lo estaba haciendo y lo había hecho en otras partes. Esto sumado a la historia de Colombia, donde los liberales y los conservadores nos enseñaron a lo largo de ciento cincuenta años a que cuando se llegaba a un punto del conflicto había que alzarse en armas. Y alzarse en armas, en



aquella época, era casi un derecho. La pena contemplada en el Código Penal por alzarse en armas (Rebelión) era de seis meses, entonces la pena por alzarse en armas era tan pequeña, que era considerado prácticamente como un derecho. Todo esto junto hizo que un mucha de gente de esa época, termináramos alzados en armas, pasamos muchos años en el alzamiento armado.

Yo estuve en la guerra dieciséis años, e hice de todo un poquito. Estuve en la guerrilla urbana, estuve en la guerrilla rural, en el Caquetá, en el Cauca, en un montón de sitios y después de fui herido cuando estábamos en plena negociación de paz con Betancur. También estuve en la parte internacional donde conocí un parte significativa de lo que eran los movimientos armados del mundo entero de esa época.

Si vamos a la conclusión que no tenía ninguna razón continuar con un alzamiento armado que no iba terminar con una transformación de la sociedad; de que no íbamos a ser capaces de tener el apoyo suficiente de la población para ganar y transformar la sociedad; que nos íbamos a morir de viejos, de muerte natural en el mejor de los casos, estando alzados en armas y para eso no nos habíamos metido a la guerrilla, nos habíamos metido a la guerrilla para transformar la sociedad y para poder transformar la sociedad había que tener el éxito en el alzamiento en armas y ello requería un apoyo público grande. Lo tuvo el M19 en algún momento de su historia, Lo tuvo, pero el país se había vuelto en un país urbano, que antes era un país rural y no había la decisión de un grupo suficientemente grande de la sociedad colombiana para apoyar un proceso de revolución armada. Y entonces nos íbamos a morir de viejos en la guerrilla, lo cual era totalmente un contrasentido y tomamos la decisión entonces, de que había que hacer una cosa distinta; había que entender que ese método no caminaba, no era viable; y emprendimos el primer proceso de paz de la era contemporánea en Colombia.

Intentamos hacerlo con otros grupos guerrilleros pero no quisieron, así que nos fuimos solos. En solitario el M-19 hace ya veinte años; ahora el 6 o 7 de marzo estamos cumpliendo veinte años de la firma de un acuerdo de paz. Un acuerdo de paz que significó la decisión de seguir buscando los cambios en la sociedad pero con un método



distinto al del alzamiento armado. Fuimos los primeros y coincidimos con una etapa particularmente interesante de la vida colombiana, que fue la etapa que concluyó con la Asamblea Constituyente de 1991.

Una de las cosas que se han olvidado y que queremos acordar ahora, no solamente en este evento si no en otros que tenemos que hacer con motivo de los veinte años de esta paz e invitamos además de la Alta Consejería a que se vincule también al recuerdo de lo que fueron estos veinte años; es que yo recuerdo que en aquella época, esa Asamblea constituyente nació de una iniciativa juvenil de la época, que se llamó la Séptima Papeleta, porque no existía la posibilidad de convocar a una asamblea constituyente en las leyes colombianas; entonces fue un movimiento de hecho, que después se volvió de derecho cuando la Corte Suprema de Justicia lo validó. El voto decisivo en la Corte Suprema de Justicia, fue el voto de un magistrado que se llamaba Jaime Morón, quien dijo: *“voto a favor de que se convoque a la asamblea constituyente porque esa asamblea va a ser un escenario de paz”*. Por lo tanto, de alguna manera el M-19 terminó influyendo en ese voto decisivo para que la constituyente se volviera realidad y efectivamente lo fue. El Ejército Popular de Liberación (EPL), que había tenido una historia maoísta, se incorporó a la asamblea constituyente, negociando la paz con el Gobierno de esa época. Otro movimiento que se llamaba el Partido Revolucionario del Trabajo (PRT), que era una guerrilla pequeña pero que estaba ahí, se incorporó. Un movimiento indígena, de aquí del Cauca, que se llamaba el movimiento armado indígena *Quintín Lame* se incorporó también a la constituyente. Sin embargo, dos grupos armados de la época (que todavía están), se quedaron por fuera: las FARC y el ELN.

Pero era tan fuerte el espacio que generó la asamblea constituyente, que las FARC y el Gobierno de aquella época estuvieron dialogando durante el tiempo que estaba sesionando la constituyente, para concretar la posibilidad de que las FARC se incorporaran a la asamblea constituyente. Nosotros llegamos a la asamblea constituyente gracias a que por votación popular conseguimos un tercio de los miembros de la Asamblea Nacional constituyente; no fue por la negociación de paz, sino



por el voto del pueblo. Entonces hicimos una presidencia colegiada que fue integrada por Horacio Serpa, Álvaro Gómez Hurtado y por mí, entonces yo, como Presidente de la Asamblea estuve en Venezuela y ahí conocí a Alfonso Cano que es el actual comandante de las FARC. Había un ambiente de reconciliación, de sueños, de que era posible hacer cosas muy importantes a partir de esa única asamblea constituyente democrática en la historia de Colombia, hasta el punto, que las FARC estuvieron en ese tránsito de ver si se incorporaban o no a la Asamblea Constituyente. Yo siento que fue un momento perdido extraordinariamente importante, ojala hubiéramos podido lograr que las FARC se incorporaran a la Asamblea Constituyente en 1991 y nos hubiéramos ahorrado veinte años de sufrimiento que todavía no han terminado, con todos los costos que ha tenido la guerra a lo largo de estos veinte años.

De manera que aunque la Constituyente no fue negociada como un resultado de la paz; la paz sí influyó en las posibilidades para que la Constituyente se realizara, en un ambiente de reconciliación. Un ejemplo de esta reconciliación fue el hecho de que como dos años antes de la Asamblea o algo así, el M-19 secuestró a Álvaro Gómez Hurtado; y luego terminamos Álvaro Gómez y yo, que era del M-19; dirigiendo a la Asamblea Constituyente. Porque realmente la Dirección de la Asamblea, aunque era de tres fuerzas, provenía del acuerdo entre Álvaro Gómez y nosotros, quienes conjuntamente dirigimos el proceso Constituyente, lo que se tradujo en un hecho de reconciliación que fue enormemente importante en ese sentido.

Y es que nos hemos olvidado de toda esa historia, hoy estamos en la polarización por todo lo que ha pasado en estos años, nos hemos olvidado que hubo momentos importantes en la historia de este país. No hace tanto tiempo que los colombianos demostramos que podemos reconciliarnos, que sí podemos dejar los agravios atrás, que no solamente fueron para un solo lado, sino para todos los lados.

Aquí donde me ven, yo soy una persona que sufrió las consecuencias de la guerra, pero no me quejo. Estuve más cerca de la muerte que cualquier otra cosa. Tengo una prótesis en mi pierna izquierda; la gente dice: *“Navarro habla claritico pero no se le entiende*



casi”, porque una granada casi me mata, me cayó una esquirla y sólo controlo la mitad de la lengua porque un nervio de los que controlan lengua fue seccionado por la esquirla. Fue un atentado para matarme, o sea que esto no ha sido de un solo lado; sino que infortunadamente todo el mundo, todo el que está involucrado y el que no está, también sufre las consecuencias. Y si esa guerra es inútil, si esa guerra no va para ninguna parte, si esa guerra no tiene solución, pues es un sufrimiento que es absolutamente inútil.

Pese a lo anterior, los colombianos hemos dado muestras, no solamente esa vez, sino en otras ocasiones durante la historia más antigua; de ser capaces de reconciliarnos. El último gran periodo de reconciliación, desafortunadamente parcial, fue el periodo comprendido entre 1990 y 1993, después todo se echó a perder y estamos en lo que estamos; pero es bueno traer al mundo de hoy, a los jóvenes de hoy, esas historias y recuerdos de esos momentos que indican que si podemos aspirar a que eso vuelva a suceder de nuevo en la historia de Colombia.

Y luego de decirles lo que ha pasado con la organización en la que yo estaba y con ese grupo en general, porque hubo un grupo más extenso que también se incorporó, como fue la Corriente de Renovación Socialista, que era una fracción del ELN, y su principal figura pública hoy en día es León Valencia, quien también se reincorporó en ese periodo en el que creíamos que la reconciliación y la paz eran posibles y avanzamos hacia ellas. ¿Qué ha pasado con todos en este tiempo? Yo me pongo a pensar en la gente del M-19; 1000 personas en números redondos, que dejamos las armas. A mi eso de reinsertado me suena como raro, como si a uno le pusieran un “*switch*” para reinsertarlo, una vaina rara; yo prefiero referirme a firmantes de acuerdos de paz; gente que se ha metido a hacer política sin armas.

Primero, hemos cumplido, yo digo que hemos sobre cumplido. Al papá del alcalde de Cali, lo mataron, aquí en esta ciudad, en medio de esa confrontación, el Ejército lo mató. Y luego, a Carlos Pizarro, ya después de esa confrontación, cuando había firmado los acuerdos de paz; en un avión le dispararon por la espalda y lo mataron. Y sin



embargo el M-19 no se devolvió al monte, tomamos la decisión de quedarnos aquí y cumplir nuestra parte de la palabra. Pese a una situación tan brutal como esa, porque Pizarro fue el padre, fue el hombre que lidero todo el proceso de la decisión del M-19 de firmar la paz; y sin embargo lo mataron, y ni siquiera lo mataron de frente, lo mataron por la espalda, le dispararon en un avión en vuelo por la espalda y nosotros, nos quedamos así. Y yo veo a la gente del M-19, la mayoría no haciendo política, los que hemos sobrevivido en la política no somos muchos, porque es difícil, porque hay gestos del pasado que cada vez que reviven en la política nos cogen y nos dan votos malos, pero bueno esa es una consecuencia de la vida, no hay almuerzo gratis dicen, nadie almuerza gratis todos, todo tiene consecuencias y por eso digo no me quejo, es simplemente el mundo real. Pero encuentro a mucha gente del M19 viviendo tranquilamente, haciendo lo que pueden por la paz. Miren de la gente del M19 más del 95% cumplió. No faltan siempre unos poquitos por ahí que hicieron cosas mal hechas pero fue una población muy pequeña mucho menor que la de cualquier otros proceso de reinserción, muy pequeña. Yo me encuentro a la gente del M19, los beso los abrazo, criando hijos, algunos son abuelos, viviendo en paz con su sociedad y haciendo lo que pueden por la paz.

Ahora que lo nombren a uno como gobernador de un departamento de como Nariño... ese Nariño es una cosa jodida, es complicado en conflicto que tenemos allá. Una de cada cuatro hectáreas de coca esta en Nariño, dice la ONU hoy, y la coca es para la violencia como la miel para las abejas, entonces tenemos dos departamentos, occidente hacia la costa del pacífico, noventa homicidios con alzamiento en armas y la tasa en esta en donde no hay coca por veinte homicidios por cada cien mil habitantes.

Finalmente termino diciendo para abrir espacio a la discusión y a las preguntas que esa decisión de paz valió la pena que no me he arrepentido ni un solo minuto de haber retomado y yo creo que la gente de M19 el 98% piensa lo mismo que pienso yo. Las guerras son muy duras, no hay quien viva contento en la guerra, pero eso es mentira que el que este metido en la guerra se la este gozando, eso es muy duro, eso es muy bravo, eso es muy doloroso, esa es una actividad humana terrible y hay que encontrar la



manera de que saliéndose de que sin embargo la voluntad del ser humano es terriblemente fuerte que es capaz de mantenerse en algo terrible viviendo, pero es capaz de mantenerse por orgullo, por ambición por lo que sea, así no pueda nada se mantiene porque la primera condición de conseguir la paz es el reconocimiento de que la guerra no se puede ganar, pero esto es un condición necesaria pero no suficiente, hay que buscar una salida, tiene que haber un camino para salirse de ahí y si no el camino del ser humano es tan terco que es capaz de quedarse ahí ... entonces tenemos que mirar el pasado y mirar lo que se está haciendo ahora para encontrar una salida. Estoy convencido de que esta salida existe y estoy convencido que Colombia puede y debe encontrarla en el menor tiempo posible

Jorge Iván Ospina. Alcalde, Santiago de Cali, *Colombia*

Voy a compartir elementos de mi vida, la forma como yo veo las circunstancias ahora y lo que creo que se puede adelantar. La guerra es dolorosa, absolutamente dolorosa, es el acto humano más complejo y es un acto degradado, sin duda; porque significa la eliminación del contendor, donde la palabra, la política y la posibilidad, fallan. No hay ningún momento donde uno pueda decir que se encuentra contento con la guerra, para quienes somos hijos de la guerra, el momento es mucho más doloroso, porque aún sin tener la comprensión total del fenómeno, sin necesariamente compartir la decisión de nuestros padres para asumir la guerra; tuvimos que vivirla en carne propia, y eso impide los desarrollos adecuados del ser humano, en términos de la inmigración permanente, de las fracturas con los amigos del barrio, el paso permanente de un lugar a otro, dado que se adelantaba la confrontación. Entonces, tenemos dos miradas del asunto: la mirada de los hombres que deciden la guerra por su convicción política o ideológica, por los contextos globales que en ese momento se manejan; y por otro lado, estamos quienes vivimos la guerra desde una aproximación familiar. Por eso, entonces, en mi vida los momentos de la guerra del M-19 no son momentos gratos. Son momentos de persecución, de dolor y de muerte, debido a la muerte de Iván Marino Ospina, mi padre, en el año de 1985.

Después viene la orfandad, la soledad y esa imposibilidad de no tener a quien más se quiere, que es el padre. Por eso, solucionar la guerra debe ser una tarea fundamental, indelegable e impostergable, y por eso, intentar construir escenarios de paz es una tarea que todos debemos pensar de manera permanente. Frente a la historia de guerra de mi padre, de mi madre, de mis amigos, de todo lo que fue la historia del M-19, es fácil calificarla años después; difícil es tener la capacidad de interpretación de ese momento en el cual se asumió la guerra. Creo que se desaprovechó un momento valioso en el año de 1984, en los diálogos con Belisario Betancur, y en la oportunidad de lograr un gran consenso nacional en esa época. Y creo, que no solamente faltó desarrollo y deseos por parte del seno del M-19 para esos acuerdos, sino que también, fuerzas oscuras minaron permanentemente esa posibilidad, de alguna manera, impidieron el desarrollo de la paz debido a las grandes prevenciones, las cuales fueron generadas desde una fuerza política y militante como lo fue el M-19.

Posteriormente, los desarrollos fueron dolorosos. Ocurrió lo del Palacio de Justicia, más adelante, la sensatez en el M-19, y la búsqueda de un gran acuerdo nacional permitió la desmovilización y los acuerdos de la constitución de 1991.

Creo entonces, que no es el camino. Ahora, ¿qué hacer?, ¿cómo resolver este asunto?, ¿de qué manera salir victoriosos de una guerra degradada, intolerante y compleja como la que hoy tenemos? En principio, me parece que debemos empezar a hablar de la guerra, más que hablar de la paz; debemos hablar de la guerra y de las formas en que la misma se asume y se desarrolla; hablar de la guerra sería hablar de la participación de elementos no convencionales en la guerra que generan muchísimo daño y dolor. Hablar de la guerra, es hablar del secuestro, de las minas antipersonales, de la participación de menores de edad, de la participación de la misión médica, de la agresión a civiles indefensos, y es hablar, de unos cánones o parámetros sobre los cuales se desarrolla la guerra.



Creo que cuando la polarización es de tal magnitud, como la que hoy tenemos; lo que se avizora, necesariamente, es la posibilidad de hablar de la guerra; y no para pontificarla o hacerla permanente, sino para que entre seres humanos podamos poner unos elementos para la solución de la misma. Pero no es posible, ni sencillo, hablar de la guerra. No es sencillo cuando existe tal dificultad de interlocución en los actores armados, o cuando está el fenómeno del narcotráfico presente, y menos aún, cuando se cree que las cosas que hoy existen, son las que debieran existir. Digamos que hay una opinión pública que piensa que el tema de la guerra no es lo importante, y creen que el tema de la guerra no es el que debe movilizarnos a todos en términos de la toma de decisiones. Pero yo pensaría que hacia el futuro, el primero de los elementos es hablar de la guerra.

En segundo lugar y con relación al futuro, creo que ni hay una voluntad de paz, no existe, no se ve, no se interpreta. Y tampoco existe una voluntad mayoritaria de ganar la guerra, porque ganarla demandaría muchísimos más esfuerzos de los que se adelantan hoy en día. Y demandaría que detrás de cada hombre-arma que hace presencia en el campo y que posibilita la presión de una fuerza sobre la otra, existiera una gran acción de carácter estructural hacia el desarrollo. Y ese es un segundo componente que yo no veo en el conflicto armado en nuestro territorio, y en las características de nuestra guerra. Si nos ponemos a mirar, sigue siendo una guerra de unos pocos, sigue siendo una guerra de muchachos humildes, de estratos populares, de los espacios más limitados y marginados de nuestra territorialidad. Si nos ponemos a ver, quienes caminan hacia la guerra, a nombre de fuerzas institucionales, como soldados profesionales, siguen siendo las personas con menos posibilidades económicas y menos oportunidades de progreso. Y del otro lado, son muchachos campesinos con iguales limitaciones. Me parece que no hay una consideración en la Nación colombiana y lo que incorpora el Estado; una noción clara de lo que significa ganar la guerra, porque ganar una guerra, más allá de la presencia militar, está acompañada de una profunda reforma agraria, de un desarrollo profundo y equitativo de nuestros campos, así como de militancia activa de parte nuestra para ganar la guerra a través del progreso.

Si pregunto, estoy absolutamente convencido, de que pocos javerianos están en la guerra como partícipes activos de la misma; si pregunto, muy pocos hijos de ministros, consejeros o de personas importantes de nuestro Estado, participan activamente en la victoria de la guerra. Si pregunto, muy pocos hijos de Generales participan activamente de la guerra; y si pregunto, muy pocos esfuerzos de la sociedad colombiana, en términos de la movilización de recursos, se adelantan para ganar la guerra. No solamente tenemos una circunstancia donde no se habla de la guerra para contenerla en su degradación y muerte, sino que no tenemos una consideración clara de Estado de ganar la guerra, si de eso se tratase. Estamos en la peor de las condiciones, en una guerra insensata y sin la consideración global de Estado para aproximarnos a ganarla. ¿Quién de nosotros, desde nuestro espacio laboral, aporta un día por mes de recursos para ganar la guerra?, ¿Quién de nosotros considera a la acción político-social, comunitaria y de desarrollo económico integral, como una acción necesaria y una vocación para ganar la guerra? No existe, y no existe porque seguimos pensando en que ese no es un tema que toca nuestra puerta, y que demanda de nosotros nuestra atención.

De tal forma, que no existe el momento donde todos suframos el dolor de la guerra en términos económicos, sociales o de participación activa, para que militemos en su solución; por el contrario, vivimos en una burbuja, en una especie de realidad virtual construida desde los elementos mediáticos, y no vivimos en un espacio de realidad tangible, de limitaciones sociales, económicas y de progreso, en las cuales está sumida la sociedad colombiana. Y esa es una contradicción a resolver.

Lo tercero que considero en este asunto, es que si no pensamos en términos de ganar la guerra, y no estamos militando activamente en su solución a través de la victoria; debiésemos abrir espacios para la solución negociada de la misma. Y abrir estos espacios, demanda muchísima más generosidad y anticipación de la que hoy se tiene. Se demandan unos criterios muy vigorosos en términos del perdón, la reconciliación y la rectificación. Se demandan acciones mayúsculas de comprender al actor armado, de comprender que es un actor plural con un pensamiento distinto, con una brújula distinta, con una perspectiva distinta; y no nuestra concepción urbana, bajo la presión del tiempo



y de nuestras necesidades cotidianas. Se trata entonces, de dos diálogos que hay que intentar entablar y desarrollar desde una de las posiciones más difíciles, que es entablar un diálogo desde las condiciones degradadas como el secuestro; y desde circunstancias aún mayúsculas y más complejas, como el narcotráfico.

Pues bien, creo que tendremos que seguir trabajando mucho, en términos de la interpretación de estas circunstancias, para poder entonces, encontrar la salida.

Por último, quiero decir, que podríamos ser reconocidos como la generación de los idiotas. Y si pasan 100 años, nos pueden ver como una generación que ha dilapidado casi todo; que ha dilapidado los espacios públicos, el medio ambiente, que ha utilizado al Estado como elemento de corrupción y de no progreso. Y que además, ha permitido que una guerra se desarrolle por más de 40 años.

El reto es: ¿Seremos la generación de los idiotas o nos atreveremos a resolver el asunto? ¿Seguiremos pensando que es un asunto aislado que no nos compromete, o adelantaremos las tareas necesarias para poderlo resolver desde los espacios de gestión de cada uno? Demos superar la generación de los idiotas; y que en 100 años comprendamos y observen, que existió una generación atrevida, que se impuso frente a las vicisitudes y dificultades muy raras que nos atormentan. Ese reto está en el corazón de cada uno de nosotros y es superable si el espacio de gestión que tenemos, lo asumimos con responsabilidad, con inclusión y ante todo, con la generosidad de comprender al antagonista.

Frank Pearl González, Alto Comisionado para la Paz y la Reintegración, *Colombia*

Mientras escuchaba al Gobernador y al Alcalde, estaba pensando que cuando uno escucha esas historias, no necesita oír nada más para comprometerse con la paz. A mí me gusta la palabra paz, entendiendo que es importante hablar de la confrontación, la



guerra y el conflicto. Me gusta la palabra paz porque significa respeto, libertad, equidad, progreso. Una sociedad que vive en paz, es una en la cual los ciudadanos podemos desarrollar todas nuestras capacidades para bien nosotros mismos y de los demás. Y cuando uno mira lo que ha pasado en Colombia, con todo el talento que tenemos, con toda la riqueza de éste país, se pregunta: ¿Por qué estamos donde estamos? Y claro que ha habido avances, y yo podría hablar media hora de los avances del proceso de reintegración, o podemos hablar de la Ley de Justicia y Paz y los avances en reparación de las víctimas, asumamos que son lo mejor del mundo; tenemos un cuello de botella enorme, y es que estamos trabajando sobre las consecuencias de la violencia. De nada nos sirve tener el mejor proceso de reintegración del mundo, de nada nos sirve tener el mejor proceso de reparación integral para las víctimas, si por otro lado hay jóvenes colombianos que en un momento dado de su vida, escogen ir a un grupo armado al margen de la ley, a ejercer la violencia hacia sí mismos, sus familias y hacia los demás.

Entonces, hay varias cosas que debemos hacer como personas y como sociedad. Lo primero es, entender las causas y empezar a trabajar en ellas; en segundo lugar, hay que tener un compromiso frente al conflicto y su solución. Es fundamental que nosotros, que hemos tenido más oportunidades que otros, estemos conscientes de varias cosas: que en un país donde uno tiene educación universitaria, es un privilegiado; pero estas palabra privilegio, debería avergonzarnos si eso significa que estamos en un país donde hay niños que no tienen que comer, donde hay gente que no tiene acceso a salud, mientras otros ejercen una de las formas más cobardes de violencia, como es la corrupción; y nosotros nos quedamos indiferentes. Entonces si hay algo que hacer, es llamar a la conciencia que nosotros tenemos, para saber que nuestro papel como seres humanos, no es lo que atañe solamente a nuestros intereses individuales; hacemos parte de una sociedad, y a veces vemos a la sociedad allá y a nosotros aquí. Eliminemos esas barreras y veámonos como unos individuos capaces de transformar el entorno para bien. No seamos complacientes, si algo no nos gusta, busquemos una causa buena; no tiene que ser la reintegración, no tiene que ser la reparación de las víctimas, no tiene que ser la paz, simplemente una causa buena; y dediquémonos a contribuir con nuestro talento para que la sociedad cambie.



Yo creo que parte del problema que hay en éste país, es que las personas que no están afectadas directamente por la violencia, son indiferentes y esperan que otros salgamos con las soluciones. Si la sociedad no se moviliza por una causa única, que sea la condición de condiciones para alcanzar la equidad, nunca lo vamos a lograr.

Y finalmente, quería decir que el proceso de construcción de condiciones para la paz, es un proceso complejo. ¿Cuál es la guerra?, nosotros no deberíamos estar hablando de una confrontación armada en este momento, estamos quedados. Nosotros queremos que llegue el día en que todos los ciudadanos colombianos tengamos una guerra común contra la pobreza, la inequidad, la corrupción, la discriminación, la desigualdad.

¿Qué necesitamos? Orden. Lo que significa seguridad y justicia impartidas desde la legitimidad del Estado. Seguridad sin excesos, y justicia sin impunidad. En segundo lugar, inversión efectiva; una inversión del sector público que genera unas capacidades en las personas, si los ciudadanos son más capaces, con más libres y generan opciones para sí mismos y para los demás. Esta última, combinada con la inversión del sector privado, que debe ser rentable pero con un contenido social. Ya es hora de que el sector privado deje de pensar que las decisiones de negocios no tienen valoraciones éticas, todas las decisiones que nosotros tomamos como individuos, tienen una valoración ética, y no podemos tener programas de responsabilidad social accesorios o secundarios; la estrategia de responsabilidad tiene que hacer parte de la estrategia fundamental de los negocios, entendiendo el papel del negocio en una sociedad.

Y lo tercero, necesitamos una cultura de paz. Por ejemplo, el país de las Filipinas nos lleva años, por no decir siglos; cuando le pregunté: ¿Cómo lo hicieron?, me respondió: No sé, está en nuestra cultura. Probablemente eso es una consecuencia de fenómenos culturales, educativos y hasta espirituales, pero en Colombia tenemos que promover en todos los ámbitos donde estemos la posibilidad, no sólo de dirimir las diferencias respetuosamente; sino de valorar que somos distintos. Las empresas que más progresan



en el mundo y los países que más progresan, son aquellos que tienen una diversidad cultural, y valoran y se apropian de las diferencias para bien de toda la sociedad.

¿Qué posibilidades hay? Yo creo que aquí hay todas las posibilidades, pero necesitamos tomar riesgos y dejar de prejuizar. Ojala llegue el día en que nosotros podamos sentarnos con cualquier persona y la valoremos por lo que es, y hace hoy en día; no por la percepción o el prejuicio que tenemos frente a lo que hizo en el pasado. Hay que ser capaces de abrir nuestros corazones, de soñar, de ser ambiciosos, de perdonar, pensando en que lo que viene siempre va a ser mejor.

DISCUSIÓN

Moderador

Es importante que retomemos la relación entre política y violencia. Yo creo que es una de las relaciones más complejas y desde la academia estamos tratando de abordarla y descifrar cuál es esa frontera entre la violencia y la política. El Gobernador nos decía que cuando él tomó la decisión de militar en el M-19, el ambiente político lo impulsó a tomar esa decisión. Políticamente ¿qué ha cambiado?; y ¿cómo le podríamos hablar a una persona que está viendo el panorama político actual?, bajo el entendido que estamos en un ambiente de polarización generalizado.

Antonio Navarro-Wolf

Ahora en la Gobernación, he tenido la opción de ver la manera cómo se comporta el conflicto. Si hablamos del índice de homicidios, una cosa es índice de homicidios en las ciudades, y otra muy distinta es el mismo índice en las zonas rurales. Pero ¿dónde está el corazón del conflicto colombiano?; está en las zonas rurales.

Estamos muy lejos de los años 70 y 80, también, infortunadamente de los años 90; en los años 70 íbamos a cambiar el mundo alzándonos en armas; en los años 90 íbamos a



lograr la paz con la constituyente y con la voluntad de los colombianos. Hoy, nadie está pensando en alzarse en armas, pero infortunadamente también muy poca gente piensa que puede haber una solución de paz al conflicto. Ahora que estoy en la Gobernación considero que la razón para que no se acabe el conflicto, radica en lo siguiente: en algún momento en nuestro desarrollo, hace unos 15 o 20 años, tomamos la decisión de que los campesinos “viables” tenían un piso, que hasta cierto nivel nuestros campesinos eran “viables”, de ahí para abajo no eran “viables” y fue así como abandonamos entre 500.000 y un millón de personas, para que emigraran a la ciudades o se los llevara el diablo. Nos olvidamos de ellos, no hay ni un solo programa público, excepto programas excepcionales, en los últimos 20 años para esa población. Esa gente, que yo llamaría campesinos pobres de zonas marginales, son la base social del conflicto; son los que cultivan coca, son los raspachines, son los que se van a los grupos armados ilegales, y aún no hay programas para ellos.

Les doy un ejemplo: nosotros decimos que “no hay más fumigación”, hicimos un acuerdo con el Gobierno Nacional para trabajar en dos municipios y buscar una solución sin fumigación. Y lo primero que encontramos en estos municipios es que se necesitan 187 kilómetros de vías de penetración, para que la carretera llegue allá donde vive la gente, para que puedan sacar su fríjol y para que puedan llegar los compradores. Sin embargo, no hemos podido conseguir ni un peso del presupuesto nacional para vías de penetración; estamos en las vías de la competitividad, y hay alguna plata, no toda la que es necesaria pero hay plata para las vías de la competitividad; pero para las vías de penetración no hay un solo peso. Entonces, ahora hemos convencido a los europeos para que por Cooperación Internacional nos den una plata para hacer vías. Y hablando con el Padre Pacho De Roux, ahora superior de los jesuitas; que trabajó en el programa del Magdalena Medio, y me decía que el principal problema, donde no encontraba apoyo, era en las vías de penetración.

Otro ejemplo, el Ministerio de Agricultura tenía una cosa que se llamaba “el subsidio a la asistencia técnica”, que todavía lo tienen, para los campesinos pobres; a través del cual subsidiaban hasta el 80% de la asistencia técnica. La condición para recibir el

subsidio era que debían tener un crédito. El campesino pobre, de zonas marginales, no tiene título de propiedad de su predio, mucho menos va a tener un crédito bancario; por lo tanto no es sujeto para el programa de subsidio a la asistencia técnica.

Entonces, esa población, que sigue estando por fuera de todos los programas, no tiene un programa serio para que podamos llegar a ellos. Esa población abandonada no está pasando la factura, y le está pasando la factura a la sociedad colombiana al vincularse a actividades ilegales de diversa naturaleza. Al mirar estas familias de campesinos que no tienen niveles adecuados de educación, tienen problemas intrafamiliares graves. Antes los hijos maltratados no tenían adonde irse, pero ahora sí. Y se van de la casa, para terminar en *Los Rastrojos*, en las *FARC*, o en el *ELN*. Necesitamos para esa pequeña porción de la población unas políticas específicas de profundidad, para que esa gente se integre a la sociedad colombiana. Me parece que eso es esencial si queremos pensar en una solución al conflicto colombiano, pues ahí está la base de esa combinación narcotráfico-grupo armado.

Si la gente no entiende esa realidad que estamos viviendo, si cree que el único tema es que lleguen soldados a todo el territorio del país; esto no se va a resolver. Entender ese problema, apoyando políticas públicas que resuelvan el problema, es fundamental.

Moderador

¿Quiénes son los que realizan esas políticas? Ahora que estamos en una época electoral, debemos decidir quienes toman esas decisiones de políticas públicas. En ese marco, ¿cómo podemos tener la certeza de que esas políticas van a llegar para abrir esos espacios de paz?

Jorge Iván Ospina

Antes de responderle, me parece relevante analizar lo siguiente: en los años 60 y 70, con una carga ideológica inmensa, las guerras eran de tipo ideológico, donde el componente



ideológico y de proceso, estaba determinado por las dinámicas de la bipolaridad. Para el Siglo XXI, las guerra ideológicas perdieron peso, y nacieron unas guerras con nuevos ingredientes. Estas guerras están marcadas por los conflictos sobre los recursos. Esto hace que la militancia en una u otra guerra, aunque sea el mismo ser excluido que no tiene otra posibilidad, hoy tiene unos escenarios de comunicación y relacionamiento distintos para la solución de la misma. Digamos que una cosa es entablar una conversación con el M-19, y otra cosa es, entablar la conversación con *Los Rastrojos*, *Los Machos*, etc. Esa es una contradicción que necesitamos resolver en términos de cómo allanar el camino para la solución de la guerra. Y esta contradicción se tiene que resolver en términos de que hace mucho más difícil una posibilidad de diálogo y una posibilidad de resolver y desactivar a ese actor armado.

Lo segundo que afirmo, es que no somos lo suficientemente militantes para ganar o solucionar la guerra, porque para hacerlo se llega por el mismo camino; y ese camino es el del progreso y el desarrollo. Entonces, nuevamente insisto en la importancia de que pudiésemos tener plataformas de progreso mucho más estructurales, para encontrar una salida en esas zonas donde se activa el conflicto armado. Lo que Antonio plantea en términos de las vías, es sólo uno de los miles de elementos a desarrollar, como el tema de la educación con calidad, o el tema de la salud integral, o el tema de la justicia, o el tema de la posibilidad cierta de acceder a ciertos mercado.

El otro componente que quisiera tocar, es el tema transnacional en nuestra guerra. Nosotros tenemos en Cali, que el 90% de las muertes violentas son por armas de juego, las cuales son en su mayoría de fabricación industrial y provienen de dos fuentes: o de los productores internacionales de armas, o de la propia industria local de armas. Creo que somos una especie de laboratorio, donde con cargo al narcotráfico y a los recursos ilegales, somos un gran mercado de armas. En este sentido, la convocatoria de la Nación colombiana a los países del primer mundo, en cuanto a la producción, distribución y comercialización de armas, está por verse; mientras que ellos sí nos demandan a nosotros grandes costos sociales, ambientales y económicos frente a la producción,



distribución y comercialización de drogas. De alguna forma uno buscaría equidad en las soluciones de nuestra guerra.

Para abrir los espacios desde una Alcaldía, no es fácil. Sin embargo, hemos avanzado mucho. El hijo de un guerrillero muerto en combate en el año de 1985, en la ciudad de Cali; es el Alcalde de Cali. Esto nos dice que hemos mejorado, que se han abierto espacios en términos de la democracia y que la Constitución de 1991, con la elección popular de Alcaldes y autoridades locales, así como el avance en la garantía de los derechos fundamentales; son verdaderos avances. Profundizar en estos avances, es lo que nos dará las grandes avenidas para la solución del conflicto, yo creo que nosotros debemos meternos más en eso, y a veces lo cotidiano te impide pensar y desarrollarlo, pero en momentos como este uno piensa, que deberíamos adelantar una mayor democracia participativa, donde la gente participe en consideración de sus problemas y en la solución de los mismos.

En nuestra ciudad recibimos todos los problemas de la guerra. Santiago de Cali es una ciudad hecha a tropezones, fundamentalmente a partir del emigrante. Desde las guerras partidistas a las nuevas guerras, nos hemos convertido en una ciudad que se ha consolidado, se ha pluralizado. Sin embargo, estas bombas de tiempo que son las ciudades colombianas, a partir de la guerra, deben ser intervenidas. Hoy es el problema de la seguridad, mañana serán otros problemas los que tendremos que resolver en términos de lo que como consecuencia de las guerras, tenemos en los centros urbanos. Entonces se abren más espacios de diálogo, para que no vaya a explotar esa bomba de tiempo, y nos obligue a que de la mano de la explosión de estas bombas, tengamos conflictos aún no descritos, pero que a continuación se desarrollarán si no actuamos de manera previa frente a las causas formales del conflicto colombiano.



VISITAS DE CAMPO

Vereda La Linda, Municipio de Santuario, Departamento de Risaralda

El municipio de Santuario, Risaralda y en particular la vereda La Linda, representan un lugar muy importante dentro del proceso de reintegración, siendo el lugar donde se realizaron las desmovilizaciones de dos importantes Frentes de las AUC, el Frente Héroes y el Frente Mártires de Guática. No obstante las veredas aledañas como La Esperanza, Alto Barcinal, Peñas Blancas y Cominal no se pueden pasar por alto y juegan un papel importante en el proceso de reintegración. Estas veredas se caracterizan por la cultura del cultivo y producción del café.

La Unidad de Trabajo con la Comunidad de la ACR intervino en diferentes proyectos en dichas veredas con el apoyo de la red de universidades públicas del Eje Cafetero, conocida como Red Alma Mater. La intervención se realizó por medio de la iniciativa denominada RECIPAZ que representa la reconciliación, la ciudadanía y la paz.

SECRETARIO DEL GOBIERNO DEPARTAMENTAL

Señor Mallarino Saldarriaga

Se saluda a la comunidad internacional y se agradece su presencia y participación en este programa, al igual que a las autoridades civiles y militares presentes, especialmente a la comunidad perteneciente a las veredas y se le agradece de igual forma a la Alta Consejería para la Reintegración y a la Red Alma Mater.

Se resalta la importancia que tienen este tipo de eventos para la construcción de paz y reconciliación en el país. En este orden de ideas se van a compartir las experiencias



recogidas durante el proceso de desmovilización del Bloque Central Bolívar, que se llevo a cabo en la vereda La Linda, por parte de los miembros de las diferentes veredas.

El secretario consideró importante mencionar que en el presente el departamento de Risaralda se encuentra libre de guerrillas y libre de paramilitarismo, de narcotráfico y droga que es un problema nacional. Pero es importante reconocer que existe un problema de violencia intrafamiliar y urbana que se espera pueda resolverse con la ayuda de dios y la colaboración de los gobiernos municipales y departamentales para cada vez poder traer más inversión social, que es lo que necesitan estas comunidades con urgencia para por fin conseguir la paz perseguida en el país.

Representante de la vereda La Linda

“Este es uno de esos días que uno no quiere que terminen, hoy nos sentimos acompañados. Que grato es tener personajes tan importantes entre nosotros que pueden apoyar y nutrir nuestro proceso, gestando un ambiente de paz y armonía. Se han sembrado pequeñas semillitas de paz dentro de nuestras comunidades, deseando que un día esta paz este consolidada en nuestro país. se tiene un inmenso deseo de trabajar y avanzar en la consecución de la paz y la tranquilidad. Se agradece a las fuerzas militares presentes y a los gestores de paz.

No obstante a los avances y los esfuerzos existentes, es necesario resaltar que todavía falta un gran camino por recorrer para lograr cumplir nuestros sueños. Seguimos necesitando apoyo y acompañamiento porque falta mucho por hacer. Particularmente se solicita asistencia en el mantenimiento de la infraestructura de la región, como escuelas adecuadas, viviendas dignas y carreteras.

Somos personas con muchos sueños a pesar de la difícil situación que hemos vivido en nuestra región donde sí se practico una oportuna desmovilización, pero no se han dado actos de reparación, no han existido alivios económicos, aquí cada uno ha luchado y está saliendo de esta manera adelante a punta de recursos propios, esto es muy duro pero



se cuenta por lo menos con la protección y la seguridad de la fuerzas militares. No nos abandonen y de nuevo muchas gracias.”

Diálogos con la comunidad

Las comunidades de las veredas aledañas crearon unos murales en los cuales exponían y explicaban la historia de sus veredas. A continuación se presenta la exposición de la vereda Cominal como muestra de lo que se llevo a cabo en la visita de la vereda La Linda.

Vereda Cominal: se busca presentar una visión general del desarrollo e historia de la vereda; sus conflictos, debilidades, el progreso que ha obtenido y la sostenibilidad del mismo a largo plazo. La presentación es realizada por tres líderes comunitarios.

William Londoño, miembro de la vereda Cominal presenta el mural como un resumen de la historia que ha vivido la vereda. En 1973 fue construida la carretera hacia la vereda, en 1975 fue construido el sistema de acueducto para el municipio de Balboa que atraviesa esta vereda. En el año 1980 llego el señor Arturo Ursuga a la vereda y fue uno de los fundadores en el año 82 llego la familia Londoño y en 1983 fue construida la escuela. En 1986 hizo presencia en la zona el Frente 46 de las FARC, siendo el momento histórico en el cual la situación de la zona se empieza a complicar.

En 1993 se abrió la carretera la comunicar a las veredas y en 1996 se construyó el sistema de acueducto de la vereda directamente, lo cual representó un gran avance para las condiciones de vida de sus miembros.

Prosigue el secretario de la junta comunal Diego Echeverri Guzmán. A partir del año 1997 se contaba con instalaciones deportivas en la vereda, dando de esta forma la oportunidad a la población, particularmente a los jóvenes de tener actividades de recreación y deporte y vivir una vida sana. En el año 1998 la región y en particular la vereda se enfrenta directamente con la violencia armada al ser víctimas de combates



entre la guerrilla de las FARC y las fuerzas armadas. Este hecho representa uno de los momentos más difíciles para la comunidad que se encontraba desconcertada y asustada. En el año 2001 fueron asesinados dos miembros de la vereda. Este acto tuvo como resultado el aumento en el temor de la población, el desconcierto total de la comunidad y algunos desplazamientos forzados.

En el año 2002 se presentaron retornos de la población a la vereda a pesar del persistente temor. Esta comunidad ha luchado contra la violencia y han siempre mantenido en alto su moral y sus deseos de encontrar la paz y la tranquilidad en su región por medio del trabajo y la convivencia.

El presidente de la junta comunal continua la exposición explicando que la violencia tuvo un gran impacto sobre la sociedad. Por ejemplo los desplazamientos tuvieron como efecto muchas pérdidas a causa de la desolación. Para contrarrestar estos efectos negativos se implementaron diferentes programas para fomentar el desarrollo. Se destaca el proyecto llamado escribo, siembro y desarrollo, que era un programa agrícola para los campesinos.

En el 2005 sucedió algo insólito cuando los grupos armados presenten en la región se desmovilizaron, lo cual fue un momento histórico de gran impacto. Desde ese momento se respiro en la vereda un nuevo aire y se reinició la vida en su ritmo normal y la construcción de paz. De esta manera, en el año 2008 se instaura el programa RECIPAZ que tiene el apoyo y la participación de la ACR. Este programa ha ayudado mucho a la comunidad en el camino hacia la reconciliación y una paz sostenible.

A manera de reparación simbólica por los daños sufridos por la violencia la primera ayuda recibida por la comunidad fue la reconstrucción de la escuela, representado ésta el eje central de la visión del programa de RECIPAZ que considera que la educación es el elemento fundamental para el desarrollo de una sociedad.



En Santuario y en sus veredas los campesinos, los caficultores se aferran a su derecho a vivir en paz y tranquilidad, aceptando en sus comunidades a los desmovilizados como pares. Como dijo el presidente de la junta comunal de la vereda Alto Barcinal “los campesinos no podemos ser utilizados como escudos ni en la guerra ni en la paz de los actores armados, y una vez desmovilizados son parte de la comunidad y no necesitan escudo.”

Como parte de la visita al municipio de Santuario fue presentado el proyecto llamado “El Café de la Reconciliación”, por parte de la Federación Nacional de Cafeteros, se presentaron los resultados obtenidos con el proyecto hasta el momento y se visitó la sala de computó que fue adquirida con las ganancias obtenidas por medio de la segunda versión de esta iniciativa la cual tuvo como sede a Santuario.

La Federación es otro de los socios estratégicos de la ACR en el proceso de reintegración, por medio de proyectos de capacitación y educación integral a las comunidades. La Federación tiene un lema básico que estructura su funcionamiento, ellos no son una federación de cafetales sino de cafeteros, de los seres humanos que tienen necesidades y derechos.

El Café de la Reconciliación, es la edición especial de un café que se vende durante toda la época de Navidad en las Tiendas Juan Valdez. A través de este convenio entre la ACR y la Federación Nacional de Cafeteros, los desmovilizados en proceso de reintegración tienen la oportunidad de trabajar como recolectores de café, al mismo tiempo que se les permite generar ingresos y estrechar lazos con las comunidades que les han dado una segunda oportunidad. De esta manera, por medio del trabajo, esta región risaraldense está aportando a la construcción de la paz y la reconciliación.

En su primera versión se hizo como homenaje a un grupo de desmovilizados que siembran café en el departamento del Cauca. Las utilidades impulsaron proyectos culturales y educativos para 700 niños y jóvenes habitantes de esta zona. Estos desmovilizados abandonaron la lucha armada en el año 2003 y se dedicaron al cultivo



de cafés orgánicos en los corregimientos de Ortega y Dinde, en el departamento del Cauca.

Con este proyecto la Alta Consejería para la Reintegración tiene como objetivo demostrarle al país que vale la pena apoyar los proyectos productivos para grupos desmovilizados, porque es uno de los pasos clave para avanzar en un proceso de paz. En la actualidad hay más de 100 desmovilizados en los municipios de Ortega y Dinde dedicados al cultivo de café orgánico, es decir, que no utilizan abonos químicos ni funguicidas. El producto ya se ha posicionado en el país y el exterior como uno de los granos de mayor calidad y mejor precio.

La segunda versión del Café de la Reconciliación se realizó en el municipio de Santuario, Risaralda. Los fondos recaudados con la venta de este café se invirtieron en proyectos educativos y culturales que beneficiaron a los 5.500 niños y jóvenes de Santuario, Risaralda, como opción para que hagan buen uso de su tiempo libre con programas que fomenten el desarrollo de su comunidad.

La tercera versión del proyecto se dio en el corregimiento Azúcar Buena, cerca a Valledupar. Con éste se demostró de nuevo que la alianza para promover la paz, la reintegración y el modelo de convivencia armónica en comunidades que fueron afectadas por la violencia arrojan resultados positivos.

El corregimiento de Valledupar, ubicado en las estribaciones de la Sierra Nevada de Santa Marta, está a media hora del casco urbano, cuenta con una población ejemplar que trabaja incansablemente para lograr la paz a través del cultivo del café. En esa zona rural habitan desmovilizados, familias desplazadas, indígenas de la comunidad arhuaca, campesinos y colonos de distintas regiones de Colombia. Con los recursos obtenidos con sus ventas se financió un proyecto social que benefició la infancia y la juventud de Azúcar Buena.



Corregimiento de Ortega, Municipio de Cajibío. Departamento de Cauca

Los desmovilizados de Ortega, municipio de Cajibío, conformaron grupos de autodefensas campesinas. La población civil campesina de estos sectores se organizó en armas para defenderse de las intervenciones de los grupos armados ilegales. Estas autodefensas fueron el segundo grupo en las desmovilizaciones colectivas que se emprendieron desde el Gobierno Nacional. Nos acompañan 40 participantes y líderes de esta región, los cuales nos contarán sobre los proyectos que se están desarrollando y así mismo, nos dirán cómo ha sido el proceso de reintegración desde el momento de la desmovilización.

En esta región tenemos 130 participantes del programa de la ACR, los cuales se concentran en Ortega. El equipo de la ACR que está realizando la intervención serán los encargados de coordinar y moderar todo el evento, ya que se trata de las personas que junto con la comunidad, ha organizado las actividades que se han realizado.

Claudia Elena hace parte de la Unidad de Reintegración Económica del Centro de Servicio de Cali. Este Centro de Servicio ubicado en la ciudad de Cali, tiene dentro de su jurisdicción, los Departamentos del Valle del Cauca; y Cauca. Actualmente, tenemos en esta región cerca de 2117 participantes, de los cuales, 374 se ubican en el Departamento del Cauca. Y más específicamente en Ortega se encuentran 130 participantes.

La intervención en Ortega se ha basado en la formación para el trabajo y, también en la propuesta piloto que tiene la Unidad de Reintegración Económica, enfocada hacia la intervención en comunidades.

Janet es la profesional psicosocial, y acompaña a la comunidad desde el momento en que se desmovilizan hasta hoy. Conoce la historia de la comunidad y se encuentra en



Ortega con el objetivo de llevar los beneficios que ofrece la ACR a las comunidades receptoras y a los desmovilizados. El Centro de Servicio de Cali atiende a la población de Ortega, organizando lo que llamamos *Brigadas de Atención*, las cuales consisten en el traslado de la estructura del Centro de Servicio para dar atención efectiva a las inquietudes que se presentan relacionadas con el proceso de reintegración.

CLAUDIA ELENA

El proceso de reintegración en Ortega, Cajibío data desde el año de 2003 y se extiende hasta la actualidad. En esta oportunidad, tendremos la oportunidad de ver el proyecto de formación para la reintegración y a su vez, la Concejala del municipio de Cajibío, Noris Pechené, nos contará su experiencia desde su propio proceso de desmovilización y reintegración. Así mismo, podremos ver de primera mano cuáles son las costumbres y productos de la región, que entre otros, busca apoyar el proyecto piloto de reintegración desde las comunidades, el cual se ha realizado con el apoyo técnico de una delegación del Centro Nacional de Apoyo para el Trabajo de Honduras.

JANET

Profesional Psico-Social, Centro de Servicio ACR.

La desmovilización se presentó el 7 de Diciembre de 2003. Las autodefensas campesinas de Ortega fueron creadas con el fin de proteger el territorio y sus familias. La población de Ortega no compartía las ideologías de izquierda que estaban presentes en el contexto, es decir, las promovidas por las guerrillas de las FARC y ELN. La población de Ortega pretendía conservar el orden constitucional del Estado colombiano.

El proceso de desmovilización surgió de unos acuerdos ente los grupos armados y el Gobierno, los cuales consistieron principalmente en la realización por parte del Gobierno de obras de infraestructura en los corregimientos de Dinde y Ortega; se pactó la titulación de los predios de los desmovilizados; se complementó el ciclo de formación



regular para los niños y jóvenes de la Región hasta educación básica; se construyeron aulas para la institución educativa de los corregimientos; y se pacta la construcción de un puesto de salud.

El puesto de salud se encuentra ubicado en Ortega, pero actualmente no cuenta con la dotación adecuada para atender a las personas, y de igual manera, no se cuenta con una ambulancia. El centro educativo cuenta con tres aulas, pero al igual que el puesto de salud, falta la construcción de otras tres aulas.

Además de las obras de infraestructura, se contó con el apoyo del ICBF, quienes son los encargados de atender a los niños y niñas de Colombia. Este instituto apoya a los niños en los aspectos psicosocial y nutricional.

Los proyectos productivos y sociales financiados por la OIM fueron ejecutados por la Organización No Gubernamental *VALLENPAZ*. El proyecto tiene 4 aspectos fundamentales: social; psicosocial; productivo y comercial.

Desafortunadamente, la intervención de *VALLENPAZ* fue limitada por razones temporales, y esto determina el desarrollo y el cumplimiento de los objetivos planteados. Por esto, la ACR asume la responsabilidad frente al proceso, y continúa los procesos que habían empezado en 2004. La ACR llegó a la Región en 2008 ofreciendo los beneficios relacionados con la Unidad de Reintegración Social y más específicamente, en este caso, el acompañamiento psicosocial se ha centrado en la familia, la comunidad y en ciertos talleres relacionados con valores, derechos humanos, y participación comunitaria, entre otros. Después de este acompañamiento, tenemos un restablecimiento de derechos, educación y salud; de los desmovilizados, sus familias y las comunidades.

Otro aspecto de la reintegración económica, es la formación para el trabajo, en la cual hay unos programas que se relacionan con la comunidad en cuanto a la posibilidad de acceder a unas capacitaciones en medio ambiente, producción y comercialización de



productos propios de la región. Así mismo, hay un acompañamiento en proyectos de generación de ingresos, en los cuales los participantes presentan propuestas de proyectos productivos a un profesional encargado de analizar y autorizar la realización del proyecto.

Dentro de la formación para el trabajo, es muy importante resaltar que en este momento se está ejecutando un proyecto, el cual asocia a toda la comunidad de Ortega (participantes y comunidad). En este proyecto, se están realizando una serie de investigaciones destinadas a mostrar la realidad de cada Vereda, en términos de debilidades y fortalezas; así como de los problemas y sus soluciones, de los cuales se derivan unos Planes de Desarrollo, los cuales se desarrollan en los proyectos.

Dentro del programa de reintegración de la ACR, se encuentra la posibilidad de brindar un apoyo económico de acuerdo con el esfuerzo y los resultados mostrados por cada uno de los participantes. En estos términos, podríamos decir que la calidad de vida de las personas ha venido mejorando conforme se involucran con el proceso y sus diferentes componentes, incluyendo sus círculos sociales más cercanos.

El trabajo comunitario de estas poblaciones tiene una ventaja y es lo que ellos llaman “*mingas*”, consistentes en trabajos realizados en conjunto para llevar a cabo una actividad determinada. Por ejemplo: la comunidad se reúne para arreglar la vía de acceso a una vereda. Esta forma de trabajar conjuntamente, facilita el trabajo y la implementación de los proyectos. Uno de los casos más llamativos es la capacitación y realización del proyecto en tejidos artesanales, donde las mujeres han logrado organizarse de manera efectiva para el cumplimiento de los objetivos propuestos.

Los logros y avances del proceso, es necesario resaltar la importancia de las capacitaciones y la forma como la comunidad se ha organizado a través de las familias. La comunidad ha estado muy dispuesta frente a la reintegración de los desmovilizados y el trabajo ha sido articulado. Así mismo, en cuanto al tema de la educación, hemos recibido capacitación para el liderazgo con la Corporación VALLENPAZ; también para



implementar proyectos de economía solidaria a través del SENA; así como en gestión empresarial e incluso, algunos estamos estudiando carreras tecnológicas a través de los programas a distancia de la Universidad Nacional. La mayor parte de la población no tenía formación básica, y actualmente hemos logrado que toda la comunidad tenga el nivel de educación primario.

Lo más destacable en el aspecto educativo, es que la gente tenía únicamente hasta primero o segundo de primaria; y para este año la mayoría de la población ya cuenta con este nivel educativo completo. Y a partir de ahora, iniciarán su proceso educativo de secundaria.

Dentro de un proceso de desmovilización, es muy importante tener en cuenta, tanto la educación formal, como la no formal; la formación para el trabajo, etc. Se debe tener en cuenta a los desmovilizados, pero también a la comunidad que los rodea, la cual también debe recibir los beneficios otorgados a los desmovilizados. La articulación entre comunidad y participantes es fundamental para alcanzar la paz, teniendo en cuenta el respectivo proceso de duelo y perdón.

De igual manera, el proceso ha tenido dificultades, pero en este caso, las exponemos como propuestas:

- Dentro del proceso de reintegración, debe haber un acompañamiento frecuente por parte de todos los profesionales encargados de trabajar con las comunidades.
- Claridad en los acuerdos entre el Gobierno y los participantes desmovilizados, en términos de fechas y plazos de cumplimiento de las tareas de uno y otro lado.
- Claridad en los beneficios y garantías en el aspecto legal y jurídico.
- Los términos temporales del proceso deben ser más amplios.



ALCALDE DE CAJIBÍO

En primer lugar, quiero agradecerles por hacer presencia en este territorio musical, como es Cajibío, Cauca; para ser testigos del progreso y desarrollo que estamos presenciando actualmente. Somos un municipio con 43000 habitantes, los cuales han realizado un gran esfuerzo para salir adelante y que desde el 2003 hasta hoy, hemos cumplido 7 años de un proceso en el que han participado los Gobiernos Nacional, departamental y municipal, para tratar de concretar lo que realmente queremos, que es el mejoramiento de la calidad de vida de todos los cajibianos.

Igualmente, es satisfactorio para nosotros que se lleven una muy buena experiencia de nuestro municipio; sabemos que vienen desde muy lejos para presenciar lo que estamos viviendo en nuestro municipio. Yo veo con mucha satisfacción y con mucha esperanza a nuestro municipio, por todo ese apoyo que se ha recibido desde la ACR, y por esto espero que nuestra experiencia pueda ser transmitida a otros países del mundo.

El municipio de Cajibío fue un municipio muy afectado por la violencia, pero poco a poco la misma comunidad y sus líderes han hecho un esfuerzo para que nuestro municipio cambie. No ha sido fácil, en la actualidad tenemos muchas problemáticas y por esto hemos querido prestar especial atención a la zona de la cordillera, donde tenemos lugares hermosos para compartir directamente con ustedes; pero también queremos que se fijen en la organización social que tienen estos campesinos que hoy los están acompañando, para que les transmitan esas experiencias.

Esperamos que se lleven una muy buena impresión sobre todo lo que hacemos con el fin de transmitir al resto de Colombia y al mundo, lo lindo que es nuestro municipio. Cajibío les agradece su presencia, los quiere; y nos sentimos honrados con su presencia, y ojala esto sirva de apoyo para que se tenga en cuenta a nuestra comunidad.



Somos una tierra que para muchos de ustedes puede ser lejana; pero tenemos muchas cosas en común, como el amor por nuestra tierra; el amor por nuestra patria; y el amor por todos nuestros hermanos del mundo. Muchas Gracias.

JUAN PABLO NOVA

Estamos en el desarrollo de un proyecto que hemos denominado “*Proyecto Colombiano de Formación para la Reintegración*”. Al analizar las situaciones sociales y económicas de muchos de los países de los que estamos acá presentes, se encuentra una estrecha relación entre los índices de educación o analfabetismo con los entornos de violencia o con los procesos violentos que vivimos en diferentes países. Esto conlleva a que una persona adulta, analfabeta, sin unos mínimos de educación o de cualificación en términos de formación para el trabajo, fácilmente pueda entrar a entornos de violencia para poder satisfacer sus necesidades básicas. De modo que muchas de las personas que ingresan a entornos de violencia, lo hacen más por una inclinación económica, que por una inclinación ideológica o política. En este orden de ideas, Colombia, que ha tenido varios procesos de desmovilización, en los años 90 se presentó un proceso de desmovilización con un grupo de guerrilla y allí se planteó una propuesta educativa acorde con las características de esa población, incluyendo las motivaciones que los llevaron a tomar las armas inicialmente.

Hoy, en la medida en que la dinámica del país es diferente, hay otros grupos que entraron al proceso de DDR que se implementa actualmente, y por lo tanto, la ACR se ha puesto como meta implementar en el año 2010 un modelo educativo integral y de formación para la reintegración, es decir, que sea acorde con las características de la persona participante del proceso y también que contribuya para alcanzar los objetivos de la política nacional de reintegración. Los objetivos como tal, serían:

- Alcanzar un punto de no retorno a la violencia
- Reconocimiento entre participante y comunidad receptora
- Aprovechamiento de los entornos sociales y económicos en que se encuentran.



De esta forma, se inició el desarrollo del modelo educativo, en el cual entendemos a la educación como un factor determinante en la concreción de los objetivos de la reintegración. En la ACR estamos convencidos de que en la medida en que tengamos a todos los participantes bajo un mismo discurso y bajo una misma metodología, en determinado escenario; podremos ser mucho más eficientes.

Hay algunos antecedentes en cuanto al modelo de atención de la población en proceso de reintegración, los cuales han mostrado que puede haber varias ofertas educativas para adultos. En este sentido, a pesar de los lineamientos surgidos en la conferencia de Hamburgo sobre educación para adultos, todavía nos encontramos bastante alejados de la posibilidad real de alcanzar los objetivos de una política educativa para adultos. Por lo tanto, a pesar de la existencia de varios modelos generalizados, nosotros creemos que nuestra población por haber estado en un entorno de violencia, por sus condiciones psicosociales requiere que los contenidos de estos programas educativos sean pertinentes. Los procesos de educación y de formación para el trabajo en Colombia, no se encuentran articulados frente a las políticas para la adultez. En muchos países la alfabetización se ve como un proceso simple consistente en aprender a leer, a escribir y a realizar operaciones numéricas; pero no está destinado a resolver los verdaderos problemas de los adultos vulnerables, que radican en el tema de convivencia y generación de ingresos. Por lo tanto, el proceso como tal, de fundamentación académica no se encuentra articulado con el proceso de preparación para la vida productiva.

La población ha expresado su conformidad con los procesos de formación para el trabajo, pues se tratan de procesos que les permiten adquirir algunas destrezas en oficios u ocupaciones que les permiten resolver sus necesidades económicas, las cuales, como se mencionó anteriormente, fueron determinantes para el ingreso de algunas personas al conflicto armado. Los objetivos de la reintegración, no son asumidos por las instituciones educativas, lo que pretendemos con el proyecto es que nuestras instituciones educativas que van a atender a la población en proceso de reintegración, compartan los objetivos de la ACR, y sean escenarios propicios para la reintegración. El



discurso académico tiene que ir articulado con el discurso de la política de reintegración, de tal manera que podamos llevar a cabo el proceso de manera más eficiente.

Nuestro objetivo es el diseño, el desarrollo y la implementación del modelo educativo integral. A partir de esto, tenemos unas tareas específicas, como son:

- Lograr mecanismos de participación de la población.
- Búsqueda de recursos metodológicos y pedagógicos para la reintegración.
- Sistematización de la información obtenida durante el proceso.

Nuestro modelo educativo se basa en 4 principios:

1. Inclusión
2. Potencial de Aprendizaje
3. Flexibilidad
4. Formación Integral para la vida.

En general, la educación está enfocada en el desarrollo de competencias: básicas, académicas y ciudadanas, para lo cual buscamos despertar una motivación en los destinatarios a través de incentivos atractivos y pertinentes para lograr su atención y comprensión sobre los objetivos que se quieren alcanzar.

NORIS PECHENE

Le damos la bienvenida a un pueblo que lucha por conquistar la paz. Dentro de todos nosotros la meta es extender, compartir la experiencia que hemos adquirido tras vivir en conflicto durante 40 años, por no ceder a las pretensiones de los armados de llevar a nuestros hijos por rumbos que nosotros no queríamos. Por eso digo, *lo que queremos, lo logramos*. No hay nada imposible para el ser humano, siempre que detrás de nosotros esté Dios. Todo es posible si nos proponemos lograrlo. En Colombia durante muchos



años sufrimos la violencia, pero todo está sujeto a su dirección y a su debido tiempo, y quiero resaltar la autoridad del Señor Presidente de la República, del Ejército Nacional, de la Policía Nacional y de las instituciones como el SENA, la ACR y la Secretaria de Educación, pues hemos logrado mucho.

Nosotros éramos un pueblo muy pequeño y olvidado, pero llegó el momento en que a través del sufrimiento y de las gotas de sangre que derramamos, llegó una bendición. No es en vano el esfuerzo que cada uno de ustedes haga como ser humano. Propongámonos todos ser mejores, más no iguales, porque cada quien tiene una creación diferente.

Nosotros a través del proceso de paz hemos intentado olvidar los momentos difíciles y sabemos que no es imposible. Como madre y como hija de una familia donde se han inculcado unos principios, que nos impidieron atacarnos entre nosotros como hombres feroces, como personas inclinadas hacia la violencia; nosotros únicamente defendíamos a nuestras familias y a nuestro territorio.

Yo provengo de raíces indígenas y no hemos perdido nuestras costumbres. Hoy en día se han tergiversado las costumbres indígenas, pero esas costumbres se basan en el trabajo. Quizás muchas personas aconsejan no ser esclavos de nadie, y menos del trabajo. Desde tiempos muy antiguos se dice *con el sudor de tu frente ganarás el pan de cada día*, por esto nosotros debemos trabajar. Y por esto, logramos conseguir una finca para los desmovilizados que estamos divididos en dos grupos, pero que somos los mismos que provenimos del Corregimiento de Ortega. Si bien algunos se desplazaron por causa de la violencia, logramos reunirnos alrededor del proyecto de desmovilización. Actualmente estamos produciendo mora, pimentón, y otras cosas que da la tierra.

A pesar de que en el 2000 hubo un ataque muy fuerte, donde nosotros perdimos la noción de trabajar porque nos sentíamos muy solos; recuperamos la esperanza cuando llegó el Señor Presidente que dijo que iba a tratar con mano dura a los violentos. Yo



nunca creí que nosotros fuéramos un grupo armado ilegal porque nosotros defendíamos nuestra zona, pero gracias a la grandeza de Dios, entendimos que estábamos mal y que debíamos someternos a las leyes de nuestro país.

Hoy, con todo nuestro corazón, les digo: *coloquemos un grano de arena, porque somos hermanos*, pues no es imposible reunimos y ponernos de acuerdo. Hemos aprendido mucho, antes éramos muy conformistas, pues sólo queríamos vivir, trabajar y comer; pero de verdad que al momento dado se dio la necesidad de aprender, y nos pusimos en ésta tarea a través de todo este proceso.

Hoy en día estoy metida en la política y represento a toda mi comunidad, como es el municipio de Cajibío; en el cual queremos que nuestros hijos cosechen algo mejor. Entre todos podemos construir paz en el mundo, si nos hacemos como uno. Debemos hacer el tejido social, volver a los propósitos divinos de ser unánimes en todo.

Les deseo que Dios les recompense todo el sacrificio que han hecho por acercarse a nosotros y les quiero decir que hoy iniciamos unas nuevas amistades, las cuales se basan en el compromiso de apoyarnos los unos a los otros para lograr lo que todos queremos, muchas gracias.



Proyecto VALLENPAZ, Municipio de Padilla, Departamento de Cauca

“Me siento orgulloso de que día a día se trabaje por alcanzar el éxito que cada ser humano anhela, una calidad de vida digna”, Chango, líder campesino del Cauca.

Intervención de Diego, conocido como Chango.

La región del Cauca fue una de las regiones más afectadas por la violencia, las producciones agrícolas no tenían suficientes capacidades dentro del mercado y no existía asociaciones entre nosotros los campesinos de la región, sin embargo, gracias a la convergencia de diferentes organizaciones de cooperación internacional, y del sector privado pudimos empezar un proyecto, que tiene como objetivo principal liderar la asociación de campesinos de la región, con el fin de hacer sostenibles las producciones agrícolas y mejorar la calidad de vida de estas familias.

Desde el año 2004, Eel proyecto Vallenpaz, trajo la confianza a la región implementando un modelo de cooperación entre los pobladores en busca del desarrollo agropecuario. La iniciativa busca erradicar la emigración y el hambre mediante al manejo adecuado de las tierras que pertenecen a los campesinos.

Con la llegada del proyecto Vallenpaz, que en un principio generó resistencia en los agricultores, los campesinos se convencieron de que la solidaridad podría traer beneficios para el desarrollo productivo de sus tierras. Con este cambio de actitud, los pobladores del municipio de Padilla, empezaron a recibir capacitaciones en los ámbitos productivo y social, lo que posteriormente concluyó con la unión potencial de pequeños agricultores, que buscaban abastecer las grandes ciudades con capacidades de mercado.

Gracias a la intervención de Vallenpaz y a la capacidad de desarrollo de su gente, hoy por hoy muchos de los campesinos desplazados por la violencia y la falta de oportunidades quieren retornar porque ven en Padilla un lugar de desarrollo y paz. La



convivencia y la cooperación de las diferentes organizaciones, sumado al apoyo, el esfuerzo y la transparencia de las intervenciones de Vallenpaz han propiciado el desarrollo de cada pedazo de tierra del municipio, lo que ha generado la estabilidad de muchas familias que ahora se viven tranquilas.

Un campesino que es propietario de un pedazo de tierra, ahora solo necesita tener las ganas de trabajarla, porque la vida esta llena de oportunidades, sólo debemos aprovecharlas.

¿Por qué nace de Vallenpaz?

Rodrigo Guerrero, Fundador Vallenpaz

La iniciativa de Vallenpaz, surge a raíz de un secuestro de 285 feligreses en la iglesia La María, en el barrio Ciudad Jardín de la Ciudad de Cali. El hecho causa tal impacto en la sociedad local y nacional, que sugiere la necesidad de que organizaciones civiles aporten a la construcción de la paz con el fin de minimizar el impacto del conflicto.

Para nosotros la mejor forma de mitigar el conflicto, era trabajando en las zonas en donde se generó, de la mano de campesinos fomentando iniciativas que contribuyeran al desarrollo, como la mejor forma de aportar a la paz. Entonces se crea Vallenpaz, una organización que tiene más de 700 socios, de todas las clases sociales, que aportan a en el avance del desarrollo en las áreas rurales.

Vallenpaz es una corporación de desarrollo en zonas de conflicto, que trabaja territorialmente con comunidades de desplazados, reinsertados, afro descendientes, indígenas y cualquier tipo de población regional, sin exclusión alguna. El segundo lugar, la organización busca involucrarse en los procesos comunitarios, para apoyarlos y brindarles una ayuda sustancial que contribuya al desarrollo de sus propias iniciativas.



El protagonista del proceso y el principal agente de cambio es la comunidad, no son las organizaciones de apoyo, por lo tanto el éxito de las iniciativas están ligado al desempeño de las comunidades. Cada persona tiene un potencial inexplorado, Vallenpaz busca liberar esos potenciales de las comunidades, para generar nuevas oportunidades en la vida de estas personas, mediante una educación pertinente, es decir, una educación orientada en las necesidades básicas de las poblaciones.

En zonas golpeadas por el conflicto, Vallenpaz incentiva a la reconstrucción del tejido social, mediante la búsqueda del desarrollo en forma solidaria. La unión de los campesinos, entendida como la unión de fuerzas del capital social, es la característica fundamental para alcanzar el éxito en la búsqueda de una sociedad ideal.

Sin embargo, la solidaridad no se enseña en un aula o mediante una charla, esta debe fomentarse mediante la práctica en acciones concretas, en otras palabras, la solidaridad se enseña siendo solidario. Por ejemplo, las mingas, en los indígenas o la 'mano cambiada' en la cultura afro, son modelos de trabajo solidario entre personas, por el desarrollo de un bien común.

La economía es fundamental para fomentar el desarrollo, pues lo primero que se evidencia cuando se hace una intervención en comunidades vulnerables, es el hambre. Entonces la primera mediación debe estar encaminada hacia el fortalecimiento de la seguridad alimentaria, basado en la búsqueda y consecución del sustento básico en sus propias tierras.

Cuando los campesinos descubren que son capaces de sostenerse y beneficiarse de sus tierras, incrementan su autoestima. La autoestima es descubrir que ellos son capaces de su propio desarrollo, que no necesitan del apoyo del Gobierno o de empresas privadas para su sostenimiento.

Finalmente, como resultado de los procesos anteriores, los agricultores y sus familias rápidamente llegan a tener excedentes que se pueden comercializar con el fin de



umentar el nivel de vida. Por ejemplo, la finca ‘cero estrés’, que tiene una tamaño de una hectárea, actualmente produce de un millón de pesos a millón y medio mensualmente, es un terreno con productividad altísima. Este caso cambia sustancialmente el paradigma de que los grandes empresarios son los que generan el empleo y los recursos para es sostenimiento de la gente en el campo.

Después de conseguir el aumento del nivel económico, viene la fase de mejoramiento de la infraestructura de las fincas y la conquista del mercado. Entonces para Vallenpaz el secreto es que la gente vaya descubriendo que es capaz de su propio desarrollo.

Desarrollo, es el proceso de crecimiento de una semilla, que es sembrada y regada, y poco a poco crece para convertirse en una planta. Es decir el desarrollo no son los medio, lo que se desarrollo es la semilla. Las organizaciones son las facilitadores de desarrollo, los protagonistas son las personas. Adicionalmente el tiempo es un aliado para el desarrollo y la forma no es la erradicación la forma es la sustitución de los cultivos.

Actualmente, se logro que los campesinos organizados en asociaciones vendieran directamente sus productos, sin la necesidad de intervención de Vallenpaz. A la fecha están vendiendo cerca de 2.000 millones de pesos en asociación y están generando ingresos de dos salarios mínimos por campesinos. Sin lugar a dudas, esto genera condiciones sociales diferentes para las familias que por medio del empoderamiento, están cambiando la realidad del país.

La paz no se logra si no a través del descubrimiento de las capacidades de las poblaciones campesinas como agentes de cambio.

“Un país que habla por siempre de la guerra en la guerra vivirá y un país que habla de la post guerra la paz buscará”, líder afro descendiente del Norte del Cauca.

¿Como interviene Vallenpaz en una comunidad y cuáles son sus componentes?



Componente de organización social

El componente de organización social es transversal en todo el tiempo en el proceso. Vallenpaz es un facilitador de la reconstrucción del tejido social en comunidades afectadas por la violencia, por esta razón lo primero que buscamos es obtener la confianza de la gente.

Para empezar una intervención, la organización se integra a los acontecimientos que comprometen a las personas en un trabajo integral como comunidad, es decir, juntas de acción comunal y asociaciones propias que tienen las comunidades en la región. Este primer encuentro con la comunidad busca fortalecer estos procesos de interacción entre personas de la región.

De ser necesario, la organización implementa un enfoque psico-social dependiendo de la zona en donde se este trabajando, por ejemplo en zonas como Buenaventura y Ortega, Vallenpaz trabaja con las comunidades temas como el de la convivencia pacífica, habilidades para la crianza y construcción de sujeto. El proceso se han ido retroalimentando y esta construido en parámetros de la verdad.

Vallenpaz busca construir sujeto para generar desarrollo social, económico, local y regional. Además los jóvenes, docentes y padres de familia son los principales actores del componente de la construcción de paz desde el escenario educativo.

Adicionalmente una de las parte más importantes de componente social es hacer de las personas sujetos políticos, que lleven la vocería de su comunidad al municipio y al país en general, con el fin de contribuir a la coherencia de las políticas de desarrollo.



Componente productivo

El componente productivo plantea un reto para la organización, pues se trata de poner en práctica en las comunidades, la teoría de la empresarial. Por tanto, los proyectos de desarrollo buscan hacer lo más productivo posibles terrenos de una hectárea, mediante el sostenimiento de cultivos asociados aprovechando hasta el más mínimo espacio de tierra. Adicionalmente se debe trabajar con materiales genéticos de máxima calidad, para poder obtener resultados en la productividad y potenciarlos en las comunidades.

La primera pregunta que se hace al agricultor es ¿Qué quieres cultivar en tu tierra? Esta consulta se le hace a cada una de las 1.336 familias que participan en el proyecto. Posteriormente se evalúa si los medios a los que tiene acceso el campesino hacen viable el desarrollo de proyecto.

En una segunda fase, con el resultado del trabajo, y el fomento del micro tejido social, entendido como la unión de varias familias vinculadas a proyectos, se puede ofertar un número grande de productos y además mantener la presencia en los mercados.

Marino Castillo, Dueño finca 'Cero Estrés': "Vallepaz nos capacitó en temas de producción, lo que aportó a que mi finca se estabilizó, y produjera cada quince días durante todo el año diferentes productos".

Componente de organización empresarial.

El componente de organización empresarial y financiera se interesa por seguir con la reconstrucción del tejido social, basado en una cultura emprendedora y un componente de crédito comunitario. Este último facilita, los recursos para el desarrollo de proyectos productivos, con capitales mínimos de un millón de pesos, en donde se garantiza la recuperación del capital.

La forma de llegar a los mercados es visionarse como empresarios, con herramientas como la calidad, la presentación de productos, el marketing y la competencia, por ende



la finalidad de los microcréditos comunitarios se convierte en la oportunidad para los agricultores de iniciar esos procesos con estas características.

Lo que busca el componente empresarial es poner a los agricultores en las mismas condiciones de un empresario que quiere incursionar en grandes mercados.

Componente de comercialización

Valle del Cauca toma como base la línea estratégica de demanda del mercado y teniendo en cuenta las necesidades del mercado nacen las bases para realización de un planeación de cultivos. Posterior a ese proceso, vienen los requerimientos de los potenciales clientes acordes a las necesidades del mercado. Es en este momento en donde se realiza un control de calidad de los productos de las asociaciones de campesinos que busca elevar la demanda de sus productos.

Bajo este modelo, muchos de los micro-empresarios de las asociaciones, gracias al aumento de los requerimientos de los potenciales clientes, se convirtieron en empresarios. El modelo entonces parte del auto consumo para sostener la seguridad alimentaria, continúa en el mercado local y llega al mercado nacional, en cabeza de las grandes cadenas y tiendas asociadas en las que se les da prioridad a las asociaciones de pequeños productores por la gestión integral del proceso.

Actualmente hay un mercado asegurado para cada producto que generen las asociaciones de campesinos, bajo la bandera de cosechas de paz.

Cosechas de paz, es un sello que pretende diferenciar los productos que entran de las asociaciones de campesinos, a las cadenas de mercado nacionales. Se hizo con el fin de que las personas, cuando comprara el producto, conociera el programa de desarrollo y paz que se generaba entorno al este.

Componente de infraestructura



Vallenpaz desarrollo un componente de infraestructura, que esta relacionado al tema de las tierras y de riego. En este sentido nos hemos acercado a sectores empresariales y con las comunidades campesinas hemos construir un modelo que queremos aplicar para el trabajo de la tierra, pero ahora estamos trabando en la adquisición de las tierras para las comunidades que las requieren a través de créditos.

Finalmente, debido a que el 90% de las comunidades con las que trabajamos no tienen tierra o tienen muy poco, es indispensable abordar el problema, e involucrar a los diferentes sectores de la sociedad en sentido de este propósito.

Fundación Carvajal. Distrito de Aguablanca, Santiago de Cali

Roberto Pizarro, Director, Fundación Carvajal

“No puede haber una empresa sana en un medio social enfermo, porque tarde o temprano los males del medio repercuten en su desempeño. Por eso, el empresario responsable debe necesariamente comprometerse en la solución de los problemas sociales”. Manuel Carvajal Sinisterra, 1960.

Cuando país ha vivido con una violencia de más de 40 años, todos tenemos que aprovechar la oportunidad para construir un mejor país a nuestros hijos. Por esta razón el objetivo de la Fundación Carvajal es promover el mejoramiento de la calidad de vida de las comunidades más necesitadas de Cali y la zona rural del Valle del Cauca en Colombia.

El fortalecimiento de las iniciativas de DDR corresponde a todos los colombianos, de esta manera, el sector privado acepta la convocatoria del Gobierno para participar activamente en la construcción de propuestas que contribuyan a la solución. Adicionalmente el Gobierno adaptó su estrategia de reintegración en cada región del país, teniendo en cuenta sus dinámicas locales, por esta razón, en el marco de la política



nacional se abre la posibilidad al planteamiento de alternativas con miradas multisectoriales y multidisciplinarias.

Líneas de Acción

La Fundación Carvajal en busca del desarrollo social en comunidades vulnerables ejecuta programas y proyectos, interviniendo en tres líneas de acción. En primer lugar, La generación de ingresos, tiene como objetivo gestionar y ordenar programas que mejoren las capacidades locales para el mejoramiento de sus ingresos y empleo, la productividad, la competitividad y la inserción en el mercado de los actuales y potenciales micros y pequeños empresarios urbanos y rurales de Cali y el Valle del Cauca.

La segunda línea de acción es la educación, la Fundación Carvajal orienta sus intervenciones al mejoramiento y acceso a la educación inicial, básica y de adultos, mediante proyectos integrales que incluyen la gestión del conocimiento, tecnologías y apoyos pedagógicos, infraestructura educativa y cultural, innovación tecnológica y evaluación de las intervenciones.

La unidad de vivienda, la última de las líneas de acción, tiene como visión facilitar los procesos por los cuales los hogares en condiciones de vulnerabilidad consiguen una vivienda y desarrollan un hábitat digno a partir de la integración de los recursos del sector público, privado y de las propias comunidades. A través de una metodología de participación comunitaria la Fundación Carvajal ha beneficiado a familias de Cali y otros municipios del Valle del Cauca y de Colombia.

El proyecto piloto de la Fundación Carvajal está localizado en la región vallecaucana y de este hacen parte 200 desmovilizados, sus familias y las comunidades receptoras. Debido a la gran desconfianza que se genera al inicio de estos procesos los problemas se visibilizan más que las soluciones, por esta razón, lo primero que empezó hacer la



fundación fue crear confianza, con el propósito de incentivar a la búsqueda de oportunidades, alternativas y el empoderamiento de los participantes.

“la dimensión intangible pero esencial de la misión de la Fundación Carvajal, cuya incidencia en la realidad material de las personas y las comunidades debe ser siempre el medio de invitarlas a transformarse, y a transformar su realidad socio - emocional y política”. María Eugenia Carvajal

En busca de la transformación de las familias, es necesario tener en cuenta que las condiciones de pobreza extrema en las poblaciones a intervenir son graves, las oportunidades de educación son muy bajas, los grados de pesimismo son altos, existen muchos temores y desconfianza y además hay muchos problemas del maltrato familiar.

Visita a las instalaciones de Fundación Carvajal, Distrito de Aguablanca.

Generalidades del Trabajo de La fundación Carvajal.

En las áreas de acción en las que estamos trabajando siempre trabajamos de acuerdo a las políticas de reintegración de Gobierno Nacional. Como ya lo mencionamos anteriormente nuestra orientación estratégica tiene tres líneas: generación de ingresos, educación y cultura y vivienda y medio ambiente. Las primeras dos líneas están ligadas a los participantes de la fundación en proceso de reintegración.

En la línea de generación de ingresos, lo que hacemos es mejorar las capacidades de las personas en procesos de reintegración con el fin de mejorar su productividad, su competitividad y la posibilidad de insertarse en mercados productivos. Trabajamos con la micro y pequeña empresa, formando con capacidades a la gente para que pueda aprender un oficio y pueda buscar un empleo.

En cualquier de los casos, los programas estarán orientados hacia el mercado, los cursos de capacitación se basan en la demanda de trabajos y necesidades que hay en el



mercado, de no hacerlo así, lo que se puede generar son frustraciones en los participantes y la labor estará perdida.

En la fundación Carvajal fomentamos enfoques asociativos porque creemos que las personas unidas logran más que individualmente y además desarrollamos y fortalecemos capacidades locales. La organización no es una entidad asistencialista, sino, por le contrario busca empoderar a la comunidad en su territorio para que se creen iniciativas de desarrollo y se formulen proyectos y planes de vida.

Las estrategias del modelo de prevención que se utiliza incluyen la creación de unidades productivas, en las que se apoyan a los participantes del proceso de reintegración con el desarrollo de las ideas, la búsqueda de la factibilidad de sus proyectos, la búsqueda de recursos estatales que financien sus negocios y el acompañamiento durante un tiempo en la iniciación de sus negocios. La fundación pretende fortalecer los negocios familiares que algunas de las comunidades donde interviene ya han adelantando brindando capacitaciones en los campos de desarrollo humano, administrativo, técnico y formación laboral.

Muchas de las personas que ingresan a los procesos de capacitación no han terminado ni sus primeros grados de primaria, ni secundaria, por ende el primer diploma que reciben en su vida, de un proceso de formación, es el de la Fundación Carvajal. Esto es hecho muy significativo, porque se vuelve algo que dignifica al ese ser humano.

Hay ejemplo de comunidades participantes en el proyecto muy vulnerables, que incluso vivían de sacarle arena a los río, y hoy tienen una empresa asociativa, trabajan para un ingenio azucarero y lo que hacen es recoger la hoja que queda después del corte de la caña de azúcar, la llevan al ingenio, el ingenio ha hecho un proceso de transformación industrial y está reemplazando al carbón, cada tonelada de carbón se reemplaza por cuatro toneladas de hoja. Lo que estamos haciendo es control de medio ambiente, producción más limpia, y dándole la oportunidad a las personas de un trabajo más digno y de un trabajo permanente.



Trabajamos con los pequeños agricultores con estrategias parecidas a las de Valle en Paz, estamos en zonas diferentes y también trabajamos con pequeños agricultores buscando que su productividad mejore, que su comunidad mejore, que trabajen unidos y que la comercialización de sus productos obtenga unos mejores precios en el mercado.

En nuestro programa de educación, que es otra área de intervención de la fundación Carvajal, lo que se hace es tomar los maestros, escuelas y profesores del entorno en donde trabajamos y formarlos, mejorando sus competencias. Intervenimos en este sentido debido a los bajos niveles de educación que se presentan en las comunidades vulnerables.

La Fundación Carvajal busca mejorar la calidad de la educación de esos maestros. La educación es una variable transversal en todos nuestros procesos de intervención, pero lo que implementamos son prácticas innovadoras para mejorar la intervención en matemáticas, por ejemplo, ya que es una de las competencias que ayuda al desarrollo del cerebro.

Además, creamos y fortalecemos entornos educativos y construimos centros que brindan a las comunidades herramientas necesarias para fortalecer sus conocimientos, en el área de tecnología, salas de cómputo, lenguajes, comunicación y literatura con bibliotecas para niños y áreas como talleres de capacitación para adultos en diferentes actividades. En la zona del Distrito de Aguablanca, contamos con un centro de servicio con el fin de mejorar las competencias de aprendizaje de los entornos menos favorecidos.

Hacemos inversiones en escuelas con infraestructura en malas condiciones y niveles educativos de baja calidad mediante convenios de cooperación internacional que buscan mejorar las instalaciones educativas, pero sobre todo, entregar tecnología, computadores, programas de aprendizaje y formación de maestros. Enseñamos el uso de computadores como herramientas de aprendizaje.



Atendemos en población de discapacidad, estadísticamente las comunidades más pobres tienen un mayor número de población en discapacidad ya sea por problemas de nutrición, control de embarazo o problemas de violencia. Muchas de estas personas encuentran en la Fundación Carvajal tecnologías y otras herramientas que les permiten aprender y enriquecerse.

Tenemos unos modelos de atención para la primera infancia que buscan mejorar los procesos de educación en primera infancia. Lo que hacemos nosotros es capacitar a las ‘madres comunitarias’, que son las mujeres encargadas por el ICBF, de atender a los niños entre los 0 y cinco años. En muchos casos estas personas no tienen un nivel educativo básico, entonces lo que se hizo fue motivar a estas mujeres a que dignifiquen su trabajo enseñándoles todo acerca de primera infancia y sobre como desarrollar las capacidades de los niños de 0 a 5 años.

Tenemos un programa de lectura y escritura infantil que busca motivar a los niños a escribir cuentos, a leer, a utilizar la biblioteca infantil con el fin de convertir estas actividades en hábitos. También hay niños que por diferentes circunstancias han dejado sus estudios, lo que hacemos con estos niños es un aceleración del aprendizaje, darles los grados que les hacen falta para que ellos puedan entrar al curso acorde a su edad.

Implementamos programas para personas con discapacidad motriz y no solo generamos los espacios para que los niños o personas especiales vayan a formarse, sino que buscamos que la comunidad se haga responsable de la condición de ellos, queremos que la comunidad se apropie de estos niños para que asistan a los espacios construidos para ellos dentro de la fundación.

Además, trabajamos el tema del acercamiento a la tecnología de las comunidades más vulnerables. Brindamos las herramientas necesarias para que este acercamiento se de, no solo para los niños sino, también para los adultos, comprometiendo a los centros educativos a ofrecer servicios en los centros de computo los fines de semana para las personas adultas y a la comunidad en general.



Nuestra última área de atención es vivienda y medio ambiente, por ende la construcción de la vivienda para la fundación es un medio para construir comunidad. Lo que hacemos es iniciar la construcción de unos barrios, es decir 100 o 200 viviendas, pero las comunidades son las que crean los códigos de convivencia, es decir, manejos de las basuras, del entorno. La vivienda debe ser un medio por el cual funciona la comunidad pero no es el fin último, esta debe responder a unas necesidades de una comunidad determinada.

Todos los procesos que inician los participantes están acompañados de capacitación, por ejemplo, si vamos a construir una vivienda, en prime lugar la familia debe entender como es la infraestructura de la casa. Siempre hay un proceso de educación, antes que un proceso de construcción.

Otro de nuestros enfoques se concentra en el mejoramiento de vivienda para las personas propietarias, que aún necesitan mejorar las condiciones de mínimas sanitarias en sus viviendas.

Zonas de Intervención.

En el Distrito de Aguablanca, nuestro enfoque esta dirigido a la población vulnerable, también tenemos proyectos en otras zonas vulnerables de la ciudad de Cali, como la Comuna 18, y con familias campesinas que están aisladas y desprotegidas en el departamento de Valle del Cauca. Actualmente está en proceso de construcción uno de nuestros centros de capacitación.

En el programa contamos con 200 reintegrados y sus familias, es decir, aproximadamente 600 personas en la ciudad de Cali y Buenaventura. Con estos participantes desarrollamos un modelo de atención, con enfoques en la atención psicosocial, educación complementaria para el desarrollo de las competencias para la vida, y desarrollamos los proyectos productivos, con el fin de que los excombatientes



empiecen a generar ingresos y logren su inserción en la vida civil mediante el sostenimiento de sus familias.

Características de los participantes al inicio del proceso

Los participantes en proceso de reintegración hacen parte de nuestra fundación de manera voluntaria. En un principio, evidenciamos que la mayoría de los excombatientes tenían niveles de educación muy bajos, lo que limita, en algunos casos, el proceso económico. Entre el 51 y 53% de los participantes había alcanzado la primaria, el 70% viven en unión libre, lo que significa que tienen una responsabilidad sobre la familia, El 37% de ellos buscaban su sustento en actividades informales, el 37% no hacían nada.

Como los participantes ya venían de un proceso con la ACR, lo que hicimos fue una transición de los procesos, sin embargo previamente realizamos un proceso de generación de confianza. Posteriormente aplicamos el modelo de acción integral, además tenemos un proceso de monitoreo y seguimiento para la evaluación de los resultados. El modelo de atención incluye la línea de generación de ingresos, el concepto de desarrollo humano que es toda la línea de atención psicosocial y psicoafectiva y el modelo de educación familiar.

Desde nuestro punto de vista, los factores claves en el proceso de reintegración son, en primera medida la construcción de confianza, ya que estas personas cuando se han desmovilizado individualmente tiene muchos más temores que cuando la desmovilización ha sido colectiva. En segundo lugar, hay que hacer intervenciones individuales con cada uno de ellos, pues cada uno necesita un modelo de atención diferente. Adicionalmente el trabajo con la familia es indispensable, pues la familia es el motor de sus vidas y en muchos casos fue la causa de su desmovilización.

Las mayores dificultades que hemos tenido con los participantes parten de los contextos de vulnerabilidad en donde ellos y sus familias habitan. En estos lugares se evidencian altos índices de violencia, lo que imposibilita un cambio del entorno para el



participante. Adicionalmente, la persistencia del reclutamiento por parte de los grupos armados ilegales representa una enorme dificultad para el proceso.

La Fundación Carvajal en el marco de su labor trabaja por superar las dificultades que atraviesan a lo largo del camino y se plantea como retos acercar a la comunidad y al sector privado a los desmovilizados, mediante un trabajo de reconciliación y perdón. A esto se suma, la creación de redes sociales que permitan completar los modelos de atención, redes de salud, seguridad de niños, atención a la madre, redes sociales que les que permitan tener un modelo mas completo.

Finalmente plantemos la necesidad de enseñar política pública, mostrando a través de la experiencia que las cosas se pueden cambiar en el país y mediante iniciativas que fortalezcan el apoyo a los sectores más deprimidos de la sociedad colombiana.

Durante la visita a las instalaciones de la Fundación Carvajal, se presentó la oportunidad de entablar relaciones de diálogo con desmovilizados vinculados al proyecto emprendido por esta empresa perteneciente al Sector Privado. La posibilidad de establecer un diálogo entre los expertos internacionales y los beneficiarios del programa, se presentó sin la mediación de personas vinculadas con las instituciones encargadas de la implementación del programa, ya se a de la ACR o de las Empresas Privadas.

En este sentido, los desmovilizados pudieron responder a las preguntas que hicieron los expertos; así como tuvieron la posibilidad de plantear sus dudas e inconformidades frente al proceso que están viviendo.

DESMOVILIZADO 1

Cuando ingresé a las FARC me di cuenta que la Guerra es algo muy duro. Al acordarme de eso me dan ganas de llorar. En los 10 años que duré en las selvas colombianas, me di cuenta de que esa no era mi vida y por eso decidí dejar las armas. En el 2007, las



abandoné y tomé el programa de reinserción, pero no ha sido suficiente, no me da abasto. También pensaba que había cogido el camino equivocado, porque sabía defenderme en la selva, pero no en la ciudad; y ahora, me sé defender en la ciudad, gracias a la Fundación Carvajal, porque cuando estaba con la ACR del Gobierno, estaba totalmente mal; pensé que había tomado una decisión incorrecta. No sabía si quedarme en la ciudad o regresar a la selva, pero gracias a Dios y a la Fundación Carvajal, estoy estudiando actualmente y siento que mi vida ha tenido un gran cambio; ahora tengo una hija de 8 meses y si aún estuviera en las selvas colombianas, estaría muerto o preso.

DESMOVILIZADO 2

Como vocero de mis compañeros desmovilizados puedo afirmar que el 99% de ellos no están conformes con la ACR, porque cuando decidimos desmovilizarnos se nos trató como reyes, prometiéndonos muchas cosas; pero hasta ahora, nada. Por eso decidimos venir a la Fundación Carvajal porque nos ofrecían mejores oportunidades, acompañamiento, asesores, psicólogos, etc.

Para el momento en que nos vinculamos con la ACR había muchos compañeros que requerían asesores y psicólogos personalizados, debido a que ellos traían el conflicto en su cabeza, y algunos estaban traumatizados; y esta es la fecha en que no se les ha prestado atención. Otro caso que me impactó mucho, fue un abuso que cometieron con un compañero por parte de la ACR; él tenía problemas de visión y casi no puede ver, por lo que tenía problemas en el colegio. Cuando solicitó la ayuda de la ACR para ser examinado en un hospital, pero no pasó nada; al contrario, lo afectaron más, porque como no podía estudiar le recortaron las ayudas.

Y otra cosa que tiene la ACR es que no nos prestan la atención requerida. Varias veces nos hemos enfrentado con la gente de la ACR, hemos tenido que hablarles fuerte, tirar piedra y protestar para defender nuestros derechos. Entonces queremos hacerles saber la inconformidad que tenemos con la ACR. Gracias a Dios con la Fundación Carvajal no tenemos mayores inconvenientes, aunque hemos tenido pequeños malentendidos en



cuanto al tema del diálogo. Nosotros queremos tener un interlocutor como el que teníamos antes, llamado Juan Pablo, quien nos escuchaba y nos prestaba toda la ayuda posible.

DESMOVILIZADO 3

Desde que estoy en el proceso he cambiado, pero tengo una queja sobre la ACR. Mientras uno cumple con todo lo que piden, con los talleres, con las capacitaciones, etc.; ellos no le cumplen a uno. Me deben ocho pagos de la ayuda que le dan a uno. Los 14 de cada mes ellos deberían pagar, pero no lo han hecho, y uno tiene que mantener a los hijos, pagar arriendo y otras cosas. Yo me entregué, les di las armas y todo, a cambio de un trato que me propusieron donde ellos se comprometían a darme 120 pagos y como no me cumplieron tuve que poner una tutela y llamé ayer y me dijeron que todavía no me tenían una respuesta y se comprometieron a darme la plata el 20 de este mes. Aquí donde me ven, tengo hambre. La ACR me prometió unas cosas a cambio de mi compromiso y ellos no me han cumplido. Cuando me independicé me dijeron que me iban a dar una cantidad de dinero y no me han cumplido con esto tampoco, esa es mi queja.

DESMOVILIZADO 4

Debido a las fallas de la ACR, algunos de nosotros se ven en la necesidad de buscar ingresos por otros lados. La ayuda es muy poca, 400.000 pesos no es suficiente; y como uno continua teniendo contacto con amigos que siguen en el crimen, muchas veces uno para conseguir 100.000 pesos más se ve en la necesidad de robar y hacer vueltas raras.

DESMOVILIZADO 5

Cuando me independicé, a mi los 400.000 pesos no me rendían. Yo me salí del proceso de la ACR y entré a la delincuencia común. Después de desmovilizarme tuve que volver a la delincuencia hasta que me arrestaron, pero después desde Bogotá decidieron



ayudarme porque me iban a sacar del programa y a quitarme los beneficios; pero yo les pedí que no lo hicieran, porque yo quería continuar avanzando. Cuando yo estaba con la ACR no me gustaba nada, pero con la Fundación Carvajal yo acepté la ayuda que me brindaron y desde que entré al grupo de teatro estoy contento.

EVENTO DE CLAUSURA

Taller sobre lecciones aprendidas, Hotel Tequendama, Bogotá D.C.

A través de la conformación de grupos de trabajo, se intentará responder a las siguientes preguntas que de manera general, darán cuenta de las experiencias aprendidas durante la Gira.

1. ¿Qué han aprendido durante esta gira?
2. ¿Qué recomendaciones tienen para que el programa y el proceso implementado en Colombia avance? ¿Qué hace falta en nuestro programa de acuerdo con las experiencias de su países y que valdría la pena aplicar en el proceso colombiano?
3. ¿Cuáles son las reflexiones sobre las visitas de campo realizadas?
4. Otras preguntas acerca del programa de DDR colombiano.

GRUPO N° 1

PREGUNTA N° 1

A. Apreciamos y estamos interesados en el carácter intersectorial del programa de DDR colombiano, donde no sólo del Gobierno participa, sino que se incluyen varios sectores de la sociedad para que aporten activamente en el proceso, como es el caso de la academia, el sector privado, etc.. Así mismo, también es necesario resaltar las diferentes



actividades que incluye el programa y que permiten abarcar las diferentes problemáticas y componentes del programa: factor psicosocial, económico, etc.

B. Las campañas de publicidad y mercadeo permiten encuadrar el tema de la paz y la reintegración bajo marcas registradas que facilitan el apropiamiento de la sociedad sobre el proceso de reintegración; como es el caso del *Café de la Reconciliación*, donde podemos identificar factores que permiten impulsar el proceso a través de la apropiación del mismo por parte de la sociedad, esto constituye un valor agregado del proceso.

C. La creación de un Sistema de Monitoreo eficiente que permite dar cuenta de los avances y dificultades que surgen durante el proceso y que deben enfrentar los participantes del mismo.

D. La ubicación y apersonamiento del programa por parte del Gobierno Nacional es un factor a resaltar. El hecho de que el programa no dependa del Ministerio de Defensa, y sea considerado como una iniciativa independiente y directamente vinculada con la Presidencia de la República, permite una consolidación mayor del Programa, de tal forma que se puede dar respuesta adecuada a las dificultades que se presenten en relación con los riesgos de sostenibilidad del programa. Sin embargo, es necesario anotar que en el momento en que se cambie de administración, la continuidad del mismo puede estar en riesgo.

PREGUNTA N° 2.

A. El tema de la seguridad de los desmovilizados debe fortalecerse. Por ejemplo, en las Filipinas aumentaron el contacto entre desmovilizados y fuerzas armadas con el fin de generar interacciones que derribaran las barreras entre ambos grupos y así incrementar la confianza y el entendimiento entre los encargados de la seguridad y los desmovilizados.



B. En Sri Lanka tuvieron un problema similar al expuesto en el punto anterior, relacionado con la infiltración de aparentes desmovilizados que fueron reintegrados en las fuerzas del Estado, y plantean acciones similares a las anteriores para neutralizar este problema.

C. El diseño del programa es adecuado e innovador, pero la implementación tiene falencias. Por ejemplo, en Etiopía se incentiva la formación de sociedades de excombatientes que nombran un representante con el fin de hacer visibles sus demandas y necesidades, los cuales están articulados con las autoridades encargadas del proceso. Así, se propician espacios de interacción e información, los cuales se convierten en canales de comunicación para dar trámite efectivo a las recomendaciones y sugerencias frente al programa, de tal forma que se facilite la concertación de soluciones frente a las dificultades que se presenten.

GRUPO N° 2

PREGUNTA N° 1.

A. El hecho de que no se permita la reintegración a través de la vinculación a las fuerzas militares o fuerzas de seguridad del Estado, se debe considerar como algo positivo, en la medida en que se aleja a los desmovilizados de las armas y la violencia. Así mismo, el principio de transparencia aplicado en la formulación e implementación del programa es algo importante.

B. La inversión pública alrededor del programa no está únicamente referida a los subsidios a los desmovilizados, sino que también está destinada a la construcción de una infraestructura para el desarrollo.

C. Si bien el programa no está basado en un proceso de paz, existe una voluntad política que ha involucrado a la sociedad y al sector privado con las acciones del Gobierno.



D. La fuerte vinculación y apropiación de la sociedad civil sobre el proceso de reintegración, permite garantizar mayores niveles de éxito.

PREGUNTA N° 2.

A. Aunque el programa está bien diseñado, no hay suficiente atención a los temas de equidad y justicia social frente a la calidad de vida, lo que le da a la gente incentivos para buscar su sustento en los grupos armados.

B. El proceso de DDR no debe descansar en la voluntad política del Gobierno de turno, debe haber una ley que establezca la existencia del programa. Existe un miedo que puede materializarse con el cambio de Gobierno que podría afectar negativamente al programa.

C. Los desmovilizados que dejan el programa o son expulsados, deberían continuar recibiendo ayuda psicológica, al igual que sus familias; aunque no reciban ayudas económicas. Es necesario hacer esto en aras de mantener un ejercicio continuo de sensibilización.

D. Las estrategias de salida del proceso, una vez se ha cumplido con los objetivos de reintegración, tienen que ser muy claras. Debe establecerse un plazo determinado al proceso, que permita que haya claridad sobre la vigencia de los subsidios y ayudas a los desmovilizados.

E. La campaña para el fomento a la desmovilización no está muy bien aplicada y distribuida, a pesar de estar muy bien diseñada en cuanto a su contenido. De hecho, los desmovilizados afirman que aunque se tiene un buen programa de sensibilización, no sienten que la cobertura de la información sobre el proceso sea adecuada.

GRUPO N° 3

PREGUNTA N° 1.

A. El hecho de que el programa sea adelantado de forma tan comprometida por el Gobierno demuestra una gran voluntad política que involucra a todas las instituciones.

B. Haber posibilitado el retorno o vinculación de los participantes de procesos anteriores, aporta un componente de inclusión importante, y así mismo le da una base de legitimidad al proceso.

C. La importancia del compromiso de la sociedad civil facilita la materialización de los componentes del programa, lo cual constituye una fortaleza dentro del proceso.

PREGUNTA N° 2.

A. Es necesario crear vínculos de confianza entre desmovilizados y fuerzas armadas a través de la formación e interacción.

B. Hay que establecer quiénes son víctimas, ya que muchos desmovilizados se sienten como víctimas y no como victimarios, en este sentido es necesario hacer un compromiso de reconciliación nacional que le brinde herramientas a la gente para que decidan enfrentar el problema.

C. El diseño del programa responde a un enfoque *top-down*, donde los participantes no intervienen en el diseño y formulación del programa. Se trata de programas muy localizados y dirigidos desde lo local; los mismos excombatientes deberían participar activamente en el diseño del programa de reintegración.

D. Se debe crear una estrategia de disseminación del mensaje sobre la importancia de los desmovilizados, el cual permita que la sociedad los abrace y los acepte.

GRUPO N° 4

PREGUNTA N° 1.

A. El capital humano y el empoderamiento por parte de la ACR, así como la voluntad política que rodea al programa, facilitan su implementación.

B. La participación y apoyo del sector privado al programa de DDR es uno de los fundamentos de su estabilidad.

C. Es necesario tener en cuenta y dar mayor importancia a las acciones encaminadas a reducir la influencia del narcotráfico en el proceso.

D. Una preocupación importante es la relacionada con el marco de tiempo indeterminado y flexible que tiene el programa de DDR. Deben establecerse términos ciertos y reales.

PREGUNTA N° 2.

A. En la medida en que el programa de DDR no puede resolver todos los problemas por sí solo, debería crearse un mecanismo de articulación intersectorial, que involucre a los participantes en el diseño del programa; y así mismo, deberían incluirse en dentro de estos participantes en el diseño del programa a los grupos especiales de niños, mujeres, etc.

B. El programa debería tener un componente de atención especial a mandos medios desmovilizados.



C. Clarificar desde el comienzo cuales son los beneficios del programa, de tal forma que las expectativas de los desmovilizados sean acordes con las posibilidades que brinda el programa.

D. Gran parte de la población colombiana se dedica a actividades agrícolas y vive en zonas rurales, por lo tanto, deberían llevarse a cabo estrategias para fortalecer la productividad en el campo.

E. Incluir una estrategia de acercamiento al proceso más abierta y asequible, que incluya temas legales y de seguridad.

GRUPO N° 5

PREGUNTA N° 1.

A. Debe resaltarse la estrategia de involucramiento del sector privado al proceso, así como la articulación con instituciones como CNRR y SENA.

B. Resulta una ventaja del proceso la posibilidad de incluir activamente a las ONG's, al Sector Privado y la Academia frente al desarrollo del programa de DDR.

C. Es muy valioso la forma que se ha encontrado para comunicar la experiencia adquirida, así como la noción que se tiene frente a la sensibilización y humanización de los participantes, que si bien han cometido errores, tienen la capacidad de reivindicarse y trabajar por sus comunidades.

PREGUNTA N° 2.

A. La comunicación y los procesos de rendición de cuentas deben desarrollarse de forma generalizada, es decir, todas las personas interesadas deben tener acceso a ellos.



Por ejemplo, los informes que hablan sobre la falta de transparencia del proceso, la gestión de la ACR y del Gobierno, deben afrontar estos cuestionamientos y darse a conocer públicamente.

B. Para mejorar el acceso a la información sobre el programa y sus resultados, ésta debería contar con mecanismos de divulgación desde lo local, los cuales permitan diseminar este tipo de información.

C. Los desmovilizados tienen quejas constantes sobre los mecanismos utilizados para divulgar la información sobre el programa de DDR, muchos de ellos sostienen que se usan demasiados medios de comunicación para contactarlos y atraerlos hacia la desmovilización, y esto puede repercutir negativamente, ya que compromete su seguridad y la de sus familias.

D. Es preocupante la vulnerabilidad de las comunidades directamente involucradas con el proceso. Debe mejorarse la seguridad de los desmovilizados y las comunidades receptoras. Así mismo, en cuanto a la relación participante-comunidad, es necesario anotar que los desmovilizados no son aceptados por sus comunidades receptoras, por lo que deben aunarse esfuerzos con el fin de demostrar su valor para la sociedad.

E. Las tareas de monitoreo y evaluación del programa, deben estar ligadas al tema del desarrollo, de tal manera que las cifras no responsan únicamente a variables tales, como el número de desmovilizados, de comunidades vinculadas, etc. Se deben establecer y organizar objetivos a corto, mediano y largo plazo, de tal forma que se pueda dar cuenta de forma más detallada, sobre los avances del programa. Deben construirse reportes sobre estos procesos de acuerdo con los objetivos planteados y deben incluirse indicadores de paz y desarrollo.

GRUPO N° 6

PREGUNTA N° 1.



A. La vinculación del sector privado al programa de DDR es una estrategia única, que ayuda mucho a la gestión del Gobierno y se refleja en el éxito del programa. En la medida, en que el desempleo es una de las dificultades más importantes que enfrentan estos procesos, ésta estrategia es un gran avance en términos de contrarrestar estos obstáculos.

B. La estrategia de comunicación es una herramienta muy importante que incluye a todos los medios de comunicación masiva a nivel local y nacional. Así mismo, la transparencia como principio fundamental del programa de DDR, debe ser considerado como algo positivo en la medida que permite reconocer los errores y sirve para atraer a otros agentes, como la comunidad internacional, hacia el proceso.

C. La estrategia de reintegración y desarrollo es sostenible en la medida en que soporta sobre la base de la apropiación nacional y local del programa de DDR.

PREGUNTA N° 2.

A. El programa de comunicación no debe estar en manos del Ministerio de Defensa, realmente es necesario revisar y analizar su impacto y pertinencia.

B. Se debe prestar especial atención a los posible visos de asistencialismo que tenga el programa, en lo posible debe evitarse caer en el síndrome de dependencia del programa, ya que éste último debe propender por generar las condiciones aptas para transformar a los desmovilizados en individuos independientes.

C. Deben fortalecerse las estrategias de seguridad de los desmovilizados.